TESIS DE GRADO
PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIATURA EN DERECHO

Las categorías de trabajador migrante a la luz de la nueva Ley General de Migración y Extranjería.

Laura Salazar Kruse
Carné A44844

Marzo, 2012
Dedicatoria

A tío Chafi, quien sigue inspirándonos a alcanzar nuestros sueños. ¡Waka waka!
Agradecimientos

A mi Directora, Melissa Salas, por sobrepasar mis expectativas y ofrecerme no sólo sus conocimientos y su tiempo, sino también su apoyo y motivarme a dar lo mejor de mí.

A mis lectores, Gonzalo Monge y Anahí Fajardo por su disposición a participar de este proceso y ofrecerme su invaluable experiencia.

A mi familia, por animarme cuando me sentí cansada y celebrar conmigo cada pequeño triunfo en mi camino hacia este momento.

A Rodolfo Quirós, quien me enseñó, a su manera, casi todo lo que sé hasta hoy sobre Derecho Migratorio y me ha ofrecido en todo momento su apoyo y amistad.

A mis amigos, compañeros honorarios de mi tesis, quienes me dieron su apoyo, sus consejos y su tiempo en cada momento que dudé de mí. Son lo mejor.
Tabla de Contenido

ÍNDICE DE ABREVIATURAS Y OTROS TÉRMINOS..................................................................... vi
RESUMEN.................................................................................................................................. vii
FICHA BIBLIOGRÁFICA ........................................................................................................... ix
INTRODUCCIÓN ....................................................................................................................... 1

JUSTIFICACIÓN Y METODOLOGÍA ....................................................................................... 1
Motivación del tema .................................................................................................................. 1
Delimitación del tema y enfoque ............................................................................................. 2
Metodología .............................................................................................................................. 3
Hipótesis, objetivos generales y específicos ......................................................................... 4

TÍTULO I: SOBRE LA LEGISLACIÓN MIGRATORIA ACTUAL ........................................... 7

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO ............................................................................................ 7
Sección I. Marco jurídico aplicable .......................................................................................... 7
Sección II. Conceptos básicos de la nueva Ley de Migración en relación con las Categorías Migratorias ................................................................................................................. 8
Sección III. Derechos Humanos de la persona migrante, su jerarquía dentro de la legislación costarricense ....................................................................................................................... 10
Sección IV. Potestades de la Administración Pública actuando mediante la Dirección General de Migración y Extranjería ........................................................................................................ 33

CAPÍTULO II: ANTECEDENTES ............................................................................................ 37
Sección I. Revisión de las Actas Legislativas ......................................................................... 37
Sección II. Estadísticas migratorias recientes .................................................................... 46

TÍTULO II: LAS CATEGORÍAS MIGRATORIAS RELEVANTES PARA LOS TRABAJADORES EN LA LEY GENERAL DE MIGRACIÓN Y EXTRANJERÍA NO.8764 .... 51

CAPÍTULO ÚNICO: LAS CATEGORÍAS MIGRATORIAS PARA TRABAJADORES SEGÚN LA LEY NO. 8764 EN COMPARACIÓN CON LA LEY NO. 8487 ......................... 51
Sección I. Residentes permanentes ....................................................................................... 51
Sección II. Residentes temporales ....................................................................................... 53
Sección III. Categorías Especiales ....................................................................................... 56

TÍTULO III: OBSERVACIONES Y CRÍTICAS A LA LEY GENERAL DE MIGRACIÓN Y EXTRANJERÍA ................................................................................................. 66

CAPÍTULO I: PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA REGULARIZACIÓN DE STATUS MIGRATORIO SEGÚN PARÁMETROS DE LA NUEVA LEY ............................................. 66
Sección I. Elevación de costos y establecimiento de multas ................................................................. 66

Sección II. ¿Son los trabajadores migrantes un mal necesario? Análisis de las nuevas políticas del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social ................................................................. 80

CAPÍTULO II: MIGRACIÓN SELECTIVA Y DESARROLLO SOCIOECONÓMICO .......................... 93

Sección I. Trato diferenciado entre el trabajador profesional y el trabajador poco calificado en relación con la reunificación familiar ................................................................. 93

Sección II. Contradicciones entre los Tratados Internacionales y la Ley General de Migración y Extranjería .......................................................................................................................... 101

TÍTULO IV: CONCLUSIONES Y PROPUESTA .................................................................................. 109

Conclusiones y recomendaciones ..................................................................................................... 109

Propuesta ........................................................................................................................................ 114

BIBLIOGRAFIA ................................................................................................................................. 122

Libros .................................................................................................................................................. 122

Trabajos finales de graduación .......................................................................................................... 122

Entrevistas ....................................................................................................................................... 123

Legislación ....................................................................................................................................... 123

Jurisprudencia y otros pronunciamientos ....................................................................................... 124

Referencias electrónicas .................................................................................................................... 125

Cursos ............................................................................................................................................... 126

Otras publicaciones .......................................................................................................................... 126

ANEXOS:

1. Tabla “Población inmigrante del extranjero por país de residencia antes de llegar a Costa Rica, según características geográficas y socioeconómicas del hogar de referencia.
2. Tabla “Hogares que tienen algún miembro inmigrante del extranjero por número de miembros, según características geográficas y socioeconómicas del hogar de referencia.
3. Tabla “Hogares que tienen algún miembro inmigrante del extranjero por número de miembros, según características geográficas y socioeconómicas del hogar de referencia” (porcentual).
4. Tabla “Población inmigrante del extranjero por sexo y por grandes grupos de edad, según características geográficas y socioeconómicas del hogar de referencia.”
5. Tabla “Fuerza de trabajo inmigrante extranjera por rama de actividad, según nacionalidad, zona y sexo.”
6. Tabla “Rechazos efectuados según año, país de origen y género.”
7. Tabla “Deportaciones efectuadas según año, país de origen y género.”
8. Tabla “Cobros por categoría migratoria según la Ley de Migración No. 8764.”
10. Tabla “Alumnos extranjeros en educación regular por dependencia y sexo, según nivel de enseñanza.”
11. Ley General de Migración y Extranjería No. 8764.
<table>
<thead>
<tr>
<th>Abreviatura</th>
<th>Definición</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>ACNUR:</td>
<td>Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.</td>
</tr>
<tr>
<td>CCSS:</td>
<td>Caja Costarricense del Seguro Social.</td>
</tr>
<tr>
<td>CP:</td>
<td>Constitución Política de Costa Rica.</td>
</tr>
<tr>
<td>DGME:</td>
<td>Dirección General de Migración y Extranjería.</td>
</tr>
<tr>
<td>INEC:</td>
<td>Instituto Nacional de Estadística y Censos.</td>
</tr>
<tr>
<td>LGME:</td>
<td>Ley General de Migración y Extranjería No. 8764 (actual).</td>
</tr>
<tr>
<td>LGAP:</td>
<td>Ley General de Administración Pública.</td>
</tr>
<tr>
<td>MTSS:</td>
<td>Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.</td>
</tr>
<tr>
<td>OIM:</td>
<td>Organización Mundial para las Migraciones.</td>
</tr>
<tr>
<td>OIT:</td>
<td>Organización Internacional del Trabajo.</td>
</tr>
<tr>
<td>Reglamento:</td>
<td>Proyecto de Reglamento a la Ley de Migración y Extranjería 8764, publicado en el diario oficial La Gaceta el 28 de enero del 2011.</td>
</tr>
<tr>
<td>UE:</td>
<td>Unión Europea.</td>
</tr>
</tbody>
</table>
RESUMEN

Justificación

La Ley General de Migración y Extranjería es la encargada de establecer los derechos y obligaciones de los extranjeros dentro del territorio nacional. De este modo, a partir del 1° de marzo de 2010, entra en vigencia la nueva Ley de Migración y Extranjería número 8764, en la cual se presenta un nuevo marco regulatorio en esta materia, con la finalidad de buscar una mejor vigilancia y control de los visitantes, residentes en el país (sean temporales o permanentes) y todas aquellas personas en categorías especiales.

Sin embargo, la opción propuesta en la nueva ley nace en medio de críticas realizadas por los sectores involucrados, quienes expresan una posición uniforme al considerarla restrictiva y violatoria de los derechos humanos; por consiguiente, contraria a compromisos adquiridos por el Estado en instrumentos internacionales.

Precisamente, por este motivo, nace la idea de realizar un estudio que sirva como aporte en la consolidación de una política migratoria integral, pues urge una adecuada actualización de la legislación que aborde correctamente el tema de la migración.

Hipótesis.

Se pretende llegar a la conclusión de que la nueva Ley General de Migración y Extranjería es deficiente, específicamente en cuanto a las categorías migratorias y su regulación respecto a los trabajadores, colocando a una minoría vulnerable en una posición más delicada aún. No existe congruencia entre la supuesta política migratoria integral adoptada por el país y los parámetros legales que determinan el actuar administrativo.

Objetivo general

El objetivo principal es establecer la congruencia entre la aplicación práctica de la nueva Ley de Migración y Extranjería y el respeto a los derechos humanos del trabajador migrante, a causa de la polémica que ha mediado entre diversos sectores sociales alrededor de sus modificaciones en cuanto a categorías migratorias y en cuanto a la política migratoria adoptada por nuestro país en general.
Metodología

Se realiza una investigación documental mediante la revisión de fuentes bibliográficas de aquellos organismos que pudieran guardar relación con el tema, tales como la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la Asamblea Legislativa.

También, se hace trabajo de campo al visitar, en múltiples ocasiones, la Dirección General de Migración y Extranjería con el fin de realizar consultas a sus empleados así como entrevistas a funcionarios del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social y dirigentes de empresas transnacionales, entre otros, con el mismo fin. Además, se participó de diversas conferencias organizadas por la mencionada Dirección y otros organismos relacionados, tales como el Ministerio de Comercio Exterior con el fin de difundir información de interés sobre este nuevo cuerpo normativo.

Conclusiones

La migración selectiva que promueve la nueva LGME, debe estar al servicio del desarrollo socioeconómico del país y debe tomar en consideración la disponibilidad de recursos. Las autoridades migratorias deben seguir los parámetros indicados por las instituciones que las auxilian para determinar cómo deben regularse los flujos migratorios, de forma que sea beneficioso tanto para los nacionales como para los migrantes. Por esta razón, es de importancia que estas instituciones trabajen de manera articulada, estableciendo una política migratoria uniforme y que no ponga a estas instituciones en posiciones antagónicas.

El MTSS debe continuar velando por el cumplimiento de los derechos de los trabajadores, pues solamente garantizando las condiciones mínimas establecidas en la ley laboral para todos los trabajadores, ¿será posible hablar de verdadera igualdad entre todos los trabajadores?
FICHA BIBLIOGRÁFICA


Directora: Melissa Salas Brenes.

Palabras claves: Derecho migratorio, Derechos Humanos, derechos laborales, Administración Pública, trabajador migrante, trabajador poco calificado, trabajador profesional, Ley General de Migración y Extranjería, categoría migratoria.
INTRODUCCIÓN

JUSTIFICACIÓN Y METODOLOGÍA

Motivación del tema.

Históricamente, la Ley General de Migración y Extranjería es la encargada de establecer los derechos y obligaciones de los extranjeros dentro del territorio nacional. De este modo, a partir del 1° de marzo de 2010, entra en vigencia la nueva Ley de Migración y Extranjería número 8764, en la cual se presenta un nuevo marco regulatorio en ésta materia, con la finalidad de buscar una mejor vigilancia y control de los visitantes, residentes en el país ( sean temporales o permanentes) y todas aquellas personas en categorías especiales.

Sin embargo, la opción propuesta en la nueva ley nace en medio de críticas realizadas por los sectores involucrados, quienes expresan una posición uniforme al considerarla restrictiva y violatoria de los derechos humanos; por consiguiente, contraria a compromisos adquiridos por el Estado en instrumentos internacionales.

Precisamente, por este motivo nace la idea de realizar un estudio que sirva como aporte en la consolidación de una política migratoria integral, pues urge una adecuada actualización de la legislación que aborde correctamente el tema de la migración.

Existe la necesidad de establecer parámetros de acción claros que garanticen el correcto actuar del Estado, en apego a las obligaciones adquiridas a nivel internacional. No existe una dirección clara por parte de la Administración en materia migratoria al comparar la nueva ley con la anterior: el artículo primero de la nueva ley, a diferencia del mismo artículo en la ley anterior, hace énfasis en la perspectiva de los derechos humanos como norte de este nuevo cuerpo normativo. Además, menciona el derecho a no migrar; es decir, el derecho de los costarricenses a permanecer en el país y, hace mención al deber del Estado de procurar el bienestar y el desarrollo de sus habitantes, contemplado constitucionalmente.

En el mismo artículo, se menciona un concepto que no aparece del todo en la antigua ley, el de “zona expulsora de población”. Se dice que para evitar la aparición de dichas zonas, el Estado debe velar por el crecimiento económico y desarrollo social equilibrado, aunque no
aclara qué debe entenderse por zona de expulsión. Siendo que la Constitución Política, en el artículo 32, indica que ningún costarricense puede ser compelido a abandonar el territorio nacional. El término de zona expulsora levanta muchas inquietantes sobre qué quisieron decir los legisladores, por lo cual es necesaria una revisión de las actas legislativas relacionadas con esta ley.

Se debe tomar en cuenta que es complicado el desarrollo de un tema relacionado con los Derechos Humanos, toda vez que se encuentra en constante desarrollo, según las condiciones históricas imperantes. A pesar de esto, la importancia que reviste, les ha valido posicionarse como normas de jerarquía trascendental dentro del ordenamiento jurídico costarricense.

Complementariamente, el proceder de la Administración Pública se encuentra subordinado a lo establecido por el ordenamiento, motivo por el cual debe existir un equilibrio entre las políticas públicas y el respeto a los derechos humanos.

**Delimitación del tema y enfoque.**

El enfoque que tiene este trabajo son las categorías migratorias dirigidas a los trabajadores extranjeros y cómo su regulación impide o limita el ejercicio de derechos fundamentales. Es importante aclarar que no se discuten todas las categorías migratorias, pues el fin de este trabajo es estudiar aquellas que podrían tener un impacto en la aplicación de los derechos humanos de los trabajadores migrantes y el desarrollo socioeconómico del país a largo plazo. Por esta razón, no se incluyen las categorías de refugio, asilados, víctimas de trata de personas, ni alguna otra que no se relacione con la realización de actividades laborales por parte de migrantes.

Dentro del ámbito de las Residencias Temporales (artículo 79 y siguientes), se excluye el tema de los religiosos, deportistas y miembros de prensa, por no tratarse de sectores representativos de la sociedad que pudieran producir un impacto importante, tanto en la fuerza laboral como en el desarrollo socioeconómico de Costa Rica; y, por no ser grupos particularmente vulnerables a violaciones de sus derechos.

Sobre el capítulo de Personas No Residentes (artículo 87 y siguientes), este es de poco interés para esta investigación por tratarse de personas cuya estadía en el país es, en
principio, de menos de un año y no tienen mayor impacto en la economía. Las categorías contempladas son turismo, estancia y extranjeros en tránsito, ya sea como empleados de medios de transporte internacional o tránsito vecinal fronterizo, por lo que no resultan útiles para esta investigación. Sin embargo, sobre la categoría de estancia se hará mención al discutir el trato diferenciado que recibe el trabajador profesional en comparación con el trabajador poco calificado.

Por último, respecto a las Categorías Especiales (artículo 93 y siguientes) se dará especial atención al tema de los trabajadores por tratarse de personas poco calificadas y sobre las cuales se quiere dar énfasis al compararlas con el régimen establecido dentro de las residencias temporales para los trabajadores profesionales, técnicos, gerentes y ejecutivos. Es, en este punto, quizás, en donde se comete las mayores violaciones a los derechos humanos, por lo que tendrá un desarrollo importante dentro de esta investigación. Como se menciona antes, en este capítulo se dejan por fuera ciertas figuras, como el refugio y los apátridas por las razones supra expuesta, así como los invitados especiales del Estado, indicados en el inciso 5 de este artículo, debido a que la ley indica que estas personas entran y permanecen en el país por razones de seguridad pública. Tampoco se consideran los artistas, deportistas e integrantes de espectáculos públicos por no ser figuras controversiales ni relevantes para esta investigación.

Metodología
Se realiza una investigación documental mediante la revisión de fuentes bibliográficas de aquellos organismos que pudieran guardar relación con el tema, tales como la Corte Interamericana de Derechos Humanos y la Asamblea Legislativa.

También se hace trabajo de campo al visitar en múltiples ocasiones la Dirección General de Migración y Extranjería con el fin de realizar consultas a sus empleados así como entrevistas a funcionarios del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, dirigentes de empresas transnacionales, entre otros, con el mismo fin. Además, se participó de diversas conferencias organizadas por la mencionada Dirección y otros organismos relacionados tales como el Ministerio de Comercio Exterior con el fin de difundir información de interés sobre este nuevo cuerpo normativo.
Hipótesis, objetivos generales y específicos.

**HIPÓTESIS**

Al concluir el trabajo, se pretende llegar a la conclusión de que la nueva Ley General de Migración y Extranjería es deficiente, específicamente en cuanto a las categorías migratorias y su regulación respecto a los trabajadores, colocando a una minoría vulnerable en una posición más delicada aún. No existe congruencia entre la supuesta política migratoria integral adoptada por el país y los parámetros legales que determinan el actuar administrativo, consecuencia de la carencia de una verdadera política pública definida.

**OBJETIVO GENERAL**

El objetivo principal del presente estudio, tiene como fin establecer la congruencia entre la aplicación práctica de la nueva Ley de Migración y Extranjería por parte de la Administración Pública y el respeto a los derechos humanos de la persona migrante, a causa de la polémica que ha mediado entre diversos sectores sociales alrededor de sus modificaciones en cuanto a categorías migratorias y en cuanto a la política migratoria adoptada por nuestro país en general.

**OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1- Realizar un esquema de los derechos humanos de la persona migrante, así como su jerarquía en el régimen constitucional costarricense, a fin de establecer un marco conceptual sobre estos derechos y su relevancia.

2- Establecer consideraciones relativas al desarrollo del régimen jurídico migratorio, específicamente sobre las normas relacionadas con las personas trabajadoras migrantes en Costa Rica y los parámetros utilizados para la obtención de su autorización de permanencia y de trabajo.

3- Establecer el papel de la Administración Pública dentro de las políticas migratorias actuando a través de la Dirección General de Migración y Extranjería.
4- Revisar las actas legislativas con el fin de determinar las razones que hicieron necesario el desarrollo de una nueva Ley de Migración, así como las estadísticas existentes sobre el comportamiento de los migrantes en Costa Rica en los últimos años.

5- Exponer las posibles afectaciones a los derechos fundamentales del migrante en la aplicación práctica de la nueva Ley de Migración y Extranjería por parte de la Administración Pública, específicamente en cuanto a las reformas hechas referentes a las categorías migratorias en general.

6- Determinar cuáles cambios podrían aplicarse, tanto a la ley como sus reglamentos, que faciliten su aplicación y respeten los derechos de los trabajadores migrantes; sin dejar de lado las políticas que el Estado ha establecido para velar por la paz social y el desarrollo en Costa Rica.

**Estructura de la investigación.**

Esta investigación, para lograr una mejor comprensión de sus contenidos, se encuentra dividida en cuatro títulos. El primero, titulado “Sobre la Legislación MigratoriaActual” desarrolla conceptos generales que se manejan dentro de la LGME; y se indica cuál es el marco jurídico aplicable, la jerarquía de los derechos de las personas migrantes dentro del ordenamiento jurídico costarricense y las potestades con las que cuenta la Administración Pública respecto a estas personas.

En el segundo, se analizan los antecedentes de la ley vigente desde el punto de vista de su desarrollo en la Asamblea Legislativa, así como estadísticas migratorias que deben tomarse en cuenta al momento de determinar las políticas migratorias adecuadas.

Por su parte, en el Título II, titulado “Las categorías migratorias relevantes para los trabajadores dentro de la Ley General de Migración y Extranjería No. 8764”, desarrolla las categorías que se estudian a lo largo de la investigación y que tienen que ver con los trabajadores migrantes, tanto los profesionales como aquellos que realizan actividades poco calificadas.

El Título III, “Observaciones y críticas a la Ley General de Migración y Extranjería”, en su capítulo I, explica cómo la ley actual puede convertirse en un impedimento para que ciertas
personas regularicen su situación en Costa Rica por razones fuera de su control y que violan sus derechos. Además, en el Capítulo II, se desarrolla el tema de la migración selectiva, ampliamente mencionada tanto en la LGME como en las actas legislativas y el esperado desarrollo socioeconómico como consecuencia de la nueva política migratoria.

Por último, el Título IV explica las conclusiones a las que fue posible llegar y recomendaciones en lo posible. Además, la sección titulada “Propuesta”, desarrolla ciertas medidas que podrían aplicarse para evitar o disminuir las consecuencias negativas de la aplicación de la ley.
TÍTULO I: SOBRE LA LEGISLACIÓN MIGRATORIA ACTUAL.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

Sección I. Marco jurídico aplicable.

**Tratados Internacionales:** Se comentan los tratados internacionales que se considera guardan una relación más cercana o importante con los derechos de la persona migrante, de acuerdo con el enfoque seguido en este trabajo. Se hace mención, tanto a tratados de cooperación y comercio internacional, que por su contenido rozan con la nueva ley, así como tratados relevantes por establecer derechos para las personas extranjeras en materia de acceso a la educación, al trabajo, a los servicios públicos, a las instituciones públicas costarricenses, como la Dirección General de Migración y Extranjería, entre otros.

**La Ley:** El marcojurídico en materia migratoria es asignado a la Ley General de Migración y Extranjería No.8764. Esta abriga los derechos y obligaciones de los extranjeros y delimita el marco de competencia de la Administración con apego a los principios de legalidad y reserva de ley. Por tanto, se trabaja bajo la hipótesis de que dicha Ley otorga amplias potestades a la Administración a la hora de interpretar y aplicarla; sin contar con controles efectivos en cuanto a su actuación, lo cual es inconveniente dado que esa práctica puede afectar derechos fundamentales de los migrantes, quienes se encuentran en una posición particularmente vulnerable frente el aparato estatal.

También, se menciona el régimen constitucional por ser el marco bajo el cual debe darse una formulación adecuada de las leyes y que, además, debe funcionar de manera armoniosa con los tratados internacionales de los que Costa Rica sea parte.

**Principios Generales del Derecho:** Se considera que son los principios originarios del Estado de Derecho los encargados de velar por que este cumpla a cabalidad su fin último, servir al administrado. Son, además, garantes de la protección que este debe brindar, función que alcanza su máxima expresión con el control judicial, el cual vela por la correcta
aplicación de las normas de convivencia como última instancia en el resguardo de derechos fundamentales, los cuales se encuentran unificados en el instrumento de mayor jerarquía jurídica dentro del estado costarricense, la Constitución Política. Esta, no solo los reconoce, sino que es fuente de partida para todo cuerpo normativo que regule situaciones específicas.

Particularmente especial, para el desarrollo de este trabajo, es el Principio de Igualdad que, entre las muchas aplicaciones que debe tener, indica que las personas deben ser tratadas igual ante la ley y sus derechos respetados por el simple hecho de ostentar la calidad de “persona”, según lo reconoce el mismo ordenamiento jurídico.

**Doctrina:** La investigación se fundamenta, también, reconociendo todo trabajo doctrinal sobre el tema. Sin embargo, es importante acotar que dado que la ley lleva apenas un año de vigencia, por el momento, no se cuenta con tratados concretos sobre los efectos que tendrá esta ley aunque se utilizan aquellos relativos al tema. Los alcances de la nueva normativa serán visibles sólo con el paso de los años.

**Jurisprudencia:** Es de importancia revisar la forma en que los tribunales de nuestro país se pronuncian ante las acciones que presenten las personas que pudieran ver sus derechos afectados por la nueva ley. Siendo que la ley es de creación reciente, la jurisprudencia que pudiera emitirse durante su primer año de vigencia, se convertirá en los pilares de la resolución de conflictos en materia migratoria.

---

**Sección II. Conceptos básicos de la nueva Ley de Migración en relación con las Categorías Migratorias.**

En este apartado se mencionan los principales conceptos utilizados dentro de este cuerpo normativo relacionados con las categorías migratorias y su definición, según la Consulta Pública del Proyecto del Reglamento de Control Migratorio de la Ley de Migración y Extranjería 8764, publicado en el diario oficial La Gaceta el 28 de enero del 2011.

Dentro del tema de las categorías migratorias, con el fin de tener un mejor entendimiento del desarrollo de este trabajo, es importante conocer los siguientes:

---

• **Categoría especial:** Es la condición migratoria que recibe un extranjero con el fin de que pueda ingresar y permanecer dentro del territorio de Costa Rica pero que, por sus características propias, requieran de un tratamiento diferente que el previsto dentro de las demás categorías para estos fines.

• **Control migratorio:** Fiscalización, por parte de los agente de la DGME, a toda persona, nacional o extranjera, que pretenda entrar, salir o permanecer en el país.

• **Derechos Humanos:** Este término es de suma relevancia para el desarrollo de este tema. A continuación la definición textual del Reglamento (el subrayado no es del original):

  “Aquellas libertades, facultades, instituciones o reivindicaciones relativas a bienes jurídicos primarios o básicos que incluyen a toda persona, por el simple hecho de su condición humana, para la garantía de una vida digna. Son independientes de factores particulares como el estatus, sexo, orientación sexual, etnia o nacionalidad; y son independientes o no dependen exclusivamente del ordenamiento jurídico vigente.”

• **Intimación:** Acto que realiza la DGME, según dispone el artículo 128, inciso 1 de la Ley 8764, mediante el cual la persona cuyo ingreso o permanencia ha sido declarado ilegal, deberá regularizar su situación migratoria so pena de ser deportada.

• **Permanencia legal:** Autorización para permanecer en el país, emitida por la Dirección General.

• **Persona en condición irregular:** Aquella que incumple las disposiciones del ordenamiento jurídico costarricense respecto a su ingreso y/o permanencia en el país.

• **Residente permanente:** Persona que ha recibido, por parte de la DGME, una autorización de permanencia en el país de forma indefinida.
- **Residente temporal:** Persona que ha recibido, por parte de la DGME, una autorización de permanencia en el país de forma definida.

Sección III. Derechos Humanos de la persona migrante, su jerarquía dentro de la legislación costarricense.

Los Derechos Humanos toman dos dimensiones diferentes según se observen desde el punto de vista de la legislación interna o de la legislación internacional. Ambas dimensiones pueden conectarse en ciertos aspectos o pueden, incluso, llegar a contradecirse. Esto sucede cuando un Estado es firmante de tratados internacionales en los que adquiere ciertos compromisos, pero su legislación interna no es congruente con ellos.

Para tener claras ambas dimensiones de los Derechos Humanos, es necesario delimitar este concepto visto desde ambas órbitas, según indica Christophe Swinarski². A nivel de legislación interna, los Derechos Humanos son concebidos como la suma de las garantías fundamentales del régimen legal nacional, ya sea que se encuentren en la Constitución, en las leyes o en otros actos normativos nacionales, que tengan como fundamento de su existencia un específico orden público.

A nivel internacional, este concepto surge con la creación de un cuerpo de normas dentro del orden internacional público, las cuales, mediante ciertos instrumentos internacionales, garantizan ciertos derechos del individuo, que representan límites para los Estados en la materia del ejercicio de su soberanía para con sus súbditos.

Costa Rica reconoce los Derechos Humanos, tanto en su legislación interna como en los tratados que firma y ratifica a nivel internacional. La consecuencia lógica de esto, es que todas las leyes promulgadas por el Estados costarricense deben ser coherentes con el Derecho Internacional que ha reconocido. Sin embargo, la hipótesis de este trabajo es que este no es el caso con la nueva ley migratoria, si no que, al contrario, amenaza ciertas garantías de las personas migrantes, como más adelante se verá. Por ahora, sólo se quiere subrayar el hecho de que debe existir coherencia en los Derechos Humanos que se reconocen a nivel internacional y la forma en que estos se plasman en la legislación interna.

---

-Constitución Política³

La Constitución Política hace referencia a los extranjeros una única vez, en el Título III, en su único capítulo denominado “Los extranjeros”, el cual aparece, por vez primera en 1949 al redactarse el texto actual. En él, se indica que estos tendrán los mismos derechos y deberes individuales y sociales que los costarricenses, excepto por las limitaciones y excepciones que la propia Constitución y las leyes establezcan:

“Artículo 19.- Los extranjeros tienen los mismos deberes y derechos individuales y sociales que los costarricenses, con las excepciones y limitaciones que esta Constitución y las leyes establecen.

No pueden intervenir en los asuntos políticos del país, y están sometidos a la jurisdicción de los tribunales de justicia y de las autoridades de la República, sin que puedan ocurrir a la vía diplomática, salvo lo que dispongan los convenios internacionales.”

Este artículo es importante relacionarlo con el artículo 33, el que declara la igualdad de todas las personas ante la ley y se prohíbe hacer distinción alguna contraria a la dignidad humana. Podría pensarse que el constituyente ha entrado en una contradicción al indicar prohibiciones en el ejercicio de ciertos derechos (sobre todo los políticos) y luego indicar que no debe hacerse diferencia entre los individuos por su simple condición humana. Al respecto, la Sala Constitucional ha hecho la siguiente aclaración:

“(…) al establecerse diferenciaciones entre las personas, debe tenerse muy en cuenta de fundamentarlas en criterios de razonabilidad, de manera que las mismas no resulten arbitrarias en razón de la naturaleza de la categoría establecida. (…)"

³ Constitución Política de Costa Rica, artículos 19, 56, 60 y 68.
(...)En este sentido, se distinguen los llamados derechos fundamentales que son inherentes al ser humano sin distingos de ninguna naturaleza, porque son parte de la dignidad humana y la base del orden jurídico político costarricense. Corresponden a esta esfera, entre otros, el ser reconocido como sujeto de derecho, el derecho a la vida, a la integridad física y moral, a la intimidad, a la salud, y en general, todos los que por su naturaleza no requieren para su ejercicio, de condiciones especiales de nacionalidad o ciudadanía del titular, por ser consustanciales a la esencia misma de los seres humanos; y a ello obedece que la regulación de los mismos, no soporte distinción alguna, sin incurrir en discriminaciones inadmisibles en el Derecho Constitucional\(^4\).

Este pronunciamiento surge al cuestionar cuáles son los derechos que se reconoce a los extranjeros y cuáles se considerarán de ejercicio exclusivo de los costarricenses. Al respecto, manifiesta la Sala que aquellos que reciben el adjetivo de “derechos fundamentales”, por ser considerados inherentes a la condición humana, no podrán ser denegados a ninguna persona, mientras que aquellos que se mantengan para el ejercicio exclusivo de los nacionales deben estar apropiadamente fundamentados en criterios razonables y no dejarse al simple albedrío del legislador o las instituciones estatales.

La Sala concluye que: se debe determinar si un derecho es aplicable a un extranjero, a partir del contexto del que surja, ya sea dentro de la ley interna o el ordenamiento jurídico internacional. Reconoce que existen limitaciones a ciertos derechos, pero que estas deben ser apropiadamente definidas, con el fin de no dar interpretaciones xenófobas a la ley. En este sentido, en el Considerando IV de esta resolución se indica:

“Las limitaciones en cambio, reconocen el derecho, pero lo restringen o limitan -como lo dice la palabra-, por motivos de razonabilidad inherentes, ya sea a las diferencias propias entre extranjeros o nacionales, o para proteger a un determinado grupo de nacionales o una actividad determinada, atendiendo a razones de necesidad en un momento histórico concreto, o bien por cumplir con una verdadera función social. Por supuesto que no basta con imponer limitaciones atendiendo exclusivamente al hecho de la nacionalidad, porque aquí podrían imperar criterios xenófobos ajenos a los parámetros de racionalidad que deben utilizarse a la hora de analizar las diferencias entre iguales; es importante que se respete alguno de los otros criterios expuestos supra para limitar válidamente el derecho de igualdad a los extranjeros para una actividad o función determinada.”

Sobre esta resolución se volverá más adelante por tratarse de una acción de inconstitucionalidad que reclama el derecho de los extranjeros a beneficios relacionados con la educación. Se alega la violación de cuatro derechos, a saber: el principio de igualdad entre costarricenses y extranjeros, el derecho a la educación, el derecho del menor de edad a recibir la protección del Estado y el derecho al adecuado reparto de la riqueza, consagrado en el artículo 50 de la Constitución, así como la Convención de los Derechos del Niño, de la cual, Costa Rica es firmante desde 1990.

Posteriormente, se menciona poco a los extranjeros a lo largo de la Constitución, aunque hay algunos puntos interesantes. Se les prohíbe ejercer el mando o autoridad dentro de sindicatos mientras que en el artículo 68 se indica lo siguiente:
“Artículo 68.- No podrá hacerse discriminación respecto al salario, ventajas o condiciones de trabajo entre costarricenses y extranjeros, o respecto de algún grupo de trabajadores.

En igualdad de condiciones deberá preferirse al trabajador costarricense.”

Esto significa que un trabajador extranjero debe recibir, en principio, el mismo trato que un trabajador costarricense ya sea en su salario, ventajas tales como puede ser la afiliación al Seguro Social o las condiciones en las que desempeña su trabajo. Este artículo busca garantizar que las directrices emitidas por el Ministerio de Trabajo, como ente regulador de esta institución en Costa Rica, sean igualmente válidas y aplicables para cualquier trabajador dentro del territorio nacional sin importar su nacionalidad.

Por último, este artículo hace la salvedad de que, en igualdad de condiciones, debe preferirse al trabajador costarricense.

Este artículo es acorde con el artículo 56 de la Constitución, el cual indica que el trabajo es un derecho de todo individuo (no se indica especial referencia a costarricense o extranjero) y que es deber del Estado procurar una ocupación honesta y remunerada e impedir que por causa de este se establezcan condiciones laborales que menoscaben la libertad o la dignidad del hombre. Por tanto, es un derecho constitucionalmente consagrado, desempeñar una labor digna como medio de vida, sin importar la nacionalidad del trabajador.

- Tratados internacionales:

El Derecho Internacional está dirigido principalmente a los Estados, aunque, por el desarrollo histórico de la doctrina en esta materia, después de la Segunda Guerra Mundial ha dado pie a que las personas también sean consideradas sujetos de Derechos Internacional con plena capacidad de ser parte en un proceso y así hacer valer sus derechos. Es posible destacar varios principios del Derecho Internacional en relación con el sujeto, entre los que se encuentran: el principio de que ningún Estado puede alegar deficiencia o carencia de su
sistema interno para no cumplir con sus obligaciones internacionales; el principio de que los tratados prevalecen sobre la ley ordinaria debido a que se contraen de forma voluntaria y el principio de que un Estado no puede alegar su soberanía para incumplir los principios que conforman los derechos humanos.\textsuperscript{5}

Estos principios sirven como guía para comprender la importancia de los compromisos internacionales que Costa Rica firma y ratifica y el impacto que estos tendrán en la producción de las leyes internamente. Más adelante, se hará mención a ciertos tratados internacionales de índole comercial y de cooperación que chocan contra la actual ley migratoria en materia de contratación laboral. Sin embargo, por el momento, se harán observaciones sobre los tratados vigentes en materia migratoria de mayor peso con respecto a los derechos humanos junto con las categorías migratorias expuestas en la ley migratoria.

Puesto que Costa Rica ha firmado una cantidad importante de tratados de este tipo, sería improductivo realizar una lista minuciosa de los tratados internacionales que pudieran referirse al tema de migración, por lo que se hará una breve mención de aquellos que guardan relación con las categorías migratorias. Estos son aquellos relacionados con los trabajadores extranjeros, protección de la mujer y la niñez migrante. Respecto a derechos humanos en general, se expondrá lo que indica la Convención Internacional sobre la Eliminación de Discriminación Racial, Xenofobia y Tratos Inhumanos y Degradantes; y la Convención Americana Sobre Derechos Humanos, por ser una de las bases del Sistema Interamericano de Derechos Humanos.

\textit{Convención Americana Sobre Derechos Humanos y la doctrina de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre la Expulsión Colectiva de Extranjeros.}

La convención concretamente, hace poca mención al tema de los migrantes. El artículo 22 indica que un extranjero, que se encuentre legalmente en el territorio de uno de los Estados parte, sólo puede ser expulsado del mismo en cumplimiento de una ley. Además, el mismo artículo indica: “\textit{Es prohibida la expulsión colectiva de extranjeros.}”\textsuperscript{6}

---


\textsuperscript{6} Convención Americana de Derechos Humanos, artículo 22, incisos 6 y 9.

En el texto se habla sobre el desplazamiento de personas de Honduras, que constituyó una importante lesión de derechos humanos, pues se realizó con ruptura en muchos casos del núcleo familiar y con abandono de bienes en gran parte de los casos.

El autor, además, indica que los países miembros de la OEA están obligados, por compromisos interamericanos, a observar la igualdad de trato entre nacionales y extranjeros, según diversos cuerpos normativos entre los que destaca la Convención sobre Condiciones de los Extranjeros, 1928, la Resolución XL de la Conferencia Interamericana sobre Problemas de la Guerra y la Paz, 1945, la Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados, 1933, entre otros.

La conclusión es que existe una obligación del Estado de proteger al extranjero en su persona y bienes en igual condición que a sus propios nacionales dentro de los límites de su territorio o de su jurisdicción. Sin embargo, respecto a la soberanía que conserva cada Estado, para determinar la cantidad de extranjeros que admitirá o a cuáles permitirá permanecer en su territorio, el autor indica:

> “El derecho de un Estado a expulsar a los extranjeros de su territorio por razones de orden público está general y plenamente reconocido por el derecho internacional: En la misma forma que el Estado es competente para rehusar la admisión de un extranjero en su territorio, también lo es, en razón de su soberanía, para expulsar a quién o quienes hubieren sido admitidos en dicho territorio. Sin embargo, también es presumible deducir que el

*Estado deberá ejercer su derecho de expulsión con discreción y sin abusar su prerrogativa o sin utilizarla de manera arbitraria o discriminatoria, en especial, con los ciudadanos de un determinado país, sólo en razón de su nacionalidad.*

Con esta aclaración, se indica que el Estado no está en la obligación de otorgar derechos de permanencia a los extranjeros. Sin embargo, las expulsiones que realice deberán obedecer a criterios justificados y adecuadamente comprobados, con el fin de que las expulsiones sean acordes con el derecho internacional y no exista violación de los derechos de los extranjeros expulsados. Para esto debe seguirse un procedimiento ajustado al derecho vigente, puesto que el Estado ejecutor deberá resarcir a cualquier persona que sufra un daño injustificado producto de la acción estatal.

Más aún, entre las conclusiones finales del autor, se indica que no ha sido posible establecer pautas generales dentro del derecho internacional que permitan indicar cuándo la expulsión de un extranjero es legítima; por lo cual, la mejor manera de realizar el acto sin violar ningún derecho y con apego a la ley, es mediante el análisis casuístico. Sin embargo, el Instituto de Derecho Internacional, en su Reunión de Ginebra en 1982, estableció un grupo de reglas correspondientes a la expulsión de extranjeros en tiempos de paz, de las cuales, el autor deduce varias características sobre la expulsión en el Derecho Internacional. Para este trabajo, resultan de interés las siguientes:

a) La expulsión es una medida de seguridad, de carácter preventivo, discrecional, que el Estado ejecutor toma o puede tomar en circunstancias especiales, urgentes y graves;

b) Es un acto administrativo, que como tal, debe estar regulado por las leyes y ejecutarse conforme a derecho;

c) Es una medida personal pues solamente afecta al individuo contra el cual se dicta o cuando más a sus familiares, bajo el techo familiar o en relación de dependencia con el expulsado. En este punto se aclara que las llamadas expulsiones extraordinarias (colectivas) que son *per se* violatorias del derecho internacional, se efectúan, según la experiencia, con pretextos distintos de aquellas que se alegan de manera oficial.
e) Es un acto limitativo de la libertad.

La síntesis de esta publicación es que la expulsión de extranjeros es un acto administrativo del Estado que debe realizarse con suma cautela para evitar la violación de los derechos de los extranjeros y que debe realizarse de forma fundamentada y considerando los efectos que tendrá sobre la persona, pues cabe el reclamo de la responsabilidad estatal en las situaciones en que no se cumplan las consideraciones antes descritas.

Volviendo a la Convención en sí, los artículos 1 y 2 de la Convención versan sobre la obligación de respetar los derechos y libertades reconocidos en ella y el deber de adoptar disposiciones de derecho interno coherentes con la misma. Esto significa, tal como se mencionó al inicio, que Costa Rica debe hacer las reformas legislativas necesarias y promulgar únicamente las leyes que sean coherentes con la Convención y que no obstaculicen el ejercicio de los derechos que en ella se indican. Al respecto, la Corte Interamericana de Derechos Humanos ha declarado que los Estados parte se obligan a lo siguiente:

“...organizar todo el aparato gubernamental y en general, todas las estructuras a través de las cuales se manifiesta el ejercicio del poder público, de manera tal que sean capaces de asegurar jurídicamente el libre y pleno ejercicio de los derechos humanos.”

Se puede concluir que cualquier violación de los derechos establecidos en la Convención provocada de alguna manera por el Estado costarricense en el ejercicio de su soberanía, podría acarrear una denuncia ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos y una eventual responsabilidad para el Estado. En esta misma línea indica la propia Corte:

“Son muchas las maneras como un Estado puede violar un tratado internacional y, específicamente la Convención. En este último caso, puede hacerlo, por

ejemplo, omitiendo dictar las normas a que está obligado por el artículo 2. También, por supuesto, dictando disposiciones que no están en conformidad con lo que de él exigen sus obligaciones dentro de la Convención. Si esas normas se han adoptado de acuerdo con el ordenamiento jurídico interno o contra él, es indiferente para estos efectos.”

Por tanto, una ley emitida bajo los procedimientos establecidos en un país puede ser perfectamente acorde con el ordenamiento interno y ejecutarse de la misma manera; pero si esta es contraria a la Convención, el Estado puede ser demandado por aquellas personas que se vean perjudicadas por dichas disposiciones.

Otros artículos, respecto a los derechos de las personas, tienen relación con diversos aspectos de las categorías migratorias establecidas en la ley: como el derecho al trabajo y la protección de la familia. Estos se mencionan en el desarrollo de este trabajo según corresponda.

_Declaración Universal de los Derechos Humanos_\(^{10}\)

Esta declaración, surgida en el seno de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas, indica en su artículo 2 que todas las personas son sujeto de los derechos en ella indicada, sin que quepa la posibilidad de distinguir en razón de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento u otra condición.

En su artículo 7 enuncia el Principio de Igualdad al decir:

> “Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tiene derecho a igual protección contra toda

---

\(^{9}\) Corte I.D.H., Opinión Consultiva OC-13/93, Ciertas atribuciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (artículos 41, 42, 46, 47, 50 y 51 de la Convención Americana de Derechos Humanos), 16 de julio de 1993, párr. 26.

\(^{10}\) Asamblea General de la ONU, Declaración Universal de los Derechos Humanos, Resolución 217 A (iii) del 10 de diciembre de 1948.
discriminación que infrinja esta Declaración y contra
toda provocación a tal discriminación.”

Por su parte, en el artículo 8 se declara el derecho a un recurso efectivo ante los tribunales nacionales competentes para ser amparado contra actos violatorios de sus derechos. En la legislación costarricense, este precepto se encuentra en el artículo 49 de la CP, el cual establece la jurisdicción contencioso-administrativa y se enuncia que la ley protegerá los derechos subjetivos y los intereses legítimos de los administrados.

Respecto al término “recurso efectivo”, se entiende que mediante su interposición, se busca lograr ciertos efectos deseables para el actor por lo que deben darse las condiciones que permitan creer que estos efectos son posibles; es decir, que existe una probabilidad razonable para que se den. De lo contrario, dicho recurso carece de propósito. Al respecto indica Ernst Topitsch haciendo referencia a los Derechos Humanos11:

“Para la preservación de esos derechos no es tampoco muy importante proveerlos de unas pseudo-fundamentaciones, fácilmente refutables; mucho más fundamental es reconocer, y en lo posible conservar, el conjunto de las condiciones sociales bajo las que aquellas resultan posibles y eficaces.”

Por tanto, de poco sirve establecer mecanismos jurídicos para el reclamo de los derechos, si en la práctica estos mecanismos serán inútiles.

En la Declaración se mencionan otros derechos de importancia pero los mencionados anteriormente son especialmente significativos pues son el respaldo del Principio de Igualdad que se mencionará más adelante.

Convenios y recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo

Según el departamento de Migraciones Laborales del Ministerio de Trabajo, su labor entorno a los trabajadores migrantes se realiza tomando como base, además de la legislación laboral general costarricense, dos Convenios y dos Recomendaciones sobre el

tema de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): en el primero caso son el número 97 y el 143, mientras que las Recomendaciones son la número 86 y la 151\textsuperscript{12}.

De manera general, todas abarcan el tema de los trabajadores migrantes por lo que no tiene sentido hacer un análisis minucioso de cada uno de los textos. Sin embargo, a continuación se comentan algunos artículos de particular importancia para esta investigación y conclusiones al respecto.

En el caso del Convenio número 97, el artículo 6 en su inciso 1, indica en lo conducente (la negrita no es del original):

“Artículo 6.-

1. Todo Miembro para el cual se halle en vigor el presente Convenio se obliga a aplicar a los inmigrantes que se encuentren legalmente en su territorio, sin discriminación de nacionalidad, raza, religión o sexo, un trato no menos favorable que el que aplique a sus propios nacionales en relación con las materias siguientes:

a) siempre que estos puntos estén reglamentados por la legislación o dependan de las autoridades administrativas:

i) la remuneración, comprendidos los subsidios familiares cuando éstos formen parte de la remuneración, las horas de trabajo, las horas extraordinarias, las vacaciones pagadas, las limitaciones al trabajo a domicilio, la edad de admisión al empleo, el aprendizaje y la formación

\textsuperscript{12} Organización Internacional del Trabajo.\url{www.oit.org} [Consultada del 13 de agosto del 2011].
profesional, el trabajo de las mujeres y de los menores;

ii) la afiliación a las organizaciones sindicales y el disfrute de las ventajas que ofrecen los contratos colectivos;

iii) la vivienda;

b) la seguridad social (es decir, las disposiciones legales relativas a accidentes del trabajo, enfermedades profesionales, maternidad, enfermedad, vejez y muerte, desempleo y obligaciones familiares, así como a cualquier otro riesgo que, de acuerdo con la legislación nacional, esté comprendido en un régimen de seguridad social), (…).”

Este artículo parte del principio de igualdad, el cuál es el eje de estos Convenios. Sin embargo, presenta un choque con la Ley de Migración, la cual en su artículo 83 indica que los ejecutivos, representantes, gerentes y personal técnico deben tener un salario que sea al menos igual al salario mínimo legal incrementado en un 25%. Esta norma no se aplica a los trabajadores poco calificados.

A pesar de que representa un trato desigual al trabajador extranjero, el propósito de esta norma pareciera ser desincentivar la contratación de extranjeros para estos puestos, a pesar de que la Constitución Política ya establece que en igualdad de condiciones, se debe preferir al trabajador costarricense. Sobre este tema se volverá en la última parte de esta investigación.

Por otro lado, nuestra Constitución Política prohíbe en el artículo 60 que los extranjeros ejerzan la dirección de los sindicatos, aunque no prohíbe que participen de estos y de los beneficios que puedan recibir.
En general, estos Convenios indican que los trabajadores migrantes deben ser objeto de tutela estatal para velar por la protección de sus derechos como trabajadores. Además se menciona que en la medida de lo posible se debe facilitar su integración a la sociedad del país receptor, lo que también menciona la Ley de Migración en sus primeros artículos.

Por último, el status de “inmigrante legal” se resalta de manera especial en este artículo debido a que los inmigrantes que se mantienen ilegalmente en el país no son sujetos de varios derechos contemplados en los diversos cuerpos normativos. Este trabajo no pretende promover de ninguna manera la aceptación expresa o tácita de la permanencia ilegal de extranjeros en el país, sin embargo, si se hará mención más adelante de cómo la entrada en vigencia de la nueva ley dificulta la regularización de los migrantes en condición irregular en el país mediante el establecimiento de elevados costos dentro del proceso, multas y otras medidas que dificultan, sobre todo a los migrantes de más escasos recursos, la corrección de su situación.

Respecto a las Recomendaciones, la número 86 contiene varias disposiciones de interés. La primera se encuentra en el artículo 8 de la misma:

“8. Siempre que ello fuere posible, un plazo razonable debería separar la fecha de publicación de la entrada en vigor de cualquier disposición que modifique las condiciones a que estén sujetas las autorizaciones para emigrar e inmigrar o la admisión al trabajo de los migrantes, a fin de que estas condiciones sean comunicadas en tiempo oportuno a las personas que se preparan a emigrar.”

Esta disposición es de suma importancia si se considera el costo de oportunidad que emigrar representa para muchas personas sin mencionar el costo económico. Por esta razón es necesario que haya medios idóneos para que la gente esté informada sobre la normativa vigente. Además esta debe darse en un lenguaje que sea lo más sencillo posible, aunque normalmente estarán presentes términos técnicos de derecho que no necesariamente son de
conocimiento general. A este debe sumarse el hecho de que una parte importante de la población migrante se trata de personas con un bajo nivel académico e incluso analfabetismo, por lo que el acceso a la información debe ser adecuado y puntual, tal como indica la norma, para evitar un perjuicio a quienes intentan establecerse en el país.

Al respecto menciona el siguiente artículo:

“9. Se deberían dictar disposiciones para dar suficiente publicidad, en el momento oportuno, a las medidas más importantes indicadas en el párrafo anterior; dicha publicidad debería hacerse en los idiomas más generalizados entre los migrantes.”

En el caso de las circulares que emite la DGME e instituciones como el Ministerio de Trabajo, estas no se publican en La Gaceta ni en el sitio web de la DGME, sino que simplemente se cuelgan de las paredes de su sede, dificultando así que se publique su contenido de manera adecuada.

Respecto a la reunificación familiar, ambas recomendaciones hacen alusión a este tema. En la número 86 se menciona en el artículo 15, el cuál dice:

“Artículo 15.-

1) Se deberían tomar disposiciones por medio de acuerdos a fin de autorizar a cualquier trabajador migrante, introducido a título permanente, para que lo acompañen los miembros de su familia o para que éstos se reúnan con él.

2) Se deberían dar amplias facilidades, tanto en el país de emigración como en el de inmigración, para el desplazamiento de los miembros de la familia de un trabajador migrante autorizados a acompañarlo o a reunirse con él.”
3) A los efectos del presente párrafo, se debería considerar como miembros de la familia de un trabajador migrante a la mujer y a sus hijos menores. Las solicitudes tendientes a extender el beneficio de este régimen a otros miembros de la familia del trabajador migrante que estén a su cargo deberían examinarse con benevolencia."

Este tema será desarrollado más delante de manera más amplia, sin embargo, preliminarmente se puede decir que la OIT considera una necesidad el que la legislación migratoria de cada país facilite la reunificación familiar sin hacer diferencia entre los trabajadores migrantes, es decir, de igual manera tiene este derecho un trabajador poco calificado que uno que funge como gerente de una transnacional. Sobre esto, en el artículo 18 de la misma recomendación indica los Estados deben abstenerse de alejar al trabajador o a su familia de su territorio en razón de la insuficiencia de recursos del trabajador o la situación del mercado laboral, a menos que medie un acuerdo al respecto entre los países involucrados.

Acto seguido, se menciona el contenido que dicho acuerdo debería tener. Particularmente, el inciso 2c del mencionado artículo, dice que debe darse al trabajador una notificación previa que le permita disponer de sus propiedades adecuadamente antes de abandonar el país.

Por otro lado, la Recomendación 151 de la OIT habla sobre la reunificación familiar desde su artículo 13 y siguientes. De manera especial, llama la atención el inciso 2 de dicha norma el cual indica:

“2) Antes de tal reunión, será menester que el trabajador pueda ofrecer a su familia un alojamiento adecuado, que responda a los criterios normalmente aplicables a los trabajadores nacionales del país de empleo.”
Dicha norma parece querer garantizar que las personas que ingresaran al país receptor tendrán una vivienda adecuada para evitar que la familia del trabajador permanezca en el país en condiciones poco favorables. El espíritu de esta disposición es probablemente que las familias migrantes tengan algunos medios para sostenerse en el país receptor y no se conviertan en una carga social. Más adelante se explicará cómo este tema es de gran peso dentro del contenido de la nueva Ley de Migración.

Por último, de manera genérica, tanto las convenciones como las recomendaciones sugieren que para facilitar el movimiento laboral, los países con déficit en mano de obra deben buscar desarrollar tratados bilaterales con aquellos que tienen un exceso, de forma tal que haya una migración laboral adecuada.

-Ley de Migración y Extranjería, No. 8764.

Este es el cuerpo normativo especializado por excelencia en materia migratoria como su nombre claramente lo indica. Sin embargo, la manera en que han de ejecutarse las disposiciones en él descritas se indica en los reglamentos de dicha ley.

Un aspecto singular al respecto, es que en total se compone de once reglamentos, según han indicado los personeros de la Dirección General de Migración y Extranjería, que al momento de redacción de este texto, casi dos años después de la entrada en vigencia de la ley, siguen en preparación y sólo algunos han entrado en vigencia.

Se hace a continuación, una breve reseña de los derechos que en él expresamente se declaran para poder usarlos como referencia al analizar en el desarrollo del presente trabajo, las situaciones en la práctica en los que estos se concretan o se contradicen.

La Ley de Migración y Extranjería No. 8764 manifiesta en su artículo 1 que sus fundamentos son la Constitución Política así como los tratados internacionales vigentes y ratificados por el Estado, en especial aquellos dirigidos a la protección de los derechos humanos. Esto significa que esta ley debe regirse por los principios citados en dichos

---

13 Ley General de Migración y Extranjería No. 8764, artículos 1, 3 y 5.
cuerpos normativos y que no puede de ninguna manera contradecirlos en ninguna de sus disposiciones.

El artículo 3 es el primero que hace especial referencia a la persona migrante al indicar que mediante esta ley se busca fomentar la integración de estas en la sociedad tomando como base los principios de respeto a la vida humana, a la diversidad cultural, solidaridad, equidad de género así como los Derechos Humanos consagrados en la Constitución y los tratados internacionales vigentes ratificados por Costa Rica. El artículo 5 retoma lo hasta aquí dicho indicando que la Dirección General de Migración y Extranjería deberá diseñar las estrategias y políticas públicas necesarias para fortalecer el Estado de Derecho.

Sin embargo, la propia ley aclara que para alcanzar estas metas se promoverá la regularización de las comunidades inmigrantes a la sociedad costarricense, lo que significa que es necesario que las personas tengan el deseo de acercarse a la Dirección General de Migración y Extranjería a regularizar su situación migratoria, pero los altos costos que implica esto para muchas familias migrantes de escasos recursos, así como la excesiva burocratización dificultan esta situación para muchas personas. No debe olvidarse que además de los migrantes de bajo nivel académico, al país ingresan otros extranjeros que tienen un conocimiento escaso del idioma español y de la cultura costarricense, por lo que el uso de medios de comunicación idóneos es esencial, preferentemente en otro idioma aparte del español como podría ser el inglés, el cual está bastante difundido por el mundo.

Los medios de comunicación masiva no siempre se mantienen objetivos respecto a cambios en la legislación, por lo que es posible que se produzca un ambiente de temor dentro de ciertos grupos de personas migrantes, quienes lejos de intentar regularizarse, intentarán evadir el control migratorio. Estos problemas, y otras críticas a la ley, se ejemplifican a lo largo de este trabajo en lo que respecta a trabajadores migrantes, familias y otras áreas sensibles de la población migrante.

El Título IV de la ley indica, concretamente, los derechos y obligaciones de las personas extranjeras. Entre los derechos cabe distinguir el acceso a la justicia siguiendo lo dispuesto por el artículo 41 constitucional que se discutirá más adelante, el derecho a libre circulación
una vez admitida la persona legítimamente dentro del territorio de la república así como el acceso a la seguridad social costarricense.

Por último, en el artículo 268 se indica que esta ley es de orden público, por lo que resulta irrenunciable para aquellos a quienes está dirigida y no es posible que se le oponga otra ley.

-Principios Generales del Derecho

Existen varios principios que rigen de manera general la materia migratoria y que se encuentran plasmados en diversos artículos a lo largo del ordenamiento jurídico. Concretamente, se comentarán tres a continuación que para los efectos de esta investigación son de mayor interés.

1. Principio de Igualdad.

Se encuentra consagrado en la Constitución Política, en el art. 33, el cual se encuentra supra comentado en el apartado correspondiente a este cuerpo normativo. Sin embargo, también se encuentra en la Ley 269415, la cual prohíbe todo tipo de discriminación en materia laboral. En su artículo primero dispone:

“Prohibase toda suerte de discriminación, determinada por distinciones, exclusiones o preferencias, fundada en consideraciones sobre raza, color, sexo, edad, religión, estado civil, opinión política, ascendencia nacional, origen social, filiación o situación económica, que limite la igualdad de oportunidades o de trato en materia de empleo u ocupación.”

Este principio aparece, por primera vez, en la Constitución Política de 1859, en la cual los artículos 43 y 44 establecen el derecho a recurrir a las leyes para el remedio de aquellas situaciones que violen sus derechos o le perjudiquen de alguna manera, así como el derecho a recurrir al arbitraje para solucionar las controversias de materia civil, tanto para nacionales como extranjeros. Las constituciones anteriores,

15 Ley 2694 del 22 de noviembre de 1960.
si bien contenían disposiciones sobre la extranjería, no establecían este principio de manera tan expresa.

Por su lado, la Sala Constitucional ha confirmado este principio en varias ocasiones y se ha pronunciado de esta manera:

“Así, como tesis de principio podemos sostener que mientras la discriminación no atente contra la dignidad humana o mientras la creación de categorías que otorguen a las personas un trato diferente sea razonable, la igualdad jurídica es respetada. Deben recibir igual tratamiento quienes en igual situación se encuentran. Como la regla no es absoluta, ha de entenderse como mandato de tratar igual a todos los que se sean parte de una determinada categoría. Tradúcese así el problema en que las categorías no deben ser arbitrarias y en que tampoco deben serlo los criterios para reformar parte o ser excluido de ellas”

Sin embargo, dicho principio en el ámbito del derecho, se entiende bajo la premisa de tratar “a los iguales como iguales y a los desiguales como desiguales”. Lo anterior significa que es válido hacer distinciones entre individuos o grupos que tienen características diversas pero que el trato debe ser parejo entre todos los que compartan dichos rasgos.

2. **Principio de No Discriminación.**

Este principio es la realización del Principio de Igualdad, dado que si los individuos son tratados como iguales, no cabe la discriminación. En el artículo 19 de la CP,

---

citado anteriormente, se establece este principio, por lo que cualquier ley que lo contradiga podría ser declarada inconstitucional.

El término “discriminación” debe entenderse, según la Real Academia Española, como dar un trato de inferioridad a una persona o colectividad por razones relacionadas con su raza, religión, opinión política, etc. Esto significa que no todo trato diferenciado implica discriminación, pues como se explicó en el apartado sobre el Principio de Igualdad, esto es posible en ciertas circunstancias. Este principio hace referencia al caso en que una persona o grupo vea perjudicados sus intereses utilizando criterios arbitrarios como su género, raza, nivel académico, etc.

Al respecto, la Sala Constitucional también se ha pronunciado fuertemente en defensa de este principio, tal como se describe a continuación:

“no es posible crear o establecer categorías, que otorguen a las personas un trato diferente, contrario a la dignidad humana, por pertenecer o no a determinado grupo étnico, pues tal circunstancia deviene en arbitraria e inconstitucional. No puede aceptar este Tribunal como garante de los derechos humanos, que se pueda dar en la actualidad un trato diferente que resulta discriminatorio hacia personas, por el único motivo de pertenecer a un grupo étnico distinto del que se encuentra en mayoría numérica dentro de la misma sociedad. Al contrario, los grupos, independientemente de su número, que conviven cotidiana mente en Costa Rica merecen el mismo trato de los demás sectores de la población. El prejuicio y la discriminación racial contra individuos y grupos por motivos raciales y étnicos no son en

---

modo alguno fenómenos novedosos en la historia humana, sin embargo, modernamente, se ha venido produciendo una justificada reacción contra este tipo de actitudes lesivas de la dignidad humana y éticamente repudiables.

3. **Principio de Justicia pronta y cumplida en Materia Administrativa.**

Este principio se encuentra consagrado en la Constitución Política en el artículo 41, el cuál apunta lo siguiente:

> “Artículo 41.- Ocurriendo a las leyes, todos han de encontrar reparación para las injurias o daños que hayan recibido en su persona, propiedad o intereses morales. Debe hacérselas justicia pronta, cumplida, sin denegación y en estricta conformidad con las leyes.”

Este artículo indica que todas las personas tienen derecho a hacer valer sus derechos mediante la interposición de los diversos recursos contemplados en el ordenamiento jurídico y a recibir una respuesta adecuada y a tiempo por parte del Estado. Respecto a la materia migratoria, esta norma es de especial importancia dado que las personas que quieran optar por alguna de las categorías migratorias, deben tener las vías adecuadas para hacer la solicitud antes del vencimiento de la visa otorgada, pues, de lo contrario, se encontrarán en condición irregular y se exponen a las sanciones previstas en la ley. Esta disposición, por razones humanitarias no se aplica a las personas menores de edad, según dispone el artículo 69 de la Ley de Migración.

Por otra parte, presentada la solicitud, el artículo 200 de la Ley de Migración indica que hay un plazo de tres meses para presentar las solicitudes:

---

“Artículo 200.- La Dirección General contará con un plazo máximo de tres meses para resolver, a partir del momento en que se hayan cumplido todos los requisitos. Cuando se trate de peticiones para optar por la condición migratoria legal, este plazo correrá a partir del recibo de la documentación, en las oficinas centrales de la Dirección General.”

El cumplimiento de este plazo es de gran importancia, particularmente en el tema de los trabajadores en las distintas categorías existentes para ellos, pues hasta que no se apruebe su residencia, no les será posible asumir su puesto. Lo anterior podría acarrear problemas en sus funciones e incluso la pérdida de una oportunidad laboral.

Por último, de manera genérica, la Ley de Migración, en su artículo 3 enuncia (la negrita no es del original):

“Artículo 3.- Mediante la presente Ley se regula el control de las personas migrantes y se fomenta la integración de estas a la sociedad, con base en los principios de respeto a la vida humana, a la diversidad cultural y de las personas, a la solidaridad, la equidad de género, así como a los derechos humanos garantizados en la Constitución Política, los tratados y los convenios internacionales debidamente suscritos, ratificados y vigentes en el país.
La Dirección de Migración y Extranjería determinará las condiciones para el ingreso de personas no residentes al país; para ello, establecerá los criterios para la clasificación de visa restringida, visa
De este artículo se desprende que la Ley de Migración tiene por objetivo la realización de otros principios como el respeto a la vida humana y la solidaridad, por lo que será importante determinar en qué medida esto se alcanza por medio de las disposiciones que rigen las categorías migratorias.

Sección IV. Potestades de la Administración Pública actuando mediante la Dirección General de Migración y Extranjería.

La Dirección General de Migración y Extranjería forma parte del Ministerio de Gobernación y Policía y, por tanto, se encuentra cubierta por las leyes que rigen la administración pública, siendo la principal la Ley General de la Administración Pública (LGAP).

El propósito principal del control de la actividad estatal es evitar el abuso de poder por parte del Estado y proteger la esfera individual de los derechos de los administrados. Al mismo tiempo, las potestades de imperio de las que goza el Estado deben seguir un propósito determinado que tenga como fin, el bien común de la sociedad. Así lo apunta José Roberto Dromi al indicar:

“El Estado es una especie del género sociedad. El individuo participa simultáneamente en numerosas sociedades (políticas y civiles, generales y particulares, obligadas y espontáneas), pero, de ellas la sociedad política, traducida como realidad estatal con un modelo de organización ‘administrativa y pública’ permanente, le impone su intervención por razones de naturaleza, en busca de una ordenación unitaria que asegure el bien del todo y de cada una
de sus partes. Justamente por ellos, es el Estado ‘la sociedad perfecta o soberana’\textsuperscript{19}.’

En esta materia, dentro del concepto de “administrados” no cabe ninguna distinción entre extranjeros o nacionales, pues la LGAP no la hace ni la doctrina general tampoco. Sin embargo, la Ley General de Migración y Extranjería obviamente contiene disposiciones propias para los extranjeros tanto en materia de ingreso al país como permanencia y egreso. Al respecto, el artículo 4 de la LGAP indica que no se hará distinción al enunciar (la negrita no es del original):

“\textit{Artículo 4- La actividad de los entes públicos deberá estar sujeta en su conjunto a los principios fundamentales del servicio público, para asegurar su continuidad, su eficiencia, su adaptación a todo cambio en el régimen legal o en la necesidad social que satisfacen y la igualdad en el trato de los destinatarios, usuarios o beneficiarios.”}

Por tanto, la DGME, siguiendo el principio de igualdad y de no discriminación, debe seguir los procedimientos descritos en la LGME aplicándolos de igual manera para los extranjeros en las disposiciones que de manera exclusiva les atañe sin hacer diferenciación de ningún tipo. En este sentido, posee todas las potestades descritas en la ley y está sujeta a responsabilidad por daños como se verá al final de este apartado.

En materia de competencias, indica el artículo 59 de la LGAP, que esta será regulada por la ley siempre que contenga la atribución de potestades de imperio; el inciso 3 del mismo artículo señala que las relaciones entre órganos podrán ser reguladas mediante reglamento autónomo, que estará también subordinado a cualquier ley futura. Este artículo es de importancia al considerar que las disposiciones sobre la autorización para realizar

\textsuperscript{19} Dromi, José Roberto. (1986) \textit{Introducción al Derecho Administrativo}. Madrid: Editorial Grouz.
actividades remuneradas por parte de los residentes temporales (art.80 LGME) y las disposiciones para los trabajadores dentro de las categorías especiales, todas indican que al respecto se tomará en consideración las recomendaciones e informes proporcionados por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Posteriormente, en este trabajo se analizan las circulares y directrices emitidas por dicha entidad respecto a los trabajadores migrantes y la forma en la que estas se han aplicado por parte de la DGME.

Es fundamental que las leyes que rigen la materia administrativa sean claras y adecuadas para el fin que persiguen. Como bien se mencionó en el apartado sobre la LGME, esta persigue la integración de los extranjeros a la sociedad costarricense, el desarrollo social, económico y cultural del país, la seguridad pública y jurídica y la tutela de los derechos humanos entre otros. Sin embargo, las leyes no siempre pueden cubrir todas las situaciones que se dan en la realidad, por lo que es necesario dotar a los administrados de mecanismos adecuados de defensa de sus derechos. Tal como indica el Dr. Cesar Hines Céspedes, si toda la responsabilidad recae en la ley, la Administración podría transitar por zonas que la ley no contemple, por lo que es necesario atender las deficiencias de la misma para cerrar los portillos que podrían llevar a la destrucción del sistema. ²⁰

Si bien la DGME, como órgano de la Administración Pública tiene el deber y la potestad de realizar los actos descritos en la ley, según los fines que la misma persigue, se encuentra limitada a llevar a cabo sólo aquello precisamente indicado, siguiendo el Principio de Legalidad. Este, que se considera parte esencial de la constitución del Derecho Administrativo, indica que el ejercicio del poder público debe estar sometido a la ley y no a una aplicación caprichosa. Al respecto indica el artículo 130 de la LGAP:

“Artículo 130.-
1. El acto deberá aparecer objetivamente como una manifestación de voluntad libre y consciente, dirigida a producir el efecto jurídico deseado para el fin querido por el ordenamiento.

2. El error no será vicio del acto administrativo pero cuando recaiga sobre otros elementos del mismo, la ausencia de éstos viciará el acto, de conformidad con esta ley.
3. El dolo y la violencia viciarán el acto únicamente cuando constituyan desviación de poder.”

Por último, respecto a la Administración Pública y su vínculo con la materia migratoria, como se mencionó en un inicio, la DGME es plenamente responsable por sus actos y por los daños que pueda causar en virtud de estos, por lo que los administrados se encuentran plenamente facultados para presentar los recursos que consideren oportunos y obtener una pronta respuesta. Al respecto dispone el artículo 190:

“Artículo 190.-
1. La Administración responderá por todos los daños que cause su funcionamiento legítimo o ilegítimo, normal o anormal, salvo fuerza mayor, culpa de la víctima o hecho de un tercero.
2. La Administración será responsable de conformidad con este artículo, aún cuando no pueda serlo en virtud de las secciones siguientes de este Capítulo, pero la responsabilidad por acto lícito o funcionamiento normal, se dará únicamente según los términos de la Sección Tercera siguiente.”

Por tanto, la DGME debe apegarse a lo descrito por la ley, pero también tomar en cuenta que esta no puede regular todas las situaciones, por lo que será necesario recurrir a la discrecionalidad administrativa en algunos casos muy calificados, sin perder de vista en ningún momento los fines que persigue y la responsabilidad con la que corre.
CAPÍTULO II: ANTECEDENTES

Sección I. Revisión de las Actas Legislativas.

La actual Ley de Migración y Extranjería deroga, tal como se indica en el artículo 266, la ley anterior sobre la misma materia; la número 8487, y entró en rigor apenas el 22 de noviembre del 2005. Este cuerpo normativo rigió durante menos de cinco años. ¿Cuáles son las causas que hacen necesaria la redacción de una nueva ley que se aprobó desde agosto del 2009? Esta respuesta es la que se busca en este apartado al revisar las actas legislativas del proyecto de la Ley 8764 y estadísticas migratorias obtenidas del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

Se hace una reseña de los puntos más relevantes del informe técnico emitido por el Departamento de Servicios Técnicos de la Asamblea Legislativa, así como del dictamen afirmativo que se realiza sobre el proyecto de ley. El propósito es identificar las causas que hicieron necesaria, no sólo la promulgación de una nueva ley, a pesar de contar con una relativamente reciente, sino también del endurecimiento de los criterios para el otorgamiento de los diversos tipos de permanencia legal contemplados en el ordenamiento.

Además, se hace una revisión de estadísticas proporcionadas por el INEC y la Dirección de Migración con el fin de saber qué efectos puede haber tenido la nueva ley en el comportamiento migratorio anterior y su estado actual en el tiempo que lleva de regir la nueva ley.

Informe Técnico.

Este informe se realizó en agosto del 2007 y, desde el inicio, indica que su propósito es la derogación de la ley migratoria vigente con el fin de sustituirla por una legislación “integral”. Este concepto implica que la migración no se limite a la entrada y salida de extranjeros de Costa Rica, si no la implementación de medidas que aseguren que estos podrán integrarse adecuadamente a la sociedad sin convertirse en una carga para el país, si no que, al contrario, ayuden a contribuir a su desarrollo socioeconómico. Dentro del documento se indica que la política migratoria, que persigue la nueva ley, es una política “selectiva” de migración, en la que sólo aquellas personas que cumplan con determinados
criterios serán admitidas en el país y, según ciertas condiciones, podrán permanecer en él. Conforme a esta visión, se establecen los principales propósitos del proyecto de ley, a saber:

“- Que la ley sea un instrumento clave para la lucha contra la corrupción implementando cambios técnicos que faciliten los controles, la agilidad y flexibilidad tramitológica.
- Adecuar el texto de la ley a los compromisos adquiridos en tratados y convenios internacionales suscritos y ratificados por Costa Rica, especialmente los relacionados con derechos humanos.
- Instaurar un nuevo modelo migratorio que legalice el proceso de integración de la población migrante a través de la cotización a la seguridad social y su participación en obras de bien social a escala comunal.
- Tipificación del delito de trata de personas y la especial protección de las víctimas. Así como lograr el enlace con instancias estratégicas para la detención de grupos de crimen organizado que se aprovechan de las vulneraciones migratorias para permanecer y operar en el país.
- El fortalecimiento de la Policía de Migración que contará con una unidad de apoyo profesional. Constituir la Comisión de Visas, fundamentado en un sistema de decisión colegiado.
- Simplificar trámites mediante la autonomía funcional administrativa.
- La flexibilización laboral en pro de las garantías y derechos de la población migrante y su reorientación a las necesidades reales.
- **Crear un estatuto laboral migratorio para mejorar la calificación del personal de la Dirección.**
- **Crear un canon migratorio que capte recursos para destinarlos a los servicios sociales que son impactados por los extranjeros.**

De interés para esta investigación será verificar la coherencia existente entre la ley con los tratados internacionales en materia migratoria, laboral y de derechos humanos, así como las medidas tomadas para la integración de los migrantes a la comunidad costarricense. Con este propósito, el proyecto de ley propone nuevos cánones migratorios e incluso un fondo especial, destinado a dar apoyo a la comunidad migrante.

El tema de la flexibilización laboral también es de interés debido a la creencia vastamente expandida de que los migrantes, particularmente los de origen nicaragüense, vienen al país a usurpar los trabajos de los costarricenses por estar dispuestos a realizarlos por menos dinero. La ley establece varias medidas que pretenden combatir, precisamente, este fenómeno, tal como un recargo salarial del 25% sobre el salario mínimo para los ejecutivos de empresas establecidas en el país.

Respecto a los aspectos de constitucionalidad, el informe indica que deben tomarse en cuenta el principio de igualdad y la garantía del debido proceso, tal como se mencionó al inicio de esta investigación dentro del marco jurídico aplicable. Sin embargo, el propio texto indica que se deben tomar en cuenta ciertas consideraciones en función de la migración selectiva mencionada. Al referirse al artículo 3 del proyecto el informe aclara:

> “El artículo establece que para la determinación de las restricciones de visa restringida no se permitirá discriminación por razones económicas. Esa afirmación no es válida, por cuanto una de las razones de seguridad para restringir el ingreso de

---

extranjeros es el desplazamiento económico. Un país que se caracterice por desplazar a sus nacionales, sea por razones laborales u otras razones económicas, causará inseguridad en cualquier país receptor de esos extranjeros, por ello esa nacionalidad tendrá que ser calificada como de visa restringida. Lo anterior, se menciona para que sea valorado por las y los señores Diputados dentro de las razones de conveniencia y oportunidad de esa disposición."^{22}

Por tanto, el informe reconoce, en la ley, la orientación hacia una migración selectiva que, al mismo tiempo, busca ser coherente con diversos instrumentos de derechos humanos y con la Constitución Política; tarea bastante difícil para cualquier diputado, tal como se verá en el Título III de este trabajo.

Respecto al artículo 7 del proyecto, en el informe se recalcan los cambios realizados al inciso a) de dicho artículo, en tanto que en la normativa de la ley anterior, el número 8487 este inciso decía:

"Artículo 7.- Toda política migratoria deberá contemprar:

a) El no desplazamiento de la mano de obra nacional por la incorporación de trabajadores inmigrantes."

Por su parte, el proyecto propone que el mencionado inciso contemple lo siguiente:

"Artículo 7.- Toda política migratoria deberá contemprar:

---

^{22} Ibíd., p. 43
a) La búsqueda de la complementariedad entre la mano de obra nacional y la migrante. De tal forma, que no exista un desplazamiento de la mano de obra nacional por la incorporación de trabajadores inmigrantes.”

Esta medida obedece, como se mencionó, al temor de que los extranjeros vengan al país a usurpar puestos de trabajo, resultando en un creciente desempleo y, por tanto, pobreza y mayor demanda de los servicios públicos gratuitos. El Ministerio de Trabajo, obviamente, entra en juego al determinar las áreas en las que hay inopia y en las que se considera que existe mano de obra costarricense suficiente. Sin embargo, esta medida no debe interpretarse como una transferencia de los puestos ocupados por extranjeros hacia los costarricenses, pues esto resultaría en una violación de los derechos laborales de los primeros. De este punto surgen posiciones controversiales que se analizan más adelante al examinar el tema de los trabajadores migrantes.

Respecto al tema concreto de las categorías migratorias, se hace una crítica al último inciso del artículo 71, el cual determina quiénes podrán aspirar a ser residentes permanentes. Al respecto, este inciso dice que aquellas personas a “quien la Dirección de Migración y Extranjería, previa autorización de la Comisión de Visas Rstringidas y Refugio, otorgue dicha condición” podrán obtener la residencia permanente. Sobre este punto se hace la crítica de que permite una discrecionalidad administrativa desmedida y que pone en peligro la seguridad jurídica y el orden público.

Por último, respecto a la técnica legislativa, el informe indica que los cambios realizados no son tan sustanciales como para que fuera necesaria la promulgación de una nueva ley, sino que una reforma parcial habría bastado para implementar las nuevas propuestas.

Dictamen Afirmativo

Dicho dictamen se presentó el 30 de junio del 2009, por parte de la Comisión Permanente de Gobierno y Administración. En él se indican las razones para la aprobación del proyecto,

23 Ibíd., p. 40
entre las que destacan mejorar las condiciones de los migrantes en Costa Rica, así como su aporte a la sociedad costarricense, mediante su incorporación al sistema social nacional. La máxima debe ser, hacer de la migración un factor de desarrollo nacional.

Por otra parte, también se menciona la lucha contra la corrupción y la criminalidad transnacional. Ademáis, se menciona que toda la ley se ha desarrollado teniendo los principios constitucionales correspondientes como norte. Además, de que busca fortalecer la institucionalidad migratoria para lograr el cumplimiento de los principios establecidos.

Dentro del dictamen, también se hace referencia a las diferentes instituciones y entes, tanto gubernamentales como no gubernamentales, a las que el proyecto fue sometido para su consulta. El proceso de audiencias inició en junio del 2007 y tuvo una duración de cinco meses. El resultado fue varias sugerencias que se adicionaron a la nueva ley para que esta se ajustara a la legalidad al tiempo que persigue sus objetivos.

Particularmente, el Ministerio de Seguridad, representado por el Ministro de Seguridad Pública en ese momento, Lic. Fernando Berrocal Soto, y el entonces Director General de Migración y Extranjería, el Lic. Mario Zamora Cordero, tuvieron audiencia los días 27 de junio y 10 de julio del 2007. En ese momento, el señor Zamora se pronunció así:

“Les quiero decir que ese es, posiblemente, el componente migratorio más alto del mundo, y no estoy aquí exagerando, de ninguna manera, esto es para que ustedes tengan una perspectiva de la magnitud del problema, porque si unos ochocientos o novecientos mil, no suena mucho, pero si lo pone en el contexto de los cuatro millones y medio o cuatro millones trescientas mil personas que vivimos aquí, significa que entre un 20% y 25% de la gente que vive en este país está con algún estatus migratorio o está en la ilegalidad. Para que ustedes tengan un punto de comparación, los estándares internacionales andan en el 8% ó 9%. España, por ejemplo, es un
país que tiene un 7% de población migratoria.”

Porque eso mete una presión enorme sobre las realidades de este país. Posiblemente, si fuéramos solamente los tres millones y medio de costarricenses, ticos todos, los estándares de seguridad tendrían otro componente y otra manifestación en las estadísticas, pero, indudablemente, ese componente de población migrante establece un problema de seguridad, y aquí no hay chovinismo de ninguna naturaleza, es un problema objetivo, muchas de esas migraciones vienen de culturas más violentas que la nuestra; de alguna manera, en su desarrollo histórico, los costarricenses nos acostumbramos a resolver nuestros problemas dentro del Estado de derecho, mediante el diálogo a la costarricense, que refleja el ser nacional.”24

Ante estas observaciones, se vuelve obligatorio revisar las estadísticas que manejan tanto el INEC como la Dirección General de Migración y Extranjería. Sin embargo, preliminarmente es válido indicar que, según datos del Servicio Jesuita para Migrantes, Costa Rica, en el 2006, sólo el 7,5% de las condenas por algún delito correspondieron a nicaragüenses (el mayor grupo migrante en Costa Rica), mientras que el 88% correspondieron a costarricenses25, lo que evidencia que aseveraciones como: “el componente de seguridad sería diferente si en el país sólo hubiera costarricenses”, y que los extranjeros “provienen de culturas más violentas que la nuestra”, no tienen ningún fundamento y no deberían tener cabida en la discusión de una ley en las más altas esferas gubernamentales. Es lamentable que los mitos existentes sobre los extranjeros se encuentren tan arraigados en la cultura popular que, incluso los políticos de mayor jerarquía, los promuevan.

Sobre la colaboración técnica del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Mundial para las Migraciones (OIM) indicó:

“un gran cambio que está suponiendo este texto legislativo es que pasamos de un modelo asentado en el control y la tramitología migratoria a un modelo basado en la integración, y la integración a través de dos vías: la primera es la accesibilidad a la legalidad migratoria mediante la simplificación de trámites, lo cual significa un gran avance para Costa Rica, que el elemento de la legalidad migratoria, que se traducirá en una mejor tutela de derechos y libertades está contemplado como uno de los puntos centrales. El otro es el fomento de la participación de los migrantes en la resolución de los problemas a escala local mediante su incorporación en el movimiento comunal o en la resolución de problemas a escala comunal.”

Sobre la simplificación de los trámites corresponderá referirse en el apartado que compara el manejo de las categorías migratorias en ambas leyes. Sin embargo, el importante aumento en los pagos necesarios, simplemente para presentar la solicitud en la oficina de Migración, sin mencionar los costos posteriores una vez aprobada, probablemente desincentiven a los migrantes de más escasos recursos haciendo que la permanencia ilegal aumente, lo cual no resultará, obviamente, en una mejor tutela de los derechos y libertades de los migrantes.

Por su lado, el 22 de agosto del 2007, se concedió la palabra al Lic. Fernando Zumbado Jiménez, Ministro de Vivienda y Asentamientos Humanos, para conocer su opinión sobre el proyecto. Al respecto, se manifestó así:

“Sería muy saludable, siento yo, que podamos ordenar el proceso y que se establezca efectivamente un canon —como el que establece la ley— que pueda administrarse en forma de fideicomiso, de manera que nosotros podamos financiar algunos de los programas que son esenciales para atender este tipo de población. Una de las consecuencias más serias es que la migración tiene sus lados —como ustedes saben— positivos o complicados: la precarización del espacio, por ejemplo, que hace mucho más difícil la atención de todas estas situaciones; la informalidad urbana que se crea, y el hecho de que esta población, aunque a veces tiene niveles de ingreso relativamente altos, hay familias que tienen tres personas que trabajan y quizá ganan US$900 al mes; sin embargo, ellos viven en Costa Rica de una manera muy sacrificada porque están manuteniendo la población afuera con sus remesas, tienen unos ingresos disponibles en Costa Rica, que más bien rondan los US$200 o US$250 por familia, que ya eso los califica como pobres; el resto lo están mandando afuera, sacrifican su presente para mantener familias afuera”.

Dentro de estos argumentos podría encontrarse fundamento a varias medidas tomadas en la ley. Así como, para la obtención de la residencia, es necesario acreditar la afiliación al Seguro Social, el pago de un canon migratorio busca, como se ha mencionado varias veces, dar apoyo a los programas de incorporación y apoyo a los migrantes. Puede desprenderse que, con este ingreso adicional, se quiere combatir el crecimiento de la pobreza, tratándose de migrantes de escasos recursos. No se aclara, sin embargo, si al hablar de familias el Ministro está refiriéndose única y exclusivamente a aquellos grupos formados por

miembros en capacidad de trabajar; por tanto, de realizar el pago del canon, dejando por fuera de estos beneficios, a cualquier menor o dependiente de quien realiza el pago en cuestión. Es decir, no se aclara si estos pagos, en pro de los Migrantes, están pensados únicamente para combatir la pobreza solamente de estas personas o si estas medidas consideran a aquellos que vienen acompañados de hijos o adultos mayores incapaces de valerse por sí mismos.

Tomadas en cuenta todas las sugerencias e inquietudes de las autoridades consultadas, se realizaron los cambios que los diputados consideraron prudentes y se promulgó la ley que se encuentra vigente en este momento. A continuación se hará una revisión de las estadísticas disponibles, antes de pasar al análisis del texto normativo en el Título II de este trabajo.

Sección II. Estadísticas migratorias recientes.

Durante el 2011, el INEC realizó el último censo de población en Costa Rica. Sin embargo, el procesamiento de la información no arrojaría resultados si no hasta mediados del 2012, por lo que, en esta investigación, se utilizarán las estadísticas migratorias más recientes que maneja dicha institución, las cuales, después de todo, fueron las que se debieron haber tomado en cuenta al momento de promulgación de la nueva ley. Sin embargo, también se considera el Informe Nacional de Migración e Integración en Costa Rica 2011, publicado por la DGME en diciembre del 2011 para fines comparativos, sin olvidar que estos datos no existían al momento de formulación de la ley.

Según el IX Censo Nacional de Población, publicado en el 2002 por el INEC, un total de 328.869 personas migrantes habitaban en Costa Rica, mayormente en las zonas urbanas (Anexos Tabla 1). Sin embargo, el Informe Nacional de Migración e Integración en Costa Rica 2011, en adelante el Informe Nacional, muestra los estimados poblacionales para el 2008 y 2010 según el INEC y establece que la población migrante fue de 333.193 y 374.094 para esos años, respectivamente. A la vez, indica que, del total correspondiente al 2010, sólo 356.860 contaban con una condición migratoria regular, lo cual significa que 17.140 personas residen habitualmente en Costa Rica sin el documento migratorio

adecuado. El INE, por su lado, no indicó en el Censo del 2002 si los migrantes se encuentran regularmente en Costa Rica.

Ambas fuentes coinciden en que del total de migrantes, un 75% corresponde a personas nicaragüenses, mientras que el Informe Nacional señala que en el 2008, los colombianos se convirtieron en el segundo grupo más grande de migrantes, representando un 5% del total de migraciones.

Respecto a la distribución por género, el Informe Nacional observa que se ha dado una feminización del fenómeno migratorio desde el 2000, año en que la cantidad de mujeres sobrepasó a la de los hombres por primera vez (50,1%). Se afirma que las mujeres tuvieron predilección por la zona urbana, mientras que los hombres la tuvieron por la zona rural, probablemente debido a la distribución de los puestos de trabajo para cada género, como se comentará más adelante.

Respecto a los hogares costarricenses, el Censo estima que 158.237, dentro del total de 1.198.120 hogares, tiene algún miembro inmigrante; es decir, un 13,2% del total (Anexos Tabla 2). De estos un 49,2% sólo tiene una persona migrante, mientras que el 21,9% tienen dos y sólo un 7,3% tiene 5 o más. De estos datos es posible constatar que los hogares, con algún componente migrante, no están mayormente constituidos por estas personas sino que los extranjeros, en su mayoría, vienen individualmente a asentarse en Costa Rica, y sus familias permanecen mayormente en el país de origen.

Además, la distribución dentro de los quintiles de ingreso per cápita arroja una distribución bastante pareja de los hogares para el 2000 (Anexos Tabla 3):

- Quintil I 14,8%
- Quintil II 13,3%
- Quintil III 14,0%
- Quintil IV 12,0%
- Quintil V 12,1%

Por su lado, el Informe Nacional dice que según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del INEC 2007, en el 13,2% de los hogares costarricenses había algún miembro
extranjero (igual que en el 2000) y arroja cifras de distribución exactamente iguales respecto a los quintiles. Además, establece una interesante comparación entre los datos del Censo y el índice cantonal de Desarrollo Humano del 2005 propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Se establece que los cantones con mayor población migrante ocupan los puestos más bajos de dicho índice. Los Chiles era, en el 2000, el cantón con mayor porcentaje de migrantes, representando un 27,38% de la población total y ocupando el puesto 79 del Índice. Por otra parte, Talamanca ocupa el puesto más bajo, 81, y tiene un porcentaje de 18,45% de migrantes.

Respecto a los grupos etarios, según el Censo, el principal son las personas entre los 30 y los 59 años, correspondientes a un 44,9% de la población migrante, seguido por el grupo de los menores de 15 años que corresponden a un 12,3%. (Anexos Tabla 4).

Sobre el tema de la fuerza de trabajo inmigrante extranjera, según la actividad desempeñada, el Censo del 2002 indica que, de un total de trabajadores extranjeros de 96,831, se dedicaron 20,995 a actividades relacionadas con la agricultura, caza, silvicultura y pesca; mientras que 23,440 se dedicaron a servicios comunales, sociales y personales. Dentro de la primera actividad prevalecen los hombres, siendo el 85% de los trabajadores; mientras que en la segunda prevalecieron las mujeres, ocupando el 68%. Es posible concluir que, dentro de los trabajadores migrantes hay una preferencia hacia ciertos roles sociales en los que el hombre se dedica a actividades rurales, mientras que las mujeres se dedican a trabajos que se desarrollan dentro del hogar, principalmente labores domésticas. Estos sectores son, además, los principales ocupados por los nicaragüenses, mientras que los migrantes de cualquier otro país prefieren las actividades del segundo sector. Dentro de esta tabla no se incluye, de manera explícita, información sobre los trabajadores migrantes profesionales, por lo que es difícil saber cuántos migrantes se están dedicando a estas actividades. (Anexos Tabla 5).

Al respecto, el Informe Nacional indica que, según datos del INEC, la principal ocupación de los trabajadores extranjeros corresponde al sector de construcción, en donde constituyen el 18, 20% de la fuerza laboral, según se observó en un período desde el 2003 hasta el 2008. El segundo sector de mayor ocupación de extranjeros fue el de empleos relacionados
con restaurantes y hoteles (turismo), mientras que el tercer sector se ubica en el área de agricultura, caza y silvicultura.

Este estudio, realizado entre el 2003 y el 2008, manifiesta un crecimiento constante en la empleabilidad de los extranjeros ubicados en puestos claves del desarrollo nacional tales como los sectores mencionados. Sin embargo, este crecimiento se detuvo e inició una disminución de todas las áreas de empleo del país debido a la crisis económica mundial que comenzó a partir del 2008 y se agudizó en el 2009.

Al analizar la composición de los trabajadores extranjeros, según su país de origen, las primeras tres posiciones las ocuparon, en el 2007, Nicaragua (76%), Colombia (5%) y Panamá (3%). En relación con la tenencia de un seguro médico, el Informe Nacional indica que, según la encuesta de hogares realizada por INEC, el 15,50% de trabajadores costarricenses carecían de aseguramiento, mientras que la población nicaragüense presentaba una carencia del 41,20%.

Por su parte, el compendio estadístico correspondiente al 2010, que maneja la DGME, contiene datos interesantes sobre las dinámicas migratorias en Costa Rica. Por ejemplo: respecto a la cantidad de rechazos a las solicitudes en general, efectuados en el año 2009, era un total de 35,721 mientras que la cifra cayó en el 2010 (entrada en vigencia de la nueva ley) a 14,604. Esto puede deberse a una disminución de las solicitudes y no necesariamente a una flexibilización de las políticas migratorias pues, como se verá, en el próximo capítulo, los altos costos han sido un factor que probablemente haya desincentivado a los migrantes a documentarse. (Anexos Tabla 6).

Las cifras relativas a deportaciones lanzan otro dato interesante: son deportados, en mucha mayor medida, los hombres que las mujeres. Ordenado según el país de origen, la Tabla 7 de los Anexos muestra que, en el 2009, se deportó a 278 hombres mientras que sólo a 32 mujeres. Hasta el 31 de mayo del 2010, este comportamiento se mantuvo, realizándose la deportación de 173 hombres y sólo 29 mujeres. Lo mismo sucede con los extranjeros procedentes de Colombia y México pero en menor medida. Es posible que esto guarde relación con la distribución de roles mencionada anteriormente y que las mujeres, al realizar labores domésticas establezcan relaciones más cercanas con sus empleadores lo que
les facilite regularizar su situación. Los hombres por su lado, suelen ser uno entre muchos empleados que pueden dedicarse a actividades agrícolas, de construcción, entre otras, lo que posiblemente complica el nexo con su patrón, que en muchos casos, es una persona jurídica.

Sobre esta situación, la nueva Ley de Migración establece medidas dirigidas, tanto al trabajador como al patrón, relativas al salario mínimo y las garantías laborales que son un importante avance en materia de derecho laboral. Al respecto se profundizará en el Título III.

Sobre las solicitudes en el 2010, las estadísticas de la DGME muestran un total de 24.764 en las diversas categorías migratorias, de las cuales 15.069 se aprobaron y 1.493 fueron denegadas. La mayoría de las solicitudes son para la residencia permanente, lo cual no es extraño al considerar que quien tenga una residencia temporal por tres años, puede acogerse a dicha figura. En segundo lugar, la mayoría de las solicitudes se realizaron dentro de las categorías especiales, que incluye a los trabajadores transfronterizos, temporales, de ocupación específica y los ligados a proyectos especiales, siendo estos la tercera parte del total de las solicitudes. En esta categoría se realizó 3,351 aprobaciones y 624 denegatorias.

Aunque las estadísticas no arrojan datos concluyentes sobre los migrantes, permite establecer patrones para entender su comportamiento, ¿por qué están en Costa Rica?, y ¿qué actividades realizan? Así la ley debe considerar esta información al momento de desarrollar los programas de integración a las comunidades costarricenses.

Por último, es importante tomar en cuenta que siempre permanece una cifra “oscura” o desconocida de migrantes irregulares a pesar de las estimaciones y proyecciones que realiza el INEC, pues muchas personas temen participar de los censos o revelar su status migratorio por miedo a ser perseguidos por las autoridades migratorias. Como bien se mencionó, en el análisis de los antecedentes de esta ley, es necesario que dicha cifra se reduzca lo menos posible para lograr una planificación efectiva de los recursos limitados del país, así como lograr el mayor beneficio para todos.
TÍTULO II: LAS CATEGORÍAS MIGRATORIAS RELEVANTES PARA LOS TRABAJADORES EN LA LEY GENERAL DE MIGRACIÓN Y EXTRANJERÍA NO. 8764

CAPÍTULO ÚNICO: LAS CATEGORÍAS MIGRATORIAS PARA TRABAJADORES SEGÚN LA LEY NO. 8764 EN COMPARACIÓN CON LA LEY NO. 8487.

En este capítulo se hace mención de las categorías migratorias, directamente relacionada con los trabajadores, y de aquellas que pueden ser relevantes para estos por acarrear derechos adicionales para ellos, como es la categoría de residente permanente. Además, se compara la ley actual con la anterior para determinar dónde se encuentran las principales diferencias entre una y otra.

La Ley No. 8487 comenzó a regir en agosto del 2006. En su momento se consideró innovadora, pues introdujo varios aspectos como: crear el delito de tráfico ilícito de personas y la potestad de otorgar visas múltiples a nivel de ley. Sin embargo, apenas siete meses después de su entrada en vigencia, se presentó el proyecto de la ley actual.

A continuación se comparan las categorías migratorias relativas a los trabajadores, tanto dentro de la nueva ley y la anterior.

Sección I. Residentes permanentes.

Las personas que pueden optar por la categoría de residente permanente se encuentra en la Ley 8487 del 2006, en el artículo 73, mientras que en la actual ley, se encuentra en el artículo 78. En la siguiente tabla se hace una comparación de ambos:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Ley 2006</th>
<th>Ley 2010</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>“Artículo 73. —Podrán optar por esta categoría migratoria, las personas extranjeras que cumplan los siguientes requisitos:”</td>
<td>“Artículo 78. —Podrán optar por la categoría migratoria de residente permanente, las personas extranjeras que cumplan los siguientes requisitos:”</td>
</tr>
</tbody>
</table>
**requisitos:**

a. **La persona extranjera, su cónyuge y sus familiares de primer grado por consanguinidad que hayan gozado de una residencia temporal durante tres años consecutivos.**

b. **La persona extranjera con parentesco de primer grado por consanguinidad con ciudadano costarricense, entendiéndose como tales a los padres, hijos menores o mayores con discapacidad y hermanos menores o mayores con discapacidad, al igual que aquella casada con costarricense.”

1) **La persona extranjera, su cónyuge y sus familiares de primer grado por consanguinidad que hayan gozado de una residencia temporal durante tres años consecutivos.**

2) **La persona extranjera con parentesco de primer grado por consanguinidad con ciudadano costarricense; se entenderán como tales a los padres, los hijos menores o mayores con discapacidad y los hermanos menores de edad o mayores con discapacidad.**

3) **A quien la Comisión de Visas Restringidas y Refugio otorgue dicha condición.**

Para efectos de renovación de su condición migratoria y cuando corresponda, los residentes permanentes deberán acreditar su aseguramiento a los seguros de la CCSS, como mínimo desde el momento en que se les otorgó dicha residencia y en forma ininterrumpida hasta el momento de renovar su cédula de extranjería. Las excepciones a esta norma serán establecidas vía reglamento.
En la ley actual, se establece la obligación de cotizar para la CCSS; además, se indica la posibilidad de que la Comisión de Visas Restringidas y Refugio otorgue dicha condición. Como se mencionó en los antecedentes de la ley, es importante que se establezcan los criterios con los que dicha Comisión trabajará para no caer en parcializaciones y abusos en la discrecionalidad administrativa.

Es importante notar que, como se verá a continuación, una persona que es un trabajador poco calificado no podrá solicitar la residencia permanente, en virtud del primer inciso de este artículo, dado que estos trabajadores no ostentan el status de residente. Los otros dos incisos se aplicarían a casos muy concretos, puesto que la ley también prevé medidas y penas para quienes finjan una unión matrimonial con el fin de obtener un status migratorio.

**Sección II. Residentes temporales.**

La Ley actual de Migración incluye diez subcategorías como residente temporal, al igual que la legislación anterior; sin embargo, por las razones previamente comentadas, sólo se analizan las que son relevantes para los trabajadores migrantes.

*Ejecutivos, representantes, gerentes y el personal técnico de las empresas establecidas en el país, así como sus cónyuges e hijos.*

Esta subcategoría es fundamental para este trabajo, pues establece el procedimiento necesario, así como los derechos y deberes de los trabajadores calificados. Además de sus dependientes, “también contempla a los empleados especializados que, por cuenta propia o en relación de dependencia, se integren a tales labores y sean así requeridos para el desarrollo de estas, según criterio de la Dirección de Migración”, así dispone el artículo 79, inciso 4 de la ley actual.

El mismo inciso era considerablemente más corto en la legislación anterior. Se trata del inciso c del artículo 75, que dice:

“c. Ejecutivos, representantes, gerentes y personal técnico de empresas establecidas en el país,
dedicadas a aquellas áreas definidas como prioritarias, según las políticas migratorias y de inversión extranjera, así como sus cónyuges e hijos.”

Existen importantes razones para tan diferente redacción. Como se ha mencionado, la actual Ley busca impulsar el desarrollo socioeconómico del país por lo que los gobernantes más recientes han buscado promover la inversión extranjera mediante la firma de varios tratados de libre comercio, de gran importancia en los últimos años, tales como el Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, que surgió durante la Cuarta Cumbre Unión Europea – América Latina y Caribe del 2006\textsuperscript{29}, el CAFTA, vigente desde el 2009 y el Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y China, firmado en noviembre del 2008\textsuperscript{30}.

Por esta razón se han tomado medidas para estimular el establecimiento de empresas transnacionales en Costa Rica, siendo una de ellas, la facilitación de las residencias para los altos ejecutivos, representantes, gerentes y personal técnico de estas.

Una de las medidas es la existencia de un departamento dedicado, exclusivamente, a las solicitudes de empresas registradas dentro de la Dirección General de Migración. Tanto el registro de las empresas, como las solicitudes de sus empleados, se rigen por el Reglamento para el Registro de Empresas ante la Dirección General de Migración y Extranjería número 36576-G-Comex\textsuperscript{31}, el cual se publicó en junio del 2011.

La idea es que estas empresas reciban un trato preferencial, el cual permita que sus solicitudes se aprueben con mayor rapidez que si se tramitaran con todas las demás categorías migratorias, pues obviamente sería necesario más tiempo para la obtención de una respuesta. Lo mismo para las solicitudes de sus cónyuges y las de sus hijos y padres, siempre que sean dependientes.

\textsuperscript{29} Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea. www.aacue.go.cr/informacion/que/default.htm [Consultada el 13 de octubre del 2011].
\textsuperscript{31} Poder Ejecutivo. (2011) “Reglamento para el Registro de Empresas ante la Dirección General de Migración y Extranjería y la Regularización Migratoria de su Personal No. 36576-G-Comex”. La Gaceta No. 97 del 20 de Mayo del 2011.
Además, las empresas registradas requieren presentar menos requisitos de los que serían necesarios para acreditar la existencia y funcionamiento legítimo de una empresa.

Es importante notar que esta categoría no incluye trabajos no calificados de ninguna manera, por lo que, incluso, si una empresa registrada deseara contratar a un migrante para realizar labores de misceláneo, este no podría optar por una residencia temporal si no que tendría que solicitar una de las categorías especiales, como se verá más adelante.

Dentro del Título III de este trabajo, se discuten otras ventajas que tienen los ejecutivos de empresas sobre los trabajadores poco calificados. Por el momento, al comparar ambas leyes, bastará con decir que en la legislación actual se evidencia la orientación hacia una “migración selectiva”, como se ha mencionado, mediante el otorgamiento de facilidades para la obtención de esta condición que otras categorías no contemplan.

**Científicos, profesionales, pasantes y técnicos especializados.**

En este punto, tanto la Ley de Migración como el Proyecto de Reglamento no especifican cuál es la diferencia entre los profesionales y técnicos de este inciso y los del inciso anterior. En ambos casos, de los requisitos, se deduce que debe laborar para una empresa (siendo que se solicita copia del contrato de trabajo, una personería jurídica, copia del acta constitutiva, entre otros) pero no se aclara si estos trabajadores tendrán alguna característica que los distinga de la subcategoría anterior, más allá de la posibilidad de accesar al Departamento de Empresas Registradas.  

Sin embargo, otras disposiciones se centran en los pasantes, como el inciso m del artículo 67 del Proyecto de Reglamento, el cual solicita que se presente una certificación de la empresa, indicando que la persona extranjera estará realizando su pasantía con ella, además de las labores que realizará, así como el plazo.

En comparación con la ley anterior, este inciso solamente se aplicaba a científicos, profesionales y técnicos, siendo pasantes la novedad, según se desprende del artículo 75 inciso f. El Reglamento no hace alusión directa a este inciso sino que lo incluye, de manera general, al hablar de Residentes Temporales.

---

Sección III. Categorías Especiales.

El artículo 93 de la Ley actual indica que mediante estas categorías se otorgará el ingreso y permanencia al país de personas que, por sus características, no pueden acogerse a las demás categorías migratorias y requieran un tratamiento diferente. Más adelante, en el artículo 95 aclara que estas categorías no otorgarán derechos de permanencia definitiva, salvo el caso de los asilados y apátridas.

En comparación con la Ley pasada, se incluyen ahora nuevas subcategorías, como las víctimas de trata de personas y las que la DGME estime conveniente, por razones humanitarias, según los instrumentos de Derecho Internacional sobre la materia, así como los determinados por el Reglamento de la Ley. Además, se amplía el inciso de “Estudiantes”, para incluir investigadores, docentes y voluntarios. Además, el inciso sobre invitados del Estado, por razones de seguridad pública y testigos o denunciantes en procesos judiciales, se amplía en su redacción, pero el contenido es, en lo conducente, el mismo.

Por otra parter, si bien las subcategorías varían un poco de una ley a la otra, el Título V del Reglamento correspondiente a la anterior, el cual fue adicionado en el 2005 y se titula “De los permisos temporales de permanencia”, incluye a varias categorías aplicables a las categorías de la nueva ley. Estos se mencionan en el artículo 107 y se aplica a las siguientes personas:

Artículo 107. — La Dirección General podrá tramitar, conocer y resolver, solicitudes de extranjeros para obtener permisos temporales de permanencia en el país, para:

a) Recibir tratamiento médico especializado en un centro
hospitalario privado reconocido por el Ministerio de Salud.

b) Realizar estudios de educación preescolar, general básica o diversificada.

c) Realizar estudios universitarios o de postgrado.

d) Prestar sus servicios en entes u órganos estatales u organismos internacionales.

e) Prestar sus servicios en centros educativos autorizados por el Ministerio de Educación Pública, en cumplimiento de programas o contratos especiales, previa recomendación del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

f) Realizar actividades remuneradas profesionales y técnicas altamente calificadas en entidades públicas y privadas, y aquellas que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social previamente determine.

g) Prestar servicios domésticos remunerados en casas de habitación.
h) Realizar actividades agrícolas y agroindustriales.

i) Permanecer en el país en calidad de dependiente de los extranjeros a quienes se les otorgue permiso temporal conforme con lo establecido en los incisos a), c), d), e) y f) del presente artículo.

Para efecto de los incisos f), g) y h), éstos deberán entenderse según lo estipulado en el artículo 18 del Código de Trabajo.

(Así adicionado por el artículo 1° del decreto ejecutivo N° 32696 del 2 de setiembre del 2005)

Según el inciso i, los dependientes de las personas, en ciertas categorías, podían obtener también la residencia en el país. Sin embargo, en el nuevo Reglamento, dicha opción se contempla únicamente en el caso de personas que estén en el país para recibir un tratamiento médico (contemplado bajo la subcategoría de estancia dentro de las Personas No Residentes) y los que corresponden al inciso 4. Es decir, a las demás personas, situadas en alguna de las demás categorías, no se les reconoce la opción de ser acompañados por sus familiares más cercanos. En algunos casos el razonamiento es que la persona estará en el país por un período corto (por ejemplo, los trabajadores temporales) pero más adelante se verá cómo esto produce una discriminación entre los trabajadores migrantes.

Otra diferencia importante, entre ambas leyes, es que la ley anterior, en su artículo 92 indicaba:
“Artículo 92.—Las personas extranjeras admitidas bajo las categorías especiales no podrán cambiar de categoría mientras estén en el país, salvo las que cuenten con vínculo conyugal con ciudadano costarricense o vínculo consanguíneo de primer grado con costarricense o salvo lo dispuesto por convenios internacionales vigentes ratificados y en Costa Rica.”

Esta disposición ha cambiado en el artículo 96 de la ley actual, el cual dispone que las personas admitidas en el país, dentro de las categorías especiales, podrán cambiar de categoría mientras estén en el país, si cumplen con los requisitos fijados en la nueva categoría y realicen un pago de US$200 dólares. Si bien esta disposición podría facilitar el trámite, debe tomarse en cuenta que, dentro de las categorías especiales, se encuentran los trabajadores menos calificados que con dificultad podrían hacer este pago. Su opción sería tramitar el cambio desde las representaciones diplomáticas en el extranjero, pero esta disposición no es tan clara como parece. Más adelante, se retoma este punto al hablar sobre los costos en los que incurren los inmigrantes en seguimiento de las disposiciones de la nueva ley.

*Trabajadores transfronterizos.*

El tránsito de los trabajadores transfronterizos se regula en el artículo 97 en la ley actual. No presenta mayores diferencias del artículo 93 de la ley anterior y se trata de una autorización emitida por la DGME para ingresar y egresar del país con el fin de realizar actividades asalariadas en las zonas y actividades permitidas para las personas vecinas a las zonas aledañas a las fronteras de Costa Rica. En ambos cuerpos normativos, las personas deben encontrarse debidamente afiliadas a la CCSS y cubiertas por una póliza de Riesgos del Trabajo del Instituto Nacional de Seguros (INS).

*Trabajadores temporales.*

Esta categoría se encuentra actualmente en el artículo 98 de la Ley, que dice:
“ARTÍCULO 98.- Serán trabajadores temporales, las personas extranjeras a quienes la Dirección General les autorice el ingreso y la permanencia en el país y permanezcan en él con el objeto de desarrollar actividades económicas de carácter temporal, a solicitud de un interesado en el país o, del propio trabajador, fuera de él.

Mediante el Reglamento de la presente Ley se regulará lo relativo a esta subcategoría migratoria; sin embargo, para efectos de su regularización, la Dirección General deberá tener en cuenta las condiciones específicas de los pueblos indígenas.”

En el último párrafo se aprecia la intención del legislador de lograr, mediante esta ley, el desarrollo socioeconómico del país, al indicar que los miembros de pueblos indígenas distintos a las etnias típicas costarricenses, que presenten una solicitud de este tipo, recibirá atención especial por parte de la DGME. Al ser una minoría, estos pueblos ven sus derechos humanos y laborales frecuentemente pisoteados.

Esta autorización se extiende por un plazo limitado de tiempo y sólo le permite a la persona trabajar en las áreas, actividades y para los patrones que determine la DGME con la ayuda de los estudios realizados por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. A solicitud de la persona extranjera, la DGME podrá otorgar prórrogas u autorizar labores para otros patrones o en otras actividades o zonas. Sin embargo, normalmente, de acuerdo al artículo 102 del Reglamento estos permisos sólo se otorgan por un plazo de seis meses y según el artículo 104, sólo es posible renovar una única vez.

El artículo 94 de la ley anterior era casi igual, por lo que las únicas diferencias que ha introducido esta ley son la disposición sobre los pueblos indígenas y la posibilidad de que dicha solicitud sea presentada por un interesado en el país o del propio trabajador.
Trabajadores de ocupación específica, visitantes de negocios, personal de transferencia, personal de servicios posteriores y trabajadores por cuenta propia.

Este artículo (100) es significativamente más extenso en la ley actual que en la anterior (96); se compone de cinco párrafos, mientras que anteriormente sólo era uno. ¿Cuál es la explicación de este aumento? Esta categoría comprende las actividades y personas dentro del principal grupo migrante de Costa Rica: los nicaragüenses, que vienen al país en busca de un empleo permanente que les permita enviar remesas a sus familias en Nicaragua.

Como se ha mencionado, estas personas constituyen una de las principales preocupaciones de los redactores de la nueva ley al considerar que, potencialmente, amenazan la seguridad laboral de los costarricenses, que abarrotan los hospitales de la CCSS y que pueden incrementar los índices de pobreza y delincuencia en el país

Ambas leyes coinciden en el primer (y único en la legislación antigua) párrafo:

“Serán trabajadores de ocupación específica, las personas extranjeras que, sin estar comprendidas en las demás categorías especiales, sean requeridas para ejercer actividades asalariadas según los estudios que por actividades ocupacionales recomiende el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.”

La ley actual continúa con las siguientes aclaraciones:

“En esta categoría también se considerarán los trabajadores por cuenta propia a quienes la Dirección de Migración y Extranjería les otorgará dicha condición, con base en las necesidades laborales del país. En el Reglamento de la presente Ley se determinará todo lo relativo a esta condición.

---

Se entenderá por visitante de negocios, a las personas que visiten el país por un período equivalente al doble de su visado como turista y que desarrollen actividades tales como la compra o venta de mercancías o servicios, negociación de contratos, conversaciones con colegas o participación en actividades de negocios. Todo visitante de negocios deberá adscribir su actividad al dictado de las leyes y los decretos que en Costa Rica rigen su actividad económica, así como al pago de los impuestos correspondientes.

La transferencia de personal dentro de una empresa incluye a la persona de negocios, empleada por una empresa, que pretenda desempeñar funciones gerenciales, ejecutivas o que conlleven conocimientos especializados en esa empresa o en una de sus subsidiarias o filiales, siempre que cumpla las medidas migratorias determinadas en el Reglamento de la presente Ley.

Las personas migrantes adscritas a los servicios posteriores a la venta son las que prestan servicios de reparación y mantenimiento, supervisores de instalación y prueba de equipo comercial e industrial, como parte de una venta original o extendida, o un acuerdo de arrendamiento, garantía o contrato de servicio. El permiso migratorio de estas personas será equivalente al de su visado de turismo.”

La legislación vigente, además, distingue entre trabajadores de ocupación específica para persona jurídica (art. 105), para persona física (art. 108) y por cuenta propia (art. 112), estableciendo, en el Reglamento, requisitos diferentes según cada una de las subcategorías.
Estas categorías son más amplias que las incluidas en el Reglamento de la ley anterior para tareas similares, las cuales eran “Profesionales y técnicos altamente calificados y demás ocupaciones laborales determinadas por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social” (art. 137), “Servicio doméstico” (art. 139) y “Trabajadores para actividad agrícola o agroindustrial”.

Sin embargo, en este punto se encuentra la primera crítica que puede hacerse a la ley, pues el Reglamento, en el artículo 112, inciso k, dice:

“k. Carta de recomendación de al menos dos patronos, donde se indique claramente las funciones, la dirección física del patrono número de teléfono, fecha de realización de trabajo. “

Se consultó a Yamileth Mora, Directora del Área de Valoración Técnica de la DGME34 al respecto pero indicó que los requisitos definitivos se establecerán en el Reglamento, cuando este se publique de manera oficial.

Por otra parte, la aplicación del artículo sobre trabajador específico se presta para confusiones al compararlo con los artículos 87 y 88 de la Ley en el capítulo sobre Personas No Residentes. Como se explicó en la sección titulada “Delimitación del tema y enfoque” del Título I, no se hace un desarrollo de fondo de las categorías migratorias expuestas en dicho capítulo; sin embargo, en este punto es importante hacer una concisa referencia a la subcategoría de estancia, en comparación con los trabajadores de ocupación específica.

El artículo 88 indica (el subrayado no es del original):

“Para los efectos de otorgamiento de la visa y el plazo de permanencia, en la subcategoría de estancia se encontrarán las siguientes personas:

1) Las de especial relevancia en los ámbitos científico, profesional, religioso, cultural, deportivo, económico o político que, en función de su especialidad, sean invitadas por los Poderes del Estado o las instituciones públicas o privadas, o por las universidades o los colegios universitarios.

2) Quienes sean agentes de negocios, agentes viajeros o delegados comerciales que ingresen para atender asuntos vinculados a las actividades de las empresas o sociedades que representen, siempre que en el país no devengan el pago de salarios u honorarios y para realizar sus actividades no requieran residir en territorio nacional.

3) Quienes se desempeñen como reporteros, camarógrafos y demás personal de los medios de comunicación social, que ingresen al país para cumplir funciones de su especialidad y no devengan el pago de salario en el país.

4) Las personas que requieran tratamiento médico especializado en un centro hospitalario reconocido.

El plazo de permanencia para esta subcategoría será de un año, con posibilidad de prorrogarse por el mismo plazo, previa verificación de los requisitos.”
Los términos: “persona de especial relevancia en el ámbito profesional”, “agente de negocios”, “agentes viajeros” y “delegados comerciales” son fácilmente confundibles por los usados en el artículo sobre trabajador de ocupación específica. Es decir, “visitante de negocios” o “persona de negocios que realiza actividades gerenciales o ejecutivas”. Debe entenderse que la diferencia principal radica en el hecho de que, como indica el artículo 88, en el inciso segundo, estas personas no deben percibir su salario en Costa Rica y el plazo de permanencia será de un año con posibilidad de prórroga.

Más adelante, en el Título III, se analizan otros problemas que presenta la Ley actual para los trabajadores de ocupación específica, que por no ser temporales, ni estar restringidos a las fronteras del país ni a proyectos específicos, son considerados, por muchos, como una amenaza para el mercado laboral costarricense y la fuente de varios de los problemas socioeconómicos del país, haciéndolos el blanco de la marginación y explotación.

*Trabajadores ligados a proyectos específicos.*

Esta categoría surgió como respuesta a las necesidades del país de trabajadores para propósitos concretos, tales como: la construcción del nuevo Estadio Nacional, en la que participaron más de seiscientos trabajadores, casi en su totalidad de origen chino\(^{35}\). Su propósito es regular la estancia y labores que realizan dichas personas.

En ambas leyes, este artículo tiene básicamente el mismo contenido con una redacción diferente y con la inclusión de la obligación de satisfacer el pago del seguro social establecido en función de su actividad.

\(^{35}\)Periódico La Nación. 
TÍTULO III: OBSERVACIONES Y CRÍTICAS A LA LEY GENERAL DE MIGRACIÓN Y EXTRANJERÍA

En este Título, finalmente, se hará el análisis de varias disposiciones de la nueva ley y cómo estas pueden perjudicar los derechos de los trabajadores migrantes y sus dependientes, así como el impacto que estas medidas podrían tener para el país.

En el primer capítulo, titulado “Problemas Relacionados con la Regularización de Status Migratorio según Parámetros de la Nueva Ley”, se comentarán los obstáculos que pueden encontrar las personas que aspiren a obtener la permanencia legal bajo alguna de las categorías migratorias dirigidas a trabajadores. Además, se explicarán las disposiciones sobre multas que podrían imponerse a quien permanezca en el país de manera irregular.

En este capítulo, también, se analiza la posición del Ministerio de Trabajo respecto a los trabajadores migrantes, para luego pasar al capítulo segundo, en el que se establecen comparaciones respecto a los derechos de los trabajadores extranjeros dependiendo de la labor que desempeñen y la categoría migratoria que se otorga en virtud a ella.

CAPÍTULO I: PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA REGULARIZACIÓN DE STATUS MIGRATORIO SEGÚN PARÁMETROS DE LA NUEVA LEY.

Sección I. Elevación de costos y establecimiento de multas.

Si bien cualquier persona tiene el derecho constitucional de presentar una solicitud ante la Dirección General de Migración y Extranjería, no cualquier persona tiene la capacidad real de hacerlo. Además, de que los requisitos son extensos para cualquier categoría, algunos procedimientos pueden ser difíciles de entender para las personas de bajo nivel académico. Por ejemplo, entender que los documentos emitidos por otro país deben ser legalizados o apostillados para surtir efectos en Costa Rica, puede resultar incomprensible para una persona que a duras penas puede leer y escribir. Sin embargo, si se logra superar este obstáculo asesorándose con los funcionarios consulares o de la DGME, algún conocido que
ya haya emigrado o incluso, contratando un tramitador o abogado, todavía queda un obstáculo que esquivar: los costos asociados al proceso.

En este apartado se indican los diversos pagos que deben realizar los solicitantes de una categoría migratoria así como observaciones pertinentes para el desarrollo del tema. Además, se menciona el depósito de garantía y las multas acorde con diversos supuestos.

Por último, en el Anexo 8 puede apreciarse un recuadro que resume lo aquí dicho sin tomar en cuenta el depósito de garantía por ser este un monto variable.

Es importante considerar, adicionalmente, que si los aspirantes presentan la documentación requerida y estén dispuestos a realizar los pagos, deben esperar al menos tres meses para recibir una respuesta, durante los cuales no pueden trabajar. Esto produce que, en muchos casos, la gente comience sus labores a pesar de no contar con el permiso correspondiente, o que se mantengan en Costa Rica cientos de personas ociosas empeorando su situación, pues empleadas o no, deben cubrir sus necesidades básicas y las de su familia.

Costos asociados al proceso.

Según indican los artículos 89 y 125 de la LGME, las personas admitidas al país podrán hacer cambio de categoría y subcategoría migratoria siempre que cumplan con los requisitos establecidos y se realice un pago por US$200, salvo en el caso de refugiados, asilados y apátridas.

Sin embargo, el artículo 53 establece la posibilidad de obtener una visa exclusivamente para realizar los trámites para obtener una categoría migratoria en el país y así evitar el pago de los US$200. Este dice:

“ARTÍCULO 53.- Los agentes de migración en el exterior podrán otorgar una visa provisional de residente permanente o de residente temporal, cuando medie una autorización emitida previamente por la Dirección General. Una vez en el país, la persona extranjera deberá completar su trámite, según los requisitos, el procedimiento y las condiciones determinados en la presente Ley y su
Reglamento. Lo anterior, sin perjuicio del derecho de la persona extranjera de ingresar al país bajo la categoría migratoria de no residente, según lo establecido en las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes, en tanto se resuelve su petición.”

Sobre esta posibilidad en el caso de los trabajadores migrantes, de acuerdo con las diversas categorías que establece la Ley, se envió la consulta a cinco consulados costarricenses, de acuerdo con su importancia por cantidad de migrantes según nacionalidad o importancia para la economía costarricense, a criterio de la autora. Estos fueron: Nicaragua, Colombia, China, Estados Unidos y España. Sin embargo, sólo se obtuvo respuesta de cuatro.

Consulado de Nicaragua.

Oscar Solís, del Consulado en Nicaragua\(^{36}\), indicó que actualmente solo se prescinde del pago de US$200 en el caso de cambiar de categoría a residente permanente por tener vínculo con ciudadano costarricense. Al mismo tiempo, afirmaron que, en el caso de los trabajadores, el Consulado actualmente no otorga ningún tipo de visa para la tramitación de una categoría migratoria. En este punto es importante recordar que la gran mayoría de los trabajadores migrantes que entran a nuestro país proceden de Nicaragua.

El Consulado de Colombia

Carolina Molina recomendó dirigir la consulta directamente a la DGME, por no tener ellos conocimiento al respecto. Como se mencionó en el apartado sobre estadísticas migratorias, los colombianos son el segundo principal grupo migrante después de los nicaragüenses, por lo que este consulado, junto con el de Nicaragua, deberían ser los más informados sobre los cambios en la legislación migratoria. Sin embargo, no tienen una respuesta unificada a la misma consulta.\(^{37}\)

\(^{36}\) Consulta por email, 22 de noviembre del 2011.

\(^{37}\) Consulta por email, 27 de octubre del 2011.
**Consulado de la República Popular de China.**

Por su parte, Manuel Morales del Consulado en China\(^{38}\) indicó que sí es posible obtener una visa para la tramitación de la categoría migratoria a la que se aspira y que la visa en ese caso evitaría el pago de los US$200. Sin embargo, al solicitarle información sobre el procedimiento, se remitió a la DGME.

**Consulado de Nueva York, Estados Unidos.**

La cónsul Carolina Sevilla no comprendió inicialmente la pregunta; sin embargo, posteriormente, indicó con claridad que solo los estudiantes o religiosos pueden obtener dicha visa provisional, y que los trabajadores deben realizar el procedimiento desde Costa Rica.

Respecto a las residencias, sólo es posible iniciar los trámites cuando tiene por fundamento el vínculo matrimonial, especificó.\(^{39}\)

**Según Reglamento para el Otorgamiento de Visas de Ingreso a Costa Rica.**\(^{40}\)

Según el artículo 2 de este cuerpo normativo, se establece la visa provisional, únicamente para estudiantes, religiosos y residentes permanentes como “el permiso de ingreso al país para finiquitar los trámites migratorios en la correspondiente categoría migratoria.”

Más adelante, se profundiza en este tema en el Capítulo Tercero de dicho Reglamento a partir del artículo 41, en donde se dice que la visa provisional para trámites migratorios será otorgada sólo a quienes vengan en calidad de estudiantes, investigadores, docentes y voluntarios.

A partir del artículo 49 se menciona esta posibilidad para los religiosos y, a partir del artículo 57 y 58, sobre la obtención de esta visa para residentes permanentes o temporales. En este caso se limita a quienes deseen obtener este status por parentesco con un ciudadano costarricense, según los artículos 78 inciso 2 y 79 inciso 1.

\(^{38}\) Consulta por email, 22 de noviembre del 2011.
\(^{39}\) Consulta por email, 24 de noviembre del 2011.
En conclusión, si bien ciertas personas pueden llegar a beneficiarse de esta disposición, no podrán hacerlo los trabajadores extranjeros por no ser una medida dirigida a ellos. El pago de los US$200 se vuelve obligatorio ante la imposibilidad de realizar la totalidad de los trámites fuera de Costa Rica. Además, los trabajadores que soliciten residencia temporal o permanente deberán hacer un pago adicional de US$50, según el artículo 255 de la LGME.

Una vez aprobada la solicitud, es necesario pagar adicionalmente US$30, según el artículo 253, por la emisión del documento que acredite la permanencia legal, así como US$25, los cuales se destinan al Fondo Social de Migración, según el artículo 33 inciso 4 de la Ley vigente.

Quienes ostenten el status de residente, ya sea permanente o temporal, deben cancelar adicionalmente US$68, según establecen los artículos 251 y 252 de la LGME. Por otra parte, las categorías especiales pagarán un monto anual de US$5 para el Fondo Social de Migración, según el inciso 5 del artículo 33. Sin embargo, en la visita realizada a la DGME el 30 de noviembre del 2011, se encontró que el costo de US$60 (artículo 253,33 inciso 4 y 5) por el sello en el pasaporte que se otorga a las categorías especiales subió a US$100 por orden del Banco Central, según indicó Mariana Vargas del departamento de Subproceso de Documentación. Obtener un documento escrito sobre esto no fue posible pues es información confidencial de la DGME.

Hasta este punto, el total por pagar para una solicitud de residencia exitosa es de US$373 y de US$300 para las categorías especiales, sin incluir los costos por timbres, legalizaciones (entre US$30 y US$50 por documento si el país no es firmante del Convenio de la Apostilla, como es el caso de Nicaragua), la traducción de documentos que no estén en español por un traductor oficial, viáticos, entre otros en los que incurren los solicitantes. Además, no se incluye el depósito de garantía que se explicará más adelante.

Particularmente, en el caso de Nicaragua, circulaba el rumor de que existían negociaciones para permitir la legalización de los documentos provenientes de este país por parte de la Embajada en Costa Rica. Sin embargo, después de que sobrevinieron las disputas entre ambas naciones sobre la isla Calero, en octubre del 2010, estos planes se suspendieron de

---

41 MORA CAMPOS, Op. Cit., p. 27.
forma indefinida, según indicó la embajada nicaragüense. Costa Rica no ha firmado los tratados necesarios y se desconoce la fecha en que podría hacerlo.

Por otra parte, es importante recordar que solamente US$200 por cada solicitante son necesarios para presentar una solicitud que puede no tener éxito del todo. Para un ejecutivo contratado por una transnacional, este monto puede resultar irrelevante, mientras que para un trabajador poco calificado, este monto puede representar el salario de un mes.

Si se compara con la Ley anterior, esta no permitía la posibilidad de cambiar de categoría migratoria encontrándose la persona ya en Costa Rica, por lo que el pago de US$200 no existía. En relación con los demás cobros actuales, solamente se mencionan en los artículos 251 y 253 que dicen:

“ARTÍCULO 251.- Por la emisión de cualquier documento que acredite la permanencia legal de una persona extranjera, así como del duplicado, el interesado deberá cancelar, a favor del Estado la suma de diez dólares, moneda de los Estados Unidos de América, (US $10,00) o su equivalente en colones al tipo de venta que determine el Banco Central de Costa Rica para el día en que se gestione el respectivo documento. El monto establecido deberá cancelarse mediante entero a favor del Gobierno de la República o en otra forma idónea que garantice una adecuada recaudación.

ARTÍCULO 253.- La persona extranjera que por primera vez solicite permanencia legal bajo la categoría migratoria de residente permanente o residente temporal, deberá cancelar, en favor del Estado la suma de treinta dólares en moneda de los Estados Unidos de América (US $30,00) o su equivalente en colones al tipo de venta que determine
el Banco Central de Costa Rica. El monto establecido deberá cancelarse mediante entero a favor del Gobierno de la República o en otra forma idónea que garantice su pago efectivo. Sin la comprobación de este pago no se dará trámite a la solicitud.”

La ley anterior no contiene ninguno de los incisos del artículo 33, en la cual se crean nuevos cobros y contenía montos muy por debajo de los actuales. El 251 de la legislación pasada obligaba al pago de US$10 por la emisión del documento mientras que la ley actual pide tres veces este monto en el artículo 253, es decir US$30. Por su parte, el monto de US$30 del artículo 253 corresponde al actual artículo 255 que establece el monto de $50 para quienes solicitan la categoría de residente temporal o permanente.

Al respecto, la Sala Constitucional se ha pronunciado de la siguiente manera:

“Por otra parte, en cuanto a la alegada improcedencia del cobro de $ 250,00 para la tramitación de la solicitud de residencia, debe señalarse que la Ley General de Migración en su artículo 251, faculta a la Dirección General de Migración y Extranjería a realizar cobros para cubrir el costo de los documentos y accesorios que sean emitidos por esa autoridad, cuyos fondos son destinados para la compra de materiales y equipo para la confección de tales documentos migratorios. En ese mismo orden de ideas, en los artículos 125, 252 a 257 del cuerpo normativo supra citado, se establecen los diferentes montos que deben cobrar las autoridades recurridas de acuerdo al tipo de documento migratorio que se requiera. Es a partir de

---

42 Ley General de Migración y Extranjería No. 8487.
ese marco normativo, que el cobro que alega irrazonable la parte recurrente, no lesiona derecho fundamental alguno del amparado, por cuanto tiene su fundamento o justificación en una disposición establecida por ley y no en una actuación antojadiza de la Administración, requisito indispensable para la resolución de la petición de la amparada (...). Bajo ese contexto, lo procedente es declarar sin lugar el recurso, como en efecto se dispone.”

Si bien se indica que este monto debe cubrir el costo de los documentos, además de los $250 iniciales, aprobada la resolución, se pagan $123 más para obtener la cédula o sello correspondiente. Este aumento, tomando en cuenta la inflación desde la emisión de la última ley, no puede explicarse por el encarecimiento de los materiales necesarios.

Al revisar las actas legislativas, no se establecen razones concretas para aumentar estos montos más allá de las que pueden intuirse de la incesante mención del término “migración selectiva”. Probablemente, nuestros legisladores esperan que los solicitantes paguen montos caprichosos para garantizarse que sólo aquellos con los medios económicos suficientes lleguen a realizar la solicitud.

El Depósito de Garantía y su Reglamento.

La obligación de realizar un depósito de garantía lo indica la Ley desde el artículo 133, y se desarrolla en el Reglamento del Fondo de Depósitos de Garantía de la Ley General de Migración y Extranjería. Este artículo dice (el subrayado no es del original):

“**ARTÍCULO 133.- Toda persona extranjera autorizada para ingresar al país y permanecer en él**

---

como residente permanente, residente temporal, trabajadores temporales o como no residente, esta última categoría cuando corresponda, según el Reglamento de la presente Ley, deberá depositar una garantía en dinero efectivo, de conformidad con el monto que fije la Dirección General, el cual no podrá exceder el valor del boleto aéreo, terrestre o marítimo al país de origen del usuario, cotizado en temporada alta. Este depósito podrá ser realizado en colones o dólares, moneda de los Estados Unidos de América. El monto, la forma de pago y el tipo de tiquete de viaje al que se refiere el presente artículo, serán definidos por el Reglamento de la presente Ley, así como los casos de exoneración definidos tanto en la presente Ley como en dicho Reglamento.”

Dicho depósito tiene la finalidad de cubrir una eventual deportación, según indica el artículo 9 del Reglamento y puede ser devuelto si la persona sale del país, cambia de categoría migratoria o fallece, entre otros supuestos. Para los residentes permanentes y temporales, el monto de este depósito corresponde al 75% del costo de un tiquete de viaje a su país de origen o al país de residencia habitual, según la vía de ingreso a Costa Rica (artículo 10 del Reglamento).

El artículo 134 de la LGME dice quienes se excluyen de esta obligación (el subrayado no es del original):

“ARTÍCULO 134.- Exclúyanse de la obligación establecida en el artículo anterior, a los trabajadores, los trabajadores temporales, los trabajadores transfronterizos y los trabajadores ligados a proyectos específicos, así como casos individuales o de naturaleza colectiva, determinados por la

45 Ibíd., p. 74
Dirección de Migración y relacionados con órdenes religiosas, universidades, movimientos artísticos y culturales y cualquier otro que se estime relevante, mediante resolución fundada, por parte de la Dirección General.

El patrono de las personas extranjeras autorizadas para ingresar al país y permanecer en él, bajo las categorías mencionadas, deberá realizar el depósito de garantía por cada trabajador, de conformidad con lo que determine el Reglamento de la presente Ley, en el cual se definirán, además, los procedimientos para efectuar dicho depósito. Cuando se incumplan las condiciones consideradas para autorizar el ingreso de personas extranjeras, bajo las categorías referidas, el depósito será utilizado para sufragar los gastos de deportación correspondientes.”

Claramente hay una contradicción entre los artículos 133 y 134 respecto a los trabajadores temporales, pues uno lo incluye y el otro lo excluye. Sin embargo, el artículo 7 del Reglamento\textsuperscript{46} confirma que los trabajadores temporales también deben cubrir esta obligación y el artículo 12 del mismo establece en US$30 el monto del depósito para esta categoría.

Por último, es importante recalcar que la nueva ley se esfuerza por integrar a los patrones en las obligaciones correspondientes a los trabajadores extranjeros, de forma que no sean ellos los que corran con la totalidad de los costos. Para ello, en el entero bancario del depósito, debe indicarse el nombre tanto de la persona beneficiada como del garante (art. 17 del Reglamento\textsuperscript{47}).

\textsuperscript{46} Ibíd., p. 74
\textsuperscript{47} Ibíd., p. 74
**Excepciones**

Como se mencionó, existe la posibilidad de solicitar una visa que autorice la tramitación de una categoría migratoria, sin pagar los US$200 por el cambio de categoría migratoria, pero los trabajadores de ninguna de las categorías pueden beneficiarse de esta medida. Aparte de esto, únicamente los refugiados, asilados y apátridas están exentos, según el artículo 125 de la LGME.

Además, del pago de US$25, que establece el artículo 33 inciso 4, se exoneran a ciertos extranjeros, según se indica en los últimos dos párrafos, que dicen:

“Quedarán exentos de estos pagos, las personas menores de edad, refugiadas, asiladas, apátridas, personas mayores de edad con discapacidad y trabajadores transfronterizos, así como turistas.

La Dirección de Migración y Extranjería, con base en criterios emitidos por el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos y el IMAS, podrá exonerar a las personas extranjeras de dicho pago, cuando la condición socioeconómica así lo justifique. Además, podrá hacerlo, mediante resolución fundada, cuando por medios razonables se determine dicha situación de vulnerabilidad social.”

Si bien el último párrafo dice que existe la posibilidad de exoneración de este pago cuando se compruebe que hay una situación de vulnerabilidad social, poca diferencia hace esta medida si se toma en cuenta que el gasto más importante lo representan los US$200 que deben pagar los migrantes que deseen optar por una categoría migratoria que les permita trabajar.

Respecto al pago de los depósitos de garantía, además de las excepciones que establece el artículo 134 supra mencionado en el apartado dedicado exclusivamente a ese tema, el
artículo 135 de la LGME establece la exoneración del pago para los refugiados, asilados y apátridas, así como todo caso, personal o colectivo, de naturaleza humanitaria, académica, deportiva o cualquier otra que determine la DGME mediante resolución fundada. El Reglamento del Fondo de Depósitos de Garantía, en el artículo 20, también exonera de dicha obligación a las víctimas del delito de trata de personas.

Por último, ni la Ley ni el Reglamento sobre el Fondo del Depósito aclaran en qué casos se hará la exoneración o cuáles serán los criterios usados. Sólo se indica que se aplicará en ciertos casos (naturaleza humanitaria, académica, entre otros) o “cualquier otra que determine la DGME”. Esta ambigüedad le da gran espacio a la discrecionalidad por parte de la DGME, que por tratarse de materia administrativa, debería estar adecuadamente delimitada.

**Establecimiento de multas.**

La nueva ley establece tres tipos de multas relevantes para el tema de esta investigación: las multas a los patrones que den trabajo a los extranjeros no autorizados para realizar labores remuneradas, multas a quienes permanezcan irregularmente en el país y multas para quienes se atrasen en la renovación del documento que demuestre su permanencia legal en el país (cédula de residencia u otro).

**Multas a los patrones.**

El artículo 177 de la ley dice:

“**ARTÍCULO 177.-** Las personas físicas o los representantes de las personas jurídicas, públicas o privadas, que proporcione trabajo u ocupación a personas extranjeras no habilitadas, para que ejerzan actividades laborales en el país o realicen actividades diferentes de las autorizadas, serán sancionadas por la Dirección General con una multa que oscilará entre dos y hasta doce veces el monto de un salario base, definido en el artículo 2 de la Ley N.° 7337, de 5 de
El multa de 1993. Dicha multa se integrará al Fondo Especial de Migración establecido por la presente Ley, y su monto será determinado según la gravedad de los hechos y el número de personas extranjerías a las que se les otorgue trabajo en condición irregular.”

Este artículo sigue la línea del 134, al indicar que serán los patrones quienes deben realizar el depósito de garantía. Este cuerpo normativo busca que los patrones sean responsables respecto de la contratación de trabajadores extranjeros autorizados, pues de esta forma se consigue, además, velar por otras garantías como el pago de un salario mínimo y la afiliación a la CCSS. Esto se logra debido a que, para obtener alguna de las categorías migratorias como trabajador, es necesario aportar comprobante de la inscripción a la CCSS, lo cual obliga al patrón a reportar el salario del trabajador que por supuesto, no puede estar por debajo del mínimo establecido por decreto.

Sin embargo, este artículo resulta problemático, tanto para patrones como para trabajadores al considerar que, según la ley, estos sólo pueden iniciar la relación laboral una vez aprobada la solicitud por la Dirección General de Migración. En el caso de las empresas registradas, el plazo para la aprobación es de aproximadamente un mes y medio (artículo 19 inciso 3 del Reglamento de Empresas 48) aunque pueden darse atrasos. Por otra parte, para el grueso de los trabajadores, la ley, en el artículo 200, dice que la DGME contará con un plazo de tres meses para resolver una vez presentados todos los documentos. Sin embargo, al igual que sucede con el plazo establecido para las empresas registradas, pueden darse retrasos por falta de documentos o poca claridad de estos o por razones administrativas, lo cual hace que el plazo establecido en las leyes pueda prolongarse. La única excepción, según el artículo 18 del Reglamento al Título V, Capítulos V, VI, VII y el Título VI, Capítulos I, II, III, IV, V, VI Y VII de la Ley General de Migración y Extranjería, Ley Nº 8764: Reglamento de Extranjería 49, serían los trabajadores temporales cuyas solicitudes

deberían resolverse en un plazo de ocho días, según establece el Reglamento. Sin embargo, es importante recordar que la totalidad de los reglamentos no está vigente aún.

Esto representa un contratiempo importante, tanto para patrones como para trabajadores. Para poder presentar su solicitud, los trabajadores deben demostrar que cuentan con un patrón y un trabajo, e incluso presentar un contrato laboral en ciertos casos. Por su parte, los patrones deben inscribir a los trabajadores ante la CCSS, tan pronto como estos inicien sus funciones, siendo posible inscribirlos con su número de pasaporte por no tener cédula de residencia aun e incluso es un requisito para obtenerla. Sin embargo, la expectativa de que la relación laboral no inicie hasta que la DGME apruebe la residencia es irreal porque implicaría que el patrón guarde el puesto para el solicitante sin contratar a nadie más y que este se mantenga ocioso durante ese tiempo. Esta situación no es beneficiosa para el patrón pero si la desobedece se expone a una multa del Ministerio de Trabajo; pero tampoco es beneficioso para el trabajador quien, teniendo trabajo, deja de percibir un salario hasta que no se resuelva su solicitud, lo cual puede durar meses.

La posibilidad de afiliar a los trabajadores a la CCSS, aunque no tengan aun autorización para trabajar por parte de la DGME es contradictoria. En la práctica, tanto de empresas como puestos de trabajo en casas familiares (por ejemplo, empleada doméstica, jardinero, guarda, entre otros) simplemente se inician las labores desde el inicio, tenga la persona permiso o no para trabajar y se presenta la solicitud subsidiariamente. Esta costumbre tiene más coherencia y es de mayor utilidad tanto para patrones como trabajadores, sin dejar de lado la obligación de toda persona extranjera de regularizar su status y solicitar el permiso para trabajar necesario.

**Multas a quien permanezca irregularmente en el país.**

El artículo 33 inciso 3 de la ley dice:

“3) Las personas extranjeras tendrán la obligación de egresar del país cuando venza el plazo de permanencia autorizado por la autoridad migratoria,
salvo que medie la solicitud de un cambio de categoría o una prórroga otorgada por dicha autoridad migratoria. Toda estancia irregular en territorio costarricense hará que las personas extranjeras deban cancelar una multa migratoria equivalente a cien dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$100,00), por cada mes de estancia irregular en el país o, en su defecto, se les prohibirá el ingreso por un plazo equivalente al triple del tiempo de su permanencia irregular.”

Este artículo es muy importante al considerar que para poder presentar cualquier solicitud de permanencia ante la DGME es necesario que la persona se encuentre al día con su status migratorio. Al respecto, la única excepción que indica la ley en el artículo 69 son los menores de edad y aquellas personas en situaciones que por razones de humanidad, autorice la DGME. Como se ha mencionado, no hay claridad de cuáles serían esas razones concretamente.

**Multas por atraso en la renovación del documento de permanencia legal en el país.**

El artículo 254 dispone que si el documento que acredita la permanencia legal en el país (residencia, permiso de trabajo, estancia, entre otros) es renovado treinta días después de su vencimiento, se deberá pagar una multa de US$3 por cada mes de atraso.

---

**Sección II. ¿Son los trabajadores migrantes un mal necesario? Análisis de las nuevas políticas del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.**

Pedro Pablo⁵⁰ es un trabajador nicaragüense de la zona de Guanacaste. Desempeña labores de jardinero y misceláneo en general. Después de obtener su certificación de nacimiento y antecedentes penales y legalizarlos, vino a Costa Rica a seguir el trámite para obtener el status de Trabajador de Ocupación Específica. Contando con el apoyo de su patrón, realizó

---

⁵⁰ Sus apellidos, número de pasaporte o de expediente no se mencionan por razones de confidencialidad.
los pagos necesarios y presentó a tiempo los documentos. Sin embargo, cinco meses después, recibió la notificación de que su solicitud había sido rechazada con base en los oficios DML-314-2011, DMT-1024-2010 y DMT-179-2010.

En ellos, se indica que corresponde al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) determinar si existen ocupaciones en las que se requiere fuerza de trabajo extranjera de forma que la DGME no autorice la permanencia de trabajadores migrantes que pudieran desplazar la mano de obra costarricense o de la extranjera regularizada y provocar desajustes salariales y ocupacionales. Según las investigaciones realizadas, existen suficientes personas que pueden realizar las actividades para las que Pedro Pablo solicitó que se le autorizara la permanencia, por lo que su solicitud fue denegada. (Anexo 9)

Se solicturaron dichos oficios tanto en el departamento de Migraciones Laborales del MTSS como el despacho de la señora Ministra de Trabajo, Sandra Piszk Feinzilber, así como en la Dirección de Migración. En todos los casos se indicó que dicha información es confidencial y por lo tanto no puede entregarse al público.

Sin embargo, de las líneas incluidas en la resolución de Pedro Pablo, es posible extraer ciertas conclusiones importantes. La primera es que el MTSS pareciera tener una política clara sobre los trabajadores extranjeros que necesita el país y las áreas en donde hay un exceso de oferta. De hecho, el sitio web de dicha entidad menciona que las áreas prioritarias donde existen posibilidades de empleo son las de Tecnologías de Información y Comunicación, las relacionadas con idiomas, servicios (no menciona cuales) y el sector construcción51.

La segunda conclusión importante es que una persona puede cumplir subjetivamente con todos los requisitos que establecen la LGME y el Reglamento para el otorgamiento de un permiso de trabajo y que aun así se deniegue su solicitud por criterios objetivos que sean parte de las políticas del gobierno. Lo anterior no cambia el hecho de que la persona incurrió en gastos excesivos e inútiles, que puede significar una reducción del poco capital con el que contaba en un inicio.

---

Además, a pesar de que estas decisiones se toman con base en los estudios técnicos que realiza tanto el MTSS como el INEC, prevalecen muchos prejuicios no sólo respecto a los trabajadores extranjeros si no también a los costarricenses, siendo uno de los más difundidos el que existen oficios que los nacionales no quieren hacer. ¿Qué tan ciertas son estas premisas? ¿Son entonces los trabajadores migrantes un mal necesario a pesar de lo que diga el MTSS y la LGME? ¿Cuál es el papel que juega dicho Ministerio en unión con la DGME en el establecimiento de políticas que permitan paliar el desempleo al mismo tiempo que se respetan los derechos de todos los trabajadores? Estas interrogantes son las que se investigarán bajo la luz de la nueva LGME en esta sección.

Situación de los trabajadores irregulares.

Como se mencionó en la Sección Estadísticas Migratorias Recientes, existe aún un grupo de trabajadores extranjeros que permanecen y trabajan en condición irregular. Difícilmente un trabajador con una formación profesional desconoce la necesidad de contar con un status migratorio adecuado para desempeñarse laboralmente y además suele contar con el apoyo de su patrón y los medios económicos necesario para hacerle frente al proceso. Además estas relaciones laborales suelen ser el resultado de negociaciones formales que incluyen contratos y por lo tanto acreditan la existencia de una relación laboral y de deberes y derechos tanto para el patrón como el trabajador.

A su vez, estas personas suelen conocer el riesgo de permanecer irregularmente en el país para su puesto laboral o para el éxito del negocio, por lo que generalmente estas personas realizan las gestiones necesarias. El caso es muy diferente para los trabajadores en puestos poco calificados.

Si bien la DGME está consciente de que ciertos grupos migrantes son más vulnerables que otros y pone a disposición de estas personas a sus funcionarios para que respondan a cualquier duda sobre el proceso adecuado, los solicitantes aun deben superar el costo económico que para ellos representa una solicitud eficaz de permanencia.

Aun así, si se parte de la premisa de que los aspirantes tengan la información necesaria, obtengan la documentación con los requisitos y estén dispuestos a realizar los pagos,
existen razones que explican por qué una persona podría preferir mantenerse irregularmente.

En primer lugar, muchos patrones prefieren contratar trabajadores indocumentados. La explicación es que a mayor irregularidad, mayor es la vulnerabilidad y necesidad de la persona, lo que le permite al patrón pagar menos del salario mínimo, sin contrato laboral escrito y evitar hacerle frente a obligaciones derivadas de la relación laboral, como la suscripción al seguro social\textsuperscript{52}. Así lo explica José Luis Rocha Gómez\textsuperscript{53}, investigador del Instituto de Investigación y Desarrollo “Nitlapán” de la Universidad Centroamericana (UCA) en Managua, Nicaragua, respecto a la relación entre muchos empleados nicaragüenses y sus patrones costarricenses:

“En este contexto de mercados laborales segmentados, los nicaragüenses representan para los empleadores costarricenses la oportunidad de pagar menos salarios, lo que hace muy apetecida la mano de obra nicaragüense. Castro (2002) estima que el ingreso promedio mensual de los inmigrantes nicaragüenses es de \$78,457.00, cifra inferior en un 30\% al ingreso promedio de la población costarricense. En la construcción, el ingreso promedio de los inmigrantes es un 11.5\% menor y en la industria es un 17.9\% menor. En los servicios los nicaragüenses obtienen menos de la mitad del ingreso que los costarricenses, lo cual en buena medida se atribuye a una división del trabajo, pues los primeros participan en servicios no calificados como el servicio doméstico, mientras que los segundos se ocupan de servicios calificados como el empleo


público y actividades privadas como las finanzas y la informática."

Sin embargo, no debe hacerse la generalización de que todos los trabajadores extranjeros poco calificados son explotados por sus patrones costarricenses. Una importante excepción es el sector agricultura, que se ve beneficiado especialmente respecto a la recolección de café, elemental entre las exportaciones costarricenses, dado que un 50% de las 76.000 personas que recogen la cosecha son de origen nicaragüense y guaymí54, grupo indígena proveniente de Panamá, según informó el diario La Nación. Según los productores, estas personas son clave pues de lo contrario se perdería la cosecha, a la vez que los recolectores obtienen una importante ganancia al percibir 470.00 colones más que el precio mínimo por cajuela en un esfuerzo de los productores por retener la mano de obra. Afirman que hay una escasez de recolectores porque a los costarricenses no les gusta esta labor o porque, tras estudiar, encuentran mejores trabajos.

Pese a esta situación, se menciona que el Departamento de Migraciones Laborales indicó que los cafetaleros no solicitaron permisos especiales de ingreso para extranjeros. Por su parte, Ronald Peters, director ejecutivo del Instituto del Café de Costa Rica aclaró que la mayoría de los trabajadores ya residen aquí y otros entran sólo temporalmente para el periodo de recolección y regresan posteriormente a su país. Probablemente, tanto para patrones como trabajadores, la solicitud de una categoría migratoria para esta actividad representa una inversión mayor de tiempo y dinero, que el plazo en el que se encontrarán en el país. Sin embargo, en caso de requerir de los servicios de la CCSS, estos trabajadores se encuentran desamparados la mayoría de las veces, explicó don Johnny Ruíz55.

Otra razón que podría mantener a los trabajadores en condición irregular voluntariamente podría ser recibir represalias de los patrones y a la vez perjudicar a otros trabajadores en la misma situación. Así lo señala Luis Ángel Triguero Martínez, Profesor del Departamento

55 RUÍZ ARCE, Óp. Cit., p. 86
de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Universidad Granada en relación con los trabajadores migrantes de hecho en España:

“(…) Independientemente del mecanismo que se utilice para el acceso al trabajo, por la escasa eficiencia y realismo que presentan ante las dimensiones reales de la inmigración, no hay que perder de vista el volumen de extranjeros, y más concretamente, de aquellos que tienen la condición de trabajadores, que no observando ninguno de los filtros puestos por la legislación española están realizando actividades laborales de forma irregular y, por tanto tienen la condición de trabajador y lo que es más importante, pese a ello y su situación, no se ven desprotegidos pues tienen su estatuto jurídico, laboral y social mínimo inherente a su persona y condición personal. Para intentar reducir y paliar al mínimo esta inmigración, la legislación de extranjería, en sus sucesivas reformas y, más concretamente, reglamentarias, propuso figuras tales como el arraigo social o laboral para el caso de aquellos extranjeros que ya llevase un tiempo considerable en España, se sintiesen y estuviesen en mayor o menor medida integrados. Estas presentan hoy en día una escasa relevancia para el conjunto de los inmigrantes extranjeros en situación irregular, ya que no es un procedimiento al que se acojan una gran cuantía. Esto es debido, en muchos casos, al desconocimiento del mismo, a la gran cantidad de...

trámites burocráticos que hay que realizar para llevarlos a efecto o, simplemente, porque supone la denuncia, en algunos supuestos, del empresario, circunstancia que va no sólo en contra de este trabajador, sino contra otros que se encuentren en la misma situación bajo el mismo patrón.”

Siendo que hay una preferencia por parte de un grupo de patrones de contratar trabajadores indocumentados, cualquier intención de uno de ellos por regularizar su situación, no sólo no contará con el apoyo del patrón que requiere la ley, sino que podría traducirse en un despido inmediato. La ley contiene un capítulo referente a las obligaciones de los patrones de personas extranjeras en el que se indica que se impondrá una multa de entre diez y doce veces el monto de un salario base, según la gravedad de los hechos y la cantidad de trabajadores.

También se indica que la verificación de la infracción (de emplear a trabajadores en situación irregular) no exime al patrón de realizar los pagos correspondientes a los derechos de los trabajadores:

“ARTÍCULO 178.- La verificación de la infracción de lo dispuesto en la presente Ley o su Reglamento, no exime a los empleadores del cumplimiento de las obligaciones inherentes al régimen de seguridad social, ni del pago de salarios u otro tipo de remuneración al que tenga derecho el personal que haya sido contratado; para ello, se le comunicará al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social lo correspondiente.”

Jurisprudencialmente este criterio ha sido reiterado por parte de la Sala Segunda, que ha indicado que el patrón tiene la responsabilidad de verificar la autorización tanto para permanecer como para trabajar de sus potenciales empleados extranjeros, e incluso la LGME lo autoriza a solicitar información al respecto a la DGME. Si no lo hiciere, por
negligencia o dolo, no queda eximido del pago de los derechos laborales de los trabajadores tanto durante la relación como al finalizar esta. Concretamente ha dicho:

“En todo caso, nadie puede sacar provecho de su propio dolo y violar los derechos fundamentales de las personas trabajadoras por el hecho de ser extranjeros. La legislación costarricense en materia de derechos laborales es aplicable erga omnes. De modo que el empleador que despida a un trabajador por el hecho de ser indocumentado no puede liberarse de las obligaciones que le imponen normas constitucionales (artículo 63 de la Constitución Política) y legales (artículos 28, 29, 153 y siguientes (vacaciones) 177-179 del Código de Trabajo (salario mínimo), ley de aguinaldo para la empresa privada.”

Sin embargo, al consultar sobre la aplicación de este artículo a la Directora del Área de Valoración Técnica de la DGME, indicó que en los casos de anomalías o incumplimiento en la contratación de personas extranjeras, relacionados con su condición migratoria, la DGME y el MTSS deben trabajar juntos, según el artículo 179 de la LGME. Además aclaró que si se inicia un proceso, en virtud del artículo 94 inciso 5 de la ley, los denunciantes o testigos estarán autorizados a permanecer en el país. A pesar de esto, el artículo 72 dice:

“ARTÍCULO 72.- Por orden judicial o de un tribunal administrativo, la Dirección General otorgará autorización de permanencia migratoria provisional a las personas extranjeras que deban a personarse a un proceso. El plazo de vigencia de la autorización referida será determinado por el juez.”

Por lo tanto, según indicó la Directora, un extranjero podría ser deportado al concluir el proceso, lo que podría causar que muchas personas no reclamen sus derechos laborales.

A estas situaciones se suman los costos del proceso y los oficios emitidos por el MTSS indicando que no debe otorgarse la permanencia legal a los trabajadores de ciertas ocupaciones. En este momento, estas personas carecen de un recurso judicial efectivo puesto que no deben mantenerse irregularmente en el país pero serán denegados si hacen una solicitud formal. ¿Qué pueden hacer aquellos empleados que quieran regularizar su situación, si la legislación está dispuesta de tal manera que los deja indefensos?

En este punto, Triguero Martínez menciona la figura del arraigo laboral, que comenzó jurisprudencialmente en España. Al respecto menciona:

“El arraigo laboral entró en vigor en agosto del 2005. Destacar que esta figura consiste en que los trabajadores irregulares tienen la posibilidad de obtener una autorización para trabajar y un permiso de residencia acreditando una permanencia continuada en España durante un periodo mínimo de dos años, siempre que carezcan de antecedentes penales tanto en España como en su país de origen y mediante la demostración de la existencia de relaciones laborales con duración superior al año.”

De esta manera, y siendo que desde la entrada en vigencia de la LGME no se han otorgado amnistías de ningún tipo, los trabajadores que cumplan con las características del arraigo laboral tendrían la oportunidad de “esquivar” la prohibición contenida en los oficios del MTSS y salvar su trabajo. Sin embargo, el papel del patrón sigue siendo primordial por lo que el propio Ministerio debe mantenerse vigilante de las situaciones de trabajo irregular.

Debe tomarse en cuenta que muchas de estas personas, a lo largo de los años viviendo en Costa Rica, pueden haber adquirido un cierto patrimonio y una vez denegada su solicitud sólo cuentan con tres días hábiles para recurrir la resolución o abandonar el país. Podría objetarse que es obligación del vendedor o notario que participa de una compraventa verificar que el comprador tenga una condición migratoria regular, pero nada obsta para que dicho negocio se realice cuando el comprador tiene una visa de turista vigente. Por lo tanto, una persona puede adquirir bienes en Costa Rica en condición regular pero que la misma se torne irregular posteriormente.

Políticas contra el desempleo y “trabajos para nicaragüenses.”

Dentro de la nueva LGME, el MTSS juega un papel muy importante. En el artículo 8 en su inciso segundo se indica:

“ARTÍCULO 8.- La planificación de la política migratoria deberá apoyarse tanto en instituciones públicas como privadas competentes; para ello, se tomarán en cuenta los siguientes insumos:

2) Los informes del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, sobre la situación laboral del país.”

Los informes del MTSS se mencionan en varios artículos a lo largo de la Ley como criterios que debe utilizar la DGME al momento de otorgar una residencia temporal (art. 80) o un permiso de trabajo (art. 97 y 99), entre otros; por lo que las conclusiones a las que llegue dicha institución sobre la situación laboral en Costa Rica son vinculantes para la DGME, que debe fundamentar legalmente su decisión en cada aprobación o rechazo que efectúa. En relación con las políticas que implementa el MTSS para combatir el desempleo,
se consultó la opinión de Johnny Ruíz Arce, Jefe del Departamento de Migraciones Laborales.\textsuperscript{60}

Don Johnny aclaró que algunos sectores sí requieren trabajadores poco calificados y podrían beneficiarse de la mano de obra extranjera. A su vez indicó que la ley tiene importantes vacíos en la materia como en el caso de los guardas, por no contar con un patrón individualizado en muchos casos, ven pisoteados sus derechos laborales y denegada la posibilidad de regular su situación migratoria, al igual que muchos otros trabajadores por cuenta propia o sin un patrón individualizado. Además, estas personas no cuentan por el momento con claridad sobre cuales requisitos son necesarios hasta tanto no se emita el Reglamento.

Agregó que actualmente se maneja una cifra de 7.8% de desempleo según la última Encuesta de Hogares, lo que equivale a ciento sesenta mil personas. Por esta razón el Ministerio de Trabajo difunde información mediante panfletos sobre los derechos de los trabajadores tanto nacionales como extranjeros y sobre medios existentes para hallar oficio. También ha creado bolsas de empleo accesibles, incluso en Internet, dirigidas tanto a trabajadores como patrones con el fin de que exista un punto de encuentro entre ambas partes. Sin embargo, rápidamente aclaró que esta situación es complicada pues por el lado de los empleadores que hay una sobreestimación de las necesidades de mano de obra y por el otro, los desocupados en Costa Rica no cumplen con las características solicitadas. Indicó que es importante analizar los cambios que se han gestado en el modelo de producción costarricense para adecuar la oferta académica a las necesidades del país.

Sin embargo, también existe la creencia popular de que hay trabajos que los costarricenses no quieren hacer y que por lo tanto, son puestos que no se ocuparán a menos que sea por parte de trabajadores extranjeros, de forma que las políticas del MTSS y la DGME resultarían inútiles ante esta situación. Se cree que los costarricenses consideran humillantes ciertos empleos que por ser ocupados tradicionalmente por nicaragüenses y otros migrantes con una formación académica limitada, terminan siendo calificados peyorativamente como “trabajos de nicaragüenses”. ¿Qué tan cierta es esta afirmación?

José Luis Rocha Gómez, investigador, explica dicho fenómeno mediante la Teoría del Mercado Laboral Segmentado \textsuperscript{61}. Según los teóricos de esta corriente, la migración está estrechamente relacionada con la constante demanda de mano de obra por parte de las naciones desarrolladas. En este caso, la migración no recae en el comportamiento del país de origen, sino con la estructura económica y productiva del país receptor.

La teoría indica que hay cuatro principales razones que estimulan la migración:

a) La primera es la inflación estructural pues esta causa que los salarios suban en los estratos más bajos y que el costo de atraer trabajadores hacia las labores con más baja remuneración sea mayor y más difícil. Una solución más barata y sencilla son los trabajadores migrantes en condición irregular.

b) La segunda es la poca motivación de los trabajadores nacionales, pues el salario se asocia a un status social. Este caso no se presenta en los trabajadores migrantes pues su máxima aspiración son precisamente los trabajos poco apetecidos y además miden su prestigio en el país de origen, no en el extranjero.

c) La tercera razón es que los empleadores de trabajos que requieren mucha mano de obra frecuentemente buscan evadir el pago de prestaciones laborales por lo que los trabajadores migrantes son ideales para sus necesidades.

d) Por último, esta teoría plantea que en los últimos años se han gestado cambios demográficos que provocaron que trabajos que antes realizaban las mujeres y los adolescentes se hayan movido hacia los extranjeros al alcanzar los primeros mejores oportunidades para salir adelante. Sin embargo, la explicación ofrecida para este cambio es escasa por lo que la autora no comparte tanto esta postura.

Al respecto, la opinión de don Johnny Ruiz, como jefe del departamento de Migraciones Laborales es que efectivamente los trabajadores nacionales sienten menos inclinación hacia ciertas labores pero que las razones no están relacionadas con los nicaragüenses ni otros trabajadores migrantes, sino que se debe a que varias de estas ocupaciones han desmejorado sus condiciones y se cometen frecuentemente abusos en contra de las personas que las realizan. Indicó que con frecuencia las jornadas laborales son más largas de lo que permite la ley o que en el caso de los choferes de bus, sus patrones les cobran si por error el sistema

\textsuperscript{61} ROCHA GÓMEZ, Op. Cit., p. 86.
de barras registra dos veces a un pasajero, causando que se disminuya su salario injustamente. Por estas razones, los costarricenses buscan mejores oportunidades y quedan las demás para los extranjeros que están dispuestos a realizarlas pues en su país de origen no hay opciones de empleo o la remuneración está por debajo a la costarricense. De hecho, el ingreso promedio mensual de los inmigrantes nicaragüenses como ejemplo más representativo, es de US$157, que es una cifra menor en un 30% al promedio de la población costarricense\(^62\).

Sobre el pago del salario mínimo a los trabajadores migrantes, indicó que el Ministerio de Trabajo maneja un estimado de que el 26% de la empresas operantes en el país no cumplen con este mínimo con sus trabajadores, nacionales y extranjeros. Explicó que por esta razón la CCSS admite que se asegure a trabajadores que aun no cuenten con una cédula de residencia o permiso de trabajo de forma que se garantice el pago del salario mínimo y el cumplimiento de los derechos laborales.

La relación entre migración y seguridad social es de gran importancia dentro de la LGME, que establece la obligación de afiliarse al seguro social como requisito para la regulación migratoria, aun cuando la persona ya cuenta con una póliza en su país de origen. De hecho, desde la entrada en vigencia de la LGME ha aumentado el número de trabajadores extranjeros que cotizan en un 10,29%\(^63\).

Dentro del Informe Nacional, se incluye un apartado respecto al tema. Una de sus conclusiones fue que los trabajadores extranjeros representan más del 10% de la fuerza laboral costarricense pero sólo el 7.5% cotiza para la CCSS. Sin embargo, si ha aumentado la cantidad de trabajadores asegurados en ciertos sectores como el de servicios domésticos, el cual podría achacarse a la nueva Ley por ser este servicio frecuentemente ocupado por trabajadores migrantes.

Otra conclusión importante es que los extranjeros utilizan los servicios de la CCSS especialmente para “internamiento hospitalario” más que para urgencias o consulta externa. Esto podría sugerir la importancia de incluir programas preventivos de salud además de los ya previstos de integración en la Ley, para cubrir las necesidades de este segmento de la población.

\(^{62}\) Ibíd., p. 85.
\(^{63}\) Dirección General de Migración y Extranjería, Op. Cit., p. 49.
población. El informe además reporta un aumento en la demanda de estos servicios por parte de los extranjeros en los últimos años. Sin embargo, omite relacionarlo con el hecho de que el número de migrantes en general ha aumentado, lo cual explicaría la mayor demanda en servicios médicos.

Por último, respecto al sueldo, el MTSS también ha establecido que hay zonas del país en donde hay un exceso de mano de obra, que produce una depresión de los salarios, mientras que hay zonas con un faltante. Don Johnny Ruíz indicó que el MTSS debe promover la movilidad laboral de forma que los trabajadores se desplacen a los lugares donde son necesitados. En este punto, cobran importancia los programas de responsabilidad empresarial en los que se facilite no sólo el traslado y establecimiento de los trabajadores y sus familias sino también su integración a las comunidades.

El pago del salario mínimo y el cumplimiento de las garantías sociales para todos los trabajadores son la única manera de asegurar el cumplimiento de sus derechos en general así como la igualdad entre todos los trabajadores costarricenses, pues los extranjeros continuarán desplazando a los nacionales en la medida en que sus patrones tengan la posibilidad de contratarlos libres de responsabilidad.

CAPÍTULO II: MIGRACIÓN SELECTIVA Y DESARROLLO SOCIOECONÓMICO.

Sección I. Trato diferenciado entre el trabajador profesional y el trabajador poco calificado en relación con la reunificación familiar.

Los trabajadores extranjeros reciben un trato muy distinto dependiendo de si realizan labores profesionales u ocupaciones poco calificadas. Los ejecutivos, representantes, gerentes y personal técnico de las empresas establecidas en Costa Rica, los que trabajan por cuenta propia o que en relación de dependencia se integren a tales labores, pueden optar por una residencia temporal no sólo para sí mismos, sino también para sus cónyuges e hijos dependientes según el artículo 79 inciso 3 de la LGME. Los incisos 5 y 7 también
mencionan a personas que se desempeñan como profesionales e incluso se incluye a los pasantes. A su vez, el artículo 78 sobre residencias permanentes indica:

“ARTÍCULO 78.- Podrán optar por la categoría migratoria de residente permanente, las personas extranjeras que cumplan los siguientes requisitos:

1) La persona extranjera, su cónyuge y sus familiares de primer grado por consanguinidad que hayan gozado de una residencia temporal durante tres años consecutivos.

2) La persona extranjera con parentesco de primer grado por consanguinidad con ciudadano costarricense; se entenderán como tales a los padres, los hijos menores o mayores con discapacidad y los hermanos menores de edad o mayores con discapacidad.

3) A quien la Comisión de Visas Restringidas y Refugio otorgue dicha condición.

Para efectos de renovación de su condición migratoria y cuando corresponda, los residentes permanentes deberán acreditar su aseguramiento a los seguros de la CCSS, como mínimo desde el momento en que se les otorgó dicha residencia y en forma ininterrumpida hasta el momento de renovar su cédula de extranjería. Las excepciones a esta norma serán establecidas vía reglamento.”

Según el inciso primero de dicho artículo, cualquier persona que resida en Costa Rica durante tres años gozando de una residencia temporal, podrá solicitar el cambio de
condición a residente permanente. En esta categoría, ya su status migratorio deja de recaer en su empleo y pasa a ser su permanencia en el país el factor de peso. De esta manera ya no depende del apoyo de su patrón para mantenerse en el país, al igual que sus dependientes.

Además como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, según el Reglamento para el Registro de Empresas ante la Dirección General de Migración y Extranjería y la Regularización Migratoria de su Personal\textsuperscript{64}, las empresas que se encuentren dentro de alguna de las siete categorías contempladas, podrán gozar de un trámite expedito de sus solicitudes con la presentación de menos requisitos. El registro de la empresa no tiene costo.

Por su parte, el panorama es muy diferente para el trabajador poco calificado, que se ubica dentro de alguna de las subcategorías dentro del capítulo de Categorías Especiales. El artículo 95 dice:

“\textit{ARTÍCULO 95.- Las categorías especiales no generarán derechos de permanencia definitiva, salvo las de asilados y apátridas, que se regirán por los instrumentos internacionales suscritos, ratificados y vigentes en Costa Rica.”}

Claramente la Ley busca indicar que a diferencia de los residentes temporales, una persona que permanezca en el país como trabajador poco calificado no podrá accesar directamente a la categoría de residente permanente en virtud de su permanencia constante y regular en el país. Esta situación impide que estas personas adquieran el derecho de traer a sus dependientes a Costa Rica puesto que dentro de las categorías migratorias no se indica esta posibilidad tampoco, al igual que tampoco se menciona dentro del Reglamento\textsuperscript{65}.

Es importante recordar que se ha observado un proceso de feminización de las migraciones que la LGME debe tomar en cuenta. Sin embargo, la preocupación general es que el aumento de extranjeros de recursos limitados en el país implica un aumento de la pobreza y

\textsuperscript{64} Poder Ejecutivo, Op. Cit., p.59.
un crecimiento en el uso de los servicios públicos, especialmente de la CCSS y el sistema educativo costarricense.

Al respecto debe tomarse en cuenta que las Recomendaciones de la OIT mencionadas dentro del Marco Teórico de esta investigación, indican que la reunificación familiar es un derecho que los países receptores de trabajadores extranjeros deben facilitar. El artículo 15 de la Recomendación 86\textsuperscript{66} de la OIT en su inciso primero, dice:

“\textit{Artículo 15.-}

\begin{itemize}
\item 1) Se deberían tomar disposiciones por medio de acuerdos a fin de autorizar a cualquier trabajador migrante, introducido a título permanente, para que lo acompañen los miembros de su familia o para que éstos se reúnan con él.
\end{itemize}

Podría alegarse que al decir que los trabajadores deben ser introducidos a título permanente para permitir la reunificación familiar, esto se limita a aquellos que gozan de una residencia permanente. Sin embargo, la legislación migratoria costarricense permite la reunificación también para los trabajadores que gozan de una residencia temporal pero niega absolutamente tal posibilidad a los trabajadores de las categorías especiales. Adicionalmente el artículo 18 del mismo cuerpo normativo indica:

“\textit{Artículo 18.}

\begin{itemize}
\item 1) Cuando un trabajador migrante haya sido regularmente admitido en el territorio de un Miembro, dicho Miembro debería abstenerse, en todo lo posible, de alejar de su territorio a este trabajador o a los miembros de su familia por motivo de la insuficiencia de recursos del trabajador o de la situación del mercado del empleo, a menos que se
\end{itemize}

haya celebrado un acuerdo a este respecto entre las autoridades competentes de los territorios de emigración e inmigración interesados.”

Por lo tanto, el bajo ingreso de un trabajador no debería ser motivo de que se le niegue el derecho a la reunificación, sin embargo, una vez más toma importancia el pago del salario mínimo, que debe garantizar no sólo la subsistencia del trabajador, sino también de los miembros de su familia, sean nacionales o migrantes. Por esta razón adicional, es necesario velar por esta garantía, al ser ella la llave de acceso a otros beneficios para el trabajador.

Triguero Martínez indica que la reagrupación familiar es un factor elemental de la integración de los migrantes a la sociedad, lo cual promulga nuestra LGME:

“En cualquier caso, la integración aparece como un elemento básico a conseguir mediante la atribución de derechos (...) a aquellos extranjeros que se encuentren en situación regular o legal, es decir con su correspondiente permiso de residencia y autorización de trabajo. Es a partir de este momento cuando el extranjero tiene una serie de derechos, tiene un status jurídico (y en la mayoría de los casos jurídico-laboral), los cuales en multitud de ocasiones se encuentran condicionados por la concepción occidental de las instituciones reguladoras, como puede ocurrir con el caso del derecho a la reagrupación familiar (elemento primordial para la integración) y los miembros reagrupables por el concepto de familia dominante. “

Sin embargo, este argumento se enfrenta al temor de que los extranjeros, colman los servicios de salud y el sistema educativo, por lo que “roban” los recursos que están destinados a los costarricenses. Este pensamiento deja de lado el hecho de que la crisis que

---

enfrenta la CCSS se debe primordialmente a la corrupción, recortes presupuestarios y deudas patronales de ochenta mil millones de colones aproximadamente. Una vez más, este problema no se origina en los trabajadores migrantes y sus familias, sino en patrones inescrupulosos que se benefician de las labores de los extranjeros sin cumplir con la obligación de afiliarlos al seguro social, por lo que dicho argumento se refutaría mejorando la afiliación a la CCSS de las personas extranjeras, según dispone la Ley.

Sobre el sistema educativo, el Ministerio de Educación maneja una cifra de 4.4% de estudiantes extranjeros en comparación al total en el país. De estos, la mayoría se concentra en I y II Ciclo de Educación Pública (Anexo 10). Por su lado, el Informe Nacional indica que entre los años 2004 y 2008, el porcentaje de alumnos extranjeros se redujo en un 6.5%, tuvo un repunte entre el 2008 y el 2009, y volvió a caer a partir de ese año llegando en el 2011 a una caída del 4.3% respecto al alumnado total.

Si bien la cifra actual de 4.4% no es un porcentaje considerable y niega la creencia de que los extranjeros abarrotan el sistema educativo, si se permitiera la reunificación familiar es lógico pensar que esta cifra podría crecer. Sin embargo, debe tomarse en cuenta que el derecho a la educación es inalienable sin importar la nacionalidad del estudiante y que precisamente la educación es uno de los medios claves de la integración. La nueva LGME incluye pagos que deben hacer las personas aspirantes a permanecer en el país y que se destinan a fondos para el desarrollo de programas de integración. El acceso a la educación debe ser una de las prioridades dentro de estos programas.

Sobre la cantidad de extranjeros viviendo en condiciones de pobreza, el Informe Nacional establece comparaciones entre el nivel de vida de los hogares costarricenses en comparación con los hogares con jefe de familia nicaragüense, por ser estos la mayoría más representativa de los migrantes. Efectivamente la cantidad de hogares nicaragüenses viviendo en condiciones de pobreza es seis veces superior al de los costarricenses, de acuerdo con datos proporcionados por el INEC. Esto fácilmente se explica partiendo de que muchos extranjeros abandonan su país para buscar mejores condiciones de vida y que

---

obtienen puestos laborales inestables, en malas condiciones y con pagos por debajo del salario mínimo. Los costarricenses en cambio, tienen la posibilidad de luchar por sus derechos laborales de una forma más eficiente, sin miedo a ser expulsados del país.

Respecto al consumo de recursos estatales en este aspecto, el Informe Nacional se basa en datos del Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos para afirmar que dicho ministerio otorgó un promedio de 4,2% de los bonos de vivienda a jefes de familia nicaragüense. Puede establecerse que relativamente pocos extranjeros reciben estos beneficios.

Por su parte, jurisprudencialmente se reconoce que las familias son la base de la sociedad y deben mantenerse unidas el tiempo necesario para el desarrollo adecuado de sus miembros. Es decir, se reconoce el derecho de los menores de edad a estar en compañía de sus padres y ser educados por ellos. Al respecto, la Sala Constitucional ha indicado:

“...ninguna política pública, instrumento legal o reglamentario o, en general actuación administrativa activa u omisa puede propender a la desintegración o desmembración de la familia como base esencial de la sociedad, puesto que, de lo contrario se transgredería, palmaiamente, lo que el Título V de nuestra Carta Política consagra como un Derecho y una Garantía Social y que, de por sí, constituye un valor constitucional que debe orientar la liberta de configuración legislativa y la función o gestión administrativas. Resulta lógico que tanto nacionales como extranjeros que se encuentren en nuestro territorio, tienen el derecho a gozar de la protección de especial, por parte del Estado Costarricense, de la familia como célula básica (artículo 19 de la Constitución Política) y de contar con todos los instrumentos reaccionales para impugnar cualquier actuación formal o material de los poderes públicos..."
tendentes a enervar ese derecho fundamental el que, por esa sola condición, debe tener una eficacia directa e inmediata y una vinculación más fuerte (...) Con base en lo expuesto, se puede afirmar que parte del contenido esencial del derecho a la unidad familiar radica en la protección del individuo frente a la acción arbitraria de las autoridades públicas...”

Según la misma sentencia reconoce, debe prevalecer el interés del menor de edad aunque aclara que hay situaciones que restringen este derecho conforme al ordenamiento jurídico. Es posible que la LGME tome las objeciones antes mencionadas sobre el uso de servicios públicos de salud y educación así como la cobertura de ciertas necesidades básicas de los migrantes, como causas para restringir la reunificación familiar en el caso de trabajadores no calificados.

La conclusión a la que es posible llegar es que, así como Costa Rica no puede proveer de empleo a todos los extranjeros que vienen al país a buscarlo, no es correcto asumir una posición en la que los trabajadores extranjeros poco calificados que sí tienen una condición migratoria regular, sean vistos como simples herramientas de trabajo, a los que se les deniegan derechos.

El abogado especialista en Derecho Migratorio, José Joaquín Acuña Solís, apunta que las políticas migratorias costarricenses son reactivas y no proactivas; es decir, restringen los derechos de los extranjeros en vez de facilitarlos de manera acorde a las leyes y los tratados internacionales aplicables. Con el fin de promover la regularización de los trabajadores extranjeros poco calificados, garantizar su participación en las cargas sociales y velar por el cumplimiento de los tratados internacionales que ha firmado Costa Rica, la legislación

---

71 Sala Constitucional. Res. 2007-05813 de las diez horas con treinta y siete minutos del veintisiete de abril del dos mil siete. En sentido similar, Res. 2005-16860 de las catorce horas con cuarenta y cuatro minutos del seis de abril del dos mil cinco. San José, Costa Rica.

migratoria debe prever medidas que permitan las reagrupación familiar bajo el cumplimiento de ciertas condiciones.

Como se ha mencionado, el control migratorio debe ser benévolo pero no permisivo, por lo que la reagrupación familiar debe hacerse de manera controlada, mediante la comprobación de la estabilidad laboral del solicitante, la tenencia de medios económicos suficientes para la cantidad de miembros de la familia así como su cumplimiento con las disposiciones de la LGME. A la vez, los beneficiarios de dichas disposiciones deben ser los miembros de la familia nuclear dependientes del trabajador, es decir, los hijos menores de edad que no puedan velar por sí mismos. De esta manera, Costa Rica no infringe el principio de igualdad al tiempo que motiva la regularización migratoria de sus trabajadores en miras de obtener retribuciones por su apego a la ley, tal como la reagrupación familiar.

Sección II. Contradicciones entre los Tratados Internacionales y la Ley General de Migración y Extranjería.

El sector de la construcción, como ya se mencionó antes, es fuente esencial de empleos tanto calificados como no calificados, según la información divulgada por el MTSS\(^{73}\). La demanda de mano de obra en el año 2007 fue de 161,104 trabajadores necesarios para construir los 5,3 millones de metros cuadrados de construcción que se tramitaron ese año antes el Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos. Sin embargo, la Encuesta de Hogares y Propósitos Múltiples del INEC del mismo año reflejó que sólo 151,788 se dedicaban a esa actividad por lo que habría un faltante de 9,300 trabajadores.

Ante dicha situación, el gobierno de Costa Rica trabajando en conjunto con el de Nicaragua de acuerdo a lo que recomienda la legislación internacional sobre migración, autorizó el ingreso de 41,500 trabajadores nicaragüenses mediante un acuerdo binacional, para diversas labores durante ese año y aun así, la Cámara Costarricense de la Construcción indicó que esa cantidad no era suficiente para suplir las necesidades del país de mano de obra.

obra para la construcción. Supuestamente habría un faltante para el año 2008 en las zonas costeras de Guanacaste y Puntarenas.

Sin embargo, en el año 2008 comenzó a vislumbrarse la crisis económica mundial que se desarrolló en el año 2009 y que golpeó especialmente al sector de la construcción. Aun así, en junio del 2010 surgió, entre opiniones encontradas, la noticia de que el gobierno de Oscar Arias había aprobado la visa de cien ciudadanos chinos para la construcción de un proyecto de condominios, a pesar de que según datos de la Cámara de Construcción, el sector enfrenta una crisis de desempleo desde el último trimestre del 2008.

Según el diario que publicó la noticia, dicho permiso lo solicitó la misma empresa que fue contratada para la construcción del Estadio Nacional, el cuál fue donado por el Gobierno de China como resultado del Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y China. La justificación de la solicitud fue que estos trabajadores, entre los que se encuentran arquitectos, ingenieros y administradores, están familiarizados con los procesos de la empresa por lo que son esenciales para el desarrollo del proyecto. Sin embargo, la Cámara de Construcción insistió en que en Costa Rica hay suficiente personal capacitado para asumir este tipo de obra por lo que la Ministra de Trabajo, Sandra Piszk solicitó suspender estos permisos. En consulta hecha a Migraciones Laborales del MTSS se mantiene la postura de que no se otorgará la permanencia legal a las personas extranjeras que quieran desempeñarse en construcción.

En este tipo de situaciones se evidencia la falta de criterio unificado del Gobierno en materia de Migración. En un momento se permite la entrada de miles de extranjeros para trabajar en Costa Rica mientras que meses antes se había emitido una ley precisamente restrictiva en este aspecto. Además se promueven los tratados internacionales que deben estimular la inversión extranjera mediante el establecimiento de transnacionales en Costa Rica mientras que por el otro se incluyen limitaciones en la Ley para las mismas empresas en materia de contratación, intentando que contraten en su mayoría costarricenses. ¿Qué tan compatibles son estas situaciones?

---

[Consulta: 18 de diciembre del 2011].
75 Consulta por teléfono, 26 de enero del 2011.
Don Johnny Ruíz de Migraciones Laborales al respecto dice que en Costa Rica “la mejor política es no tener política”, con lo que quiere manifestar que el país no tiene una política migratoria integral sino más bien una cambiante e inestable. Además los dirigentes de los diversos sectores productivos que deben informar al MTSS sobre las áreas con déficit de mano de obra exageran, en su opinión, las necesidades reales del país, conduciendo a conclusiones erróneas que perjudican a los trabajadores costarricenses y extranjeros al crear excedentes de mano de obra que deprimen los salarios.

Asimismo, se han firmado múltiples tratados de libre comercio como el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana, el Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea y el reciente Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y China. El propósito central de dichos acuerdos es facilitar el tránsito de bienes y servicios entre las naciones involucradas, atraer inversión extranjera y generar empleos; sin embargo, la preocupación por proteger el mercado laboral nacional hace surgir disposiciones que buscan desincentivar la contratación de extranjeros en el país como el recargo salarial dispuesto en el artículo 83 de la ley. Este evidencia un trato desigual hacia el trabajador extranjero en contradicción a lo que dicen muchos de los tratados.

Por su parte, muchos de estos acuerdos incluyen medidas para prevenir el “dumping social”, que es el fenómeno en el cual ciertos segmentos de la industria de un país, usualmente desarrollado, trasladan sus operaciones a países con un nivel socioeconómico inferior, de modo que puedan aprovecharse de legislaciones laborales menos exigentes y reducir sus gastos en salarios. De este modo, los costos de producción disminuyen y pueden ofrecer precios más bajos por sus bienes o servicios, haciéndolos más competitivos dentro del gremio.

Por esta razón, los países más desarrollados se interesan en resolver estas situaciones promoviendo la contratación de sus nacionales, aun en el extranjero. Un ejemplo se

---
76 RUÍZ ARCE, Op. Cit., p. 86
77 Durante Calvo, Marco.
encuentra dentro del Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, en el que se dispone que las empresas de la Unión Europea (UE) domiciliadas en Costa Rica deben tener el mismo trato que las nacionales y regula la posibilidad de que Centroamérica eventualmente permita a los inversionistas europeos establecidos en su territorio, contratar personal clave o aprendices graduados de la UE en aquellas actividades económicas reguladas en el acuerdo79.

A lo anterior se suma el malestar entre ciertos sectores de la sociedad costarricense hacia el establecimiento de transnacionales, al comparar dichas empresas con las bananeras que se instalaron en Costa Rica a inicios del siglo XX y que desembocaron en movimientos de protección al trabajador costarricense en vista de los abusos cometidos por los patrones extranjeros. ¿Es cierto que las transnacionales vienen al país a explotar a los costarricenses? ¿Son los tratados de libre comercio una amenaza al trabajador nacional al colocarlo en una posición sin oportunidades reales de crecimiento? Para resolver estas preguntas se consultó la opinión de tres gerentes de Recursos Humanos de empresas transnacionales80 con el fin de determinar las políticas de contratación que imperan en estas empresas.

Políticas de contratación de las empresas transnacionales.

Al consultar sobre el porcentaje de empleados extranjeros en comparación con el total de empleados, en los tres casos este porcentaje ronda entre el 1% y el 5%. Dentro de este reducido grupo, se toma en cuenta la experiencia en el puesto y los conocimientos especializados que puedan tener sobre la empresa, el producto o las necesidades de los clientes, quienes en ciertos casos incluso envían a sus propios capacitadores para entrenar a los demás empleados de la empresa. En los tres casos se indicó que su propósito es que los trabajadores extranjeros permanezcan en Costa Rica hasta lograr la implementación de ciertos sistemas o la transmisión de conocimientos a sus homólogos costarricenses, quienes eventualmente deben asumir la operación por completo.

80 Los nombres de los gerentes así como los de las empresas no se mencionan por razones de confidencialidad.
Es importante no olvidar el costo que tiene para una empresa la contratación de extranjeros pues no sólo deben cumplir con el recargo salarial que pide la ley, sino que además normalmente corren con los costos del proceso de regularización de status migratorio así como la reubicación del extranjero por medio del alquiler de una residencia, de un vehículo y otros gastos necesarios para su manutención. Debido a estas consideraciones, es posible pensar que una empresa preferiría contratar únicamente costarricenses y sin embargo, esta premisa no se ajusta a la realidad. ¿Hay acaso fallas dentro de la fuerza laboral costarricense que motiven a las empresas a contratar extranjeros?

En este punto, los tres gerentes indicaron que en Costa Rica, por el tamaño de su mercado y poca exposición a ciertas tecnologías, hay poco conocimiento especializado del requerido para el desarrollo de sus actividades. Principalmente fueron enfáticos en que la empresa se concentra en encontrar y contratar el mejor talento humano posible independientemente de su nacionalidad y que realizan buena parte de sus contrataciones por medio de ferias de empleo abiertas al público en la que tanto costarricenses como extranjeros tienen las mismas oportunidades. Reconocen que entre los nacionales hay un buen desempeño en el manejo del idioma inglés pero dos de los gerentes se quejaron de mala presentación personal por parte de los candidatos costarricenses, quienes en ciertos casos además se mostraron exigentes hacia sus potenciales empleadores.

Por último, también se realizó una entrevista al señor José Pablo Blotta\(^1\), director de la División de Negocio Móvil del Instituto Costarricense de Electricidad respecto a la participación de trabajadores extranjeros en ciertos proyectos de redes del Instituto. Siendo esta una institución estatal, podría pensarse que sería la primera en dar trabajo preponderantemente a los costarricenses, por lo que se le cuestionó sobre los motivos para preferir extranjeros en algunos casos.

Al respecto, se explicó que el ICE había realizado un contrato de servicios con una firma francesa que envió a sus empleados mejor capacitados para dicho proyecto. La explicación es que la especialidad de conocimientos que requiere el proyecto hace que la mano de obra adecuada sea difícil de conseguir incluso a nivel mundial. Explicó que Costa Rica se

---

encuentra en desventaja en comparación con muchos países en donde no sólo se desarrolla la tecnología aplicada, sino que cuentan con instituciones educativas, universidades e institutos encargados de preparar a sus estudiantes sobre el uso y manejo de las mismas.

Sobre la permanencia de trabajadores extranjeros afirmó, al igual que los gerentes de las empresas, que estos pueden constituirse en un aporte para el país al traer conocimientos inexistentes internamente, aunque recalcó que debe preferirse al trabajador nacional en las áreas en donde haya mano de obra capacitada. Sin embargo, mencionó que las telecomunicaciones son un tema de importancia muy actual y sobre el cual, en Costa Rica no hay oferta educativa suficiente debido a la poca demanda.

Podría pensarse que no vale la pena implementar estas especialidades en los programas de estudio costarricenses, que además son costosas por sus características; pero según explicó don José Pablo Blotta, estos profesionales son muy cotizados a nivel internacional. Además apuntó que los graduados universitarios costarricenses tienen todas las aptitudes necesarias para lograr un aprendizaje adecuado. Incluso mencionó que el ICE ocasionalmente envía a sus empleados a capacitarse en el extranjero. Valdría la pena que instituciones como el Ministerio de Educación busquen dar a los estudiantes costarricenses la oportunidad de capacitarse en estos aspectos mediante la implementación de programas de estudio que los incluyan o el establecimiento de convenios con universidades extranjeras que los ofrezcan. Costa Rica no debe, por su tamaño, quedarse por fuera del desarrollo tecnológico mundial.

**Posición de la Sala Constitucional.**

La opinión de los gerentes de recursos humanos tanto de las empresas transnacionales como la del directivo del ICE, se ven reflejadas en la resolución de la Sala Constitucional del 29 de enero de 199982, en la que se declaró inconstitucional el artículo 13 del Código de Trabajo, que indicaba que estaba prohibido a todo patrono contratar menos de un 90% de personal costarricense dentro de su empresa. En esa oportunidad, la Sala manifestó:

“*VII. La inconstitucionalidad del artículo*

13. Expuesto el artículo 13 del Código de Trabajo al

---

82 Sala Constitucional. Voto Nr. 616-99 de las diez horas del veintinueve de enero de mil novecientos noventa y nueve. San José, Costa Rica.
régimen constitucional de los extranjeros, y a los alcances que en relación con estos tiene el derecho fundamental al trabajo, esa disposición es inconstitucional. Esa norma no consiste en una habilitación para preferir a los trabajadores costarricenses, en igualdad de condiciones, en el sentido permisivo del último párrafo del artículo 68 de la Constitución. En realidad, somete a cuotas o magnitudes variables la contratación de trabajadores extranjeros, prohibiéndola por encima de esas cuotas o magnitudes, pero no en consideración a criterios objetivos como serían los de capacitación, aptitud o idoneidad para los puestos de trabajo -en todo caso, a criterios razonables y por ende legítimos que no anulan ni afectan la igualdad de oportunidades-, sino al exclusivo dato de la nacionalidad. Con apoyo en los motivos que anteceden, la Sala concluye que esta opción legal es inconstitucional. Sin embargo, no estima que esta conclusión invalide la aplicación del régimen migratorio vigente, y, específicamente, altere la diversidad de categorías y subcategorías migratorias contenidas en la Ley General de Migración y Extranjería. Por el contrario, ese régimen es exigible. El mero requisito legal de una autorización administrativa para ingresar al país, permanecer en él y contar con un estatus migratorio que (tal como está previsto) incide en la esfera de actividades que despliegan los extranjeros, condicionándolas en mayor o menor medida, en ciertos supuestos limitándolas y hasta impidiéndolas, no es de por sí contraria al ámbito
constitucional que aquí se ha examinado. Dicho de otro modo, el Estado dispone de facultades, que esta sentencia no discute, para regular por vía legal lo relativo al ingreso de personas extranjeras y su permanencia en el territorio nacional, prescribir la necesidad de una autorización administrativa para que esto sea posible, y acreditar a cada quien, según un orden objetivo y razonable de requisitos, la categoría migratoria que solicite, con el efecto o la consecuencia de que esa categoría programe o habilite el marco de la actividad regular que el interesado puede desplegar en el país. Los Magistrados Sancho, Vargas y Castro salvan el voto y declaran sin lugar la acción. El Magistrado Piza agrega razones propias."

La Sala Constitucional claramente avala la contratación del trabajador más calificado, independientemente de su nacionalidad, por lo que esta no debe ser un criterio de discriminación. Lejos de limitar la participación de los extranjeros en el mercado laboral costarricense de manera arbitraria, la DGME, el MTSS y las demás instituciones que participan del proceso de migración laboral, deben estar alertas antes las oportunidades de intercambio de conocimientos y desarrollo de las actividades productivas del país, sin que esto signifique ser permissivo a la hora de otorgar permisos a extranjeros que no tengan ninguna calificación por encima de los trabajadores nacionales. El talento humano y las oportunidades que la migración puede presentar para Costa Rica son criterios que deben observarse desde una perspectiva positiva y no inquisitiva, para alcanzar, mediante los procesos migratorios, las metas establecidas en la actual LGME.
TÍTULO IV: CONCLUSIONES Y PROPUESTA

En este capítulo se establecen las conclusiones generales de esta investigación así como las recomendaciones sobre cómo pueden mejorarse los aspectos, aun deficientes, de la LGME, de forma que se adapte mejor a las necesidades de los trabajadores extranjeros, sin importar su nivel, y permita una mejor protección de sus derechos. Además, se hace una propuesta de algunas reformas que podrían aplicarse a la LGME con este fin.

Conclusiones y recomendaciones.

- La migración selectiva, que promueve la nueva LGME, debe estar al servicio del desarrollo socioeconómico del país y tomar en consideración la disponibilidad de sus recurso. Las autoridades migratorias deben seguir los parámetros indicados por las instituciones que las auxilian para determinar cómo deben regularse los flujos migratorios, de forma que sea beneficioso tanto para los nacionales como para los migrantes. Por esta razón, es de importancia que las instituciones trabajen de manera articulada, estableciendo una política migratoria uniforme y no las pongan en posiciones antagónicas. Una plataforma digital, en la que puedan integrarse las bases de datos de dichas instituciones, permitiría una fácil transmisión de la información requerida.

- No fue posible determinar, con exactitud, las razones del aumento considerable de los costos que intervienen en la obtención de las categorías migratorias discutidas, mediante el examen de las actas legislativas, la entrevista de los funcionarios públicos a cargo, ni jurisprudencialmente. Solo puede inferirse que está relacionada con la migración selectiva, basada en el criterio de los recursos económicos que el solicitante pudiere tener. Si bien la ley ya establece excepciones, pocas personas pueden beneficiarse de ellas; además, en muchos casos la solicitud será denegada, por lo cual representa una pérdida económica importante en vano. Los montos altos, como el pago prácticamente ineludible de $200 por cambio de condición, podría ser aplicable en caso de que dicho cambio sea efectivo; es decir, una vez aprobada la solicitud. De esta manera, la intención de regularizar su situación para muchos
trabajadores extranjeros, dejaría de representar un riesgo para la economía personal y estarían más dispuestos a hacerlo.

- Existe un cierto grado de xenofobia por parte tanto de la sociedad costarricense como de algunos funcionarios públicos en puestos de importancia. La misma se basa, principalmente, en prejuicios. Tal como indican los diversos cuerpos normativos internacionales sobre la materia, las políticas migratorias deben planearse de manera benévola, tomando en cuenta las circunstancias de los principales grupos migrantes y la situación de los países receptor y emisor.

- El MTSS debe realizar inspecciones que le permitan velar por el cumplimiento de los derechos de los trabajadores. Actualmente cuenta con varias disposiciones que involucran más a los patrones en los procesos de regularización migratoria de una manera positiva. Sin embargo, se recomienda que el MTSS preste especial atención a aquellas labores realizadas, principalmente por trabajadores migrantes, como el oficio doméstico, la agricultura y la construcción, así como los oficios relacionados con el sector turístico. Adicionalmente, se recomienda crear un régimen adecuado para los trabajadores por cuenta propia dentro de la legislación migratoria, pues no hay claridad al respecto. Solamente garantizando las condiciones mínimas, establecidas, en la ley laboral para todos los trabajadores, será posible hablar de verdadera igualdad entre todos los trabajadores.

- Las políticas migratorias deben planearse adecuadamente para evitar cambios frecuentes que provoquen inseguridad jurídica y alejen la inversión extranjera. De tal manera que, al emitir una ley sin un reglamento adecuado, conduce a confundir, tanto por parte de los usuarios como de los funcionarios públicos participantes de los procesos, lo cual resta credibilidad a la DGME y los procesos legislativos del país en general. En lo posible, se recomienda hacer las reformas necesarias a la legislación vigente, en vez de someter un proyecto completamente nuevo al proceso requerido, que obviamente requerirá de más tiempo y recursos para su aprobación y entrada en vigencia. A su vez, el contenido de la ley debe redactarse correctamente.
de forma que no hay contradicciones o confusiones entre la ley y sus reglamentos, como la que se presenta respecto a las excepciones de los nuevos pagos establecidos, según se explica en la sección correspondiente, entre otras.

- La posibilidad de obtener una residencia permanente y la reunificación familiar solo son accesibles para los trabajadores calificados que pueden solicitar una residencia temporal. La legislación vigente debería considerar criterios que permitan a algunos trabajadores de las categorías especiales a solicitar la permanencia legal de sus dependientes, según lo recomienda la OIT. Es importante tomar en cuenta la creciente feminización del proceso migratorio, y que muchas de estas personas son madres solteras. Este puede ser uno de los beneficios obtenidos al contar con una condición migratoria adecuada, de forma que los trabajadores extranjeros de recursos más limitados se motiven a seguir los procesos establecidos en la ley.

- La nueva LGME toma en consideración a los grupos migrantes indígenas de la zona, lo cual constituye un importante avance en materia de los derechos humanos de estas personas.

- No fue posible incluir jurisprudencia del Tribunal Administrativo Migratorio, el cual abrió sus puertas a mediados del 2011, debido a que no está divulgando información sobre los casos que se pudieran haber presentado por el momento. La misma será incorporada a los sistemas de información judicial del país.

- A pesar de que la ley reconoce el derecho de los trabajadores extranjeros a reclamar sus derechos al concluir una relación laboral aunque no cuenten con autorización para trabajar, es posible que muchos no lo hagan por desconocimiento o miedo a ser deportados. El establecimiento de la figura del arraigo laboral, incluido en la legislación española, ayudaría a combatir este temor entre los trabajadores al tiempo que los instaría a denunciar a los patrones abusivos. Esto, a la vez, no significa un permiso para que los trabajadores permanezcan irregularmente en Costa Rica y luego, simplemente, formalicen su situación, sino que protege a los trabajadores que ya se encontraban en el país desde antes de la entrada en vigencia de la ley, y puede
servir de intimidación a los patrones abusivos, a la vez que protege el patrimonio que pudieran tener los trabajadores.

- Tanto las empresas privadas como las instituciones públicas se ven beneficiadas de la participación de trabajadores extranjeros en el intercambio de conocimiento especializado, sobre todo en lo relativo a tecnología. En la medida posible, se recomienda integrar los programas académicos necesarios para garantizar que los profesionales costarricenses puedan capacitarse respecto al uso de tecnologías modernas. Si no es posible, en ciertos casos, debido a no darse las condiciones necesarias en Costa Rica o por ser esos sistemas o maquinaria inexistentes, el Ministerio de Educación Pública debe velar por promover convenios internacionales que permitan a los estudiantes costarricenses contar con dicha opción.

- Tomando en cuenta las conclusiones del Informe Nacional, respecto al uso del sistema de salud pública por parte de los extranjeros, es importante incluir programas de promoción de la salud accesibles a ellos. Posiblemente por desconocimiento o por el temor de carecer de documentos, no participan de las campañas organizadas por el Ministerio de Salud o carecen, en general, de los recursos que permitan llevar un estilo de vida saludable.

- La nueva ley dispone la obligación de varios pagos, por parte de los extranjeros con permanencia regular en Costa Rica, para financiar programas de integración para los extranjeros. Sería posible destinar parte de estos fondos al sistema educativo si hubiera un aumento en la demanda por parte de los migrantes, de forma que puedan, al igual que los costarricenses, tener acceso a una preparación académica apropiada para su futuro y facilitar la reunificación familiar.

- Las empresas transnacionales pueden significar, para el país, una importante inversión y creación de empleos. Sin embargo, es necesario promover programas de responsabilidad social que, en la medida posible, movilicen la mano de obra de las zonas con excedente a las que tienen un déficit para lograr un equilibrio del mercado laboral costarricense. Además, es importante que estas se comuniquen con
el MTSS sobre sus necesidades de mano de obra, de forma que pueda suplirse, en la medida posible con trabajadores nacionales o extranjeros con condición regular y pueda disminuir el desempleo. Además, es importante conocer sus políticas de contratación, de forma que haya realmente igualdad de oportunidad entre nacionales y extranjeros.

- Respecto a los trabajadores temporales, es posible que no realicen ninguna solicitud ante la DGME para contar con la autorización de trabajo, debido a que se encuentran durante menos de tres meses en el país, realizando actividades como la recolección de café; sin embargo, esta situación los deja desprotegidos en caso de accidentes laborales o enfermedad, que son situaciones comunes especialmente para aquellos trabajadores participando de labores predominantemente físicas, como es la cosecha de ciertos productos. En estos casos, el Reglamento en su artículo 18, prevé que dichas solicitudes deben resolverse en un plazo de ocho días naturales, sin embargo, adicionalmente sería oportuno que la CCSS contara también con un régimen adecuado para esta situación, tal como un seguro contra riesgos del trabajo con plazo, el cual deben estar vigente desde el inicio de las funciones del trabajador. De esta manera, los ellos estarían protegidos durante el tiempo que participan de actividades de alta importancia para el país al tiempo que cumplen con lo dispuesto en la ley y participan de las cargas sociales.

- De acuerdo con lo que dispone la ley, la DGME tiene tres meses para resolver las solicitudes correspondientes a las categorías migratorias que se han desarrollado en esta investigación. Sin embargo, este plazo puede prolongarse por causas ajenas al solicitante. La prohibición de trabajar a pesar de haber cumplido con todos los requisitos descritos en la ley, incluso estando la persona afiliada a la CCSS por parte de su patrón, no se ajusta a las necesidades reales tanto de patronos como trabajadores puesto que un patrón requiere de los servicios del empleado y este necesita de los recursos económicos que le permitan sostenerse en Costa Rica. Al respecto, se incluye una propuesta para crear una visa provisional de trabajo que corrija esta situación beneficiando a trabajadores, patrones y al país.
**Propuesta.**

En el caso de los trabajadores por cuenta propia, si bien estos se regulan en la LGME, como un tipo de Trabajador de Ocupación Específica, los requisitos para regularizar su condición serían indicados en el Reglamento, que aún no ve la luz. El principal problema que contiene el proyecto, es la obligación de presentar dos cartas de recomendación de dos patronos. Esto contradice totalmente la categoría, dado que si es un trabajador por cuenta propia, no tiene patrón. Además, las personas son reacias a asumir el rol de patrón, incluso en situaciones donde hay una relación laboral evidente, pues esto implica una serie de deberes y obligaciones por cubrir correspondientes a los derechos del trabajador.

Por esta razón, el artículo 112 del Reglamento, en vez de solicitar, en el inciso k) dos cartas de patrones, que indiquen las funciones del trabajador, la dirección física del patrono, número de teléfono y fecha de realización del trabajo, debería decir:

> “Carta de recomendación de al menos dos clientes o usuarios de sus servicios de manera regular, con indicación de los servicios prestados, la dirección física de quien suscribe y su número de teléfono.”

De esta manera, se elimina la palabra patrón, que provoca rechazo al acarrear varias obligaciones de acuerdo con la legislación laboral, al mismo tiempo se informa a la DGME sobre la veracidad del trabajo que se está efectuando.

Otro defecto del Reglamento, tal cual está redactado, es que no indica la obligación de los trabajadores por cuenta propia de afiliarse a la CCSS para obtener su permanencia legal. La opción del Seguro de Trabajador Independiente permite cotizar sin necesidad de encontrarse dentro de una planilla y sin necesidad de un patrón. Por tanto, el artículo 114 del Reglamento podría leerse de esta forma:
“Artículo 114.- Una vez notificada la resolución en la que se otorga la autorización de permanencia como categoría especial de trabajador de ocupación específica por cuenta propia, la persona extranjera deberá mediante los procesos establecidos por la Dirección General de Migración, realizar su debida documentación, para lo cual deberá presentar:

a. Comprobante de pago a favor del Gobierno por treinta dólares (US$30,00) o su equivalente en colones al tipo de cambio de referencia del Banco Central, correspondiente a la solicitud de documento de permanencia y sesenta y cinco dólares (US$65,00) o su equivalente en colones al tipo de cambio de referencia del Banco Central, por la emisión del documento que acredite la permanencia legal. Este comprobante debe realizarse a nombre de la persona extranjera solicitante.

b. Comprobante de pago a favor del Gobierno por cinco dólares (US$5,00) el cual será destinado al Fondo Social de Migración. Este comprobante debe realizarse a nombre de la persona extranjera solicitante.

c. Comprobante de pago único a favor del Gobierno por concepto de depósito de garantía estipulado en la resolución de autorización de permanencia legal. Este pago debe realizarse a nombre de la persona extranjera solicitante.
d. **Pasaporte vigente y en buen estado de la persona extranjera.**

e. **Comprobante de su afiliación a la CCSS.**”

En relación con la posibilidad de reunificación familiar, para los trabajadores de las categorías especiales, esta opción no necesita aplicarse a todas las indicadas en esta investigación, debido a razones de practicidad. En el caso de los trabajadores transfronterizos y temporales, esto sería innecesario debido a su corta permanencia en el país, mientras que en el caso de los trabajadores de ocupación específica esta posibilidad debería abrirse debido a su permanencia indefinida, siempre y cuando se mantengan las condiciones del empleo.

En el caso de los trabajadores ligados a proyectos específicos y proyectos de interés público, la reunificación familiar debería depender de la duración del proyecto, de modo tal que, si el trabajador estará en Costa Rica por más de un año, no deba permanecer lejos de su familia, consideración que la ley sí prevé para los residentes temporales. Además, debe tomarse en cuenta que es interés del Estado promover la contratación de los trabajadores mejor calificados para la ejecución de obras públicas y proyectos de interés nacional, pues implica un beneficio para el país.

La reunificación familiar debe manejarse con cuidado, sobre todo por tratarse frecuentemente de familias de escasos recursos. Por eso debe ser una posibilidad restringida y regulada de manera que estas personas no se conviertan en una carga para el país pero que, al mismo tiempo, puede ser un método para motivar a los trabajadores a regularizar su situación. Por tanto, esta disposición podría redactarse de la siguiente manera:

“Los titulares de una permanencia legal en las categorías de trabajador de ocupación específica y trabajador ligado a proyecto específico y de interés público, podrán solicitar la permanencia legal de sus hijos menores de quince años así como el cónyuge, el padre o la madre mayores de sesenta y cinco años, siempre que acrediten una permanencia estable y regular en el país de al menos un año y mientras se mantengan las condiciones laborales que dieron pie a la obtención de la categoría migratoria de la que gozan.
Los dependentes de estos trabajadores deberán afiliarse al sistema de seguro social una vez aprobada la solicitud, la cual estará sujeta a la demostración previa de medios económicos suficientes del trabajador acorde con la cantidad de miembros en su núcleo familiar.

Los hijos menores de quince años, que se beneficien de esta disposición, deberán integrarse al sistema educativo costarricense, por lo que deberán pagar, anualmente, un canon según disponga el Ministerio de Educación Pública, de acuerdo con las necesidades del sistema educativo costarricense en los niveles que soporten mayor asistencia de estudiantes extranjeros. Dicho canon será publicado en el diario oficial La Gaceta al finalizar cada año lectivo.”

Dicho artículo se aplicaría únicamente a los hijos menores de quince años, por ser esta la edad mínima que establece el Código de Trabajo costarricense para la realización de actividades remuneradas, por un máximo de cuarenta y dos horas semanales (casi una jornada completa)83. Por tanto, puede inferirse que, a partir de quince años, una persona está, a criterio de los legisladores nacionales, en capacidad de trabajar y velar por sí misma adecuadamente y no requiere de la supervisión paterna tanto como una persona de menos edad, que estaría en una condición más vulnerable. Si bien sería ideal que todos los menores de edad crezcan al amparo de sus progenitores, ya se ha indicado que la realidad costarricense obliga al legislador a establecer limitaciones.

Por su parte, los padres y el cónyuge mayores de sesenta y cinco años son calificados como personas de la tercera edad que, por razones de salud, no deberían trabajar y deberían recibir apoyo de sus familiares más cercanos.

La demostración de medios económicos que garanticen el sustento familiar busca evitar el crecimiento de una población migrante que no cuenta con los medios necesarios para subsistir y que puede convertirse en una carga social, sin mayor aporte que el trabajo de uno de sus miembros. Sin embargo, aprobada la solicitud previa comprobación de las

83 Código de Trabajo, artículo 89.
condiciones económicas mínimas idóneas, estas personas deben poder afiliarse a la CCSS como dependientes del trabajador, tal como ocurre con los trabajadores que son residentes permanentes.

El deber de los hijos menores de participar del sistema educativo costarricense obedece al Derecho a la Educación, contenido no sólo en la Constitución Política, sino también en múltiples tratados internacionales sobre protección de la niñez y adolescencia. Como se mencionó, las leyes costarricenses no pueden ser inconstitucionales ni violatorias de la legislación internacional de la que Costa Rica sea firmante. Sin embargo, se establece un canon que ayude a sufragar las necesidades educativas del país pero que, por razones de humanidad, no debe ser excesivo al punto que se convierta en un impedimento para los menores de edad.

En relación con el arraigo laboral, ya establecido en la legislación española\textsuperscript{84}, podría incluirse un capítulo en la LGME que introduzca esta figura. El mismo sería:

“La Administración podrá conceder una de las categorías migratorias relativas a los trabajadores por situación de arraigo laboral, siempre que se cumplan los siguientes requisitos:

1. Que se acredite una permanencia en el país de al menos tres años y la realización de actividades remuneradas estables durante al menos un año.
2. Que no existan antecedentes penales en Costa Rica.
3. Que exista una resolución judicial que reconozca la existencia de una relación laboral o un acta de infracción por parte del MTSS que confirme su existencia.

La permanencia podrá probarse por los medios que el solicitante considere idóneos, tales como el uso de testigos y la prueba documental con la que cuente. En estos supuestos no será exigible el visado vigente.”

\textsuperscript{84} TRIGUERO MARTÍNEZ, Op. Cit., p. 92.
De esta manera, se insta a los trabajadores a denunciar a los patrones, quienes además estarán bajo mayor amenaza de ser denunciados si contratan trabajadores en condición irregular.

Sobre la prohibición a los migrantes, de trabajar hasta que se apruebe su solicitud, se critica que frecuentemente no se cumple el plazo de tres meses para resolver, lo que causa perjuicios tanto para trabajadores como empleados. Sin embargo, si dicha disposición se cambiara, de forma que todas las personas pudieran trabajar una vez presentados los documentos, la situación se prestaría para trabajar con la expectativa de obtener alguna ganancia, por al menos tres meses o hasta más, e incluso maliciosamente atrasar el proceso, lo que podría causar un exceso de oferta de trabajadores, especialmente en los oficios poco calificados.

Es importante tener presente que las solicitudes que se aprueban, se hacen con base en las recomendaciones del MTSS, que tienen como propósito garantizar la ocupación de todos los trabajadores, tanto nacionales como extranjeros. Por esta razón, debería fomentarse la presentación de solicitudes en las sedes consulares costarricenses en el extranjero. Si bien la legislación anterior hacía exactamente esto, la nueva LGME no lo hace posible en la práctica, dado que una solicitud de residencia exitosa debe contar con la toma de huellas digitales, por parte del Ministerio de Seguridad, y el registro ante el consulado correspondiente, en el caso de las residencias temporales y los trabajadores de ocupación específica. Por ejemplo, de manera que es imposible tramitar una solicitud completamente fuera de Costa Rica.

Por esta razón, en criterio de la autora, se debería omitir el registro consular si se inicia el proceso fuera del país. De todas formas, este requisito se omite en los casos en que no haya representación diplomática del país de origen del solicitante en Costa Rica. Además, la toma de huellas debería ser posible en los consulados también, pues no consiste en más que una entrevista del solicitante y la impresión de sus huellas, que incluso, podría hacerse de manera digital, como ya lo hacen varias instituciones costarricenses.
Por otra parte, sería conveniente que los consulados pudieran, además, entrar a resolver las solicitudes que se presenten, de forma que se descongestione la DGME. Actualmente, dichas sedes sólo se involucran en los procesos migratorios facilitando información al público y legalizando documentos, así como los servicios dirigidos a los ciudadanos costarricenses. Esta política disminuiría la cantidad de gente ociosa en Costa Rica a la espera de una respuesta de la DGME, o aquella que inicia sus funciones sin estar aprobada. Además, los solicitantes podrían permanecer en su país de origen hasta obtener una respuesta, lo cual ahorraría tiempo y recursos valiosos.

En caso de que esta propuesta llegara a realizarse, el pago inicial para activar el proceso se dirigiría a los consulados, de manera que ellos también puedan sufragar los gastos en materiales y capacitación que implica el procesamiento de solicitudes.

Por parte de los patrones, si se trata de una empresa que acostumbra tener trabajadores extranjeros periódicamente, siempre existe la posibilidad de registrar la compañía ante la DGME, asegurándose un proceso expedito de un mes, con lo cual evitaría este problema. Si no es posible registrar la empresa, se debe estimular la utilización de los mecanismos que dispone el MTSS para la contratación de nacionales o extranjeros en condición regular.

De la misma manera, los consulados deben mantener una comunicación eficiente con el MTSS de forma que estén al tanto de las necesidades laborales del país y puedan asesorar adecuadamente a los aspirantes y, así, evitar solicitudes infructuosas desde un inicio.

Por último, se propone la creación de una “visa temporal de trabajo”, existente en otros países, mediante la presentación de medios económicos suficientes para cubrir el proceso migratorio. Además, es necesario contar con un patrón, de manera que esta visa no se convierta en un permiso para buscar trabajo en Costa Rica. Además, él mismo debe, de forma anticipada, indicar que ha realizado esfuerzos adecuados por emplear mano de obra nacional. Dicha visa no deberá otorgarse para los oficios que no recomiende el MTSS.
La visa se cancelará en caso de que el extranjero no haya realizado los trámites tendientes a regularizarse o si, habiéndose presentado la solicitud, el patrón, mediante carta a la DGME, le comunique la finalización de la relación laboral, ambos supuestos dentro de un plazo de tres meses a partir de la expedición de la visa. De lo contrario, el trabajador podrá continuar con sus labores de forma regular hasta la respuesta en firme de la DGME.
BIBLIOGRAFÍA

Libros


Trabajos finales de graduación

Entrevistas


Legislación

- Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea.
- Constitución Política de Costa Rica.
- Consulta Pública de los Proyectos de Reglamentos de la Ley General de Migración y Extranjería. Ley No. 8764
- Convención Americana de Derechos Humanos.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos.
- Ley General de Migración y Extranjería No. 8764.
- Ley General de Migración y Extranjería No. 8487 y su Reglamento.
- Ley 2694 del 22 de noviembre de 1960.
- Reglamento para el Registro de Empresas ante la Dirección General de Migración y Extranjería y la Regularización Migratoria de su Personal No. 36576-G-Comex.
- Reglamento del Fondo de Depósitos de Garantía de la Ley General de Migración y Extranjería. No.36539-G.
- Reglamento para el Otorgamiento de Visas de Ingreso a Costa Rica. No.36626- G.
- Código de Trabajo.

**Jurisprudencia y otros pronunciamientos.**

- Sala Constitucional. Res. 2007-05813 de las diez horas con treinta y siete minutos del veintisiete de abril del dos mil siete. En sentido similar, Res. 2005-16860 de las
catorce horas con cuarenta y cuatro minutos del seis de abril del dos mil cinco. San José, Costa Rica.


Referencias electrónicas

- Durante Calvo, Marco. www.centralamericadata.com/es/article/home/Tratados_de_Libre_Comercio_y_Politica_Migratoria


- Organización Internacional del Trabajo: www.oit.org

  www.nacion.com/2011-12-07/Sucesos/numero-de-alumnos-extranjeros-bajo-4-3--.aspx
Real Academia Española: www.rae.es

Cursos


Otras publicaciones


ANEXOS
### ANEXO 1

#### Tabla 1: Población inmigrante del extranjero por país de residencia antes de llegar a Costa Rica, según características geográficas y socioeconómicas del hogar de referencia.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Características del hogar</th>
<th>País de residencia antes de llegar a Costa Rica</th>
<th>Total</th>
<th>Nicaragua</th>
<th>Colombia</th>
<th>Panamá</th>
<th>El Salvador</th>
<th>Estados Unidos</th>
<th>México</th>
<th>Honduras</th>
<th>Perú</th>
<th>Otros</th>
<th>Ignorado</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Total Nacional</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td></td>
<td>328,869</td>
<td>248,989</td>
<td>12,801</td>
<td>10,923</td>
<td>9,728</td>
<td>8,227</td>
<td>4,351</td>
<td>3,125</td>
<td>2,626</td>
<td>26,117</td>
<td>1,962</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Zona</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Urbano</td>
<td></td>
<td>198,510</td>
<td>126,473</td>
<td>10,894</td>
<td>5,664</td>
<td>7,988</td>
<td>4,865</td>
<td>3,541</td>
<td>2,133</td>
<td>2,593</td>
<td>21,108</td>
<td>1,114</td>
</tr>
<tr>
<td>Rural</td>
<td></td>
<td>130,359</td>
<td>122,516</td>
<td>13,197</td>
<td>5,019</td>
<td>1,743</td>
<td>3,352</td>
<td>610</td>
<td>1,022</td>
<td>76</td>
<td>4,849</td>
<td>858</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Región</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Central</td>
<td></td>
<td>226,740</td>
<td>143,589</td>
<td>11,615</td>
<td>5,340</td>
<td>8,318</td>
<td>8,333</td>
<td>3,336</td>
<td>2,613</td>
<td>1,778</td>
<td>22,701</td>
<td>1,117</td>
</tr>
<tr>
<td>Chorotega</td>
<td></td>
<td>29,997</td>
<td>27,605</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>338</td>
<td>740</td>
<td>-</td>
<td>57</td>
<td>-</td>
<td>804</td>
<td>453</td>
</tr>
<tr>
<td>Pacífico Central</td>
<td></td>
<td>13,662</td>
<td>11,690</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>170</td>
<td>286</td>
<td>136</td>
<td>170</td>
<td>34</td>
<td>83</td>
<td>204</td>
</tr>
<tr>
<td>Brunca</td>
<td></td>
<td>5,226</td>
<td>5,817</td>
<td>120</td>
<td>2,319</td>
<td>246</td>
<td>598</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>126</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>Huatur Atlántico</td>
<td></td>
<td>36,283</td>
<td>25,831</td>
<td>1,566</td>
<td>2,056</td>
<td>452</td>
<td>330</td>
<td>269</td>
<td>323</td>
<td>-</td>
<td>902</td>
<td>130</td>
</tr>
<tr>
<td>Huatur Norte</td>
<td></td>
<td>32,984</td>
<td>30,457</td>
<td>-</td>
<td>138</td>
<td>78</td>
<td>90</td>
<td>585</td>
<td>96</td>
<td>765</td>
<td>695</td>
<td>78</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Características del hogar</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Sexo del jefe de hogar</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Hombre</td>
<td></td>
<td>241,804</td>
<td>162,407</td>
<td>10,147</td>
<td>7,065</td>
<td>6,844</td>
<td>5,671</td>
<td>3,552</td>
<td>1,540</td>
<td>2,004</td>
<td>19,992</td>
<td>1,662</td>
</tr>
<tr>
<td>Mujer</td>
<td></td>
<td>87,065</td>
<td>86,582</td>
<td>2,654</td>
<td>2,588</td>
<td>2,558</td>
<td>2,595</td>
<td>2,126</td>
<td>1,656</td>
<td>622</td>
<td>6,125</td>
<td>320</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Nivel educativo del jefe de hogar</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>NINGUNO</td>
<td></td>
<td>35,456</td>
<td>34,602</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>Algun grado de primaria</td>
<td></td>
<td>143,305</td>
<td>128,111</td>
<td>1,719</td>
<td>3,079</td>
<td>2,630</td>
<td>1,910</td>
<td>1,97</td>
<td>1,253</td>
<td>350</td>
<td>3,245</td>
<td>1,111</td>
</tr>
<tr>
<td>Algun grado de secundaria</td>
<td></td>
<td>96,099</td>
<td>70,404</td>
<td>5,066</td>
<td>3,638</td>
<td>3,129</td>
<td>2,892</td>
<td>956</td>
<td>1,523</td>
<td>707</td>
<td>7,481</td>
<td>303</td>
</tr>
<tr>
<td>Algun grado superior</td>
<td></td>
<td>53,124</td>
<td>4,623</td>
<td>6,016</td>
<td>3,852</td>
<td>3,969</td>
<td>3,668</td>
<td>3,198</td>
<td>208</td>
<td>1,599</td>
<td>15,391</td>
<td>432</td>
</tr>
<tr>
<td>Ignorado</td>
<td></td>
<td>885</td>
<td>749</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>136</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Quintiles de ingreso per cápita</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil I</td>
<td></td>
<td>306,587</td>
<td>235,221</td>
<td>11,761</td>
<td>9,939</td>
<td>9,184</td>
<td>7,753</td>
<td>3,758</td>
<td>2,886</td>
<td>2,186</td>
<td>22,555</td>
<td>1,344</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil II</td>
<td></td>
<td>75,094</td>
<td>69,038</td>
<td>1,597</td>
<td>2,126</td>
<td>1,177</td>
<td>78</td>
<td>182</td>
<td>228</td>
<td>350</td>
<td>1,123</td>
<td>130</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil III</td>
<td></td>
<td>68,378</td>
<td>66,960</td>
<td>2,420</td>
<td>2,514</td>
<td>290</td>
<td>605</td>
<td>767</td>
<td>1,610</td>
<td>152</td>
<td>2,496</td>
<td>904</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil IV</td>
<td></td>
<td>71,627</td>
<td>62,474</td>
<td>1,087</td>
<td>1,567</td>
<td>1,345</td>
<td>1,842</td>
<td>-</td>
<td>270</td>
<td>83</td>
<td>2,325</td>
<td>34</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil V</td>
<td></td>
<td>51,384</td>
<td>35,051</td>
<td>3,451</td>
<td>2,535</td>
<td>1,389</td>
<td>2,361</td>
<td>175</td>
<td>396</td>
<td>624</td>
<td>4,793</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil VI</td>
<td></td>
<td>39,854</td>
<td>11,191</td>
<td>3,256</td>
<td>2,197</td>
<td>4,294</td>
<td>2,869</td>
<td>2,634</td>
<td>382</td>
<td>947</td>
<td>11,818</td>
<td>218</td>
</tr>
</tbody>
</table>
### ANEXO 2

#### Tabla Inm.1

Hogares que tienen algún miembro inmigrante del extranjero por número de miembros, según características geográficas y socioeconómicas del hogar de referencia

<table>
<thead>
<tr>
<th>Características</th>
<th>Total hogares en Costa Rica</th>
<th>Hogares con algún miembro inmigrante del extranjero</th>
<th>Número de miembros inmigrantes del extranjero</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>Total</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Total de hogares</td>
<td>1,198,120</td>
<td>158,237</td>
<td>77,836</td>
</tr>
<tr>
<td>Zona</td>
<td>1,198,120</td>
<td>158,237</td>
<td>77,836</td>
</tr>
<tr>
<td>Urbano</td>
<td>720,405</td>
<td>92,687</td>
<td>44,778</td>
</tr>
<tr>
<td>Rural</td>
<td>477,715</td>
<td>65,550</td>
<td>33,058</td>
</tr>
<tr>
<td>Región</td>
<td>1,198,120</td>
<td>158,237</td>
<td>77,836</td>
</tr>
<tr>
<td>Central</td>
<td>771,170</td>
<td>96,251</td>
<td>44,995</td>
</tr>
<tr>
<td>Chorotega</td>
<td>90,692</td>
<td>15,113</td>
<td>7,331</td>
</tr>
<tr>
<td>Pacifico Central</td>
<td>62,730</td>
<td>6,583</td>
<td>3,531</td>
</tr>
<tr>
<td>Brunca</td>
<td>88,920</td>
<td>5,027</td>
<td>3,462</td>
</tr>
<tr>
<td>Huetar Atlántica</td>
<td>120,488</td>
<td>20,866</td>
<td>13,086</td>
</tr>
<tr>
<td>Huetar Norte</td>
<td>64,120</td>
<td>14,397</td>
<td>5,433</td>
</tr>
</tbody>
</table>

#### Características del hogar

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sexo del jefe de hogar</th>
<th>1,198,120</th>
<th>158,237</th>
<th>77,836</th>
<th>34,607</th>
<th>21,865</th>
<th>12,337</th>
<th>11,592</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Hombre</td>
<td>840,347</td>
<td>115,544</td>
<td>56,327</td>
<td>25,739</td>
<td>15,561</td>
<td>9,899</td>
<td>8,018</td>
</tr>
<tr>
<td>Mujer</td>
<td>357,773</td>
<td>42,693</td>
<td>21,509</td>
<td>8,883</td>
<td>6,304</td>
<td>2,438</td>
<td>3,574</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Nivel educativo del jefe de hogar</th>
<th>1,198,120</th>
<th>158,237</th>
<th>77,836</th>
<th>34,607</th>
<th>21,865</th>
<th>12,337</th>
<th>11,592</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Ninguno</td>
<td>59,628</td>
<td>14,404</td>
<td>5,033</td>
<td>4,506</td>
<td>899</td>
<td>2,155</td>
<td>1,741</td>
</tr>
<tr>
<td>Algún grado de primaria</td>
<td>581,628</td>
<td>65,194</td>
<td>31,457</td>
<td>12,716</td>
<td>9,402</td>
<td>5,883</td>
<td>5,736</td>
</tr>
<tr>
<td>Algún grado de secundaria</td>
<td>331,743</td>
<td>45,055</td>
<td>19,833</td>
<td>10,839</td>
<td>7,879</td>
<td>3,208</td>
<td>3,296</td>
</tr>
<tr>
<td>Algún grado superior</td>
<td>223,027</td>
<td>33,223</td>
<td>21,334</td>
<td>6,378</td>
<td>3,715</td>
<td>1,091</td>
<td>705</td>
</tr>
<tr>
<td>Ignorado</td>
<td>2,094</td>
<td>361</td>
<td>179</td>
<td>68</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>114</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Quintiles de ingreso per cápita</th>
<th>1,114,293</th>
<th>147,438</th>
<th>71,964</th>
<th>31,892</th>
<th>20,729</th>
<th>11,757</th>
<th>11,096</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Quintil I</td>
<td>223,930</td>
<td>33,054</td>
<td>15,057</td>
<td>7,828</td>
<td>3,620</td>
<td>2,776</td>
<td>3,773</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil II</td>
<td>222,304</td>
<td>29,585</td>
<td>12,307</td>
<td>5,778</td>
<td>5,747</td>
<td>3,338</td>
<td>2,415</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil III</td>
<td>222,076</td>
<td>31,085</td>
<td>13,805</td>
<td>5,877</td>
<td>4,923</td>
<td>3,105</td>
<td>3,378</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil IV</td>
<td>222,595</td>
<td>26,811</td>
<td>13,174</td>
<td>7,050</td>
<td>3,681</td>
<td>1,913</td>
<td>993</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil V</td>
<td>222,788</td>
<td>26,900</td>
<td>17,621</td>
<td>5,359</td>
<td>2,758</td>
<td>625</td>
<td>537</td>
</tr>
</tbody>
</table>
### Tabla Inm.1

**Hogares que tienen algún miembro inmigrante del extranjero por número de miembros, según características geográficas y socioeconómicas del hogar de referencia**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Características</th>
<th>Hogares con algún miembro inmigrante del extranjero</th>
<th>Número de miembros inmigrantes del extranjero (porcentaje con respecto al total de hogares que tienen inmigrantes)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>Total (porcentaje con respecto al total de hogares en Costa Rica)</td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>Total de hogares</td>
<td>13,2</td>
<td>49,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Zona</td>
<td>13,2</td>
<td>49,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Urbano</td>
<td>12,8</td>
<td>48,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Rural</td>
<td>13,7</td>
<td>50,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Región</td>
<td>13,2</td>
<td>49,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Central</td>
<td>12,5</td>
<td>46,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Chorotega</td>
<td>16,7</td>
<td>48,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Pacífico Central</td>
<td>10,5</td>
<td>53,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Brunca</td>
<td>5,7</td>
<td>68,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Huetar Atlántica</td>
<td>17,3</td>
<td>62,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Huetar Norte</td>
<td>22,6</td>
<td>37,7</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Características del hogar**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sexo del jefe de hogar</th>
<th>13,2</th>
<th>49,2</th>
<th>21,9</th>
<th>13,8</th>
<th>7,8</th>
<th>7,3</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Hombre</td>
<td>13,7</td>
<td>48,7</td>
<td>22,3</td>
<td>13,5</td>
<td>8,6</td>
<td>6,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Mujer</td>
<td>11,9</td>
<td>50,4</td>
<td>20,8</td>
<td>14,8</td>
<td>5,7</td>
<td>8,4</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Nivel educativo del jefe de hogar</th>
<th>13,2</th>
<th>49,2</th>
<th>21,9</th>
<th>13,8</th>
<th>7,8</th>
<th>7,3</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Ninguno</td>
<td>24,2</td>
<td>34,9</td>
<td>32,0</td>
<td>6,0</td>
<td>15,0</td>
<td>12,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Algún grado de primaria</td>
<td>11,2</td>
<td>48,3</td>
<td>19,5</td>
<td>14,4</td>
<td>9,0</td>
<td>8,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Algún grado de secundaria</td>
<td>13,6</td>
<td>44,0</td>
<td>24,1</td>
<td>17,5</td>
<td>7,1</td>
<td>7,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Algún grado superior</td>
<td>14,9</td>
<td>64,2</td>
<td>19,2</td>
<td>11,2</td>
<td>3,3</td>
<td>2,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Ignorado</td>
<td>17,2</td>
<td>49,6</td>
<td>18,8</td>
<td>0,0</td>
<td>0,0</td>
<td>31,8</td>
</tr>
</tbody>
</table>

<table>
<thead>
<tr>
<th>Quintiles de ingreso per cápita</th>
<th>13,2</th>
<th>48,8</th>
<th>21,6</th>
<th>14,1</th>
<th>8,0</th>
<th>7,5</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Quintil I</td>
<td>14,8</td>
<td>45,6</td>
<td>23,7</td>
<td>11,0</td>
<td>8,4</td>
<td>11,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil II</td>
<td>13,3</td>
<td>41,6</td>
<td>19,5</td>
<td>19,4</td>
<td>11,3</td>
<td>8,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil III</td>
<td>14,0</td>
<td>44,4</td>
<td>19,9</td>
<td>15,8</td>
<td>10,0</td>
<td>10,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil IV</td>
<td>12,0</td>
<td>49,1</td>
<td>25,3</td>
<td>13,7</td>
<td>7,1</td>
<td>3,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil V</td>
<td>12,1</td>
<td>65,5</td>
<td>19,9</td>
<td>10,3</td>
<td>2,3</td>
<td>2,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>
### ANEXO 4

Población inmigrante del extranjero por sexo y por grandes grupos de edad, según características geográficas y socioeconómicas del hogar de referencia.

<table>
<thead>
<tr>
<th>Características</th>
<th>Sexo</th>
<th>Grupos de edad</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>Total</td>
<td>Hombres</td>
</tr>
<tr>
<td>Total Nacional</td>
<td>100,0</td>
<td>49,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Zona</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Urbano</td>
<td>100,0</td>
<td>49,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Rural</td>
<td>100,0</td>
<td>48,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Región</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Central</td>
<td>100,0</td>
<td>49,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Chontales</td>
<td>100,0</td>
<td>48,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Pacifico Central</td>
<td>100,0</td>
<td>53,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Bruna</td>
<td>100,0</td>
<td>56,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Huistla Atlántica</td>
<td>100,0</td>
<td>52,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Huistla Norte</td>
<td>100,0</td>
<td>47,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Características del hogar</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Sexo del jefe de hogar</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Hombre</td>
<td>100,0</td>
<td>49,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Mujer</td>
<td>100,0</td>
<td>53,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Nivel educativo del jefe de hogar</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Ninguno</td>
<td>100,0</td>
<td>49,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Algún grado de primaria</td>
<td>100,0</td>
<td>51,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Algún grado de secundaria</td>
<td>100,0</td>
<td>48,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Algún grado superior</td>
<td>100,0</td>
<td>48,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Ignorado</td>
<td>100,0</td>
<td>49,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintiles de ingreso per cápita</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil I</td>
<td>100,0</td>
<td>49,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil II</td>
<td>100,0</td>
<td>48,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil III</td>
<td>100,0</td>
<td>52,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil IV</td>
<td>100,0</td>
<td>51,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Quintil V</td>
<td>100,0</td>
<td>59,4</td>
</tr>
<tr>
<td>NACIONALIDAD, IZONA Y SEXO</td>
<td>TOTAL</td>
<td>AGRICULTURA, CULTURA Y PESCA</td>
</tr>
<tr>
<td>---------------------------</td>
<td>-------</td>
<td>-----------------------------</td>
</tr>
<tr>
<td>TOTAL INMIGRANTES...</td>
<td>46,832</td>
<td>20,995</td>
</tr>
<tr>
<td>HOMBRES...</td>
<td>52,221</td>
<td>17,982</td>
</tr>
<tr>
<td>MUJERES...</td>
<td>34,610</td>
<td>3,013</td>
</tr>
<tr>
<td>TOTAL URBANO...</td>
<td>17,626</td>
<td>1,745</td>
</tr>
<tr>
<td>HOMBRES...</td>
<td>34,682</td>
<td>1,499</td>
</tr>
<tr>
<td>MUJERES...</td>
<td>23,544</td>
<td>244</td>
</tr>
<tr>
<td>TOTAL RURAL...</td>
<td>39,206</td>
<td>19,252</td>
</tr>
<tr>
<td>HOMBRES...</td>
<td>28,139</td>
<td>16,485</td>
</tr>
<tr>
<td>MUJERES...</td>
<td>11,066</td>
<td>2,769</td>
</tr>
<tr>
<td>TOTAL INMIGRANTES...</td>
<td>78,355</td>
<td>18,928</td>
</tr>
<tr>
<td>HOMBRES...</td>
<td>50,287</td>
<td>16,063</td>
</tr>
<tr>
<td>MUJERES...</td>
<td>28,066</td>
<td>2,805</td>
</tr>
<tr>
<td>TOTAL URBANO...</td>
<td>44,456</td>
<td>1,179</td>
</tr>
<tr>
<td>HOMBRES...</td>
<td>25,952</td>
<td>1,016</td>
</tr>
<tr>
<td>MUJERES...</td>
<td>18,504</td>
<td>163</td>
</tr>
<tr>
<td>TOTAL RURAL...</td>
<td>33,897</td>
<td>17,749</td>
</tr>
<tr>
<td>HOMBRES...</td>
<td>24,335</td>
<td>15,047</td>
</tr>
<tr>
<td>MUJERES...</td>
<td>9,562</td>
<td>2,702</td>
</tr>
<tr>
<td>TOTAL INMIGRANTES... TRAS NACIONALIDADES</td>
<td>18,478</td>
<td>2,057</td>
</tr>
<tr>
<td>HOMBRES...</td>
<td>11,934</td>
<td>1,919</td>
</tr>
<tr>
<td>MUJERES...</td>
<td>6,544</td>
<td>146</td>
</tr>
<tr>
<td>TOTAL URBANO...</td>
<td>13,170</td>
<td>544</td>
</tr>
<tr>
<td>HOMBRES...</td>
<td>8,130</td>
<td>483</td>
</tr>
<tr>
<td>MUJERES...</td>
<td>5,040</td>
<td>81</td>
</tr>
<tr>
<td>PAÍS DE ORIGEN</td>
<td>RECHAZOS</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>-----------------</td>
<td>----------</td>
<td>---------</td>
</tr>
<tr>
<td>NICARAGUA</td>
<td>24,484</td>
<td>10,098</td>
</tr>
<tr>
<td>PANAMÁ</td>
<td>268</td>
<td>56</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>137</td>
<td>63</td>
</tr>
<tr>
<td>ESTADOS UNIDOS</td>
<td>145</td>
<td>30</td>
</tr>
<tr>
<td>VENEZUELA</td>
<td>58</td>
<td>18</td>
</tr>
<tr>
<td>MÉXICO</td>
<td>58</td>
<td>5</td>
</tr>
<tr>
<td>REP. DOMINICANA</td>
<td>30</td>
<td>21</td>
</tr>
<tr>
<td>PERÚ</td>
<td>28</td>
<td>7</td>
</tr>
<tr>
<td>GUATEMALA</td>
<td>17</td>
<td>9</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>15</td>
<td>6</td>
</tr>
<tr>
<td>BRASIL</td>
<td>24</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>HONDURAS</td>
<td>15</td>
<td>6</td>
</tr>
<tr>
<td>JAMAICA</td>
<td>17</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>CUBA</td>
<td>13</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>ESPAÑA</td>
<td>16</td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>FEDERACIÓN RUSA</td>
<td>11</td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>HAITÍ</td>
<td>19</td>
<td>5</td>
</tr>
<tr>
<td>ITALIA</td>
<td>16</td>
<td>5</td>
</tr>
<tr>
<td>BOLIVIA</td>
<td>7</td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>INDIA</td>
<td>3</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>TOTAL ES</td>
<td>25,371</td>
<td>10,350</td>
</tr>
</tbody>
</table>
### ANEXO 7

<table>
<thead>
<tr>
<th>PAÍS DE ORIGEN</th>
<th>2009 TOTAL</th>
<th>2009 MASC.</th>
<th>2009 FEM.</th>
<th>2010 TOTAL</th>
<th>2010 MASC.</th>
<th>2010 FEM.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>NICARAGUA</td>
<td>310</td>
<td>278</td>
<td>32</td>
<td>202</td>
<td>173</td>
<td>29</td>
</tr>
<tr>
<td>COLOMBIA</td>
<td>43</td>
<td>38</td>
<td>5</td>
<td>24</td>
<td>22</td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>MÉXICO</td>
<td>12</td>
<td>12</td>
<td>0</td>
<td>2</td>
<td>2</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>REP. POP. DE CHINA</td>
<td>11</td>
<td>7</td>
<td>4</td>
<td>3</td>
<td>3</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>ESTADOS UNIDOS</td>
<td>10</td>
<td>9</td>
<td>1</td>
<td>8</td>
<td>3</td>
<td>5</td>
</tr>
<tr>
<td>REP. DOMINICANA</td>
<td>10</td>
<td>3</td>
<td>7</td>
<td>3</td>
<td>3</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>PERÚ</td>
<td>6</td>
<td>4</td>
<td>2</td>
<td>1</td>
<td>1</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>PANAMÁ</td>
<td>4</td>
<td>4</td>
<td>0</td>
<td>3</td>
<td>3</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>HONDURAS</td>
<td>3</td>
<td>3</td>
<td>0</td>
<td>3</td>
<td>3</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>ECUADOR</td>
<td>1</td>
<td>1</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
</tr>
<tr>
<td>OTROS PAÍSES</td>
<td>23</td>
<td>22</td>
<td>1</td>
<td>17</td>
<td>11</td>
<td>6</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>TOTAL</strong></td>
<td><strong>433</strong></td>
<td><strong>381</strong></td>
<td><strong>52</strong></td>
<td><strong>266</strong></td>
<td><strong>224</strong></td>
<td><strong>42</strong></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Notas: *Datos hasta el 31 de mayo del 2010
Fuente: Dirección General de Migración y Extranjería
### ANEXO 8

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Cambio de categoría: US$200 (art.89)</th>
<th>Categorías Especiales</th>
<th>Residentes Temporales</th>
<th>Residentes Permanentes</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Primera solicitud</strong></td>
<td>€375 colones correspondiente a especies fiscales</td>
<td>€375 colones US$50 (art. 255)</td>
<td>€375 colones US$50 (art. 255)</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Después de aprobación</strong></td>
<td>US$30 (art. 253) US$25 (art. 33 inc.4)</td>
<td>US$38 (art. 251) US$30 (art. 252) US$30 (art. 253) US$25 (art. 33 inc.4)</td>
<td>US$38 (art. 251) US$30 (art. 252) US$30 (art. 253) US$25 (art. 33 inc.4)</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Anualidades</strong></td>
<td>US$5 (art. 33 inc.5)</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Multas</strong></td>
<td>US$3 por mes (art. 254)</td>
<td>US$3 por mes (art. 254)</td>
<td>US$3 por mes (art. 254)</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Aprobado el trámite debe hacerse el Depósito de Garantía (art.133).
ANEXO 9


RESULTANDO:

PRIMERO: Que [nombre] presento categoría especial como trabajador temporal ante la gestión de Extranjería, plataforma de Servicios de la Dirección General, para laborar como encargado de áreas verdes misceláneo para el Hotel [nombre] el día 11 de mayo del 2011.

CONSIDERANDO:

El mandato legal del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social es la regulación de los flujos migratorios con fines de empleo hacia Costa Rica, con el objetivo de que se integren en igualdad de condiciones al mercado laboral costarricense, lo cual se logra con base en la realización de investigaciones técnicas en diversos sectores de actividad económica para determinar excesos de oferta o demanda de fuerza de trabajo nacional y extranjera regularizada en determinadas ocupaciones laborales.

Con fundamento en la normativa descrita, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social DEBE DETERMINAR LAS ACTIVIDADES OCUPACIONES EN LAS QUE SE REQUIERE FUERZA DE TRABAJO EXTRANJERA EN Costa Rica, a efecto de que la Dirección General de Migración y Extranjería (en adelante, la DGME) no autorice la permanencia de extranjeros para realizar labores remuneradas que impliquen desplazamiento de la fuerza de trabajo nacional o extranjera regularizada en el país, en forma total o parcial. Al regularizar los flujos migratorios con fines de empleo hacia Costa Rica, se protegen los derechos laborales y migratorios de los trabajadores extranjeros sin crear desajustes en el mercado de trabajo que afectan negativamente a los trabajadores nacionales y los extranjeros regularizados que actualmente laboran en el país, en términos salariales y ocupaciones, principalmente.

Que según informe del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, oficio #DML 314-2011 de fecha 12 de setiembre del 2011, en el por tanto: En virtud de la Ley que define la competencia del MTSS en materia migratoria-laboral, de la Ley General de la Administración Pública, del Código de Trabajo, de la Ley Orgánica del MTSS, de la instrucción contenida en os oficios del despacho de la señora ministra de trabajo, DMT-1024-2010, DEL VEINTIOCHO DE JULIO DEL DOS MIL DIEZ, Y DMT-179-2010, del nueve de diciembre del dos mil diez, y realizadas las
investigaciones correspondientes, este ministerio NO recomienda el otorgamiento de permisos de trabajo bajo la modalidad de TRABAJADOR DE OCUPACIÓN ESPECÍFICA, como Encargado de áreas verdes misceláneo para el Hotel [cortado por el texto].

La denegatoria se fundamenta en las solicitudes de estas ocupaciones realizadas por las firmas interesadas, las que se consultaron en la página electrónica buscoempleoocr.co., concluyéndose que en el país existe suficiente recurso humano nacional y extranjero regularizado para desempeñar las ocupaciones descritas.

POR TANTO:

ESTA DIRECCIÓN GENERAL RESUELVE: DENEGARLE la solicitud de categoría especial al señor [cortado por el texto], de conformidad con los fundamentos de hecho y derecho indicados en esta resolución. Contra la presente resolución caben los recursos de revocatoria con apelación en subsidio ante esta Dirección para lo que se da un término de TRES DIAS hábiles a partir de la notificación de conformidad con el artículo 227 de la Ley General de Migración y Extranjería número 8764 del 01 de marzo del 2010. Comuníquese al interesado para su conocimiento.

Licda. Yamileth Mora Campos  
ENCARGADA ÁREA DE VALORACION TECNICA  
ÁREA TÉCNICA OPERATIVA

NOTIFICADO POR: EL DIA: A LAS

RECIBE CONFORME: HECHA POR: NCASTRO

[Sellos y firmas cortadas por el texto]
### ANEXO 10

**CUADRO Nº: 74**

**ALUMNOS EXTRANJEROS EN EDUCACIÓN REGULAR**

**POR: DEPENDENCIA Y SEXO**

**SEGÚN: NIVEL DE ENSEÑANZA**

**AÑO: 2011**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Nivel de Enseñanza</th>
<th>Total</th>
<th>Pública</th>
<th>Privada</th>
<th>Privada-Subvencionada</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>T</td>
<td>H</td>
<td>M</td>
<td>T</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Total</strong></td>
<td>41.903</td>
<td>21.758</td>
<td>20.145</td>
<td>37.348</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Preescolar</strong></td>
<td>3.067</td>
<td>1.610</td>
<td>1.457</td>
<td>2.364</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>I y II Ciclos</strong></td>
<td>22.094</td>
<td>11.673</td>
<td>10.421</td>
<td>19.984</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Escuelas Nocturnas</strong></td>
<td>105</td>
<td>45</td>
<td>60</td>
<td>105</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Educación Especial</strong></td>
<td>577</td>
<td>344</td>
<td>233</td>
<td>560</td>
</tr>
</tbody>
</table>

### Cifras Relativas

<table>
<thead>
<tr>
<th>Total</th>
<th>4.4</th>
<th>4.5</th>
<th>4.3</th>
<th>4.4</th>
<th>4.5</th>
<th>4.3</th>
<th>5.1</th>
<th>5.1</th>
<th>5.0</th>
<th>1.6</th>
<th>1.9</th>
<th>1.4</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Preescolar</strong></td>
<td>2.7</td>
<td>2.8</td>
<td>2.6</td>
<td>2.5</td>
<td>2.6</td>
<td>2.4</td>
<td>3.9</td>
<td>3.9</td>
<td>3.9</td>
<td>0.6</td>
<td>0.4</td>
<td>0.8</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>I y II Ciclos</strong></td>
<td>4.6</td>
<td>4.7</td>
<td>4.4</td>
<td>4.5</td>
<td>4.7</td>
<td>4.4</td>
<td>5.4</td>
<td>5.3</td>
<td>5.5</td>
<td>1.7</td>
<td>2.1</td>
<td>1.3</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Escuelas Nocturnas</strong></td>
<td>26.0</td>
<td>23.3</td>
<td>28.4</td>
<td>26.0</td>
<td>23.3</td>
<td>28.4</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
<td>-</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>III Ciclo y Educ. Diversif.</strong></td>
<td>4.5</td>
<td>4.6</td>
<td>4.5</td>
<td>4.6</td>
<td>4.6</td>
<td>4.6</td>
<td>5.4</td>
<td>5.6</td>
<td>5.2</td>
<td>1.7</td>
<td>1.9</td>
<td>1.5</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Educación Especial</strong></td>
<td>42.6</td>
<td>43.2</td>
<td>41.8</td>
<td>80.6</td>
<td>83.3</td>
<td>76.9</td>
<td>12.5</td>
<td>14.3</td>
<td>0.0</td>
<td>2.5</td>
<td>2.6</td>
<td>2.3</td>
</tr>
</tbody>
</table>
ANEXO 11
LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

DECLARA:

LEY GENERAL DE MIGRACIÓN Y EXTRANJERÍA

TÍTULO I

DISPOSICIONES PRELIMINARES

CAPÍTULO ÚNICO

ARTÍCULO 1.-

La presente Ley regula el ingreso, la permanencia y el egreso de las personas extranjeras al territorio de la República, con fundamento en lo establecido en la Constitución Política, los tratados y los convenios internacionales debidamente suscritos, ratificados y vigentes en Costa Rica, con especial referencia a los instrumentos internacionales en materia de derechos humanos. Asimismo, define los requisitos de egreso de las personas costarricenses.

Las personas costarricenses tienen derecho a no migrar. Para ello, el Estado procurará el crecimiento económico y el desarrollo social equilibrado en las distintas regiones del país, evitando que haya zonas expulsoras de población.

ARTÍCULO 2.-

Declárase la materia migratoria de interés público para el desarrollo del país, sus instituciones y la seguridad pública.

ARTÍCULO 3.-

Mediante la presente Ley se regula el control de las personas migrantes y se fomenta la integración de estas a la sociedad, con base en los principios de respeto a la vida humana, a la diversidad cultural y de las personas, a la solidaridad, la equidad de género, así como a los derechos humanos garantizados en la Constitución Política, los tratados y los convenios internacionales debidamente suscritos, ratificados y vigentes en el país.

La Dirección de Migración y Extranjería determinará las condiciones para el ingreso de personas no residentes al país; para ello, establecerá los criterios para la clasificación de visa restringida, visa consular e ingreso sin visa.

ARTÍCULO 4.-

Exclúyense del ámbito de aplicación de esta Ley lo siguiente:

1) Los agentes diplomáticos y los funcionarios consulares acreditados en Costa Rica, así como las demás personas miembros de las misiones diplomáticas permanentes o especiales y de las oficinas consulares, en virtud de las normas del Derecho internacional y de los tratados ratificados por Costa Rica. Esta disposición se hará extensiva al núcleo familiar primario del funcionario.

2) Los funcionarios, representantes y delegados, así como las demás personas miembros debidamente acreditadas, de las misiones permanentes o de las delegaciones ante las organizaciones internacionales con sede en Costa Rica. Esta disposición se hará extensiva al
núcleo familiar primario del funcionario.

Para efectos de la interpretación de esta norma, se entiende por núcleo familiar primario el constituido por el cónyuge del funcionario o la funcionaria, según sea el caso, así como los hijos e hijas de uno u otro, menores de veinticinco años o mayores con alguna discapacidad; asimismo, sus padres, siempre y cuando medie relación de dependencia. Todas las personas extranjeras indicadas deberán ser portadoras de una visa diplomática o oficial para ingresar al territorio nacional y permanecer en él, salvo que estén exentas de ese requisito por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, en razón del principio de reciprocidad o de la normativa internacional ratificada por Costa Rica. Dicho Ministerio tendrá la competencia exclusiva en esta materia.

TÍTULO II

PRINCIPIOS GENERALES DE LA POLÍTICA MIGRATORIA

CAPÍTULO ÚNICO

ARTÍCULO 5.-

La presente Ley fomentará la integración de las personas migrantes al desarrollo del país; para ello, la Dirección de Migración y Extranjería diseñará estrategias y políticas públicas dirigidas a fortalecer la sostenibilidad del Estado social de derecho.

El Poder Ejecutivo, con apego a lo establecido en nuestra Constitución Política, los tratados y los convenios internacionales ratificados y vigentes en Costa Rica y en esta Ley, determinará la política migratoria de Estado, regulará la integración de las personas migrantes, respetará su cultura y favorecerá el desarrollo social, económico y cultural del país, en concordancia con la seguridad pública; también velará por la cohesión social y la seguridad jurídica de las personas extranjeras que habitan en el territorio nacional.

ARTÍCULO 6.-

La formulación de la política migratoria estará orientada principalmente a lo siguiente:

1) Promover, regular, orientar y ordenar las dinámicas de inmigración y emigración, en forma tal que contribuyan al desarrollo nacional por medio del enriquecimiento económico social y cultural de la sociedad costarricense. Con ese propósito, se promoverá la regularización e integración de las comunidades inmigrantes en la sociedad costarricense, así como el establecimiento de mecanismos que permitan mantener y estimular el vínculo permanente entre la sociedad nacional y sus comunidades de emigrantes.

2) Facilitar el retorno de las personas nacionales ubicadas en el exterior, que vean afectado su derecho de retorno al país, por causas humanitarias previamente constatadas, o motivo de muerte, siempre y cuando los familiares no puedan sufragar, por necesidad extrema, los costos de traslado del cuerpo.

3) Controlar el ingreso, la permanencia y el egreso de personas extranjeras al país, en concordancia con las políticas de desarrollo nacional y seguridad pública.

4) Orientar la inmigración a las áreas cuyo desarrollo se considere prioritario, hacia actividades y ramas económicas que resulten de interés para el Estado, de conformidad con el Plan nacional de desarrollo.

5) Garantizar la protección, atención y defensa de las personas víctimas de la trata de personas y coordinar con las instituciones competentes tales garantías.

6) Garantizar que el territorio nacional será asilo para toda persona con fundados temores de ser perseguida, enfrente un peligro de ser sometida a tortura o no pueda regresar a otro país, sea o no de origen, donde su vida esté en riesgo, de conformidad con los instrumentos internacionales y regionales debidamente ratificados.
7) Garantizar el cumplimiento de los derechos de las niñas, los niños y los adolescentes migrantes, de conformidad con las convenciones internacionales en esta materia. Se tendrá especialmente en cuenta el interés superior de estas personas.

ARTÍCULO 7.-
La política migratoria se orientará a la implementación de acciones conjuntas, por medio de la coordinación interinstitucional, a fin de brindar una respuesta efectiva a la situación migratoria. Asimismo, buscará impulsar acciones binacionales o multinacionales con los países expulsores de población migrante tendientes a conseguir:

1) La búsqueda de la complementariedad entre la mano de obra nacional y la migrante, en forma tal que no exista un desplazamiento de la mano de obra nacional por la incorporación de trabajadores inmigrantes.
2) El respeto a los derechos humanos y las garantías constitucionales de toda persona extranjera que ingrese y permanezca en el país.
3) La integración de las personas extranjeras en los procesos económicos, científicos, sociales, laborales, educativos, culturales y deportivos.
4) El respeto a las costumbres, la convivencia pacífica y la diversidad de los habitantes.
5) La adopción de medidas necesarias para garantizar la seguridad y el orden públicos.
6) La facilitación necesaria de procesos de regularización de las personas que se encuentren en el territorio nacional, de conformidad con las políticas de desarrollo.
7) La tramitación de toda gestión migratoria deberá garantizar el aseguramiento a la seguridad social por parte de las personas migrantes. Tal garantía obligará a que todo trámite migratorio deba contemplar, como uno de sus requisitos básicos, contar con los seguros que brinda la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS).
8) El pleno respeto de las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos y la protección internacional de los refugiados.
9) La incorporación de medios tecnológicos que garanticen una prestación eficiente y transparente de los servicios que brinda la Dirección General de Migración y Extranjería, así como la descentralización y simplificación de estos, en función del usuario y sus necesidades.
10) El reconocimiento de la riqueza multicultural existente en el país y del desarrollo de las potencialidades de todas las personas.
11) Las acciones que promuevan el retorno de las personas costarricenses que han migrado.

ARTÍCULO 8.-
La planificación de la política migratoria deberá apoyarse tanto en instituciones públicas como privadas competentes; para ello, se tomarán en cuenta los siguientes insumos:

1) Los planes de desarrollo nacional, regional o sectorial, así como los programas anuales operativos en relación con los recursos humanos calificados disponibles y los necesarios para su cumplimiento.
2) Los informes del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, sobre la situación laboral del país.
3) Los informes de la CCSS sobre la demanda de servicios, el cumplimiento del aporte patronal, en el caso de contratación de trabajadores y trabajadoras extranjeras, y del aseguramiento voluntario de las personas trabajadoras independientes.
4) Los informes de los Ministerios de Agricultura y Ganadería (MAG), Economía, Industria y Comercio (MEIC), Comercio Exterior (COMEX), Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN), Relaciones Exteriores y Culto y el Instituto Costarricense de
Turismo (ICT), en relación con las necesidades de los sectores productivos nacionales y de inversión extranjera sobre recurso humano inexistente o insuficiente en el país.

5) Los planes de desarrollo turístico elaborados por el ICT, en función de las necesidades y prioridades que enfrenta el sector turismo.

6) Los informes del Ministerio de Educación Pública (MEP), sobre el estado de la situación de la oferta y la demanda educativa en el país, y la incidencia de la migración en ella.

7) Los informes técnicos y académicos sobre la migración y el desarrollo que brinden las universidades públicas por medio del Consejo Nacional de Rectores de Costa Rica (CONARE) y las universidades privadas.

8) Los informes socioeconómicos emitidos por parte del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS).

9) Los informes emitidos por los Ministerios de Gobernación y Policía, y de Seguridad Pública.

TÍTULO III

AUTORIDADES MIGRATORIAS

CAPÍTULO I

CONSEJO NACIONAL DE MIGRACIÓN

ARTÍCULO 9.-

Créase el Consejo Nacional de Migración, como órgano asesor del Poder Ejecutivo, del Ministerio de Gobernación y Policía y de la Dirección General de Migración y Extranjería.

ARTÍCULO 10.-

El Consejo estará integrado de la siguiente manera:

1) El ministro o la ministra de Gobernación y Policía, quien lo presidirá.
2) El ministro o la ministra de Relaciones Exteriores y Culto.
3) El ministro o la ministra de Trabajo y Seguridad Social.
4) El ministro o la ministra de Planificación Nacional y Política Económica.
5) El ministro o la ministra de Salud.
6) El ministro o la ministra de Educación.
7) El director o la directora general de Migración y Extranjería.
8) El presidente ejecutivo o la presidenta ejecutiva del Instituto Costarricense de Turismo.
9) El presidente ejecutivo o la presidenta ejecutiva de la Caja Costarricense de Seguro Social.
10) Dos personas representantes de las organizaciones de la sociedad civil, vinculadas al tema migratorio, nombradas por la Defensoría de los Habitantes, según se establezca en el Reglamento de esta Ley.

Cuando el ministro, presidente ejecutivo o director no pueda asistir a las sesiones del Consejo, deberá designar a un funcionario de su dependencia para que lo represente.

Las personas miembros del Consejo, excepto el director de migración o su representante, devengarán dietas por su asistencia a las sesiones; para ello, se ajustarán a las disposiciones de la Ley contra la corrupción y el enriquecimiento ilícito en la función pública, N.º 8422. El monto, los incrementos y el número de estas dietas serán iguales a los que el Poder Ejecutivo determine para
las personas miembros de las juntas directivas de las instituciones autónomas.

ARTÍCULO 11.-
Serán funciones del Consejo las siguientes:

1) Recomendar al Poder Ejecutivo la política migratoria y las medidas y acciones necesarias para su ejecución, orientadas a la promoción de los derechos humanos de las personas migrantes en coordinación con instituciones públicas, los organismos internacionales y las organizaciones sociales; las modificaciones de la legislación migratoria o de materias conexas que considere necesarias o convenientes.

2) Divulgar información sobre materia migratoria que permita impulsar programas y proyectos favorables para la integración social de las personas extranjeras que residan en el país, como sujetos activos en el desarrollo nacional.

3) Recomendar, a la Dirección de Migración y Extranjería, el diseño de acciones y programas dirigidos a la población costarricense residente en el exterior tendientes a vincularla efectivamente al país; el desarrollo de acciones que eviten la discriminación y cualquier forma de violencia contra la población extranjera que habita en Costa Rica.

4) Promocionar la participación de la sociedad civil en el proceso de formulación y ejecución de las políticas migratorias.

5) Asesorar a la Dirección General acerca de los proyectos de integración que se ejecuten para atender las necesidades de la población migrante.

Coordinar en su seno las acciones públicas que en materia migratoria desarrollan cada una de las instituciones representadas en el Consejo de Migración, así como del resto del sector público.

7) Nombrar y destituir a los miembros propietarios y suplentes del Tribunal Administrativo Migratorio.

Para el cumplimiento de sus funciones, el Consejo podrá convocar a cualquier persona física o jurídica, grupo étnico u organismo internacional relacionado con algún tema en discusión. Siempre que esté involucrado un menor de edad, el Consejo convocará a un representante del Patronato Nacional de la Infancia (PANI), a efectos de garantizar el respeto de los derechos consagrados en el Código de la Niñez y la Adolescencia.

CAPÍTULO II
DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIÓN Y EXTRANJERÍA

ARTÍCULO 12.-
La Dirección General de Migración y Extranjería, que para los efectos de la presente Ley se denomina Dirección General, será un órgano de desconcentración mínima adscrito al Ministerio de Gobernación y Policía; además, será el ejecutor de la política migratoria que dicte el Poder Ejecutivo, con las competencias y las funciones que le señalan la presente Ley y su Reglamento.

ARTÍCULO 13.-
Serán funciones de la Dirección General, desarrolladas en el contenido de la presente Ley y su Reglamento, las siguientes:

1) Autorizar, denegar y fiscalizar el ingreso, la permanencia y el egreso legal de las personas extranjeras al país. Para dicho efecto, emitirá las directrices generales de visas de ingreso correspondientes.

2) Rechazar, en forma razonada, las solicitudes de ingreso de las personas extranjeras que no cumplan los requisitos exigidos por la presente Ley.
3) Registrar el movimiento internacional de las personas y elaborar los datos estadísticos correspondientes, desagregados por sexo, Nacionalidad, edad y categoría migratoria. Tendrá el deber de intercambiar con otros entes del Estado, a efectos de desarrollar un control migratorio integral.

4) Crear y mantener actualizado un registro general de las personas extranjeras que cuenten con autorización para la permanencia legal en el país.

5) Inspeccionar los medios de transporte nacional e internacional, con el fin de aplicar la normativa migratoria vigente.

6) Impedir la salida del territorio nacional o de las aguas territoriales, a los medios de transporte internacional, cuyos pasajeros o personal no cumplan las obligaciones de la presente Ley; igualmente, cuando lo haya ordenado una autoridad jurisdiccional.

7) Inspeccionar los lugares de trabajo y alojamiento, excepcionalmente y cuando exista causa justificada, a fin de verificar el cumplimiento de la presente Ley y su Reglamento.

8) Autorizar por un plazo hasta de dos años, prorrogables a otros dos, el ingreso de trabajadores extranjeros a territorio nacional.

9) Impedir el ingreso o egreso de personas extranjeras, o el egreso de nacionales, cuando exista algún impedimento o incumplan los requisitos establecidos al efecto por la legislación vigente.

10) Formular planes, programas y proyectos presupuestarios para el ejercicio de sus atribuciones y presentarlos ante las instancias que determine el Poder Ejecutivo.

11) Ejecutar la apertura de fideicomisos previamente autorizados por la Junta Administrativa.

12) Otorgar, cuando corresponda, la autorización de ingreso y permanencia a las personas extranjeras que pretendan realizar espectáculos públicos.

13) Ejecutar la política migratoria de conformidad con la Constitución Política y los tratados internacionales vigentes en materia de derechos humanos.

14) Delegar y avocar, en caso necesario, facultades de su competencia, cuando con ello se faciliten los servicios que debe prestar.

15) Aprobar los cambios de categorías y subcategorías migratorias, y otorgar las prórrogas de permanencia de conformidad con la presente Ley.

16) Declarar ilegal el ingreso o la permanencia de personas extranjeras en el país.

17) Cancelar, mediante resolución razonada, la permanencia legal de personas extranjeras en el país, cumpliendo las normas del debido proceso. Asimismo, dictar tal declaratoria cuando se constate la vinculación de personas extranjeras a la comisión de hechos delictivos de naturaleza dolosa.

18) Ordenar la deportación de personas extranjeras y ejecutar las órdenes de expulsión.

19) Otorgar y renovar los documentos que acrediten la permanencia migratoria legal de personas extranjeras, incluso de las personas cuya condición de apátrida sea determinada por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

20) Fijar el monto real de los depósitos de garantía determinados por la presente Ley, tomando en consideración, para ello, el valor del boleto aéreo, terrestre o marítimo al país de origen del usuario, cotizado en temporada alta. Exonerar, por resolución fundada, los casos en que a criterio de la Dirección General proceda dicha exoneración.

21) Definir y ejecutar los proyectos de integración financiados por el Fondo Especial de Migración y el Fondo Social Migratorio.
22) Habilitar o clausurar puestos migratorios para el ingreso o el egreso internacional de personas, así como autorizar el ingreso a territorio nacional, mediante resolución fundada, de una persona extranjera que no cumpla o no alcance a cumplir los requisitos de ingreso establecidos en los procesos ordinarios.

23) Otorgar documentos migratorios a las personas nacionales y extranjeras.

24) Autorizar la salida del país de su personal, cuando este deba realizar viajes en razón de las funciones propias de su cargo.

25) Coordinar, con las demás autoridades públicas, las acciones que garanticen la aplicación de la presente Ley y su Reglamento.

26) Presentar ante la Comisión de Visas Restringidas y de Refugio las solicitudes de dicha condición.

27) Comunicar las resoluciones de la Comisión de Visas Restringidas y Refugio.

28) Trasladar, al Tribunal Administrativo Migratorio, los recursos que sobre exclusión, cesación, revocación y cancelación de la condición de refugiado dicte la Comisión de Visas Restringidas y Refugio, de conformidad con lo establecido en el artículo 1 de la Convención de Refugio de 1951 y su Protocolo de 1967.

29) Incluir en la Memoria anual del Ministerio de Gobernación y Policía y remitir ante el Consejo, independientemente de otros temas, un informe detallado sobre la política y la gestión migratorias puestas en ejecución.

30) Promover la integración de las personas migrantes al seno de la sociedad costarricense, así como de los costarricenses radicados en el exterior.

31) Habilitar o clausurar centros de aprehensión para personas extranjeras sujetas de deportación en el territorio nacional.

32) Llevar un control permanente sobre pasaportes en blanco, pasaportes emitidos, pasaportes reportados como perdidos, duplicados de pasaportes y renovación de pasaportes.

33) Verificar el pago de los derechos fiscales que deben abonarse de acuerdo con la naturaleza de los trámites.

34) Repatriar a los costarricenses ubicados en el exterior, cuando causas humanitarias así lo ameriten, así como, repatriar a los costarricenses declarados muertos en el exterior, siempre y cuando los familiares no puedan sufragar, por necesidad extrema, los costos de traslado del cuerpo. En ambos casos, previa resolución fundada.

35) Informar a las entidades supervisoras del sistema financiero las políticas migratorias, en especial las relacionadas con los estatus migratorios y los documentos de identificación.

36) Las demás que tengan relación directa con la dirección y el control del movimiento migratorio en el país, resolviendo discrecionalmente y mediante resolución motivada los casos cuya especificidad deban ser resueltos de manera distinta de lo señalado por la tramitología general.

CAPÍTULO III
DIRECCIÓN Y SUBDIRECCIÓN GENERALES

ARTÍCULO 14.-
Quien ocupe la Dirección General y la Subdirección General de Migración y Extranjería, que para los efectos de la presente Ley se denominan director general y subdirector general, serán funcionarios o funcionarias de libre nombramiento del ministro o la ministra de Gobernación y Policía. El director general y el subdirector general serán los representantes de la Dirección
General, deberán ser profesionales con el grado mínimo de licenciatura, debidamente incorporados al colegio profesional respectivo, cuando la carrera así lo exija, y ser de reconocida solvencia moral. El director general será el superior jerárquico de la Dirección General y el funcionario competente para ejercer y coordinar las funciones de ese órgano. El subdirector general desempeñará las tareas específicas que le asigne el director general y lo sustituirá durante sus ausencias temporales.

Será deber de la Dirección General ejercer el control y la integración migratorias mediante la atención a las infracciones de la presente Ley y a los derechos y las libertades de las personas migrantes; también será responsable de la divulgación y la promoción de sus derechos.

**CAPÍTULO IV**

**POLICÍA PROFESIONAL DE MIGRACIÓN Y EXTRANJERÍA**

**ARTÍCULO 15.**

La Policía Profesional de Migración y Extranjería será un cuerpo policial especializado de la Fuerza Pública; estará adscrito a la Dirección General de Migración y Extranjería y será regido por la Ley general de policía, N.º 7410, de 26 de mayo de 1994, y sus reformas. Este cuerpo policial tendrá competencia específica para controlar y vigilar el ingreso de personas al territorio nacional, o el egreso de él, así como la permanencia y las actividades que en el territorio nacional llevan a cabo las personas extranjeras, de conformidad con las disposiciones de la presente Ley y su Reglamento.

Operativamente, estará a cargo del director general, cuyas instrucciones, órdenes y directrices serán de acatamiento obligatorio. La organización, las funciones, los grados y las obligaciones de la Policía Profesional de Migración y Extranjería se establecerán vía reglamento; asimismo, este cuerpo normativo conformará una junta policial, que tendrá una función asesora ante el director, sobre la marcha y administración de dicho cuerpo policial.

**ARTÍCULO 16.**

La Policía Profesional de Migración y Extranjería tendrá competencia en todo el territorio de la República, así como en las misiones oficiales que en razón de su cargo tengan que ejercer fuera de él, de conformidad con lo dispuesto en los tratados y convenios internacionales suscritos y ratificados por el país en esta materia. Sus integrantes estarán habilitados para ejercer sus funciones las veinticuatro horas del día y tendrán fe pública para efectos de notificación, citación y confección de actas, y para todos los propósitos de la aplicación de la presente Ley y su Reglamento.

**ARTÍCULO 17.**

El personal de la Policía Profesional de Migración y Extranjería estará sujeto a la presente Ley y su Reglamento, a la Ley general de policía y su Reglamento, y a la Ley general de la Administración Pública, en lo aplicable a ese cuerpo policial, sin perjuicio de los derechos laborales adquiridos. Quienes ocupen la jefatura y la subjefatura de la Policía Profesional de Migración y Extranjería serán empleados de confianza nombrados por el director general de Migración y Extranjería, deberán cumplir los requisitos que para su cargo se establecen en la Ley general de policía y su Reglamento, y desempeñarán las tareas específicas que este les asigne. La organización, la cadena de mando y sus signos distintivos serán definidos en el reglamento respectivo.

**ARTÍCULO 18.**

Las personas miembros de la Policía Profesional de Migración y Extranjería, debidamente identificadas, deberán:

1) Velar por el estricto cumplimiento de las disposiciones de esta Ley y su Reglamento, de la Ley general de policía y su Reglamento, destacándose su rol como garantes de las personas extranjeras que tienen bajo su competencia.
2) Realizar, con pleno respeto a los derechos humanos, el control migratorio durante el ingreso de personas al territorio nacional y su egreso de él, así como sobre las actividades de las personas extranjeras que habitan en el país, verificando el cumplimiento de los requisitos establecidos en la presente Ley; asimismo, realizar investigaciones sobre los delitos de tráfico y trata de personas, así como de cualquier otra infracción de naturaleza migratoria como órgano auxiliar del Ministerio Público.

3) Solicitar documentos de identificación de las personas, para determinar su condición migratoria, y realizar estudios sobre la veracidad de dichos documentos.

4) Ejecutar el rechazo, la deportación y la expulsión de las personas extranjeras, cuando corresponda, de conformidad con el proceso reglado por la presente Ley.

5) Efectuar el control migratorio de las personas extranjeras en cualquier lugar del país y en los medios de transporte nacional, internacional y particular, con el propósito de verificar su condición migratoria.

6) Controlar, en cualquier lugar del país, el embarque o desembarque de pasajeros, tripulantes y del personal de dotación de medios de transporte internacional y nacional.

7) Ejecutar las ordenanzas, disposiciones y resoluciones de la Dirección General, el Tribunal Migratorio Administrativo, así como cualquier otra dictada por autoridades jurisdiccionales costarricenses.

8) Efectuar, previa autorización del director general, inspecciones en hoteles, pensiones, casas de alojamiento, casas de huéspedes, moteles o establecimientos similares y lugares de trabajo, los cuales serán definidos reglamentariamente. Se exceptúan las habitaciones privadas, salvo que se haya emitido una orden de allanamiento, conforme a la legislación nacional, con el fin de determinar la condición migratoria de las personas extranjeras.

9) Ejercer control migratorio a los extranjeros no residentes en el país que realicen espectáculos públicos, con el propósito de verificar la autorización expresa para realizar tal actividad, así como su situación migratoria.

10) Levantar las actas correspondientes por infracciones a la presente Ley.

11) Entrevistar a los presuntos infractores de esta Ley y hacer constar sus manifestaciones, así como permitirles la comunicación con sus representantes legales o sus familiares.

12) Aprehender, por un plazo máximo de veinticuatro horas, a personas extranjeras para efectos de verificar su condición migratoria; transcurrido este plazo, deberá iniciarse el proceso migratorio correspondiente, caso contrario se ordenará su liberación inmediata. Dicho plazo podrá ser ampliado en situaciones calificadas y mediante resolución debidamente justificada por el director general.

13) Trasladar al centro de aprehensión de personas extranjeras sujetas a deportación, a toda persona migrante cuando en su contra se tramite o deba ejecutarse una deportación o una expulsión. Para ello, deberá presentar a dicha persona junto al parte policial correspondiente.

14) Custodiar, cuando así lo ordene la citada Dirección General, a las personas extranjeras que hayan sido autorizadas a ingresar al país y permanecer en él en calidad de tránsito, con el objeto de garantizar su egreso del territorio nacional.

15) Actuar con la diligencia debida para asistir y proteger a las víctimas del delito de trata de personas, así como a las personas cuya vida o seguridad esté o haya sido puesta en peligro, a consecuencia de haber utilizado las vías del tráfico ilícito de migrantes. Para tal efecto, coordinará sus acciones con las autoridades correspondientes que determine esta Ley y su Reglamento, y la demás normativa conexa.

16) Impedir la salida del territorio nacional o de las aguas territoriales, a las personas y los
medios de transporte internacional, cuando sus pasajeros o su personal incumplan las obligaciones impuestas por la presente Ley y su Reglamento, o cuando así lo ordene una autoridad judicial.

17) Notificar citaciones o cualquier otro documento que les ordene la Dirección General.

18) Ejecutar las disposiciones del Poder Ejecutivo relativas a las restricciones de ingreso al país de determinadas personas extranjeras o grupos extranjeros.

19) Acatar las directrices que la Dirección General emita para el cumplimiento de la presente Ley y su Reglamento, desempeñando labores de control y de gestión administrativa, cuando a criterio de la Dirección General tal intervención sea necesaria para el funcionamiento correcto del servicio público.

20) Investigar la situación migratoria de las personas trabajadoras extranjeras; para ello, podrán ingresar a los centros de trabajo en horas laborales, revisar pasaportes, cédulas de residencia, permisos de trabajo, así como cualquier otro documento de identificación, a fin de comprobar infracciones contra la presente Ley y su Reglamento.

21) Autorizar o denegar el ingreso y egreso de personas extranjeras en los aeropuertos, puertos y puestos fronterizos, siguiendo el procedimiento migratorio que se establecerá en el Reglamento de la presente Ley.

22) Autorizar la salida de nacionales del país, siempre y cuando no exista impedimento dictado por autoridad judicial competente.

23) Notificar y coordinar con el PANI, la atención de los casos en los que esté involucrado un niño, una niña o un adolescente.

24) Realizar sus funciones, tanto a nivel nacional como internacional, con base en las potestades que le otorga el ordenamiento jurídico; para tales efectos, mantendrá acceso directo con INTERPOL y otros organismos internacionales, para el cumplimiento cabal de sus funciones.

25) Llevar a cabo actividades preventivas que desestimulen la violencia y la criminalidad en materia migratoria.

26) Realizar investigaciones en el campo migratorio, contra la corrupción y la criminalidad organizada transnacional.

La clasificación anterior no limita las facultades que se deriven de otros artículos de esta Ley o de normas contenidas en otros cuerpos legales vigentes. En el momento de ejercer el control migratorio, la Policía Profesional de Migración y Extranjería podrá retener el pasaporte o documento de viaje de la persona extranjera con el fin de verificar su condición migratoria, a efectos de poner a la persona a la orden de la Dirección General de Migración para que inicie el proceso correspondiente. En los casos en que se requiera, la persona aprehendida deberá ser puesta a la orden de un juez, para que inicie el procedimiento penal correspondiente.

La Policía Profesional de Migración y Extranjería se hará asistir por un cuerpo de profesionales que brindarán apoyo para el desempeño de sus funciones, en los mismos términos y las condiciones de la Unidad Policial de Apoyo Profesional, creada por la presente Ley.

ARTÍCULO 19.-

Créase la Unidad Policial de Apoyo Profesional bajo el mando de la Dirección General de Migración y Extranjería; estará adscrita a la Policía Profesional de Migración y Extranjería y será un cuerpo policial integrado por funcionarios policiales.

Dicha Unidad técnica operacional estará integrada por profesionales de distintas disciplinas académicas incorporados al colegio respectivo, en los casos en que este exista, quienes estarán bajo
el Régimen del Estatuto Policial.

La Dirección General de Migración y Extranjería podrá celebrar convenios con las universidades públicas y privadas del país para incluir, en la Unidad Policial de Apoyo Profesional, el servicio ad honórem de estudiantes universitarios o paraurriversitarios cuyo tiempo les será acreditado para su trabajo comunal universitario o la práctica profesional. Estas personas no estarán bajo el Régimen del Estatuto Policial, ni gozarán de los beneficios establecidos en el artículo 39 de este.

Las funciones de la Unidad Policial de Apoyo Profesional serán las siguientes:

1) Brindar apoyo y asesoramiento a los mandos y a los integrantes de las unidades de la Policía Profesional de Migración y Extranjería.
2) Emitir criterio técnico relativo a las actuaciones policiales, cuando sea requerido o las circunstancias lo ameriten.
3) Brindar apoyo legal policial y profesional policial en los operativos de rutina y en todos los que planifique la Policía Profesional de Migración y Extranjería, cuando así lo requiera.
4) Emitir las recomendaciones necesarias que aseguren el ejercicio de las garantías constitucionales y el mantenimiento del orden público y la paz social, cuando así lo soliciten las unidades policiales.
5) Colaborar con el departamento legal en la tramitación de los recursos de hábeas corpus y de amparo, incoados contra los funcionarios policiales.
6) Otorgar la capacitación legal y técnica requeridas por los oficiales policiales.
7) Todas las labores policiales propias del cargo.

Los profesionales integrantes de dicha Unidad tendrán derecho a los siguientes incentivos salariales:

a) Dedicación exclusiva.
b) Carrera profesional, de acuerdo con la reglamentación vigente en la Dirección General de Migración y Extranjería.
c) Un veinticinco por ciento (25%) a la base por concepto de disponibilidad.
d) Anualidades, conforme a los parámetros vigentes en la Dirección General de Migración y Extranjería.
e) Riesgo policial, conforme a los parámetros vigentes para los Ministerios de Gobernación y Policía, y de Seguridad Pública.

CAPÍTULO V
AGENTES DE MIGRACIÓN EN EL EXTERIOR

ARTÍCULO 20.-
La Dirección General de Migración y Extranjería definirá, mediante reglamento, las pautas de interrelación con los agentes migratorios en el exterior y coordinará con los Ministerios de Relaciones Exteriores y Culto, Comercio Exterior, así como con el ICT y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, y los consulados de Costa Rica en el exterior, la difusión de la presente Ley, y los aspectos básicos del modelo migratorio costarricense.

Adicionalmente a este esfuerzo, cada consulado deberá estar en capacidad de informar a los usuarios extranjeros lo siguiente:

1) Características generales del país, su organización política, su estructura socioeconómica y su sistema educacional.
2) Incentivos para la atracción de inversión extranjera al país. Para tales efectos levantará un listado de las consultas hechas, las consultas evacuadas y la inversión que por su medio
llegó a establecerse en el país.

3) Oportunidades de estudio en Costa Rica, así como de aprendizaje del idioma español.

4) Requerimiento de personal técnico profesional o científico, así como de trabajadores temporales y de empleo doméstico.

5) Franquicias con las cuales puedan beneficiarse los inmigrantes que ingresen con capital.

6) Facilidades y seguridad que se ofrecen para la inversión.

7) Facilidades y beneficios que se ofrecen para las personas extranjeras que sean admitidas en la subcategoría de rentistas o pensionadas.

8) Información sobre el procedimiento para determinar la condición de refugiado y de asilo aplicable en Costa Rica.

ARTÍCULO 21.-

Quienes sean representantes consulares de Costa Rica deberán cumplir funciones de agentes de migración en el exterior y estarán obligados a acatar y cumplir las disposiciones de la Dirección General, la presente Ley, su Reglamento y las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes. Serán evaluados anualmente mediante la presentación al director general de Migración, de un informe de gestión.

ARTÍCULO 22.-

Las funciones de los agentes de migración en el exterior serán las siguientes:

1) Recibir y remitir a la Dirección General, cuando corresponda, las solicitudes de personas extranjeras que deseen ingresar a Costa Rica o residir en ella, según las categorías y subcategorías migratorias establecidas en la presente Ley. La inobservancia de esta norma constituirá falta grave. La falta del funcionario consular no otorga ningún derecho al peticionario.

2) Otorgar, cuando proceda, las visas de ingreso al país a las personas extranjeras, de conformidad con la presente Ley, su Reglamento y las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes que emita la Dirección General.

3) Consignar la visa, cuando corresponda y por el tiempo permitido, en los pasaportes o documentos de viaje, aceptados por Costa Rica, de las personas extranjeras cuyo ingreso al país haya sido autorizado por la Dirección General y de acuerdo con la categoría y subcategoría migratoria respectivas.

4) Extenderles, cuando proceda, pasaporte o salvoconducto a las personas costarricenses en el exterior, según lo establecido por la presente Ley y su Reglamento.

5) Emitir, previa autorización del director o la directora general, el documento migratorio para el ingreso a Costa Rica de las personas extranjeras residentes permanentes o residentes temporales en el país, que se encuentren en el exterior y no cuenten con representación diplomática ni consular acreditada en el país en el que se encuentren.

6) Elaborar todos los informes que se establezcan reglamentariamente, respecto de los pasaportes y salvoconductos extendidos en el consulado, las libretas en blanco que posean y toda visa que otorguen o emitan, así como ejecutar todos los actos notariales o consulares que se requieran, en el cumplimiento de sus obligaciones como agentes de migración en el exterior.

7) Informar a la persona extranjera sobre los alcances y las limitaciones de su categoría migratoria.

8) Informar al Departamento de Refugiados sobre el deseo de un extranjero de acceder al procedimiento, para el reconocimiento de la condición de refugiado en Costa Rica.
La enumeración anterior no limita las facultades que surjan de la presente Ley, su Reglamento o de otros cuerpos normativos vigentes.

ARTÍCULO 23.-

Las actuaciones del agente consular, al margen de las disposiciones de la presente Ley, su Reglamento o las directrices emitidas por la Dirección General, constituirán falta grave y serán causal de destitución sin responsabilidad patronal. Con tal propósito, la Dirección General remitirá la gestión correspondiente ante el titular de Relaciones Exteriores, quien interpondrá, si procede, la denuncia del caso ante el Ministerio Público. Las actuaciones del agente consular al margen de la presente Ley serán absolutamente nulas.

ARTÍCULO 24.-

Cuando en el exterior se solicite un documento migratorio para una persona costarricense menor de edad indocumentada, cualquiera que sea el motivo, los cónsules costarricenses, antes de extender dicho documento, deberán consultar a la Dirección General para determinar si la persona menor es efectivamente costarricense, así como la fecha, el puesto migratorio por el cual se efectuó su salida y la legalidad o ilegalidad de su egreso, el parentesco o interés que une al petente con el menor, y si egresó del país con la persona autorizada por la Dirección General.

El Reglamento de la presente Ley establecerá el procedimiento para el retorno de la persona menor de edad.

CAPÍTULO VI
TRIBUNAL ADMINISTRATIVO MIGRATORIO

ARTÍCULO 25.-

Créase el Tribunal Administrativo Migratorio como órgano de desconcentración máxima adscrito al Ministerio de Gobernación y Policía, con competencia exclusiva e independencia funcional en el desempeño de sus atribuciones. Lo resuelto por el Tribunal agotará la vía administrativa. El Tribunal Administrativo Migratorio tendrá sede en San José y competencia en todo el territorio nacional.

ARTÍCULO 26.-

El Tribunal Administrativo Migratorio estará integrado por tres miembros propietarios y tres suplentes, quienes actuarán en caso de ausencia, impedimento, recusación o excusa de los propietarios.

El nombramiento de las personas miembros del Tribunal Administrativo Migratorio será potestad del Consejo Nacional de Migración, previo concurso público de antecedentes.

Las personas miembros de dicho Tribunal serán nombrados por un período de seis años y podrán ser reelegidos, con el procedimiento indicado en el párrafo anterior. Para su remoción, deberán atenderse las formalidades dispuestas en el libro II, capítulo Del Procedimiento Ordinario, de la Ley general de la Administración Pública, N.º 6227, de 2 de mayo de 1978.

Los miembros del Tribunal Administrativo Migratorio serán juramentados por el presidente del Consejo Nacional de Migración.

ARTÍCULO 27.-

Para ser miembro propietario y suplente del Tribunal Administrativo Migratorio, deberá tenerse el grado mínimo de licenciatura y experiencia mínima de cinco años en materia migratoria u otras afines. Dos miembros propietarios y sus respectivos suplentes deberán ser abogados.

Tanto los miembros propietarios como los suplentes deberán ser personas que, por sus antecedentes, títulos profesionales y reconocida competencia en la materia, sean garantía de imparcialidad y acierto en el desempeño de sus funciones.

Los propietarios deberán trabajar tiempo completo, en tanto a los suplentes se les remunerarán sus servicios solo cuando ejerzan efectivamente la suplencia respectiva, por cualquier causa que la genere.

Anualmente, este Tribunal elegirá de su seno un presidente, un vicepresidente y un secretario.
ARTÍCULO 28.-
El Tribunal Administrativo Migratorio deberá realizar sus funciones sujeto a los principios de oralidad, oficialidad, celeridad e inmediación de la prueba, sin perjuicio de la implementación de medios suplementarios para la evacuación de la prueba, cuando las circunstancias así lo ameriten. El Tribunal deberá ajustar su actuación al procedimiento y las normas de funcionamiento establecidos en la presente Ley y su Reglamento, y supletoriamente, por la Ley general de la Administración Pública, N.º 6227, de 2 de mayo de 1978; el Código Procesal Contencioso-Administrativo, N.º 8508, de 28 de abril de 2006, y la Ley N.º 8220, Protección al ciudadano del exceso de requisitos y trámites administrativos, de 4 de marzo de 2002.

ARTÍCULO 29.-
El Tribunal Administrativo Migratorio será el órgano competente para conocer y resolver los recursos de apelación planteados contra las resoluciones finales dictadas por la Dirección General de Migración y Extranjería, en materia migratoria, y contra las resoluciones finales dictadas por la Comisión de Visas Restringidas y Refugio, en materia de refugio.

ARTÍCULO 30.-
El Tribunal Administrativo Migratorio estará obligado a procurar el asesoramiento que considere idóneo y necesario cuando por la tecnicidad lo amerite, a fin de resolver cada extremo plantead, pues sus resoluciones deberán ser siempre razonadas. El asesoramiento podrá provenir de cualquier organismo, nacional e internacional o de personas, jurídicas o físicas, no relacionadas con el asunto por resolver o interesadas en él.

TÍTULO IV
DERECHOS, LIMITACIONES Y OBLIGACIONES
DE LAS PERSONAS EXTRANJERAS
CAPÍTULO I
DERECHOS Y LIMITACIONES

ARTÍCULO 31.-
Las personas extranjeras gozarán de los derechos y las garantías individuales y sociales reconocidos para las personas costarricenses en la Constitución Política, salvo las limitaciones que esta establezca. Las normas relativas a los derechos fundamentales de las personas extranjeras se interpretarán conforme a los convenios en materia de derechos humanos y a los tratados y acuerdos internacionales ratificados que se encuentren vigentes y, específicamente, por lo siguiente:

1) Toda persona extranjera tendrá derecho de acceso a la justicia, al respeto de las garantías del debido proceso, al derecho de defensa y al derecho de petición y respuesta.
2) Las personas extranjeras que cuenten con autorización para permanecer en el país podrán circular libremente por el territorio nacional, por el tiempo que defina la autorización.
3) Las personas extranjeras estarán sujetas a los requisitos fijados en esta Ley, su Reglamento y en otras normas jurídicas aplicables, para ingresar al país, permanecer en él o egresar de él.
4) Las personas extranjeras podrán ser compelidas a abandonar el país, cuando sean sujetas a sanciones administrativas, según lo dispuesto en la presente Ley o cuando así lo disponga la autoridad judicial.
5) Las personas extranjeras únicamente podrán ser detenidas según lo dispuesto por la Constitución Política, las leyes y las disposiciones contempladas en la presente Ley. Para la aplicación de la legislación migratoria, este derecho podrá ser limitado bajo los siguientes supuestos y condiciones de carácter excepcional, siempre y cuando no exista otra medida menos gravosa:
a) Aprehensión cautelar por un máximo de veinticuatro horas, para efectos de verificar su condición migratoria. Este plazo podrá ser ampliado en situaciones especiales y bajo resolución justificada y emitida por el director general. Confirmada la infracción migratoria y al descartarse otra medida menos gravosa, la Dirección General deberá dictar el procedimiento de deportación.
b) Una vez resuelta la identificación de la persona extranjera, por parte del consulado de su país de origen, la detención administrativa no podrá exceder el plazo máximo de treinta días naturales y en dicho término deberá ejecutarse la deportación dictada. Este plazo podrá ser ampliado en situaciones especiales y justificadas por parte de la Dirección General.
c) En caso de detención administrativa, la persona extranjera tendrá derecho a permanecer durante el período de aprehensión en un lugar que cuente con las condiciones necesarias para garantizar un trato digno y respetuoso, así como las especificidades de género, generacional o discapacidad.

6) Las personas extranjeras tendrán acceso al sistema de seguridad social costarricense, de acuerdo con la legislación vigente y su categoría migratoria. Asimismo, tendrán el deber de contribuir con la sostenibilidad del sistema de seguridad social y de contribuir con los gastos públicos.

7) Toda persona extranjera que se encuentre sometida al control y los procedimientos migratorios deberá ser informada de las razones de su aprehensión, ofrecérsele posibilidad de comunicación, incluida la requerida para la asistencia consular, acceso a un abogado por cuenta propia; además, deberá contar con un intérprete, en caso de que sea necesario, así como el pleno acceso al expediente administrativo. En caso de aprehensión, tendrá derecho a que se le garantice un trato digno y adecuado, tomando en cuenta las especificidades en razón de género, edad, discapacidad y otros.

8) Toda persona extranjera tiene derecho a buscar y recibir asilo en el territorio nacional, en razón de los convenios internacionales suscritos y ratificados por el país.

9) Ningún extranjero solicitante de refugio o que se le haya otorgado dicha condición, podrá ser expulsado, deportado o rechazado a otro país, sea o no de origen, donde su derecho a la vida esté en riesgo.

10) Toda persona extranjera autorizada a permanecer legalmente en el país tiene derecho a integrarse plenamente a la sociedad costarricense.

CAPÍTULO II
OBLIGACIONES DE LAS PERSONAS EXTRANJERAS

ARTÍCULO 32.-
Las personas físicas de nacionalidad extranjera que se encuentren en el país, estarán sujetas al pago de las mismas cargas tributarias o de seguridad social que las costarricenses, según las normas jurídicas aplicables en esas materias. Además, estarán obligadas a realizar los depósitos exigidos por la presente Ley.

ARTÍCULO 33.-
Las personas extranjeras estarán sujetas a las disposiciones establecidas en la presente Ley, su Reglamento y, en general, al ordenamiento jurídico vigente, así como a las siguientes obligaciones:

1) A excepción de los no residentes señalados en el artículo 89 de esta Ley, las personas extranjeras autorizadas para permanecer legalmente en el país, están en la obligación de comunicar por escrito, a la Dirección General, todo cambio de su domicilio. Además, deberán indicar, expresamente, el lugar para la recepción de notificaciones dentro del perímetro judicial de San José o en las oficinas regionales de la Dirección General o en un medio electrónico
mediante el cual sea posible comunicarles cualquier resolución administrativa; en caso contrario, se tendrán por notificadas en el transcurso de veinticuatro horas.

2) Las personas extranjeras que se encuentren en territorio nacional tendrán la obligación de portar, conservar y presentar, a solicitud de la autoridad competente, la documentación que acredite su identidad, expedida por las autoridades competentes del país de origen o de procedencia, así como la que acredite su situación migratoria en Costa Rica, salvo en los supuestos previstos en esta Ley y su Reglamento respectivo.

3) Las personas extranjeras tendrán la obligación de egresar del país cuando venza el plazo de permanencia autorizado por la autoridad migratoria, salvo que medie la solicitud de un cambio de categoría o una prórroga otorgada por dicha autoridad migratoria. Toda estancia irregular en territorio costarricense hará que las personas extranjeras deban cancelar una multa migratoria equivalente a cien dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$100,00), por cada mes de estancia irregular en el país o, en su defecto, se les prohibirá el ingreso por un plazo equivalente al triple del tiempo de su permanencia irregular.

4) Las personas extranjeras usuarias de los servicios migratorios y a las que se les haya concedido un estatus legal en Costa Rica, pagarán un monto adicional de veinticinco dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$25,00), en el momento en que se otorgue dicha regularización, así como cada vez que se dé su renovación de permanencia en el país. Lo recaudado por tal concepto se destinará al Fondo Social de Migración creado en la presente Ley.

5) Las categorías de personas no residentes y las categorías especiales pagarán un monto anual equivalente a cinco dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$5,00). Lo recaudado se destinará al Fondo Social de Migración.

Quedarán exentos de estos pagos, las personas menores de edad, refugiadas, asiladas, apátridas, personas mayores de edad con discapacidad y trabajadores transfronterizos, así como turistas.

La Dirección de Migración y Extranjería, con base en criterios emitidos por el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos y el IMAS, podrá exonerar a las personas extranjeras de dicho pago, cuando la condición socioeconómica así lo justifique. Además, podrá hacerlo, mediante resolución fundada, cuando por medios razonables se determine dicha situación de vulnerabilidad social.

TÍTULO V
INGRESO, PERMANENCIA Y EGRESO

CAPÍTULO I
DISPOSICIONES GENERALES

ARTÍCULO 34.-
La Dirección General habilitará, en el territorio nacional, los puestos migratorios por donde podrá realizarse, exclusivamente, ingreso y el egreso legal al país de las personas nacionales y extranjeras; también, podrá disponer clausurarlos, si lo considera necesario.

En aeropuertos, puertos, marinas y fronteras, la Dirección General podrá establecer una oficina de visas en arribo, cuyas tasas para el usuario duplicarán el costo del pago migratorio. Dicho agente migratorio será nombrado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto y tendrá el grado de cónsul.

ARTÍCULO 35.-
La Dirección General ejercerá el control migratorio de ingreso y egreso del territorio nacional. Dicha información será de acceso público, excepto la información correspondiente a las personas
menores de edad, a los refugiados y a los solicitantes de la condición de refugiado.

ARTÍCULO 36.-
Será obligación de toda persona que pretenda ingresar al territorio nacional o egresar de él, hacerlo exclusivamente por los puestos habilitados para tales efectos y someterse al control migratorio correspondiente, con el fin de determinar si cuenta con las condiciones y los requisitos legales y reglamentarios vigentes para permitirle el ingreso al país o la salida de él. En todos los casos deberá mediar la autorización correspondiente de la Dirección General, por medio del funcionario competente de la Policía Profesional de Migración y Extranjería.

ARTÍCULO 37.-
Toda persona nacional o extranjera que pretenda ingresar al país o egresar de él, deberá presentar, en el puesto migratorio correspondiente, una tarjeta de ingreso y egreso que será facilitada por los medios de transporte internacional de personas o, excepcionalmente, por la Dirección General. El contenido, las características y el formato de dicha tarjeta serán determinados por la Dirección General.

ARTÍCULO 38.-
Las personas costarricenses ingresarán al territorio nacional mediante la comprobación de su nacionalidad o por medio de un documento idóneo ante las autoridades migratorias.

ARTÍCULO 39.-
Al ingresar al país, las personas extranjeras deberán portar el documento de viaje válido, extendido por la autoridad competente.

ARTÍCULO 40.-
La Dirección General llevará un registro de impedimentos de egreso del país, según las órdenes que emitan al efecto las autoridades jurisdiccionales competentes y de impedimentos de ingreso, según lo ordene el Poder Ejecutivo, el ministro de Gobernación y Policía o la Dirección General. Para registrar los referidos impedimentos, la autoridad que lo ordene deberá indicar, como mínimo, el nombre de la persona, la nacionalidad, el tipo y número de su documento de identificación, la fecha de nacimiento y el motivo del impedimento. En ningún caso, la Dirección General anotará impedimento alguno, si no constan los datos referidos, y no levantará la restricción de salida impuesta, si no existe una orden por escrito de la autoridad que la emitió. Además, en el registro de impedimentos de ingreso, la Dirección General podrá hacer constar la información suministrada por los cuerpos policiales nacionales o internacionales.

ARTÍCULO 41.-
Las regulaciones sobre ingreso, egreso y permanencia para las personas extranjeras que soliciten asilo o la condición de refugiado, se regirán conforme a la Constitución Política, los convenios ratificados y vigentes en Costa Rica, y la demás legislación vigente.

ARTÍCULO 42.-
Las personas extranjeras que pretendan ingresar y permanecer bajo la categoría migratoria de no residentes, requerirán, además de la visa, en los casos así previstos en las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes, la comprobación idónea de que egresarán del país por el medio de transporte que corresponda y de que contarán personalmente con recursos económicos para subsistir en el país. Los medios para demostrar que se cuenta con esos recursos, así como su monto mínimo, serán determinados por el Consejo Nacional de Migración. En el Reglamento de la presente Ley se fijarán los parámetros económicos correspondientes.

ARTÍCULO 43.-
Las personas extranjeras que posean la documentación y cumplan los requisitos de ingreso establecidos en la presente Ley, tendrán derecho a ingresar al país y a que la autoridad migratoria competente haga constar el comprobante de autorización de ingreso correspondiente.

**ARTÍCULO 44.-**

La Dirección General, por medio de los funcionarios competentes de la Policía Profesional de Migración, no admitirá el ingreso al país de las personas extranjeras que no reúnan los requisitos legales o reglamentarios en el momento de la inspección de control migratorio o de los que cuenten con impedimento de ingreso, según las causales determinadas por la presente Ley o su Reglamento; ante tales situaciones, ordenará su rechazo. Sin embargo, mediante resolución razonada del director general, podrá autorizar dicho ingreso cuando medien razones de humanidad, oportunidad o conveniencia para el Estado costarricense, alguna de sus instituciones, o para alguna entidad académica, religiosa, deportiva o sin fines de lucro.

**ARTÍCULO 45.-**

El Reglamento de esta Ley determinará los requisitos de acceso para la obtención de cualquier condición migratoria contenida en la presente Ley, así como los procedimientos en los que debe enmarcarse la solicitud y todo lo referente a la renovación de dicho estatus migratorio.

**CAPÍTULO II**

**VISAS DE INGRESO**

**ARTÍCULO 46.-**

La visa constituye una autorización de ingreso al territorio nacional extendida por el director general o el agente consular, cuando lo autorice el primero, o cuando así lo permitan las directrices generales para el otorgamiento de visas de ingreso. Del presente régimen se exceptúa el otorgamiento de visas diplomáticas y oficiales. En casos excepcionales, el director de Migración podrá conceder visas, sin que para esos efectos sean vinculantes las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes; en este caso, deberá fundamentar y razonar debidamente su decisión.

**ARTÍCULO 47.-**

La Dirección General establecerá las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes, para personas extranjeras provenientes de determinados países o zonas geográficas, con base en los acuerdos y los tratados internacionales vigentes y en las razones de seguridad, conveniencia u oportunidad para el Estado costarricense.

**ARTÍCULO 48.-**

Las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes contemplarán los países que no requerirán visa, los que requerirán visa consular y los que requerirán visa restringida. Las visas consulares deberán ser gestionadas ante los agentes consulares costarricenses, y las visas restringidas deberán ser solicitadas personalmente ante los agentes consulares costarricenses, o ante la Dirección General, por un tercero interesado debidamente autorizado mediante poder especial.

**ARTÍCULO 49.-**

La Comisión de Visas Restringidas y Refugio estará integrada por el ministro de Trabajo y Seguridad Social o su representante, el ministro de Seguridad Pública o su representante y el ministro de Relaciones Exteriores y Culto o su representante. El Reglamento de la presente Ley establecerá lo relativo a su funcionamiento y organización.

La Comisión de Visas Restringidas y Refugio tendrá a su cargo la determinación del otorgamiento de visas restringidas y de la condición de refugio de las personas que así lo soliciten ante la Dirección General.
Las personas miembros de la Comisión devengarán dietas, salvo que sesionen con interposición horaria de su trabajo. El monto, los incrementos y el número de estas dietas serán iguales a los que el Poder Ejecutivo determine para las personas miembros de las juntas de las instituciones autónomas.

**ARTÍCULO 50.-**

Las personas extranjeras que gocen de permanencia migratoria legal bajo la categoría de residentes, no requerirán visa para ingresar al país, siempre que comprueben dicha condición migratoria. Por su parte, las personas extranjeras que no requieran visa para ingresar al país, bajo la categoría migratoria de no residentes, podrán cambiar de categoría migratoria si cumplen los requisitos exigidos para el acceso a tales categorías, las cuales serán definidas en el Reglamento de la presente Ley.

**ARTÍCULO 51.-**

Las personas extranjeras que pretendan ingresar bajo la categoría migratoria de no residentes, salvo las excepciones que determinen las directivas generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes, requerirán la visa de ingreso correspondiente. El plazo de permanencia será autorizado por el funcionario de la Dirección General competente al ingreso de la persona extranjera al país, con base en las directrices establecidas por la Dirección General. Antes del otorgamiento de la visa, los agentes de migración en el exterior deberán obtener, de la Dirección General, la autorización de ingreso respectiva, en los casos que corresponda, de acuerdo con las directivas generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes.

**ARTÍCULO 52.-**

Las personas extranjeras que pretendan ingresar bajo las categorías especiales, a excepción de las subcategorías de refugiados, apátridas o asilados, requerirán la visa de ingreso correspondiente, según el procedimiento y por el plazo que establezca la Dirección General mediante reglamento.

**ARTÍCULO 53.-**

Los agentes de migración en el exterior podrán otorgar una visa provisional de residente permanente o de residente temporal, cuando medie una autorización emitida previamente por la Dirección General. Una vez en el país, la persona extranjera deberá completar su trámite, según los requisitos, el procedimiento y las condiciones determinadas en la presente Ley y su Reglamento. Lo anterior, sin perjuicio del derecho de la persona extranjera de ingresar al país bajo la categoría migratoria de no residente, según lo establecido en las directivas generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes, en tanto se resuelve su petición.

**ARTÍCULO 54.-**

La visa será extendida en el pasaporte o documento de viaje idóneo, emitido por la autoridad competente y en ella se deberá indicar la categoría migratoria, la subcategoría y el plazo de permanencia legal autorizados.

**ARTÍCULO 55.-**

La visa implica una mera expectativa de derecho, no supone la admisión incondicional de la persona extranjera al país ni la autorización de permanencia pretendida; estará supeditada a un depósito de garantía, en los casos que corresponda según la presente Ley y su Reglamento, así como al control migratorio que el funcionario competente realice para verificar el cumplimiento de todos los requisitos legales y reglamentarios exigidos para el ingreso.

**ARTÍCULO 56.-**

A la persona extranjera que cuente con impedimento o restricciones de ingreso según la presente Ley, no se le otorgará visa ni se le permitirá ingresar al país.

**ARTÍCULO 57.-**
La visa deberá utilizarse en un plazo máximo de sesenta días, a partir de la respectiva notificación al solicitante o a su representante. Sin embargo, ante una solicitud razonada, la Dirección General podrá prorrogar las visas por el plazo que considere oportuno.

**ARTÍCULO 58.-**

La Dirección General podrá otorgar visa múltiple, la cual dará al beneficiario derecho de ingresar al país las veces que considere necesario, en el plazo y bajo las condiciones determinadas en el Reglamento de la presente Ley, y según lo dispuesto por las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes.

**ARTÍCULO 59.-**

Contra la denegatoria de la visa no cabrá recurso alguno.

**ARTÍCULO 60.-**

El Reglamento de la presente Ley establecerá los requisitos y procedimientos para el otorgamiento de visas de ingreso, sin que para tales efectos sea aplicable lo dispuesto en el título XII de la presente Ley, así como los casos en que se deba realizar un depósito de garantía antes del otorgamiento de la visa y en los casos en que tal depósito sea susceptible de exoneración por motivos de humanidad, oportunidad o conveniencia pública.

**CAPÍTULO III**

**IMPEDEIMIENTOS PARA INGRESAR AL PAÍS**

**ARTÍCULO 61.-**

Las personas extranjeras serán rechazadas en el momento en que pretendan ingresar al territorio nacional y, aunque gocen de visa, no se les autorizará el ingreso cuando se encuentren comprendidas en cualquiera de los siguientes supuestos:

1) Cuando no reúnan los requisitos de ingreso señalados en la presente Ley y su Reglamento.
2) Cuando su ingreso implique un riesgo comprobado para la salud pública, de acuerdo con los estudios técnicos y los protocolos de atención realizados por el Ministerio de Salud.
3) Cuando hayan cumplido condena por delito doloso en los últimos diez años, en Costa Rica o en el extranjero, siempre y cuando el ilícito sea reconocido como tal en nuestra legislación.
4) Cuando existan motivos fundados para considerar que su ingreso compromete la seguridad pública.
5) Cuando tengan impedimentos de ingreso ordenados por los Ministerios de Seguridad Pública o Gobernación y Policía o por la Dirección General, según los plazos estipulados al efecto en la presente Ley.
6) Cuando tengan restricciones de ingreso ordenadas por el Poder Ejecutivo.
7) Cuando la persona extranjera haya sido condenada por tribunales internacionales.
8) Cuando hayan estado vinculadas a bandas o pandillas delincuenciales o a grupos vinculados con el crimen organizado.

Para los efectos del presente artículo, la Dirección General deberá consultar sus registros y atender todo informe que emitan al efecto los cuerpos policiales del país, dentro de las competencias determinadas por la Ley general de policía, así como recabar la información internacional pertinente para el ejercicio de sus funciones. En el caso de las personas refugiadas y solicitantes de la condición, las diligencias para recabar información nacional e internacional deberán realizarse en
estricto apego al principio de confidencialidad, de conformidad con los instrumentos internacionales.

**ARTÍCULO 62.-**

En casos muy calificados, la Dirección General podrá permitir el ingreso de personas extranjeras que se encuentren impedidas; para ello, según los supuestos indicados, cuando de conformidad con criterio técnico formal debidamente fundamentado y comunicado de manera expresa, los diferentes cuerpos policiales así lo consideren necesario para efectos de investigación o de captura de la persona extranjera.

**ARTÍCULO 63.-**

Por razones actuales de seguridad y salud públicas, debidamente fundamentadas, el Poder Ejecutivo podrá imponer restricciones de ingreso a determinada persona extranjera o grupo extranjero.

**CAPÍTULO IV**

**RECHAZO**

**ARTÍCULO 64.-**

El rechazo es la acción mediante la cual la autoridad migratoria niega a una persona extranjera su ingreso al territorio nacional y ordena su traslado inmediato al país de origen o procedencia, o a un tercer país que la admita, cuando:

1) No cumpla los requisitos de ingreso exigidos por la legislación vigente o presente algún impedimento para ingresar al país.
2) Sea sorprendida intentando evadir el control migratorio o ingresando por un lugar no habilitado para tal efecto.

**ARTÍCULO 65.-**

La determinación y ejecución del rechazo, según lo establece el artículo 64 de esta Ley, requiere el deber de emitir, por parte de la autoridad migratoria encargada de realizar el control de ingreso al país, un acta en la que se indiquen los motivos del rechazo, la autoridad policial y migratoria que determinó los supuestos y la indicación de que podrá impugnarse en la sede consular costarricense, y que tal impugnación no tendrá efecto suspensivo alguno.

La ejecución del rechazo solo podrá realizarse por los puestos de control migratorio habilitados, y se dejará constancia de la recepción de la persona por parte de las autoridades del país de acogida o del medio de transporte responsable del retorno.

La determinación y ejecución del rechazo se realizará con plena observancia del artículo 31 de la Constitución Política.

En ningún supuesto podrán rechazarse personas menores de edad no acompañadas ni a las personas de las que no exista certeza de su mayoría de edad. Las autoridades migratorias encargadas de realizar el control del ingreso al país deberán informar, de manera inmediata al PANI, sobre la situación de estas personas menores de edad. El PANI, en el acto, deberá asumir la representación temporal y el traslado a un albergue de estas personas, hasta que se realicen las investigaciones correspondientes.

**CAPÍTULO V**

**PERMANENCIA LEGAL**

**ARTÍCULO 66.-**

Por permanencia legal se entenderá la autorización para permanecer en el país, emitida por la Dirección General, según las categorías migratorias, los requisitos y los procedimientos
ARTÍCULO 67.-
El otorgamiento de la categoría migratoria pretendida estará condicionado a los presupuestos de seguridad pública y al desarrollo económico y social del país, además de los requisitos que determine el Reglamento de la presente Ley.

ARTÍCULO 68.-
La solicitud de ingreso y permanencia legal de las personas extranjeras deberá ser gestionada ante los agentes consulares de Costa Rica en el extranjero o, en su defecto, ante la Dirección General de Migración, por el interesado o por un representante debidamente autorizado mediante poder especial, de conformidad con los requisitos y las condiciones que determine el Reglamento de esta Ley.

De la disposición anterior se exceptúan los siguientes casos, en los cuales la persona interesada deberá presentar su solicitud ante la Dirección General, la cual autorizará la apertura del expediente respectivo:

1) Los parientes de ciudadanos costarricenses. Se entenderán como tales el cónyuge, los hijos, los padres y los hermanos solteros.

2) Los parientes de personas extranjeras residentes legalmente en el país. Se entenderán como tales el cónyuge, los hijos y los padres de estos.

3) En los casos en que la Dirección General de Migración emita una directriz, en relación con determinada categoría migratoria.

Asimismo, en casos calificados de representantes, gerentes, ejecutivos y personal técnico de empresas, establecidos en el país o que se encuentren en proceso de establecimiento, universidades, órdenes religiosas y organizaciones no gubernamentales establecidas en el país, así como cualquier otro caso de carácter excepcional, la Dirección General podrá autorizar, discrecionalmente, la apertura del respectivo expediente de trámite de permanencia legal de la persona interesada y de su grupo familiar.

ARTÍCULO 69.-
Será inadmisible la solicitud de permanencia legal de la persona extranjera que haya ingresado al país o permanezca en él en condiciones contrarias a lo dispuesto en la presente Ley; se exceptúa de esta norma a las personas menores de edad. Bajo condiciones de humanidad, la Dirección General podrá admitir dichas solicitudes mediante resolución fundada.

ARTÍCULO 70.-
No se autorizará la permanencia legal, a la persona extranjera que haya cumplido condena por delito doloso en los últimos diez años, en Costa Rica o en el extranjero, siempre y cuando el ilícito sea reconocido como tal en nuestra legislación, sin perjuicio de la autorización de permanencia provisional establecida en el artículo 72 de la presente Ley.

ARTÍCULO 71.-
El Poder Ejecutivo podrá establecer, mediante decreto y por un plazo determinado, regímenes de excepción con el objeto de legalizar la situación migratoria de las personas extranjeras que no estén a derecho; para tales efectos, señalará los requisitos que tales personas deberán cumplir para acceder a tales regímenes de excepción. Antes de la promulgación del decreto, el Poder Ejecutivo podrá requerir el criterio del Consejo Nacional de Migración, el cual deberá emitir su recomendación en un acto debidamente razonado, contemplando las áreas de seguridad pública, empleo y seguridad social.

La Dirección General de Migración podrá determinar procedimientos especiales y de carácter
permanente para la obtención de estatus migratorios, para todas las personas cuyas situaciones nacionales les impidan cumplir los requisitos migratorios exigidos por la legislación migratoria costarricense. Dichos procedimientos de normalización migratoria se regirán caso por caso y se determinarán mediante resolución fundada emitida por tal Dirección.

CAPÍTULO VI

AUTORIZACIÓN DE PERMANENCIA PROVISIONAL

ARTÍCULO 72.-
Por orden judicial o de un tribunal administrativo, la Dirección General otorgará autorización de permanencia migratoria provisional a las personas extranjeras que deban apersonarse a un proceso. El plazo de vigencia de la autorización referida será determinado por el juez.

ARTÍCULO 73.-
De solicitarse el ingreso o la permanencia de una persona extranjera, en razón de matrimonio con una persona costarricense, deberá demostrarse, obligatoria y fehacientemente, el conocimiento recíproco entre ambos contrayentes; para la renovación de dicho estatus deberá acreditarse, en los mismos términos, la convivencia conyugal.

Además, en caso de solicitar residencia, dicho matrimonio deberá estar debidamente inscrito ante el Registro Civil de Costa Rica.

Los derechos obtenidos bajo la regularización de la permanencia de la persona extranjera en territorio nacional serán otorgados con carácter condicionado y temporal por un lapso de un año, y para su renovación se deberá acreditar, año a año, la convivencia conyugal; después de tres años consecutivos, tal acreditación, otorgará acceso permanente a la condición de residente por parte del cónyuge extranjero. El incumplimiento de dicho requisito acarreará la orden de expulsión del extranjero del territorio costarricense.

ARTÍCULO 74.-
Las personas extranjeras privadas de libertad están legitimadas por la sentencia condenatoria para permanecer provisionalmente en el país durante la ejecución de esta y para realizar actividades educativas y laborales relacionadas con las diversas modalidades de ejecución de la pena.

El Ministerio de Justicia expedirá un documento que identifique y acredite a las personas que cumplan su sentencia en una modalidad que les permita egresar, total o parcialmente, de los centros penitenciarios durante la ejecución de esta, y deberá informar trimestralmente, a la Dirección General de Migración y Extranjería, de las personas en esta condición.

También deberá informar a la Dirección General cuando el juez de ejecución de la pena le haya concedido, a una persona extranjera, la libertad condicional o le haya resuelto favorablemente un incidente de enfermedad.

Asimismo, informará al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social la realización de actividades remuneradas de carácter laboral a favor de empresas públicas o privadas o de personas particulares, por parte de toda persona en ejecución de sentencia. Las empresas o las personas particulares pueden brindar ocupación remunerada a personas extranjeras sentenciadas, únicamente durante la ejecución de la pena.

En el caso de las personas extranjeras a quienes se les conceda el beneficio de ejecución condicional de la pena, el Tribunal deberá informar a la Dirección General de Migración y Extranjería, en el momento de la imposición de la sentencia.

CAPÍTULO VII

EGRESO
ARTÍCULO 75.-
Para salir legalmente del país, toda persona deberá portar el documento migratorio válido, expedido por la autoridad migratoria competente; además, cumplir las condiciones y los requisitos que determine la legislación correspondiente.

ARTÍCULO 76.-
La autoridad migratoria podrá impedir la salida del país a toda persona:

1) Que no posea la documentación migratoria necesaria, conforme a las disposiciones de la legislación vigente.
2) Que tenga impedimento de salida ordenado por la autoridad judicial competente.
3) Que no cancele los impuestos de egreso correspondientes.
4) Que sea una persona menor de edad costarricense o extranjera y no porte el permiso de salida expedido por la autoridad competente, salvo en los casos de personas menores de edad, hijos o hijas de funcionarios diplomáticos debidamente identificados.

TÍTULO VI
CATEGORÍAS MIGRATORIAS
CAPÍTULO I
RESIDENTES PERMANENTES

ARTÍCULO 77.-
Será residente permanente, la persona extranjera a quien la Dirección General le otorgue autorización y permanencia por tiempo indefinido, con base en lo señalado por la presente Ley y su Reglamento.

ARTÍCULO 78.-
Podrán optar por la categoría migratoria de residente permanente, las personas extranjeras que cumplan los siguientes requisitos:

1) La persona extranjera, su cónyuge y sus familiares de primer grado por consanguinidad que hayan gozado de una residencia temporal durante tres años consecutivos.
2) La persona extranjera con parentesco de primer grado por consanguinidad con ciudadano costarricense; se entenderán como tales a los padres, los hijos menores o mayores con discapacidad y los hermanos menores de edad o mayores con discapacidad.
3) A quien la Comisión de Visas Restringidas y Refugio otorgue dicha condición.

Para efectos de renovación de su condición migratoria y cuando corresponda, los residentes permanentes deberán acreditar su aseguramiento a los seguros de la CCSS, como mínimo desde el momento en que se les otorgó dicha residencia y en forma ininterrumpida hasta el momento de renovar su cédula de extranjería. Las excepciones a esta norma serán establecidas vía reglamento.

CAPÍTULO II
RESIDENTES TEMPORALES

ARTÍCULO 79.-
La Dirección General de Migración otorgará una autorización de ingreso y permanencia por un tiempo definido, superior a noventa días y hasta por dos años, prorrogable en igual tanto, a quienes se encuentren comprendidos en las siguientes subcategorías:
1) El cónyuge de ciudadano costarricense, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 73 de la presente Ley.
2) Los religiosos de las religiones que deban estar acreditadas ante el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.
3) Los ejecutivos, los representantes, los gerentes y el personal técnico de las empresas establecidas en el país, así como sus cónyuges e hijos. También estarán contemplados en esta categoría los empleados especializados que por cuenta propia o en relación de dependencia se integren a tales labores y sean así requeridos para el desarrollo de estas, según criterio de la Dirección de Migración.
4) Los inversionistas.
5) Los científicos, los profesionales, los pasantes y los técnicos especializados.
6) Los deportistas debidamente acreditados ante el Consejo Nacional del Deporte y la Recreación.
7) Los corresponsales y el personal de las agencias de prensa.
8) Quien haya convivido con su cónyuge e hijos menores o con discapacidad, de las personas mencionadas en los incisos anteriores.
9) Los rentistas.
10) Los pensionados.

ARTÍCULO 80.-
Los residentes temporales únicamente podrán realizar las actividades remuneradas o lucrativas, por cuenta propia o en relación de dependencia, que la Dirección General les autorice. Tal autorización tomará en cuenta los dictámenes de carácter recomendativo elaborados por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, así como otros criterios de conveniencia y oportunidad.

Asimismo, los dependentes de dichos residentes temporales podrán estudiar o laborar, previa autorización de la Dirección. Además, deberán cancelar el pago migratorio correspondiente.

Los residentes temporales comprendidos en las categorías 1), 2), 5) y 6) del artículo 79 de esta Ley, quedarán exentos del pago migratorio contemplado en el inciso 4) del artículo 33 de esta Ley.

Para efectos de renovación de su condición migratoria y cuando corresponda, los residentes temporales deberán acreditar su aseguramiento a los seguros de la CCSS, desde el momento en que se les otorga dicha residencia y en forma ininterrumpida hasta el momento de renovar su cédula de extranjería. Las excepciones a esta norma serán establecidas vía reglamento.

ARTÍCULO 81.-
Para obtener la permanencia legal bajo la subcategoría de pensionados, las personas extranjeras deberán comprobar que disfrutan pensiones mensuales, permanentes y estables provenientes del exterior, cuyo monto no podrá ser inferior a mil dólares, moneda de los Estados Unidos de América (US $1000,00) o su equivalente.

ARTÍCULO 82.-
Para obtener la permanencia legal bajo la subcategoría de rentistas, las personas extranjeras deberán comprobar que disfrutan rentas mensuales, permanentes y estables provenientes del exterior o de los bancos del Sistema Bancario Nacional, por un monto mínimo de dos mil quinientos dólares moneda de los Estados Unidos de América (US $2500,00) o su equivalente, por mes. Las personas extranjeras que deseen optar por estas subcategorías podrán amparar a sus dependentes para efectos migratorios.

Con dicho monto, el interesado podrá solicitar su permanencia legal, la de su cónyuge y la de sus hijos menores de veinticinco años o los hijos mayores con discapacidad.
ARTÍCULO 83.-
Los ejecutivos, los representantes, los gerentes y el personal técnico de las empresas establecidas en el país, no podrán acreditar un ingreso salarial inferior al salario mínimo legal, incrementado en un veinticinco por ciento (25%) para esa misma posición, establecido por las leyes laborales vigentes en Costa Rica.
También, deberán acreditar su adscripción a un seguro de la CCSS, para efectos de optar por la renovación de su cédula de extranjería.

ARTÍCULO 84.-
Las personas residentes temporales interesadas deberán tramitar sus solicitudes, para obtener los beneficios de esta Ley, por medio de los funcionarios consulares acreditados en el extranjero o, en su defecto, en las sedes nacionales de la Dirección de Migración y Extranjería.

ARTÍCULO 85.-
La persona residente temporal podrá cambiar de subcategoría dentro de la misma categoría migratoria, si cumple los requisitos correspondientes, así como frente a otras categorías migratorias.

ARTÍCULO 86.-
En caso de que la persona residente temporal mantenga las condiciones por las cuales se le otorgó la permanencia legal y se adscribe a un seguro de la CCSS, podrá solicitar prórroga, de conformidad con las disposiciones del Reglamento de la presente Ley.

CAPÍTULO III
PERSONAS NO RESIDENTES

ARTÍCULO 87.-
No serán residentes, las personas extranjeras a quienes la Dirección General les otorgue autorización de ingreso y permanencia, según las siguientes subcategorías:

1) Turismo.
2) Estancia.
3) Personas extranjeras en tránsito, de conformidad con los instrumentos internacionales en la materia.
4) Personas extranjeras en tránsito vecinal fronterizo, por un plazo máximo de cuarenta y ocho horas.
5) Personal de medios de transporte internacional de pasajeros y mercancías.

ARTÍCULO 88.-
Para los efectos de otorgamiento de la visa y el plazo de permanencia, en la subcategoría de estancia se encontrarán las siguientes personas:

1) Las de especial relevancia en los ámbitos científico, profesional, religioso, cultural, deportivo, económico o político que, en función de su especialidad, sean invitadas por los Poderes del Estado o las instituciones públicas o privadas, o por las universidades o los colegios universitarios.
2) Quienes sean agentes de negocios, agentes viajeros o delegados comerciales que ingresen para atender asuntos vinculados a las actividades de las empresas o sociedades que representen, siempre que en el país no devengan el pago de salarios u honorarios y para realizar sus actividades no requieran residir en territorio nacional.
3) Quienes se desempeñen como reporteros, camarógrafos y demás personal de los medios de comunicación social, que ingresen al país para cumplir funciones de su especialidad y no devengan el pago de salario en el país.
4) Las personas que requieran tratamiento médico especializado en un centro hospitalario reconocido.

El plazo de permanencia para esta subcategoría será de un año, con posibilidad de prorrogarse por el mismo plazo, previa verificación de los requisitos.

ARTÍCULO 89.-
Las personas extranjeras admitidas como no residentes podrán cambiar de categoría migratoria mientras estén en el país, con especial referencia a las comprendidas en el artículo 68 de esta Ley, previo pago de doscientos dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$200,00).

ARTÍCULO 90.-
Las personas extranjeras autorizadas para ingresar al país y permanecer en él bajo la categoría migratoria de turista, por un plazo inferior a noventa días, tendrán la posibilidad de prorrogar su permanencia, previa gestión anterior al vencimiento del plazo original autorizado y previa comprobación de que poseen medios económicos suficientes para subsistir. Dicho trámite tendrá un coste de cien dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$100,00). El Reglamento de la presente Ley determinará las condiciones, los procedimientos y los requisitos para el otorgamiento de la prórroga.

ARTÍCULO 91.-
Vencido el plazo máximo de permanencia legal de una persona extranjera en condición de turista, deberá abandonar el territorio nacional; si no lo hace y pretende acceder a presentar una solicitud para tener acceso a alguna de las condiciones migratorias contenidas en la presente Ley y a juicio de la Dirección de Migración y Extranjería cumple los requisitos de idoneidad para efectos de incoar dicha solicitud legal, deberá cancelar, a favor del Estado costarricense, el monto previsto en el inciso 3) del artículo 33 de esta Ley. Dicha persona dispondrá de noventa días para concluir el trámite solicitado y, a partir del vencimiento de dicho plazo, la persona extranjera incurrirá nuevamente en una condición migratoria irregular y quedará expuesta a las sanciones dispuestas en la presente Ley.

ARTÍCULO 92.-
Las personas extranjeras autorizadas para permanecer como no residentes no podrán laborar, salvo las señaladas en el inciso 5) del artículo 87 y en los incisos 1), 2) y 3) del artículo 88 de esta Ley.

CAPÍTULO IV
CATEGORÍAS ESPECIALES

ARTÍCULO 93.-
La Dirección General podrá autorizar el ingreso al país y la permanencia en él de personas extranjeras, mediante categorías migratorias especiales, con el fin de regular situaciones migratorias que, por su naturaleza, requieran un tratamiento diferente de las categorías migratorias.

ARTÍCULO 94.-
Serán categorías especiales, entre otras, las siguientes:

1) Trabajadores transfronterizos.
2) Trabajadores temporales.
3) Trabajadores de ocupación específica, visitantes de negocios, personal de transferencia dentro de una misma empresa y personal adscrito a los servicios posteriores a la venta, así como trabajadores por cuenta propia.
4) Estudiantes, investigadores, docentes y voluntarios.
5) Invitados especiales del Estado, sus instituciones y los que por razones de seguridad pública el Ministerio de Seguridad estime su pertinencia, así como denunciantes o testigos en procesos judiciales o administrativos.

6) Artistas, deportistas e integrantes de espectáculos públicos, profesionales o técnicos destacados o personas invitadas para que realicen actividades de importancia para el país.

7) Refugiados.

8) Asilados.

9) Apátridas.

10) Víctima de trata de personas.

11) Trabajadores ligados a proyectos específicos y proyectos de interés público.

12) Los demás que la Dirección General de Migración y Extranjería estime conveniente por razones humanitarias, de conformidad con los instrumentos internacionales de derechos humanos, así como los determinados en el Reglamento de la presente Ley.

ARTÍCULO 95.-
Las categorías especiales no generarán derechos de permanencia definitiva, salvo las de asilados y apátridas, que se regirán por los instrumentos internacionales suscritos, ratificados y vigentes en Costa Rica.

ARTÍCULO 96.-
Las personas extranjeras admitidas bajo las categorías especiales podrán cambiar de categoría mientras estén en el país, siempre y cuando cumplan los requisitos prefijados por estas. Para ello, deberán cancelar un monto equivalente a doscientos dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$200,00).

SECCIÓN I
PERSONAS TRABAJADORAS TRANSFRONTERIZAS

ARTÍCULO 97.-
Son trabajadores transfronterizos las personas extranjeras vecinas de las zonas aledañas a las fronteras de Costa Rica, autorizadas por la Dirección General para ingresar al territorio nacional y así egresar de él, con el fin de realizar actividades asalariadas, autorizadas por la Dirección General, tomando como referencia, entre otros, los estudios técnicos aplicados por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Además de otras obligaciones establecidas por ley y el ordenamiento jurídico costarricense, estos trabajadores deberán cotizar para el sistema de seguridad social de la CCSS y el de Riesgos del Trabajo del Instituto Nacional de Seguros (INS).

SECCIÓN II
PERSONAS TRABAJADORAS TEMPORALES

ARTÍCULO 98.-
Serán trabajadores temporales, las personas extranjeras a quienes la Dirección General les autorice el ingreso y la permanencia en el país y permanezcan en él con el objeto de desarrollar actividades económicas de carácter temporal, a solicitud de un interesado en el país o, del propio trabajador, fuera de él.

Mediante el Reglamento de la presente Ley se regulará lo relativo a esta subcategoría migratoria; sin embargo, para efectos de su regularización, la Dirección General deberá tener en cuenta las condiciones específicas de los pueblos indígenas.
ARTÍCULO 99.-
Los trabajadores temporales podrán permanecer en el país por el plazo que determine la Dirección General. Solo podrán desarrollar actividades laborales remuneradas en los términos, las condiciones, las zonas y para los patronos que autorice la Dirección General, con base en las recomendaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, el cual definirá, además, las actividades de carácter temporal en las que se requiera autorización de ingreso y permanencia de mano de obra extranjera, mediante la realización de estudios técnicos y de mercado que determinarán el contingente de trabajadores temporales necesarios. Por solicitud de la persona extranjera, la Dirección podrá disponer la realización de actividades laborales remuneradas para otros patronos o zonas; asimismo, podrá autorizar prórrogas del plazo autorizado originalmente.

SECCIÓN III
PERSONAS TRABAJADORAS DE OCUPACIÓN ESPECÍFICA

ARTÍCULO 100.-
Serán trabajadores de ocupación específica, las personas extranjeras que, sin estar comprendidas en las demás categorías especiales, sean requeridas para ejercer actividades asalariadas según los estudios que por actividades ocupacionales recomiende el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. En esta categoría también se considerarán los trabajadores por cuenta propia a quienes la Dirección de Migración y Extranjería les otorgará dicha condición, con base en las necesidades laborales del país. En el Reglamento de la presente Ley se determinará todo lo relativo a esta condición.

Se entenderá por visitante de negocios, a las personas que visiten el país por un período equivalente al doble de su visado como turista y que desarrollen actividades tales como la compra o venta de mercancías o servicios, negociación de contratos, conversaciones con colegas o participación en actividades de negocios. Todo visitante de negocios deberá adscribir su actividad al dictado de las leyes y los decretos que en Costa Rica rigen su actividad económica, así como al pago de los impuestos correspondientes.

La transferencia de personal dentro de una empresa incluye a la persona de negocios, empleada por una empresa, que pretenda desempeñar funciones gerenciales, ejecutivas o que conlleven conocimientos especializados en esa empresa o en una de sus subsidiarias o filiales, siempre que cumpla las medidas migratorias determinadas en el Reglamento de la presente Ley.

Las personas migrantes adscritas a los servicios posteriores a la venta son las que prestan servicios de reparación y mantenimiento, supervisores de instalación y prueba de equipo comercial e industrial, como parte de una venta original o extendida, o un acuerdo de arrendamiento, garantía o contrato de servicio. El permiso migratorio de estas personas será equivalente al de su visado de turismo.

ARTÍCULO 101.-
Los trabajadores de ocupación específica, los trabajadores transferidos dentro de una misma empresa y los adscritos a los servicios posteriores a la venta, podrán permanecer en el país por el plazo, los términos, las condiciones y el contratante o empleador que se determine en la autorización de la Dirección General.

SECCIÓN IV
ESTUDIANTES

ARTÍCULO 102.-
Las personas extranjeras que deseen ingresar a Costa Rica con el único fin de cursar o ampliar estudios o realizar trabajos de investigación no remunerados, en centros de enseñanza, públicos o
privados, reconocidos por el MEP, deberán solicitar la autorización ante el agente de migración en el país de origen o residencia, en un tercer país o ante las sedes nacionales de la Dirección General de Migración y Extranjería.

ARTÍCULO 103.-
La Dirección General podrá otorgar la autorización de permanencia respectiva, al estudiante extranjero que cumpla los requisitos establecidos para los estudiantes por el Reglamento de la presente Ley. Asimismo, a solicitud de parte, podrá autorizarse el ingreso de su núcleo familiar, cuyos miembros solo podrán dedicarse a actividades remuneradas y académicas, previa autorización de la Dirección General y el pago migratorio correspondiente.

ARTÍCULO 104.-
Los estudiantes extranjeros no podrán realizar actividades remuneradas ni lucrativas; tampoco podrán participar en ellas, salvo los casos justificados en que la Dirección General así lo autorice.

ARTÍCULO 105.-
A los estudiantes y voluntarios extranjeros se les otorgará autorización de permanencia en el país hasta por dos años; podrán prorrogarla por períodos iguales, siempre que acrediten la continuación de sus estudios o del programa de voluntariado en forma regular, hasta por un máximo que no exceda el plazo total de la carrera o el programa. Tendrán la obligación de abandonar el país una vez finalizado dicho término. En los casos en que la carrera universitaria exija servicio social o práctica profesional, la Dirección podrá autorizar la permanencia para cumplir dichas actividades en forma gratuita o remunerada.

SECCIÓN V

REFUGIADOS, ASILADOS Y APÁTRIDAS

ARTÍCULO 106.-
El reconocimiento de la condición de refugiado estará sujeto a las normas estipuladas en los instrumentos internacionales aprobados, ratificados y vigentes por el Gobierno de Costa Rica sobre la materia. A efectos de la presente Ley, el término refugiado se aplicará a toda persona extranjera a quien la Dirección General le reconozca tal condición. Se entenderá como refugiado a la persona que:

1) Debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, género, pertenencia a determinado grupo u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, por causa de dichos temores, no quiera acogérse a la protección de tal país.
2) Al carecer de nacionalidad y por hallarse fuera del país donde antes tenía su residencia habitual, no pueda o, por causa de dichos temores, no quiera regresar a él.

Toda persona refugiada que se encuentre en el territorio nacional tiene la obligación de acatar las leyes y los reglamentos vigentes, así como las medidas que adopte el país para el mantenimiento del orden público; además de las disposiciones de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967.

La unidad familiar, elemento natural y fundamental de la sociedad, es un derecho esencial del refugiado. En consecuencia, la condición de refugiado le será reconocida al núcleo familiar primario y a otros familiares dependientes y parientes dentro del primer orden de consanguinidad o afinidad.

ARTÍCULO 107.-
La Dirección General de Migración y Extranjería podrá otorgar permanencia temporal a víctimas de trata de personas, previa recomendación técnica que realice la comisión creada por esta Dirección
para tal efecto y en cumplimiento de las demás condiciones que establezcan el Reglamento de la presente Ley, los tratados y los convenios internacionales.

ARTÍCULO 108.-
A efectos de ejercer los derechos vinculados a la Ley de migración y extranjería, la persona refugiada debidamente reconocida recibirá, por parte de la Dirección General de Migración, una identificación que acredite su permanencia legal en el país y en razón de tal condición podrá ejercer cualquier tipo de actividad laboral remunerada o lucrativa, por cuenta propia o en relación de dependencia, con estricto apego a lo dispuesto en el ordenamiento jurídico.

ARTÍCULO 109.-
Entiéndase por asilo la protección que se otorgue a la persona extranjera, que lo solicite, con el objeto de salvaguardar su vida, libertad o integridad personal, en razón de ser perseguida por motivos políticos u otros conexos, definidos por los convenios en materia de derechos humanos y los tratados y acuerdos internacionales ratificados por Costa Rica que se encuentren vigentes.

ARTÍCULO 110.-
La declaratoria, los derechos y las obligaciones del asilado y el apátrida se regirán por lo dispuesto en los convenios internacionales sobre la materia, debidamente ratificados por Costa Rica, que se encuentren vigentes.

ARTÍCULO 111.-
Podrán concederse dos tipos de asilo:

1) **Asilo diplomático:** es el otorgado en las misiones diplomáticas ordinarias de la República de Costa Rica, en los navíos oficiales o en las aeronaves oficiales, a las personas perseguidas por motivos o delitos políticos.

2) **Asilo territorial:** es el otorgado en el territorio nacional a personas perseguidas por motivos o delitos políticos u otros conexos, definidos por los convenios en materia de derechos humanos y los tratados y acuerdos internacionales ratificados por Costa Rica, que se encuentran vigentes.

ARTÍCULO 112.-
La condición de asilado únicamente podrá ser concedida por el Poder Ejecutivo. Al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto le corresponderá realizar una investigación de cada solicitud para obtener tal condición, que le permita determinar las circunstancias de urgencia que lo motivan y verificar que estas se apeguen a las condiciones contenidas en los instrumentos internacionales que rigen la materia, debidamente ratificados por Costa Rica. Concluida la investigación, dicho Ministerio emitirá la recomendación al presidente de la República.

ARTÍCULO 113.-
Concedido el asilo por el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, la Dirección General deberá documentar al asilado, conforme al procedimiento que establezca el Reglamento de la presente Ley.

ARTÍCULO 114.-
Las disposiciones de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 no serán aplicables a persona alguna respecto de la cual existan motivos fundados para considerar lo siguiente:

1) Que ha cometido un delito contra la paz, un delito de guerra o un delito contra la humanidad, de los definidos en los instrumentos internacionales elaborados para adoptar disposiciones respecto de tales delitos, debidamente ratificados por Costa Rica.

2) Que ha cometido un grave delito común, fuera del país de refugio, antes de ser admitida como refugiada.

3) Que se ha hecho culpable de actos contrarios a las finalidades y los principios de las Naciones Unidas.
ARTÍCULO 115.-
No podrán ser deportadas al territorio del país de origen, las personas refugiadas y las personas solicitantes de refugio que debido a fundados temores de ser perseguidas por motivos de raza, religión, nacionalidad, género, pertenencia a determinado grupo u opiniones políticas, se encuentren fuera del país de su nacionalidad y no puedan o, por causa de dichos temores, no quieran acogerse a la protección de tal país.

ARTÍCULO 116.-
La interposición de una solicitud para el reconocimiento de la condición de refugiado o asilado, tendrá efecto suspensivo sobre la ejecución de la extradición de la persona extranjera, hasta que el procedimiento correspondiente haya sido completado, mediante resolución firme.

El reconocimiento de la condición de refugiado o asilado tendrá el efecto de terminar cualquier procedimiento de extradición iniciado contra la persona refugiada o asilada, a petición del gobierno del país donde se haya cometido el supuesto delito, basado en los mismos hechos que justificaron dicho reconocimiento.

ARTÍCULO 117.-
Para el reconocimiento de la condición de refugiado, asilado y el de otras personas protegidas por instrumentos internacionales, el procedimiento será determinado vía reglamento, de conformidad con la Ley general de la Administración Pública y la Ley general de control interno; para tal efecto, se exceptúa la aplicación de los procedimientos administrativos determinados por la presente Ley.

En todo caso, el procedimiento para determinar la condición de refugiado será llevado a cabo sin costo alguno para la persona y de manera más expedita, sin perjuicio de las garantías procesales y los derechos del peticionante.

ARTÍCULO 118.-
La Comisión de Visas Restringidas y Refugio mediante resolución debidamente fundamentada, resolverá la aprobación o denegatoria de la condición de refugio.

Contra la resolución que deniegue la condición de refugio cabrá el recurso de revocatoria ante la misma Comisión y, de apelación, ante el Tribunal Administrativo Migratorio.

ARTÍCULO 119.-
En los casos que se enumeran a continuación, las disposiciones de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 cesarán de ser aplicables a toda persona comprendida en los siguientes supuestos:

1) Si se ha acogido de nuevo, voluntariamente, a la protección del país de su nacionalidad.
2) Si, habiendo perdido su nacionalidad, la ha recobrado voluntariamente.
3) Si ha adquirido una nueva nacionalidad y disfruta la protección del país de su nueva nacionalidad.
4) Si voluntariamente se ha establecido de nuevo en el país que había abandonado o fuera del cual había permanecido por temor de ser perseguida.
5) Si por haber desaparecido las circunstancias en virtud de las cuales fue reconocida como refugiada, queda entendido que no puede continuar negándose a acogerse a la protección del país de su nacionalidad.
6) Si se trata de una persona que no tiene nacionalidad y, por haber desaparecido las circunstancias en virtud de las cuales fue reconocida como refugiada, está en condiciones de regresar al país donde antes tenía su residencia habitual. Queda entendido, sin embargo, que las disposiciones del presente párrafo no se aplicarán a los refugiados que puedan invocar, para negarse a acogerse a la protección del país donde tenían residencia habitual, razones...
imperiosas derivadas de las persecuciones anteriores.

ARTÍCULO 120.-
En los supuestos previstos en el artículo 119 de la presente Ley, la Dirección General o el Poder Ejecutivo, según corresponda, cesarán la condición de refugiado o asilado a la persona extranjera.

1) La cesación de la condición de refugiado del solicitante principal se extenderá a la condición derivada concedida a sus familiares y dependientes.

2) La cesación de la condición de refugiado del solicitante principal no afectará el derecho de quienes gozaron la condición derivada de presentar una solicitud individual de la condición de refugiado. Los miembros de la familia y dependientes podrán presentar una solicitud individual para el reconocimiento de la condición de refugiado dentro de los siguientes treinta días hábiles a partir de la cesación del estatus de refugiado del solicitante principal, en cuyo caso la condición derivada se mantendrá hasta que se llegue a una determinación final de su solicitud; las personas comprendidas en este inciso que se determine satisfacen los criterios de la definición de refugiado, disfrutarán el estatuto de refugiado por derecho propio.

3) En la relación con los miembros de la familia y los dependientes de la persona cesada de la condición que no presenta una solicitud individual para el reconocimiento de la condición de refugiado, la cesación del estatuto derivado será efectiva transcurridos treinta días hábiles, a partir de la cesación del estatuto de refugiado del solicitante principal.

4) Los familiares o dependientes de la persona cesada de la condición de refugiado podrán optar por otra categoría migratoria de las contempladas en la presente Ley, en un plazo máximo de treinta días hábiles después de la notificación de dicha resolución. Para tales efectos, deberán cumplir los requisitos y las exigencias establecidos por el ordenamiento jurídico; en caso contrario, deberán abandonar el país.

ARTÍCULO 121.-
Cuando, con posterioridad a su reconocimiento, un refugiado realice conductas de las contempladas en la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, la Dirección General de Migración y Extranjería podrá ordenar la revocación de la condición de refugiado. Además:

1) La Dirección General de Migración podrá cancelar la condición de refugiado reconocido en el país, cuando tenga en su poder prueba suficiente que demuestre que el solicitante ocultó o falseó los hechos materiales sobre los que fundamentó su solicitud, en forma tal que, de haberse conocido, habrían conllevado la denegación de la condición de refugiado.

2) En los supuestos previstos en los incisos anteriores, la revocación o cancelación de la condición de refugiado del solicitante principal se extenderá a la condición derivada concedida a sus familiares y dependientes.

3) La revocación o cancelación de la condición de refugiado del solicitante principal no afectará el derecho de quienes gozaron la condición derivada de presentar una solicitud individual de la condición de refugiado. Los miembros de la familia y los dependientes podrán presentar una solicitud individual para el reconocimiento de la condición de refugiado, dentro de los siguientes treinta días hábiles contados a partir de la revocación o cancelación del estatuto de refugiado del solicitante principal, en cuyo caso, la condición derivada se mantendrá hasta que se llegue a una determinación final de su solicitud; las personas comprendidas en este inciso que se determine satisfacen los criterios de la definición de refugiado, disfrutarán el estatuto de refugiado por derecho propio.

4) En la relación con los miembros de la familia y los dependientes de la persona cuyo estatuto de refugiado fue revocado o cancelado y que no presenta una solicitud individual para el reconocimiento de la condición de refugiado, la revocación o cancelación del estatuto derivado será efectiva transcurridos treinta días hábiles contados a partir de la revocación o
cancelación del estatuto de refugiado del solicitante principal.

Los familiares o dependientes de la persona cuya condición de refugiado fue revocada o cancelada, podrán optar por otra categoría migratoria de las contempladas en la presente Ley, en un plazo máximo de treinta días hábiles después de la notificación de dicha resolución; para tales efectos, deberán cumplir los requisitos y las exigencias establecidos por el ordenamiento jurídico; en caso contrario, deberán abandonar el país.

**ARTÍCULO 122.-**

La expulsión de un refugiado que se halle legalmente en el territorio nacional, únicamente se efectuará por razones de seguridad nacional o de orden público, en virtud de una decisión tomada conforme a los procedimientos legales vigentes. Tal expulsión se verificará en un plazo razonable que le permita a la persona refugiada gestionar su admisión legal en otro país.

De no ser que se opongan a ellos razones imperiosas de seguridad nacional o de orden público, deberá permitirse al refugiado que presente pruebas exculpatorias, formular recurso de apelación y hacerse representar, para este efecto, ante la autoridad competente.

**ARTÍCULO 123.-**

La declaratoria, los derechos y las obligaciones de la persona apátrida, se regirán por lo dispuesto en los convenios internacionales sobre la materia, debidamente ratificados por Costa Rica, que se encuentren vigentes, así como por el Reglamento de la presente Ley. Para efectos de la presente Ley, el término apátrida designará a toda persona que no sea considerada como nacional suyo por ningún estado, conforme a la legislación.

La Dirección de Migración y Extranjería dictará, mediante Reglamento, el procedimiento de normalización migratoria de las personas sujetas a esta declaratoria.

**SECCIÓN VI**

**TRABAJADORES LIGADOS A PROYECTOS ESPECÍFICOS**

**ARTÍCULO 124.-**

Serán trabajadores ligados a proyectos específicos, las personas extranjeras que las empresas requieran contratar para proyectos y obras especiales, quienes deberán satisfacer el pago del seguro social establecido en función de su actividad.

La autorización que brindará la Dirección de Migración tomará en cuenta, entre otros, los estudios técnicos aplicados por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, así como razones de oportunidad o conveniencia aplicables al caso concreto.

**CAPÍTULO V**

**CAMBIO DE CATEGORÍA O DE SUBCATEGORÍA MIGRATORIA**

**ARTÍCULO 125.-**

A solicitud de parte, la Dirección General autorizará el cambio de categoría y subcategoría migratoria, de conformidad con lo establecido en el artículo 78 de esta Ley. Sin embargo, tal solicitud tendrá un coste adicional de doscientos dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$200,00), salvo en los casos de refugiados, asilados y apátridas.

**ARTÍCULO 126.-**

Transcurridos tres años de haberse reconocido la condición de refugiado, asilado o apátrida, la Dirección General, a solicitud de parte, autorizará el cambio de categoría migratoria, bajo la categoría de residente permanente, siempre que la persona solicitante cumpla los requisitos establecidos en esta Ley. Tal variación no implicará la renuncia de la condición de refugiado de la persona interesada, salvo que esta lo manifieste así expresamente.
CAPÍTULO VI
VIOLACIÓN DE LA NORMATIVA DEL INGRESO O LA PERMANENCIA

ARTÍCULO 127.-
La Dirección General declarará ilegal el ingreso o la permanencia en el país de una persona extranjera, cuando se encuentre en una de las siguientes situaciones:

1) Que haya ingresado por un lugar no habilitado o sin someterse a los controles migratorios, o esté en posesión de documentos o visas falsas o alteradas.
2) Que permanezca en el país sin cumplir las disposiciones regulatorias de su ingreso y permanencia, según la presente Ley y su Reglamento, y las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes.

ARTÍCULO 128.-
Al declarar la ilegalidad del ingreso al país o la permanencia en él de una persona extranjera, la Dirección General, mediante un procedimiento administrativo sumarísimo determinado por el Reglamento de la presente Ley, podrá:

1) Intimarla, por una única vez, para que regularice su situación migratoria, según lo dispuesto en la presente Ley y su Reglamento, en los casos que esta demuestre ser padre o madre de menor de edad o mayor de edad con alguna discapacidad, costarricense o residente.
2) Conminar a la persona autorizada para que permanezca en el país como no residente, bajo las categorías especiales, o conminar a la persona extranjera a la que se le haya cancelado su permanencia legal en el país, para que abandone el territorio nacional en el plazo que determine la Dirección General, el cual no podrá exceder de diez días.
3) La resolución que establezca la intimación o la conminación implicará la deportación firme de la persona extranjera, en caso de que no inicie, en el plazo establecido, los trámites de regularización de su situación migratoria o no abandone el país en el plazo referido, sin necesidad de realizar un procedimiento administrativo adicional, en cuyo caso la resolución de conminación para abandonar el país es recurrible, de conformidad con el inciso 4) del artículo 183 de la presente Ley.
4) Ordenar y ejecutar la deportación del territorio nacional, según las causales establecidas al efecto en la presente Ley; igualmente ejecutar la deportación pertinente, cuando se incumpla la intimación a regularizar la situación migratoria y la conminación para abandonar el país, según lo dictado por los incisos 1) y 2) del presente artículo.

CAPÍTULO VII
CANCELACIÓN O SUSPENSIÓN DE LA PERMANENCIA LEGAL

SECCIÓN I
CANCELACIÓN

ARTÍCULO 129.-
La Dirección General cancelará la autorización de permanencia y residencia de las personas extranjeras, cuando:

1) No cumplan las condiciones impuestas por la Dirección General o dejen de cumplir los requisitos tomados en cuenta en el momento de autorizar su ingreso o permanencia legal en el país.
2) No contribuyan con los impuestos y gastos públicos, en los casos en los cuales la ley no
las exonera.

3) Se compruebe el ingreso o egreso por puestos no habilitados, sin sujeción a los controles migratorios.

4) En los supuestos contemplados en el artículo 70 de la presente Ley.

5) Las residentes permanentes se ausenten del país, de manera consecutiva, por un lapso superior a cuatro años, salvo que medien las causales de excepción, debidamente comprobadas, por razones de salud o estudio, familiares o de otro orden.

6) Las personas extranjeras con residencia temporal se ausenten del país por un lapso superior a dos años consecutivos, salvo que medien las causales de excepción debidamente comprobadas por razones de salud, estudio, familiares o de otro orden.

7) Hayan obtenido la autorización de permanencia legal, mediante declaraciones o la presentación de visas o documentos falsos o alterados.

8) Realicen labores remuneradas sin estar autorizadas para ello.

9) Las personas cuyos antecedentes o actuaciones constituyan una amenaza en materia de seguridad y orden públicos.

10) No renueven el documento que acredita su condición migratoria legal en el país, dentro de los tres meses siguientes a su vencimiento, salvo si existen razones debidamente comprobadas que demuestren la imposibilidad de hacerlo dentro de dicho plazo.

11) Se demuestre que la residencia fue otorgada con fundamento en un matrimonio con ciudadana o ciudadano costarricense, realizado con el único fin de recibir beneficios migratorios.

ARTÍCULO 130.-

La Dirección General deberá iniciar el procedimiento administrativo correspondiente, durante el plazo de ejecución de las penas privativas de libertad, dictadas por autoridad jurisdiccional competente, contra las personas extranjeras que gocen de permanencia legal en el país, con el objeto de determinar la procedencia de la cancelación.

La persona extranjera a quien se le haya cancelado su permanencia legal autorizada como residente, será conminada a abandonar el territorio nacional, según las disposiciones de la presente Ley y su Reglamento, salvo que no haya purgado aún la pena impuesta o no se le haya juzgado mediante una instancia judicial, en cuyo caso, la deportación no procederá. Será deportada la persona extranjera a quien se le haya cancelado su permanencia legal autorizada como no residente o en categorías especiales.

ARTÍCULO 131.-

La resolución que ordene la cancelación implicará la pérdida de la condición migratoria legal de la persona extranjera, del plazo autorizado para permanecer legalmente en el país y de la validez de los documentos que acrediten su situación migratoria legal. En caso de deportación, según lo indicado en el artículo anterior, el monto del depósito de garantía a que se refiere la presente Ley será utilizado para sufragar los gastos correspondientes.

SECCIÓN II

SUSPENSIÓN DE LA PERMANENCIA LEGAL

ARTÍCULO 132.-

Podrán gestionar la suspensión de la permanencia legal, las personas extranjeras que, por razones fundadas de conformidad con el Reglamento de la presente Ley, deban ausentarse del país por
tiempo superior al determinado para la cancelación. Aprobada la solicitud, se interrumpirá el término para cancelar su condición migratoria legal, así como para optar por la residencia permanente o la naturalización.

CAPÍTULO VIII

DEPÓSITOS DE GARANTÍA

ARTÍCULO 133.-
Toda persona extranjera autorizada para ingresar al país y permanecer en él como residente permanente, residente temporal, trabajadores temporales o como no residente, esta última categoría cuando corresponda, según el Reglamento de la presente Ley, deberá depositar una garantía en dinero efectivo, de conformidad con el monto que fije la Dirección General, el cual no podrá exceder el valor del boleto aéreo, terrestre o marítimo al país de origen del usuario, cotizado en temporada alta. Este depósito podrá ser realizado en colones o dólares, moneda de los Estados Unidos de América. El monto, la forma de pago y el tipo de tiquete de viaje al que se refiere el presente artículo, serán definidos por el Reglamento de la presente Ley, así como los casos de exoneración definidos tanto en la presente Ley como en dicho Reglamento.

ARTÍCULO 134.-
Exclúyense de la obligación establecida en el artículo anterior, a los trabajadores, los trabajadores temporales, los trabajadores transfronterizos y los trabajadores ligados a proyectos específicos, así como casos individuales o de naturaleza colectiva, determinados por la Dirección de Migración y relacionados con órdenes religiosas, universidades, movimientos artísticos y culturales y cualquier otro que se estime relevante, mediante resolución fundada, por parte de la Dirección General.

El patrono de las personas extranjeras autorizadas para ingresar al país y permanecer en él, bajo las categorías mencionadas, deberá realizar el depósito de garantía por cada trabajador, de conformidad con lo que determine el Reglamento de la presente Ley, el cual se definirán, además, los procedimientos para efectuar dicho depósito. Cuando se incumplan las condiciones consideradas para autorizar el ingreso de personas extranjeras, bajo las categorías referidas, el depósito será utilizado para sufragar los gastos de deportación correspondientes.

ARTÍCULO 135.-
Exonérense del pago del depósito de garantía al refugiado, el asilado y el apátrida. Si optan por un cambio de categoría, la Dirección General les fijará discrecionalmente el monto de la garantía, el cual no podrá exceder de un veinte por ciento (20%) de un salario base, conforme se define en la Ley N.° 7337, de 5 de mayo de 1993.

También se exonerará de dicho pago todo caso, personal o colectivo, de naturaleza humanitaria, académica, deportiva o de cualquier otra, así determinado por la Dirección General mediante resolución fundada.

ARTÍCULO 136.-
La Dirección General hará efectiva la devolución del depósito de garantía, en los casos y una vez cumplidos los requisitos que determine el Reglamento de la presente Ley.

ARTÍCULO 137.-
La Dirección General, excepcionalmente y mediante resolución fundada, de conformidad con el Reglamento de la presente Ley, podrá rebajar el depósito de garantía indicado en el presente capítulo.

La devolución de los depósitos de garantía no procederá cuando se ejecute la deportación o expulsión, ni cuando la persona haya permanecido en el país por más tiempo del autorizado.
TÍTULO VII
DOCUMENTOS MIGRATORIOS
CAPÍTULO I
DOCUMENTOS DE VIAJE PARA PERSONAS
NACIONALES Y EXTRANJERAS

ARTÍCULO 138.-
Corresponderá exclusivamente a la Dirección General la expedición de los documentos migratorios siguientes:

1) Pasaporte ordinario, solo para costarricenses.
2) Salvoconductos, solo para costarricenses.
3) Permiso de tránsito vecinal fronterizo.
4) Documentos de viaje para personas refugiadas y apátridas.
5) Documentos de identidad y de viaje para personas extranjeras.
6) Documentos individuales o colectivos de identificación de trabajadores extranjeros.
7) Cualquier otro que se estime conveniente para los fines migratorios.

El Reglamento de la presente Ley definirá el concepto, la forma, el contenido, los plazos de validez y los requisitos para obtener cada documento referido.

ARTÍCULO 139.-
Exceptúase de esta Ley la emisión de pasaportes diplomáticos o de servicio. Para efectos de información, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto deberá reportar, a la Dirección General de Migración y Extranjería, el nombre de la persona portadora y la serie numérica de los pasaportes otorgados en cada categoría. Además, dicho Ministerio deberá indicar claramente, en los pasaportes diplomáticos o de servicio, la información necesaria con el objeto de que la Dirección General pueda verificar que la persona portadora no cuenta con impedimento para egresar del territorio nacional.

ARTÍCULO 140.-
La solicitud de documento migratorio podrá realizarse personalmente o por medio tecnológico. El Reglamento de la presente Ley determinará la forma de entrega de dicho documento.

ARTÍCULO 141.-
Cuando un pasaporte sea hurtado o robado, se extravié, destruya o inutilice, en cualquier forma, la persona a cuyo favor fue expedido deberá reportarlo de inmediato, mediante declaración jurada, a la Dirección General o al consulado de Costa Rica más cercano al lugar donde se halle, para que sea eliminado del registro respectivo como documento válido.

ARTÍCULO 142.-
Si una persona costarricense se encuentra en el exterior y su pasaporte se destruye, es sustraído, hurtado, robado o extraviado, el cónsul podrá extenderle un documento de viaje, previa autorización expresa de la Dirección General.

ARTÍCULO 143.-
La Dirección General emitirá salvoconductos, cuya validez será solo para un viaje y únicamente para las personas costarricenses. Existirán dos tipos de salvoconductos:

1) Generales: cuando no pueda proveerse el pasaporte respectivo, según condiciones de
ARTÍCULO 144.-
El permiso de tránsito vecinal fronterizo será otorgado a las personas extranjeras residentes que habiten de manera regular en zonas limítrofes del país, para que, vía terrestre, ingresen al país o egresen de él, con el objeto de facilitar las relaciones interfronterizas y de conformidad con las condiciones y los requisitos establecidos en el Reglamento de la presente Ley. El ingreso de personas extranjeras al país, con este tipo de documento, será autorizado por el plazo que disponga el Reglamento y hasta la zona geográfica que en él se establezca, bajo el apercibimiento de aplicar la deportación. La Dirección General podrá eliminar, restringir o condicionar el permiso aludido, por motivos de oportunidad y conveniencia.

ARTÍCULO 145.-
Los documentos de viaje para personas refugiadas y apátridas serán emitidos según los instrumentos internacionales aprobados vigentes.

ARTÍCULO 146.-
Los documentos de identidad y de viaje para las personas extranjeras serán emitidos en razón de su necesidad de egresar de Costa Rica, cuando no cuenten con representantes diplomáticos o consulares acreditados en la República o cuando, por cualquier otra circunstancia, no puedan obtener de las autoridades de su país un documento de viaje, incluso lo dispuesto en los artículos 212 y 218 de la presente Ley. En este caso, en los documentos se harán constar la nacionalidad del titular y los datos suficientes para identificarlo, según lo determine el Reglamento de esta Ley.

TÍTULO VIII
MEDIOS DE TRANSPORTE
CAPÍTULO I
NORMAS GENERALES

ARTÍCULO 147.-
Al ingreso y egreso, todo medio de transporte internacional estará sujeto a las inspecciones de control migratorio sobre sus pasajeros, sus tripulantes o su personal; para ello, la Dirección General determinará en qué lugares se realizará dicha inspección.
El ingreso de los pasajeros, la tripulación o el personal estará supeditado al cumplimiento de los requisitos dispuestos en la presente Ley y su Reglamento.

ARTÍCULO 148.-
Toda empresa o agencia propietaria, explotadora o consignataria de medios de transporte aéreo, terrestre o marítimo, deberá coadyuvar en el control migratorio de su personal y el de los pasajeros, cuando así lo requiera la Dirección General, según las condiciones que se establezcan en el Reglamento de la presente Ley. Además, estará en la obligación de suministrar a toda persona que pretenda ingresar al país o egresar de él, una tarjeta de ingreso y egreso, cuyo contenido, características y formato serán determinados por la Dirección General.

ARTÍCULO 149.-
Ningún medio de transporte internacional podrá salir del país sin la autorización expresa de la Dirección General, previo control migratorio y cumplimiento de los requisitos de egreso, por parte de los pasajeros y su personal. El incumplimiento de esta normativa acarreará, para el infractor, una
ARTÍCULO 150.-
Las compañías, empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de medios de transporte internacional serán responsables del transporte de pasajeros y tripulantes en condiciones legales. Dicha responsabilidad subsiste hasta que hayan pasado el control migratorio y sean admitidos en el territorio de la República.

ARTÍCULO 151.-
El propietario, capitán, comandante, encargado o responsable de todo medio de transporte internacional, que ingrese al país o egrese de él, así como las compañías, empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de medios de transporte internacional, serán responsables solidarios por el traslado, el cuidado y la custodia de los pasajeros, los tripulantes y el personal, hasta que sean admitidos en el país en las condiciones determinadas por la presente Ley y su Reglamento, o hasta que sean reconducentes al país de procedencia.

Esa responsabilidad se mantendrá en los casos en que se detecte que el medio de transporte internacional con pasajeros o personal, dentro del país, incumple los requisitos y las condiciones migratorias de ingreso.

ARTÍCULO 152.-
Además del traslado correspondiente, las empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de medios de transporte internacional, deberán sufragar, indistintamente, toda obligación pecuniaria originada en razón del rechazo ordenado por autoridad competente, de los pasajeros o los tripulantes que no cumplan los requisitos de ingreso y permanencia establecidos por la presente Ley y su Reglamento; incluso en los gastos que deban cubrirse, cuando estas personas extranjeras deban permanecer en el país el tiempo estrictamente necesario para ejecutar el rechazo.

ARTÍCULO 153.-
Las empresas o agencias propietarias o las representantes explotadoras de transporte internacional estarán obligadas a presentar ante las autoridades migratorias, al ingresar al país y egresar de él, en el lugar y el momento en que la Dirección General lo indique, a cada pasajero con el documento de identificación migratoria respectivo, así como las planillas, listas y credenciales de su tripulación y su personal, que demuestren la relación laboral con el medio, las listas de pasajeros y los documentos de registro migratorio de pasajeros, la tripulación y el personal.

ARTÍCULO 154.-
El formato y el contenido de los documentos de ingreso y egreso migratorio serán definidos por la Dirección General. Las empresas o agencias propietarias, los representantes, las explotadoras o las consignatarias de transporte internacional, deberán proporcionar, obligatoriamente, los documentos de registro migratorio a sus pasajeros y al personal, antes del arribo o la partida del territorio nacional.

ARTÍCULO 155.-
Toda persona, nacional o extranjera, que labore en un medio de transporte internacional, para ingresar al país o egresar de él deberá estar provista de la documentación idónea que acredite su identidad y su relación de trabajo con el medio; además, deberá sujetarse a la presente Ley.

ARTÍCULO 156.-
Independientemente de las limitaciones de espacio que puedan alegar, las empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de transporte internacional quedan obligadas a transportar, a su cargo, fuera del territorio costarricense y en el plazo que se les fije al efecto, a las personas extranjeras cuya expulsión o deportación haya sido ordenada por las
autoridades costarricenses competentes. En caso de rechazo, la empresa de transporte internacional estará obligada a transportar, fuera del territorio nacional, a toda persona extranjera hasta el país de su origen o procedencia o a un tercer país que la admita. Dicho traslado deberá realizarse en forma inmediata. En caso de imposibilidad material, las empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de transporte internacional quedan obligadas a gestionar y sufragar, de su peculio, todo gasto que implique la permanencia de esas personas extranjeras en el país, hasta que sea ejecutado el rechazo, así como el traslado de las personas extranjeras en otros medios de transporte; dicha obligación no solo rige para la persona extranjera sujeta a deportación o rechazo, sino también es extensiva a los custodios asignados por parte de la Dirección General. Lo anterior de conformidad con lo establecido en el Reglamento de la presente Ley.

ARTÍCULO 157.-
Salvo el caso de la aplicación del rechazo, la obligación de traslado y reconducción, establecidas en el artículo anterior, se limita a dos plazas cuando el medio de transporte no exceda de ciento cincuenta plazas y, a cinco, cuando supere dicha cantidad; esas plazas deberán ser proporcionadas sin costo alguno para la Dirección General. Dichos límites no regirán, cuando las personas por transportar integren un grupo familiar o deban ser transportadas por la misma empresa de transporte internacional a la que pertenece el medio en el cual ingresaron. Además, en todos los casos, deberán proporcionar las plazas necesarias a los funcionarios de la Dirección General que los acompañen en calidad de custodios.

ARTÍCULO 158.-
La persona extranjera que labore en un medio de transporte internacional, no podrá permanecer en territorio costarricense después de la salida del transporte en que arribó al país, sin autorización expresa de la Dirección General. En caso de deserción del tripulante o el personal de dotación, las empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de transporte internacional quedarán obligadas a sufragar los gastos de su estadía y a trasladarlo por su cuenta fuera del territorio nacional.

ARTÍCULO 159.-
Cuando las circunstancias lo requieran, la Dirección General podrá ejercer control migratorio sobre los medios de transporte local, las empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de transporte internacional, para determinar la condición migratoria de las personas extranjeras que viajen en ellos.

CAPÍTULO II
TRANSPORTE MARÍTIMO
ARTÍCULO 160.-
Será obligación de todo medio de transporte marítimo internacional remitir, a la Dirección General, una lista completa de los pasajeros, la tripulación y el personal con un plazo de ocho días de anticipación al arribo a territorio costarricense, salvo que la Dirección General autorice, excepcionalmente, un plazo menor, con el objeto de verificar la existencia de impedimentos de ingreso. El formato, el procedimiento y los medios para hacer llegar dichas listas, serán determinados por el Reglamento de la presente Ley.

ARTÍCULO 161.-
La Dirección de Seguridad Marítima y Portuaria del Ministerio de Obras Públicas y Transportes (MOPT), por medio de la capitanía del puerto correspondiente, no autorizará el zarpe nacional a ninguna embarcación, hasta tanto la Dirección General comunique, formalmente, el cumplimiento de los requisitos migratorios por parte de toda persona que viaje en dicho medio. El incumplimiento de lo dispuesto en este artículo implicará la responsabilidad disciplinaria del capitán de puerto, por falta grave en el ejercicio de sus funciones; en este caso, el MOPT realizará el
procedimiento administrativo disciplinario correspondiente.

ARTÍCULO 162.-
La Dirección General podrá ejercer el control migratorio sobre el personal o los pasajeros de medios de transporte marítimo internacional, en las circunstancias siguientes:

1) En el puerto de arribo al país.
2) Durante su travesía previa en aguas nacionales o internacionales.

En el caso del inciso 2), las empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de los medios de transporte marítimo internacional, deberán cubrir los gastos de traslado de los funcionarios competentes para el referido control.

ARTÍCULO 163.-
A las personas extranjeras que laboren para medios de transporte marítimo internacional, la Dirección General podrá autorizarles el ingreso al país y la permanencia en él, de acuerdo con las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes, en razón de sus funciones activas y por el tiempo que les sea permitida, en condiciones normales, la permanencia de la nave por parte de la autoridad competente. Para tales efectos, la Dirección General diseñará y otorgará un documento especial, el cual le permitirá a la persona extranjera movilizarse en el espacio que dicho órgano permita. Este documento será completado por el funcionario de la Dirección General que realice el control migratorio correspondiente. Las empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de los medios de transporte marítimo internacional, serán las responsables del costo de impresión de este documento.

CAPÍTULO III
TRANSPORTE ÁEREO

ARTÍCULO 164.-
La Dirección General de Aviación Civil del MOPT, por medio de los controladores aéreos correspondientes, no autorizará la salida del país de ninguna aeronave hasta que la Dirección General comunique, formalmente, el cumplimiento de los requisitos migratorios por parte de toda persona que viaje. El incumplimiento de esta disposición será sancionado mediante una multa equivalente a diez mil dólares moneda de los Estados Unidos de América (US $ 10 000,00).

El incumplimiento de lo dispuesto en el presente artículo implicará falta grave, en el ejercicio de las funciones del controlador aéreo responsable; para ello, la Dirección General de Migración y Extranjería solicitará al MOPT, por medio de Aviación Civil, el procedimiento administrativo correspondiente, para su aplicación.

ARTÍCULO 165.-
La Dirección General de Migración y Extranjería podrá autorizar el ingreso al país y la permanencia en él, a la persona extranjera que labore para un medio de transporte aéreo internacional, en razón de sus funciones activas, de conformidad con su categoría migratoria y lo establecido al efecto por las disposiciones de carácter internacional vigentes, ratificadas por Costa Rica. Las empresas o agencias propietarias, explotadoras o consignatarias de los medios de transporte aéreo internacional deberán informar, a la Dirección General de Migración y Extranjería, el número de personas miembros del personal de cada aeronave para los efectos del presente artículo, mediante el formato y contenido que se definirán en el Reglamento de la presente Ley. En caso de brindar información falsa o incompleta, se harán acreedoras a las sanciones que determine la Ley.

ARTÍCULO 166.-
La Dirección General de Migración y Extranjería podrá remitir informes a la Dirección General de Aviación Civil, en caso de infracciones de la presente Ley o su Reglamento, por parte de las
empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de los medios de transporte aéreo internacional, con el objeto de que se adopten las medidas correspondientes, según la legislación nacional.

CAPÍTULO IV
TRANSPORTE TERRESTRE

ARTÍCULO 167.-
La Dirección General de Migración y Extranjería podrá impedir, el ingreso al país o la salida de él, de todo medio de transporte terrestre, nacional o internacional en el que viajen personas que no cumplan las disposiciones de la presente Ley y su Reglamento. Para tales efectos, contará con la ayuda del Ministerio de Seguridad Pública y el MOPT, por medio de la Dirección General de Tránsito, la cual procederá a la detención provisional del medio de transporte, cuando así lo solicite la Dirección General, hasta que sus ocupantes cumplan los requisitos y las condiciones migratorias fijados para egresar del país o ingresar a él, o hasta que desistan del viaje.

ARTÍCULO 168.-
La Dirección General de Migración y Extranjería, en coordinación con la Policía de Tránsito y otras oficinas competentes del MOPT, podrá detener los medios de transporte terrestre, por el tiempo estrictamente necesario, para efectuar el control migratorio dentro del país.

ARTÍCULO 169.-
La Dirección General podrá autorizar el ingreso al país y la permanencia en él de una persona extranjera que labore para un medio de transporte terrestre internacional, según las directrices generales de visas de ingreso y permanencia para no residentes, en razón de sus funciones activas. Cuando la persona extranjera ingrese al país, deberá cumplir los requisitos y las condiciones de ingreso dispuestos en la presente Ley y su Reglamento.

CAPÍTULO V
SANCIONES PARA LOS RESPONSABLES DE LOS MEDIOS DE TRANSPORTE INTERNACIONAL

ARTÍCULO 170.-
En caso de que las empresas o agencias propietarias, representantes, explotadoras o consignatarias de un medio de transporte internacional se nieguen a cumplir las obligaciones impuestas por la presente Ley, la Dirección General de Migración y Extranjería podrá impedir su salida del territorio nacional, hasta que sean cumplidas las obligaciones pertinentes. Para ello, la Dirección General podrá solicitar el apoyo de los distintos cuerpos policiales o de las autoridades administrativas del país.

Mediante el Reglamento de la presente Ley, se determinará lo relativo a la multa de diez mil dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$10 000,00), por infracción de la presente Ley.

ARTÍCULO 171.-
Las empresas, agencias propietarias, consignatarias o que representen un medio de transporte internacional en el que ingrese o egrese al país una persona extranjera que no reúna las condiciones legales o reglamentarias, podrán ser sancionadas por la Dirección General, con una multa que oscilará entre tres veces y hasta doce veces el monto de un salario base definido en el artículo 2 de la Ley N.º 7337, de 5 de mayo de 1993. Igual pena se impondrá a cada persona extranjera que forme parte de su personal y permanezca en el territorio costarricense después del egreso del transporte en el cual arribó al país, sin autorización expresa de la Dirección General de Migración y Extranjería. Dicha multa se integrará al Fondo Especial de Migración determinado en la presente Ley y su monto será fijado según la gravedad de los hechos y el número de personas extranjeras.
transportadas o que permanezcan de manera irregular.

ARTÍCULO 172.-

En caso de reincidencia, en un año calendario, en el incumplimiento de las normas establecidas por la presente Ley por parte de un medio de transporte, la Dirección General de Migración y Extranjería remitirá la denuncia formal a los entes competentes del MOPT, a fin de que se inicie el procedimiento administrativo correspondiente.

ARTÍCULO 173.-

Cuando el control migratorio no se efectúe a bordo del medio de transporte internacional, deberá considerarse el trayecto al puesto de control migratorio habilitado para el ingreso de personas al país o su egreso de él, como una continuación del viaje, sin tenerse por admitido en el territorio nacional a ningún pasajero ni extranjero o miembro de su personal que no haya pasado la inspección migratoria. Cuando esta información sea proporcionada con datos erróneos, inexactos o incompletos y se dé un incumplimiento en el plazo establecido para transmitir información, se impondrá una sanción de tres a cinco salarios base, definidos en el artículo 2 de la Ley N.° 7337, según corresponda, por cada pasajero o tripulante cuya información sea incompleta, errónea o inexacta.

TÍTULO IX

PATRONOS Y PERSONAS QUE ALOJEN A EXTRANJEROS

CAPÍTULO I

PATRONOS DE PERSONAS EXTRANJERAS

ARTÍCULO 174.-

Todo empleador, intermediario o contratista, al contratar o proporcionar trabajo u ocupación a una persona extranjera, deberá cumplir todas las obligaciones que le imponen la presente Ley y la legislación laboral y conexa.

ARTÍCULO 175.-

Ninguna persona física o jurídica, pública o privada, podrá contratar a trabajadores extranjeros que estén en el país en condición ilegal o que, aun gozando de permanencia legal, no estén habilitados para ejercer dichas actividades.

ARTÍCULO 176.-

Todo empleador, intermediario o contratista, al contratar o proporcionar trabajo u ocupación a una persona extranjera, deberá verificar la permanencia legal en el país de la persona extranjera y que se encuentre autorizada para ello, así como exigirle el documento que acredite su condición migratoria para tales efectos. Para ello, podrá solicitar la información a la Dirección General de Migración.

ARTÍCULO 177.-

Las personas físicas o los representantes de las personas jurídicas, públicas o privadas, que proporcione trabajo u ocupación a personas extranjeras no habilitadas, para que ejerzan actividades laborales en el país o realicen actividades diferentes de las autorizadas, serán sancionadas por la Dirección General con una multa que oscilará entre dos y hasta doce veces el monto de un salario base, definido en el artículo 2 de la Ley N.° 7337, de 5 de mayo de 1993. Dicha multa se integrará al Fondo Especial de Migración establecido por la presente Ley, y su monto será determinado según la gravedad de los hechos y el número de personas extranjeras a las que se les otorgue trabajo en condición irregular.

ARTÍCULO 178.-

La verificación de la infracción de lo dispuesto en la presente Ley o su Reglamento, no exime a los
empleadores del cumplimiento de las obligaciones inherentes al régimen de seguridad social, ni del pago de salarios u otro tipo de remuneración al que tenga derecho el personal que haya sido contratado; para ello, se le comunicará al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social lo correspondiente.

**ARTÍCULO 179.**
La Dirección General y las autoridades del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social deberán verificar, coordinar o, en su caso, denunciar, cualquier anomalía o incumplimiento en la contratación de personas extranjeras, relacionada con su condición migratoria.

**ARTÍCULO 180.**
Los empleadores están obligados a enviar a la Dirección General, cuando esta lo solicite, un reporte de las personas extranjeras que trabajen en sus empresas y a no obstaculizar las inspecciones que realicen las autoridades migratorias en los centros de trabajo. Asimismo, deberán firmar el acta de inspección respectiva. En caso de negativa, la Dirección de Migración remitirá al Ministerio Público para lo correspondiente.

**CAPÍTULO II**

PERSONAS QUE ALOJEN A PERSONAS EXTRANJERAS

**ARTÍCULO 181.**
Salvo disposición expresa en contrario, los propietarios, administradores, gerentes, encargados o responsables de hoteles y de otros sitios de hospedaje deberán llevar un registro de las personas que se alojen en sus establecimientos. Este registro estará a disposición de la Policía de Migración y Extranjería, para que efectúe el control migratorio correspondiente. Los datos que dicho registro deberá contener, se determinarán por reglamento.

**ARTÍCULO 182.**
Las personas físicas o los representantes de las personas jurídicas que proporcionen dolosamente alojamiento a las personas extranjeras que no cuenten con permanencia legal en el país, podrán ser sancionadas por la Dirección General, mediante resolución fundada, con una multa que oscile entre uno y hasta cinco veces el monto de un salario base, definido en el artículo 2 de la Ley N.° 7337, de 5 de mayo de 1993, siempre y cuando ese alojamiento sea con fines lucrativos. Dicha multa se integrará al Fondo Especial de Migración establecido en la presente Ley, y su monto será aplicado según la gravedad de los hechos y el número de personas extranjeras a las que se les otorgue alojamiento en condición irregular. De dicha sanción quedarán exentos quienes proporcionen alojamiento a personas extranjeras en condición irregular, por razones estrictamente humanitarias y sin fines de lucro.

**TÍTULO X**

SANCIONES A PERSONAS EXTRANJERAS

**CAPÍTULO I**

DEPORTACIÓN

**ARTÍCULO 183.**
Entiéndese por deportación, el acto ordenado por la Dirección General para poner, fuera del territorio nacional, a la persona extranjera que se encuentre en cualquiera de las siguientes situaciones:

1) Cuando haya ingresado clandestinamente al país o sin cumplir las normas que reglamen su ingreso o permanencia.
2) Cuando haya obtenido el ingreso al país o su permanencia en él, por medio de declaraciones o la presentación de visas o documentos que hayan sido declarados falsos o alterados.

3) Cuando permanezca en el país, una vez vencido el plazo autorizado.

4) Cuando haya sido conminada a abandonar el país y no lo haga en el plazo dispuesto por la Dirección General.

ARTÍCULO 184.-
En los casos citados, la Dirección General ordenará la deportación de la persona extranjera a su país de origen o a un tercer país que lo admita.

ARTÍCULO 185.-
La persona extranjera deportada no podrá reingresar al país por el término de cinco años.

La persona extranjera deportada no podrá reingresar al país por el término de cinco años.

El director general, mediante resolución fundada, podrá autorizar, excepcionalmente, el ingreso antes de dicho término, de conformidad con lo establecido en el artículo 44 de la presente Ley.

Las personas menores de edad no serán sujetos de deportación, ni expulsión del territorio nacional, salvo en resguardo de su propio interés.

CAPÍTULO II
EXPULSIÓN

ARTÍCULO 186.-
La expulsión es la orden emanada del Ministerio de Gobernación y Policía, en resolución razonada, por medio de la cual la persona extranjera que goce de permanencia legal, bajo cualquier categoría migratoria, deberá abandonar el territorio nacional, en el plazo fijado para tal efecto, cuando se considere que sus actividades comprometen la paz, la seguridad pública, la tranquilidad o el orden público.

ARTÍCULO 187.-
La persona extranjera expulsada no podrá reingresar al país por el término de diez años, excepto si el presidente de la República lo autoriza expresamente.

Si la causa de la expulsión se fundó en la comisión de un delito contra una persona menor de edad, siempre y cuando se trate de delitos dolosos, o bien, de agresiones o delitos contra la vida de la mujer o de personas con discapacidad o adultos mayores, la persona extranjera no podrá ingresar al país por el término de veinticinco años.

ARTÍCULO 188.-
La resolución que ordene la expulsión de una persona extranjera implicará la pérdida de su condición migratoria legal, sin que ello conlleve la necesidad de realizar un procedimiento administrativo adicional de cancelación. En la aplicación de este capítulo deberá respetarse la especificidad del régimen de protección a refugiados, asilados y apátridas.

TÍTULO XI
PROCEDIMIENTOS ADMINISTRATIVOS
CAPÍTULO I
DISPOSICIONES GENERALES

ARTÍCULO 189.-
Los procedimientos administrativos relativos a materia migratoria se regirán por las disposiciones
de la presente Ley y su Reglamento; además, supletoriamente, por la Ley general de la Administración Pública, N.º 6227, de 2 de mayo de 1978; la Ley N.º 8220, Protección al ciudadano del exceso de requisitos y trámites administrativos, de 4 de marzo de 2002, y el Código Procesal Contencioso-Administrativo, N.º 8508, de 28 de abril de 2006.

ARTÍCULO 190.-
La Dirección General se encuentra obligada a ordenar y practicar las diligencias necesarias de prueba, para determinar la verdad real de la condición migratoria de las personas extranjeras.

ARTÍCULO 191.-
Será de acceso público, la información contenida en los expedientes administrativos, en relación con todo trámite tendiente al otorgamiento de la permanencia legal de una persona extranjera, bajo cualquier categoría migratoria o la contenida en los expedientes administrativos de deportación o expulsión, así como la información que se registre en la Dirección General, relacionada con movimientos migratorios o impedimentos de ingreso o egreso. La administración podrá cobrar por el coste que le suponga el traslado digital de esta información a terceros, así como a otras instituciones públicas y privadas.

ARTÍCULO 192.-
Los plazos establecidos en esta Ley se entenderán como hábiles para el interesado y, como naturales, para la administración.

ARTÍCULO 193.-
La Dirección General rechazará de plano cualquier gestión extemporánea, impertinente o evidentemente improcedente.

ARTÍCULO 194.-
La Dirección General, de oficio o a solicitud de parte, podrá dictar las medidas cautelares razonables y necesarias para garantizar el resultado de los procedimientos administrativos que deba realizar en aplicación de la presente Ley. Para ejecutar medidas cautelares, podrá solicitarse la colaboración de las distintas policías.

La persona extranjera a quien se le hayan dictado medidas cautelares podrá interponer recurso de apelación ante el Tribunal Administrativo Migratorio, en el acto de notificación o dentro de los tres días hábiles siguientes a la notificación. La impugnación de las medidas cautelares no suspenderá la ejecución de estas.

ARTÍCULO 195.-
Toda gestión presentada ante las autoridades migratorias deberá señalar lugar para recibir notificaciones, según lo establecido en el Reglamento de la presente Ley, salvo si en el expediente administrativo consta lugar señalado o si se ha indicado cualquier medio electrónico mediante el cual sea posible realizar la notificación. Si no se cumple dicha obligación, los actos emitidos por la Dirección General se tendrán por notificados, en el término de veinticuatro horas.

ARTÍCULO 196.-
Queda autorizado el uso de medios electrónicos para la realización de todo trámite migratorio, así como para las notificaciones, de acuerdo con lo que estipule al efecto el Reglamento de la presente Ley. Cuando la notificación sea realizada por un funcionario público, este gozará de fe pública para todos los efectos legales.

ARTÍCULO 197.-
El Reglamento de la presente Ley establecerá el procedimiento administrativo procedente para imponer las sanciones de multa establecidas en la presente Ley. Si el infractor se niega a pagar la suma establecida por la Dirección General, esta última certificará el adeudo, que constituirá título
ejecutivo, a fin de que, con base en él, se plantee el proceso de ejecución en vía judicial, por medio de la Procuraduría General de la República, en los términos dispuestos en el Código Procesal Civil.

CAPÍTULO II

TRÁMITE DE LAS SOLICITUDES DE RESIDENCIA

ARTÍCULO 198.-
Toda solicitud presentada ante las autoridades migratorias deberá contener todos los requisitos dispuestos en la presente Ley y su Reglamento.

ARTÍCULO 199.-
Cuando la solicitud sea presentada en forma incompleta o no se aporten los documentos necesarios, la autoridad migratoria correspondiente le otorgará, al interesado, un plazo de diez días hábiles para que subsane los defectos o complete la documentación. Este plazo podrá ampliarse, a discreción de la Dirección General, cuando el interesado demuestre, en solicitud debidamente fundamentada, que necesita un plazo mayor para completar la documentación. Vencido este plazo sin que se haya completado el expediente, la autoridad migratoria competente declarará inadmisible la gestión y ordenará el archivo del expediente respectivo.

ARTÍCULO 200.-
La Dirección General contará con un plazo máximo de tres meses para resolver, a partir del momento en que se hayan cumplido todos los requisitos. Cuando se trate de peticiones para optar por la condición migratoria legal, este plazo correrá a partir del recibo de la documentación, en las oficinas centrales de la Dirección General.

ARTÍCULO 201.-
Cuando se trate de peticiones para optar por la residencia, permanente o temporal, estas normas deberán ser observadas tanto por el personal migratorio nacional como por los agentes migratorios en el exterior, en los casos en que la presentación de la solicitud se haya hecho desde el extranjero, según la presente Ley, su Reglamento y la política migratoria.

CAPÍTULO III

PROCEDIMIENTO GENERAL

ARTÍCULO 202.-
En los procedimientos administrativos que tiendan a modificar o suprimir una condición migratoria ya otorgada o, en general, que el acto final imponga obligaciones, suprima o deniegue derechos subjetivos, la Dirección General deberá ajustarse a lo dispuesto en los artículos siguientes, salvo las excepciones que establece la presente Ley.

ARTÍCULO 203.-
La Dirección General podrá delegar las funciones determinadas por la presente Ley y su Reglamento. Se autoriza la delegación no jerárquica. El acto correspondiente deberá hacer expresa manifestación de la función delegable, así como el órgano y las personas sobre quienes recaiga la obligación. La delegación de estas funciones, determinadas no jerárquicas, deberá ser publicada en el diario oficial La Gaceta.

ARTÍCULO 204.-
En el acto inicial deberán cumplirse los principios de imputación e intimación; también, deberán indicarse el objeto y los fines del procedimiento, los recursos administrativos procedentes, así como la oficina en que se encuentre el expediente administrativo para su consulta o para obtener las fotocopias necesarias; asimismo, deberá indicarse la obligación de aportar un medio o lugar para
atender notificaciones.

ARTÍCULO 205.-

De la resolución del acto inicial se le dará traslado a la persona interesada para que ejerza su defensa dentro del plazo de ocho días, en el cual deberá manifiestar sus alegatos por escrito, y aportar la documentación que estime pertinente; además, deberá señalar el lugar o medio electrónico para recibir notificaciones, según lo dispuesto en los artículos precedentes.

ARTÍCULO 206.-

Recibido el escrito de defensa, con las pruebas que se aporten, la resolución final deberá emitirse en un plazo que no podrá exceder de tres meses.

CAPÍTULO IV

PROCEDIMIENTOS ESPECIALES

SECCIÓN I

DEPORTACIÓN

ARTÍCULO 207.-

El procedimiento de deportación se realizará de manera sumarísima; podrá iniciarse de oficio o por denuncia. En caso de denuncia, deberán indicarse los nombres del denunciante y el denunciado, la ubicación del denunciado, la fecha y el lugar para recibir notificaciones, así como la firma del denunciante, la cual deberá hacerse constar ante un funcionario de la Dirección General o deberá ser autenticada por un notario público. A la denuncia deberán adjuntársele las pruebas que el denunciante tenga sobre los hechos. De toda denuncia y pruebas aportadas, deberá extenderse recibo.

ARTÍCULO 208.-

En caso de que la autoridad migratoria o un cuerpo policial detecte a una persona extranjera que no demuestre permanencia legal en el país deberá verificar si su condición migratoria, por los medios posibles, inclusive trasladándola a las oficinas de la Dirección General. De no ser posible trasladarla, podrán realizarse citaciones a las personas extranjeras, con el objeto de que estas se apersonen ante las oficinas de la Dirección General. De no comparecer, podrán ser trasladadas por medio de cualquier cuerpo policial.

La citación deberá contener el nombre y la dirección de la oficina a la que debe apersonarse la persona extranjera, el nombre y los apellidos de la persona citada, el asunto para el cual se le cita, el día y la hora en la que debe apersonarse, y el nombre y la firma del funcionario que cita. La citación podrá efectuarse por cualquier medio tecnológico idóneo señalado previamente, casa de habitación o personalmente, donde la persona extranjera se encuentre.

ARTÍCULO 209.-

Cuando existan indicios de que una persona extranjera se encuentra ilegal en suelo costarricense, la Dirección General, por sí o por medio de la Policía de Migración y Extranjería, dará inicio al procedimiento que corresponda, mediante la indicación de los hechos y cargos que se imputan y el objeto del procedimiento, en el cual otorgará, de manera inmediata, audiencia oral para que la persona extranjera pueda ejercer su derecho de defensa.

ARTÍCULO 210.-

Completado el trámite inicial del procedimiento y comprobada la ilegalidad del ingreso o la permanencia de la persona extranjera, la Dirección General dictará la resolución de deportación que corresponda, la cual deberá ser notificada debidamente. Dicha resolución será ejecutada por la Policía de Migración y Extranjería, en el plazo estrictamente necesario para su ejecución.
ARTÍCULO 211.-
La Dirección General, durante la tramitación del procedimiento administrativo, podrá acordar la aplicación de alguna de las siguientes medidas cautelares:

1) Presentación y firma periódica ante las autoridades competentes.
2) Orden de aprehensión de la persona extranjera, de conformidad con los tiempos y plazos establecidos en la presente Ley.
3) Caución.
4) Decomiso temporal de documentos.
5) Detención domiciliaria.

Las medidas cautelares dictadas por la Dirección General podrán ser impugnadas en los términos previstos en el artículo 194 de esta Ley.

ARTÍCULO 212.-
Antes de la ejecución de la orden de deportación, la Dirección General remitirá la comunicación de esta al consulado del país de nacionalidad de la persona extranjera, para que en el término perentorio de setenta y dos horas emita el documento de viaje respectivo. Vencido este plazo, sin respuesta de la representación consular correspondiente, la Dirección General emitirá un documento de viaje y comunicará lo correspondiente al consulado respectivo. Para todos los efectos, el plazo referido en este artículo se tendrá computado como parte del estrictamente necesario para ejecutar la orden de deportación.

ARTÍCULO 213.-
Notificada una orden de deportación, si la persona extranjera afectada pretende egresar antes de que la resolución correspondiente adquiera firmeza legal, la Dirección General podrá autorizar su salida, mediando el otorgamiento formal de un poder especial por parte de la persona foránea a favor de un tercero, a efectos de que continúe representándola en el procedimiento administrativo correspondiente y reciba las notificaciones. El procedimiento no se detendrá por el egreso de la persona extranjera del territorio nacional, incluso si media la interposición de los recursos administrativos procedentes contra la resolución de deportación; además, producirá todos los efectos jurídicos establecidos en la presente Ley y su Reglamento.

ARTÍCULO 214.-
La deportación ordenada, en virtud de lo establecido en el inciso 4) del artículo 183 de la presente Ley, no estará sujeta a un procedimiento administrativo adicional al realizado para la conminación de la persona extranjera.

SECCIÓN II
EXPULSIÓN

ARTÍCULO 215.-
En los casos de expulsión, el área legal de la Dirección General de Migración y Extranjería, de oficio o a solicitud de la Dirección General, levantará la información correspondiente, a fin de comprobar los cargos formulados; además, conferirá a la persona extranjera un plazo de tres días hábiles para que ofrezca pruebas de descargo. Recibida la prueba, el área legal referida, como órgano director del procedimiento, rendirá dictamen y pasará las diligencias a la Dirección General, para que dicte la resolución correspondiente.

ARTÍCULO 216.-
La persona extranjera cuya expulsión se haya ordenado, podrá interponer, en el acto de notificación o dentro de los tres días hábiles siguientes a la notificación, recurso de revocatoria ante la Dirección
General o de apelación ante el Tribunal Administrativo Migratorio. Si lo hace al ser notificada, la autoridad migratoria lo hará constar en el acta respectiva. La impugnación de la orden de expulsión suspenderá la ejecución de esta.

En el escrito de apelación, el recurrente deberá ofrecer toda la prueba en la que fundamente su defensa, la cual será evacuada por el Tribunal, cuando sea pertinente.

ARTÍCULO 217.-
El Tribunal Administrativo Migratorio deberá dictar la resolución correspondiente en el plazo de ley. Firme la orden de expulsión, se procederá a su inmediata ejecución y la persona extranjera deberá abandonar el territorio nacional y perderá la garantía rendida a favor del Estado.

ARTÍCULO 218.-
La Dirección General de Migración y Extranjería, antes de la ejecución de la orden de expulsión, remitirá la comunicación de esta al consulado del país de nacionalidad de la persona extranjera para que, en el término perentorio de setenta y dos horas, emita el documento de viaje respectivo. Vencido el plazo sin respuesta de la representación consular correspondiente, la Dirección General emitirá un documento de viaje y comunicará lo correspondiente al consulado respectivo. Para todos los efectos, el plazo referido en este artículo se tendrá computado como parte del estrictamente necesario para ejecutar la orden de expulsión.

ARTÍCULO 219.-
Cuando, por antecedentes personales, pueda presumirse que la persona extranjera intentará eludir el procedimiento de expulsión, la Dirección General podrá dictar cualquier medida cautelar de las previstas en el artículo 211 de esta Ley.

Las medidas cautelares dictadas por la Dirección General podrán ser impugnadas en los términos previstos en el artículo 194 de esta Ley.

ARTÍCULO 220.-
La resolución administrativa emanada de los procedimientos de rechazo, deportación y expulsión se decretará en sede migratoria con independencia de la existencia de un procedimiento de extradición incoado judicialmente contra la misma persona migrante; este último procedimiento tendrá prevalencia sobre los primeros.

Título XII
Impugnaciones

Capítulo Único
ReCURSOS ADMINISTRATIVOS

ARTÍCULO 221.-
Contra las resoluciones finales de la Dirección General, únicamente procederán los recursos administrativos de revocatoria y apelación cuando:

1) Puedan lesionarse intereses de las personas extranjeras, en relación con su condición migratoria legal autorizada.
2) Se deniegue la solicitud de permanencia legal de una persona extranjera.
3) Se ordene la conminación a una persona extranjera para que haga abandono del país.
4) Se deniegue la solicitud de condición migratoria a la persona interesada.

ARTÍCULO 222.-
No cabrá recurso alguno contra el rechazo y las deportaciones ordenadas por autoridad competente, ni contra la denegatoria de visa dictada por parte de la Comisión de Visas Restringidas y Refugio.

En el caso de las denegatorias de solicitud de refugio, podrán ser recurridas según lo previsto en el artículo 118 de la presente Ley.

**ARTÍCULO 223.-**

Los recursos administrativos contra las resoluciones que ordenen la expulsión de una persona extranjera, se regirán por lo dispuesto en el artículo 211 de la presente Ley.

**ARTÍCULO 224.-**

Contra las resoluciones que dicte la Dirección General en materia migratoria o contra las que dicte el Tribunal Migratorio Administrativo, no cabrá recurso extraordinario de revisión.

**ARTÍCULO 225.-**

Los recursos de revocatoria o apelación, cuando procedan, deberán interponerse dentro del término de tres días hábiles contados a partir de la notificación respectiva, ante la Dirección General.

**ARTÍCULO 226.-**

Los recursos citados no requerirán redacción especial; para su correcta formulación bastará que de su texto se infiera, claramente, la petición de revocar o apelar el acto que se objeta.

**ARTÍCULO 227.-**

El recurso de revocatoria deberá ser resuelto por la Dirección General, en el plazo máximo de tres meses, contado a partir del día posterior a la fecha de su interposición. Resuelto negativamente el recurso de revocatoria, la Dirección General admitirá la apelación.

**ARTÍCULO 228.-**

De haberse interpuesto el recurso de apelación en forma subsidiaria, los autos pasarán, automáticamente, a conocimiento del Tribunal Administrativo Migratorio, para su conocimiento y resolución, en un plazo máximo de tres meses.

**ARTÍCULO 229.-**

La interposición de los recursos referidos en el presente título suspenderá la ejecución del acto impugnado, salvo las excepciones que implican el rechazo, las deportaciones ordenadas por autoridad competente y las denegatorias de visa dictadas por parte de la Comisión de Visas Restringidas y Refugio.

Cuando la persona a quien afecta el acto impugnado se encuentre detenida, al momento de la interposición del recurso, la Dirección General deberá definir si se mantiene la aprehensión o se sustituye por otra medida menos gravosa.

**ARTÍCULO 230.-**

Los recursos administrativos se regirán por lo dispuesto en el presente capítulo, salvo las excepciones que contemple la presente Ley.

---

**TÍTULO XIII**

**CONSTITUCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DEL FONDO ESPECIAL DE MIGRACIÓN, EL FONDO DE DEPÓSITOS DE GARANTÍA Y EL FONDO SOCIAL MIGRATORIO**

**CAPÍTULO I**

**CONSTITUCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DEL**
FONDO ESPECIAL DE MIGRACIÓN

ARTÍCULO 231.-
Los impuestos, los tributos, las multas, los cobros, las tasas, los intereses y las especies fiscales que, según leyes especiales, deban pagarse por trámites migratorios, así como cualquier otro ingreso derivado de esta Ley, deberán cancelarse mediante entero bancario u otro medio idóneo y serán parte integral del Fondo Especial de Migración.

Se exceptúan de la integración de este Fondo, los ingresos destinados expresamente por esta Ley a otros fondos.

ARTÍCULO 232.-
Además de lo que dispongan otras leyes, estarán exentos de pago de impuesto de salida del territorio nacional:

1) Quienes sean funcionarios de gobierno, que viajen en funciones propias de su cargo.
2) Las personas que egresen bajo la tutela del tránsito vecinal fronterizo, dentro del plazo de permanencia autorizado.
3) Quienes integren grupos que deban egresar del país para participar en actividades educativas, culturales, deportivas o religiosas, entre otras, previo aval del ministerio correspondiente.

ARTÍCULO 233.-
El Fondo Especial de Migración será administrado mediante un fideicomiso operativo, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 185 de la Constitución Política y 66 de la Ley N.° 8131, Administración financiera de la República y presupuestos públicos, de 18 de setiembre de 2001, los cuales establecen que el patrimonio del Fondo debe ser administrado por la Tesorería Nacional en la caja única del Estado, en procura de una eficiente y transparente gestión de la Hacienda Pública.

Los recursos del Fondo Especial de Migración no serán susceptibles de ser empleados en fideicomisos ni en otras figuras de inversión.

ARTÍCULO 234.-
El Fondo Especial de Migración estará constituido por los siguientes recursos:

1) Los impuestos, los tributos, las multas, los cobros, las tasas, los intereses y las especies fiscales que, según leyes especiales, deban pagarse por trámites migratorios, así como cualquier otro ingreso derivado de esta Ley.
2) Los beneficios de la administración o el fideicomiso de los bienes puestos a disposición del Ministerio de Gobernación y Policía, en razón de la comisión del delito de tráfico y trata de personas.
3) Los depósitos de garantía no retirados por más de un año, desde su vencimiento, pasarán a integrar el Fondo Especial de Migración.

ARTÍCULO 235.-
Los recursos del Fondo Especial de Migración serán destinados a cubrir los gastos corrientes y de capital de la Dirección de Migración y Extranjería, en forma adicional al presupuesto ordinario y extraordinario otorgado por el Ministerio de Hacienda.

ARTÍCULO 236.-
La Junta Administrativa será el órgano competente para fiscalizar el uso y la administración del Fondo Especial de Migración, sin perjuicio de las competencias que sobre fiscalización realiza la
Contraloría General de la República.

CAPÍTULO II
CONSTITUCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DEL FONDO DE DEPÓSITOS DE GARANTÍA

ARTÍCULO 237.-
Constitúyese el Fondo de Depósitos de Garantías, que se integrará con los depósitos de garantía, según lo determinado en la presente Ley.

ARTÍCULO 238.-
Los recursos del Fondo de Depósitos de Garantías serán destinados a hacer efectiva la devolución de garantías, en los casos que determine el Reglamento de la presente Ley. Los depósitos no retirados por más de un año, desde su vencimiento, pasarán a integrar el Fondo Especial de Migración.

ARTÍCULO 239.-
Los dineros se depositarán en una cuenta especial administrada por la Tesorería Nacional en la caja única del Estado, denominada Fondo de Depósitos de Garantías de la Dirección General de Migración y Extranjería.

ARTÍCULO 240.-
Los recursos del Fondo referido en el artículo anterior serán inembargables, para todos los efectos legales.

CAPÍTULO III
CONSTITUCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DEL FONDO SOCIAL MIGRATORIO

ARTÍCULO 241.-
El Fondo Social Migratorio estará constituido por los recursos provenientes por concepto del pago migratorio establecido en el artículo 33 de la presente Ley. Será administrado mediante un fideicomiso operativo, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 185 de la Constitución Política y 66 de la Ley N.° 8131, Administración financiera de la República y presupuestos públicos, de 18 de setiembre de 2001, los cuales establecen que el patrimonio del Fondo debe ser administrado por la Tesorería Nacional en la caja única del Estado, en procura de una eficiente y transparente gestión de la Hacienda Pública.

Los recursos del Fondo Social Migratorio no serán susceptibles de ser empleados en fideicomisos ni en otras figuras de inversión.

ARTÍCULO 242.-
El Fondo Social Migratorio estará dirigido a apoyar el proceso de integración social de la población migrante en los servicios nacionales de migración, salud, educación, seguridad y justicia. Asimismo, este Fondo servirá para atender necesidades humanitarias de repatriación de costarricenses en el exterior.

Los recursos derivados del Fondo Social Migratorio se distribuirán de la siguiente manera:

1) Un cuarenta por ciento (40%) será destinado a la Dirección General de Migración y Extranjería, para el desarrollo de los principios rectores de la presente Ley.
2) Un veinte por ciento (20%) será destinado a infraestructura y apoyo educativo del
Sistema de Educación Pública.

3) Un veinticinco por ciento (25%) será destinado a equipamiento e infraestructura de salud pública.

4) Un cinco por ciento (5%) será destinado a equipamiento e infraestructura del Ministerio de Seguridad Pública.

5) Un cinco por ciento (5%) será destinado a equipamiento, infraestructura y retorno al país de origen de la población extranjera privada de libertad, ubicada en el Sistema de Adaptación Social; así como del retorno de los costarricenses privados de libertad en el exterior.

6) Un cinco por ciento (5%) será destinado a la promoción y el fomento de la integración de las personas migrantes en las asociaciones de desarrollo comunal, creadas al amparo de la Ley sobre el Desarrollo de la Comunidad, N.º 3859, de 7 de abril de 1967. Al Consejo Nacional de Desarrollo de la Comunidad le corresponderá la asignación de estos recursos.

ARTÍCULO 243.-
Los recursos del Fondo Social Migratorio, correspondientes a la Dirección General, serán destinados a cubrir los gastos corrientes y de capital de la Dirección de Migración y Extranjería, en forma adicional al presupuesto ordinario y extraordinario otorgado por el Ministerio de Hacienda, para el desarrollo de los principios rectores de la presente Ley.

Asimismo, la repatriación humanitaria de costarricenses estará a cargo de la Dirección General y será costeada con los recursos del Fondo Social Migratorio, correspondientes a dicha Dirección. En caso de no existir los recursos suficientes, esta obligación se atenderá con recursos propios de la Institución.

ARTÍCULO 244.-
Para manejar el Fondo Social Migratorio, la Tesorería Nacional del Ministerio de Hacienda autorizará la apertura de una cuenta en la caja única del Estado, que se denominará Fondo Social Migratorio.

ARTÍCULO 245.-
La Junta Administrativa será el órgano competente para fiscalizar el uso y la administración del Fondo Social Migratorio, sin perjuicio de las competencias que sobre fiscalización realice la Contraloría General de la República.

TÍTULO XIV
JUNTA ADMINISTRATIVA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIÓN Y EXTRANJERÍA

ARTÍCULO 246.-
Créase la Junta Administrativa de la Dirección General de Migración y Extranjería, en adelante denominada la Junta Administrativa. La Junta Administrativa tendrá desconcentración mínima del Ministerio de Gobernación y Policía y contará con personalidad jurídica, instrumental y presupuestaria, para administrar el presupuesto de la Dirección General, el Fondo de Depósitos de Garantía, el Fondo Especial de Migración y el Fondo Social Migratorio, creados mediante esta Ley, así como para adquirir bienes y servicios, y suscribir los contratos respectivos; todo para el cumplimiento de los fines de la Dirección General, de conformidad con la presente Ley.

ARTÍCULO 247.-
La Junta Administrativa estará integrada por los siguientes miembros:

1) El titular del Ministerio de Gobernación y Policía o su representante.
2) Quien ocupe la Dirección General o su representante.
3) Quien desempeñe la jefatura de Planificación Institucional de la Dirección General.
4) Quien funja como director administrativo-financiero de la Dirección General.
5) Quien funja como director regional.

La Junta Administrativa podrá convocar a las sesiones a la persona física o jurídica que, según sea el asunto, se requiera para asesorar, con carácter de voz pero sin voto.

Tanto las personas titulares como sus suplentes deberán cumplir los siguientes requisitos: ser funcionario del órgano que representa, no tener conflicto de intereses en las actividades migratorias y ser de reconocida solvencia ética y moral.

Quien ocupe la Dirección General de Migración y Extranjería podrá ser sustituido por quien tenga a su cargo la Subdirección.

**ARTÍCULO 248.-**

Serán funciones de la Junta Administrativa:

1) Formular los programas de inversión, de acuerdo con las necesidades y previa fijación de prioridades de la Dirección General.
2) Recibir donaciones de entes públicos o privados, nacionales o extranjeros, y contratar.
3) Autorizar bienes y servicios; autorizar la suscripción de los contratos respectivos para el cumplimiento de los fines de la Dirección General, de conformidad con la presente Ley. Autorizar la apertura de fideicomisos.
4) Aprobar los planes y proyectos que le presenten las diferentes unidades administrativas de la Dirección General, a efecto de mejorar su funcionamiento.
5) Solicitar informes de la ejecución presupuestaria, a las diferentes unidades administrativas de la Dirección General, cuando lo considere conveniente.
6) Administrar el Fondo Social Migratorio, según el artículo 242 de la presente Ley.
7) Las demás funciones que determine el Reglamento de la presente Ley.

**TÍTULO XV**
**DELITO DE TRÁFICO ILÍCITO DE PERSONAS**
**CAPÍTULO ÚNICO**
**TIPIFICACIÓN DEL DELITO**

**ARTÍCULO 249.-**

Se impondrá pena de prisión de dos a seis años a quien conduzca o transporte a personas, para su ingreso al país o su egreso de él, por lugares no habilitados por las autoridades migratorias competentes, evadiendo los controles migratorios establecidos o utilizando datos o documentos falsos o alterados. La misma pena se impondrá a quien, en cualquier forma, promueva, prometa o facilite la obtención de tales documentos falsos o alterados y a quien, con la finalidad de promover el tráfico ilícito de migrantes, aloje, oculte o encubra a personas extranjeras que ingresen o permanezcan ilegalmente en el país.

La pena será de tres a ocho años de prisión cuando:

1) La persona migrante sea menor de edad.
2) Se ponga en peligro la vida o salud del migrante, por las condiciones en que ejecuta el
hecho, o se le cause grave sufrimiento físico o mental.

3) El autor o participe sea funcionario público.

4) El hecho se realice por un grupo organizado de dos o más personas.

TÍTULO XVI
DISPOSICIONES COMPLEMENTARIAS Y FINALES

CAPÍTULO I
DISPOSICIONES COMPLEMENTARIAS

ARTÍCULO 250.-
El Ministerio de Justicia deberá comunicar, a la Dirección General, el ingreso y egreso al Sistema Penitenciario de las personas extranjeras indiciadas a la orden de una autoridad judicial. Además, en el caso de las personas extranjeras sentenciadas, deberá informar cuando esta sea puesta a la orden del Instituto Nacional de Criminología para efectos de cumplir lo establecido en el artículo 132 de esta Ley, y con mínimo de treinta días de anticipación al cumplimiento de la condena, con el objeto de que la Dirección General tramite su deportación o la cancelación de su permanencia provisional, según corresponda. El incumplimiento de esta disposición podrá tenerse como falta laboral del director del centro penitenciario, lo que deberá acreditar la Dirección General, ante el Ministro de Justicia y Gracia, para el procedimiento sancionatorio respectivo.

ARTÍCULO 251.-
La Dirección General podrá cobrar el costo de los documentos y accesorios que extienda tanto a nivel nacional como consular. Los fondos integrarán el Fondo Especial Migratorio establecido en la presente Ley y se utilizarán en la compra de materiales y equipo para la confección de dichos documentos y accesorios.

ARTÍCULO 252.-
Los nacionales que soliciten pasaporte o salvoconducto, así como las personas extranjeras que requieran cédula de extranjería, deberán cancelar a favor del Estado la suma de treinta dólares en moneda de los Estados Unidos de América (US$30,00), o su equivalente en colones al tipo de cambio de referencia “venta” que diariamente calcula y publica el Banco Central de Costa Rica. El monto establecido deberá cancelarse mediante entero a favor del Gobierno de la República o mediante otra forma idónea que garantice una recaudación adecuada.

ARTÍCULO 253.-
Por la emisión de cualquier documento que acredite la permanencia legal de una persona extranjera, así como del duplicado, el interesado deberá cancelar a favor del Estado la suma de treinta dólares en moneda de los Estados Unidos de América (US$30,00) o su equivalente en colones al tipo de cambio de referencia “venta”, que diariamente calcula y publica el Banco Central de Costa Rica. El monto establecido deberá cancelarse mediante entero a favor del Gobierno de la República o en otra forma idónea que garantice una adecuada recaudación.

ARTÍCULO 254.-
Si el documento se renueva treinta días después de su vencimiento, por concepto de multa se cancelará la suma de tres dólares moneda de los Estados Unidos de América (US$3,00) por cada mes o fracción de mes de atraso. El monto indicado podrá ser cancelado en moneda de los Estados Unidos de América o su equivalente en colones al tipo de cambio de referencia “venta”, que diariamente calcula y publica el Banco Central de Costa Rica. El monto deberá cancelarse mediante entero a favor del Gobierno de la República o en otra forma idónea que garantice una adecuada recaudación.
ARTÍCULO 255.-
La persona extranjera que por primera vez solicite permanencia legal bajo la categoría migratoria de residente permanente o de residente temporal, deberá cancelar a favor del Estado la suma de cincuenta dólares en moneda de los Estados Unidos de América (US $50,00) o su equivalente en colones al tipo de cambio de referencia “venta”, que diariamente calcula y publica el Banco Central de Costa Rica. El monto establecido deberá cancelarse mediante entero a favor del Gobierno de la República o en otra forma idónea que garantice su pago efectivo. Sin la comprobación de este pago, no se dará trámite a la solicitud.

ARTÍCULO 256.-
La persona extranjera que ingrese al país bajo la categoría migratoria de no residente, y solicite prórroga del plazo de permanencia legal autorizado, deberá cancelar la suma de cien dólares en moneda de los Estados Unidos de América (US $100,00) o su equivalente en colones al tipo de cambio de referencia “venta”, que diariamente calcula y publica el Banco Central de Costa Rica, mediante entero a favor del Gobierno de la República o en otra forma idónea que garantice su pago efectivo. Sin la comprobación de este pago, no se dará trámite a la solicitud.

ARTÍCULO 257.-
Para ser beneficiarios de visa múltiple, según lo establecido en la presente Ley, las personas extranjeras deberán pagar la suma de cien dólares en moneda de los Estados Unidos de América (US$100,00) o su equivalente en colones al tipo de cambio de referencia “venta”, que diariamente calcula y publica el Banco Central de Costa Rica, a favor del Estado, mediante entero a favor del Gobierno de la República o en otra forma idónea que garantice una adecuada recaudación.

ARTÍCULO 258.-
Los dineros recaudados por el Estado, por medio de la presente Ley, serán depositados al año siguiente en los fondos correspondientes.

ARTÍCULO 259.-
El Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto deberá comunicar, a la Dirección General, la información sobre toda autorización de permanencia legal que le corresponda otorgar.

En lo referente a materia migratoria, el Ministerio de Comercio Exterior coordinará, con la Dirección General, todo lo relativo a la negociación correspondiente a los tratados de libre comercio promovidos en Costa Rica. En casos especiales, el Poder Ejecutivo determinará el tratamiento migratorio que recibirán las personas extranjeras beneficiarias de los tratados de libre comercio suscritos por Costa Rica, para los efectos de su ingreso al país y su permanencia en él.

ARTÍCULO 260.-
La Dirección General del Registro Civil deberá enviar, a la Dirección General de Migración y Extranjería, los siguientes documentos:

1) Copia de cada resolución firme, en la que se le otorgue la naturalización a una persona extranjera.
2) Copia del acta de defunción de las personas extranjeras.
3) Cualquier otro documento requerido para el cumplimiento de esta Ley.

ARTÍCULO 261.-
Todos los estudios y las recomendaciones dispuestos en la presente Ley por inopia laboral o de otra índole, deberán emitirse con base en investigaciones de exclusivo carácter técnico y con el parecer de los sectores sociales involucrados; para ello, podrán gestionar la participación de equipos interdisciplinarios de otras instituciones públicas, así como de instancias de la sociedad civil que garanticen la actualidad y veracidad de la información.
CAPÍTULO II
DISPOSICIONES FINALES

ARTÍCULO 262.-
Los puestos migratorios debidamente establecidos en el momento de la entrada en vigencia de la presente Ley, se mantendrán funcionando normalmente.

ARTÍCULO 263.-
Se mantendrán vigentes, hasta el vencimiento respectivo, los documentos migratorios emitidos con anterioridad a la entrada en vigencia de esta Ley.

ARTÍCULO 264.-
Créase la Unidad de Refugio, Visas Restringidas y Consulares, como órgano de apoyo técnico y administrativo de la Comisión de Visas Restringidas y Refugio, adscrito a la Dirección General de Migración y Extranjería.

ARTÍCULO 265.-
Refórmase el artículo 16 de la Ley N.º 7739, Código de la Niñez y la Adolescencia, de 6 de enero de 1998. El texto dirá:

“Artículo 16. - Control de salidas
Las entradas y salidas del país de las personas menores de edad serán controladas por la Dirección General de Migración y Extranjería del Ministerio de Gobernación y Seguridad Pública. Para evitar que abandonen de manera ilegítima el territorio nacional, esta Dirección llevará un registro de impedimentos de salida, con base en la información que las autoridades judiciales remitan para este efecto.

Cuando entre los padres con derecho de patria potestad exista un conflicto sobre el otorgamiento del permiso de salida del país, de sus hijos e hijas menores de edad, o en los casos en que existan intereses contrapuestos, como se contempla en los artículos 140 y 150 del Código de Familia, solamente el juez competente en materia de familia podrá calificar el disenso y otorgar el permiso correspondiente cuando así proceda, mediante el debido proceso, nombrando un curador especial que representará al progenitor ausente o a la persona que ostente la representación legal, y considerando siempre, en el proceso, el interés superior de la persona menor de edad.

En casos muy calificados o de urgencia, por lo evidente del beneficio que el viaje proporcionará a la persona menor de edad, o por el perjuicio que el mayor tiempo del trámite normal pueda provocarle, la Presidencia Ejecutiva del Patronato Nacional de la Infancia ponderará la situación con criterios discrecionales, tanto de la conveniencia como de los atestados que se le presenten, y podrá otorgar el asentimiento para la salida del país, comunicándolo así a la Dirección General de Migración y Extranjería. Si durante el proceso se presenta oposición de la persona con representación legal de la persona menor de edad, los interesados serán referidos a la vía judicial correspondiente.”

ARTÍCULO 266.-
Derógate la Ley de migración y extranjería, N.º 8487, de 22 de noviembre de 2005.

ARTÍCULO 267.-
Derógate el artículo 24 de la Ley N.º 7744, Concesión y operación de marinas turísticas, de 19 de diciembre de 1997.

ARTÍCULO 268.-
Esta Ley es de orden público y deroga todas las demás disposiciones legales de carácter migratorio.
que se le opongan o resulten incompatibles con su aplicación.

TRANSITORIO I.-

Con independencia del presupuesto ordinario y extraordinario correspondiente al año de aprobación de la presente Ley, el Gobierno de la República otorgará a la Dirección General de Migración y Extranjería, por una única vez, un ingreso excepcional de siete mil millones de colones (¢7 000.000.000.00) para el desarrollo y mejoramiento de dicha Dirección, en términos de vigilancia, control e integración de las personas extranjeras, a lo largo de sus fronteras y en el interior del país. Tanto los recursos de logística, como el equipo y el personal, deberán ser integrados en un proyecto de presupuesto de vigilancia y control que dicha Dirección presentará al Ministerio de Hacienda, para que estos recursos sean integrados en el siguiente presupuesto ordinario de la República, a partir de la aprobación de la presente Ley.

TRANSITORIO II.-

Las personas extranjeras que hayan obtenido su permanencia legal al amparo de la legislación migratoria anterior, continuarán gozando de dicho beneficio en las condiciones autorizadas originalmente. No obstante, para efectos de la renovación de su condición y del documento de permanencia en calidad de residente, deberán acreditar su adscripción a los seguros de la CCSS, de conformidad con lo dispuesto en el inciso 7) del artículo 7 y los artículos 78 y 80 de la presente Ley. Asimismo, deberán cancelar los pagos migratorios contemplados en los incisos 4) y 5) del artículo 33 y en los artículos 252, 253 y 254 de la presente Ley.

Rige seis meses después de su publicación.

ASAMBLEA LEGISLATIVA.- Aprobado a los cuatro días del mes de agosto de dos mil nueve.

COMUNÍCASE AL PODER EJECUTIVO

Francisco Antonio Pacheco Fernández

PRESIDENTE

Xinia Nicolás Alvarado Guyon Massey Mora

PRIMERA SECRETARIA SEGUNDO SECRETARIO

Dado en la Presidencia de la República.—San José, a los diecinueve días del mes de agosto del dos mil nueve.

Ejecútese y publíquese